

Jonathan Malagón González

# Los nuevos traquetos y otros relatos

Prólogo de Juan Lozano

Primera edición







# LOS NUEVOS TRAQUETOS Y OTROS RELATOS

JONATHAN MALAGÓN GONZÁLEZ

---

PRIMERA EDICIÓN 2022

© Jonathan Malagón González

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier proceso digital, reprográfico o fónico, por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo, sin previa autorización del editor.

**Diseño de Carátula:** *Juan Felipe Ulloa*

**Imagen de Carátula:** *Modificada a partir del original tomado de Shutterstock*

**Diagramación:** *Preprensa Editorial*

**Impresión:** LEGIS S.A.

**ISBN PAPEL:** 978-958-797-280-1

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

*A José Gabriel*



## ÍNDICE GENERAL

Prólogo de Juan Lozano.....	xiii
-----------------------------	------

### SECCIÓN 1 COLUMNAS

1. LOS NUEVOS TRAQUETOS (22 de febrero de 2018 en La República).....	3
2. ¿DEBERÍAN CONGELARSE LAS TASAS DE INTERÉS? (10 de junio de 2011 en Portafolio).....	5
3. UN MÍNIMO DE SENSATEZ (23 de junio de 2011 en Portafolio).....	7
4. EL COMBUSTIBLE DEL POPULISMO (13 de julio de 2011 en Portafolio).....	9
5. NO VENDER ETB, MAL CONSEJO (5 de agosto de 2011 en Portafolio).....	11
6. LA PUERTA CERRADA (19 de agosto de 2011 en Portafolio).....	13
7. COMPETITIVIDAD ACADÉMICA, NO SUBSIDIARIA (9 de septiembre de 2011 en Portafolio).....	15
8. RECUPERAR LA SENDA (22 de septiembre de 2011 en Portafolio).....	17
9. ¿Y DÓNDE ESTÁN LOS EXALUMNOS? (1 de noviembre de 2011 en Portafolio).....	19
10. NUESTRO DESTINO MANIFIESTO (22 de enero de 2018 en La República).....	21
11. LA BENDICIÓN DEL PETRÓLEO CARO (5 de febrero de 2018 en La República).....	23
12. UNA ROTUNDA TONTERÍA (12 de marzo de 2018 en La República).....	25

13.	101% (23 de marzo de 2018 en La República) .....	27
14.	LO SOCIAL DE LO FISCAL (16 de abril de 2018 en La República) .....	29
15.	LA Rectora (16 de mayo de 2018 en La República).....	31
16.	IVÁN DUQUE, UN PRESIDENTE PARA TODOS (30 de mayo de 2018 en La República).....	33
17.	BOMBEROS (18 de noviembre de 2018 en El Tiempo) .....	35
18.	EN LA DIRECCIÓN CORRECTA (24 de octubre 2019 en El Tiempo).....	37
19.	LA VIVIENDA EN EL GOBIERNO DE LA EQUIDAD (1° de diciembre de 2019 en El Pilón) .....	39
20.	EL CARNAVAL DE LA EQUIDAD (15 de febrero de 2020 en El Herald).....	41
21.	EL 2019 FUE UN EXCELENTE AÑO PARA EL SEGMENTO VIS (19 de febrero de 2020 en Portafolio) .....	43
22.	UN TERRITORIO DE PROPIETARIOS (29 de febrero de 2020 en Vanguardia).....	45
23.	LA VIS EN HUILA ESTÁ DE FIESTA (9 de marzo de 2020 en La Nación) .....	47
24.	MANOS AL AGUA (23 de marzo de 2020 en El Tiempo).....	49
25.	PROTEGIENDO A LOS COLOMBIANOS (17 de abril de 2020 en El Tiempo).....	51
26.	¡ESTAMOS LISTOS! (25 de abril de 2020 para El Informador) .....	53
27.	REACTIVANDO LA VIDA PRODUCTIVA (10 de mayo de 2020 en el Diario de Occidente) .....	55
28.	SALUD Y SALARIO: LA APUESTA DEL SECTOR EDIFICADOR (12 de mayo de 2020 en La República).....	57
29.	POR BUEN CAMINO (14 de junio de 2020 de El Universal).....	59
30.	LA HIPOTECA INVERSA Y LA LIBERTAD DE ELEGIR (15 de junio de 2020 en El Espectador).....	61
31.	HIPOTECA INVERSA: USTED DECIDE (26 de junio de 2020 en El Tiempo).....	63

32. LA RECUPERACIÓN DEL SECTOR VIVIENDA (19 de julio de 2020 en El Tiempo) .....	65
33. DOS AÑOS (12 de agosto de 2020 en La República) .....	67
34. EN RECUPERACIÓN (17 de agosto de 2020 en El Tiempo).....	69
35. PERGAMINO DE HONOR AL MINVIVIENDA (9 de septiembre de 2020 en La República).....	71
36. V DE VIVIENDA (17 de septiembre de 2020 en El Tiempo).....	73
37. LEY DE VIVIENDA: UN SECTOR MODERNO Y EFICIENTE (8 de noviembre de 2020 en El Tiempo).....	75
38. EL AÑO DE LA VIVIENDA (13 de noviembre de 2020 en El Colombiano).....	77
39. UN HISTÓRICO 2021 PARA LA VIVIENDA (26 de febrero de 2021 en El Tiempo).....	79
40. HISTÓRICO: COLOMBIA LOGRÓ SU MEJOR DATO DE CARTERA HIPOTECARIA (26 de marzo de 2021 en Forbes Colombia).....	81
41. ESTE ES EL MEJOR MOMENTO PARA INVERTIR EN VIVIENDA (19 de abril de 2021 en Semana) .....	83
42. RÉCORD (20 de abril de 2021 en La República) .....	85
43. UNA REFORMA NECESARIA (24 de abril de 2021 en El Espectador) .....	87
44. ASÍ ES EL PROGRAMA DE JÓVENES PROPIETARIOS (15 de julio de 2021 en El Tiempo) .....	89
45. HUILA SIGUE DE FIESTA (5 de agosto de 2021 en La Nación) .....	91
46. LAS COMPRAS NO SE DETIENEN (4 de noviembre de 2021 en Semana) .....	93
47. UN AÑO DE RECONSTRUCCIÓN: EN LA DIRECCIÓN CORRECTA (23 de noviembre de 2021 en El Espectador).....	96
48. LA VIVIENDA Y EL AGUA COMO MOTOR DE EQUIDAD Y CRECIMIENTO: TRES EJES DE SU ÉXITO (1º de diciembre de 2021 Revista Territorios de Findeter).....	98
49. DOS MINUTOS Y MEDIO (14 de enero de 2022 en La República) .....	101

50. 45 SEGUNDOS (22 de febrero de 2022 en El Tiempo) .....	103
---	-----

## SECCIÓN 2 DISCURSOS

1. MI ALMA MATER Discurso, ceremonia de graduación, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional en Bogotá (7 de septiembre de 2018).....	107
2. LA CUNA DE LA LIBERTAD Discurso en la entrega de mejoramientos de vivienda del programa ‘Casa Digna, Vida Digna’ en Rionegro, Antioquia (20 de junio de 2019).....	110
3. EL ÁLBUM FAMILIAR Discurso durante la entrega de Centro de Desarrollo Infantil en Mocoa, Putumayo (27 de julio de 2019). .....	113
4. RAFAEL OROZCO Discurso de entrega de obras de Vivienda de Interés Prioritario para Ahorradores - VIPA en Becerril, Cesar (3 de agosto de 2019).....	116
5. EL TIGRE Y BICICLETA Discurso durante la entrega del parque recreodeportivo Sol Naciente Amalfi, Antioquia (10 de octubre de 2019).....	120
6. CAMPOALEGRE ESTÁ ALEGRE Discurso de entrega de viviendas nuevas en Campoalegre, Huila (8 de noviembre de 2019).....	123
7. EQUIDAD EN LA SELVA AMAZÓNICA Discurso en el acto de primera piedra del Plan Maestro de Acueducto y Alcantarillado, etapa I en Leticia, Amazonas (21 de febrero de 2020).....	126
8. SPIDERMAN GUAJIRO Discurso durante el lanzamiento del Plan Agua Vida en Suaita, Santander (30 de octubre de 2020). .....	131
9. JÓVENES LÍDERES LATINOAMERICANOS Discurso a los jóvenes de la Fundación Botín (14 de noviembre del 2020).....	133
10. LOS PECES BEBEN Y BEBEN Discurso durante la entrega de proyectos de agua potable y saneamiento básico para el Atlántico (15 de diciembre de 2020).....	134
11. QUERÍA SER PRESIDENTE Discurso durante la firma de la Ley de Vivienda y Hábitat en Valledupar, Cesar, tres grandes sueños (Valledupar, 14 de enero de 2021).....	136

12. EL LLANERO NO SOLITARIO	
Discurso en la entrega de mejoramientos de vivienda urbana del programa ‘Casa Digna, Vida Digna’ en el municipio de Arauca (13 de febrero de 2021).....	138
13. ARRENDAVIRUS	
Discurso durante la entrega del subsidio de vivienda 16.000 en Atlántico (Soledad, 18 de febrero de 2021). .....	140
14. GUAJIRA AZUL	
Discurso en Wimpeshi, donde se conmemoraron los dos años de Guajira Azul (19 de febrero de 2021). .....	142
15. SELECCIÓN COLOMBIA DE LA VIVIENDA	
Discurso, partido contra la inequidad, durante la entrega de mejoramientos de vivienda del programa ‘Casa Digna, Vida Digna’ en Ibagué, Tolima (5 de marzo de 2021).....	146
16. EL AVE FÉNIX	
Discurso de entrega de mejoramientos de vivienda en Riohacha, La Guajira (29 de marzo de 2021).....	148
17. VIACRUCIS	
Discurso, evento del programa ‘Casa Digna, Vida Digna’, entrega de mejoramientos en Valledupar, Cesar (30 de marzo de 2021). .....	153
18. LOS MITOS DE LA VIVIENDA	
Discurso en el evento de Primera piedra del mejoramiento integral de Barrios en Neiva, Huila (23 de abril de 2021).....	157
19. ¿QUIÉN QUIERE SER PROPIETARIO?	
Discurso el día del lanzamiento del programa Jóvenes Propietarios en Bogotá (18 de mayo de 2021). .....	160
20. EL WILLYS	
Discurso, firma de convenios para viviendas rurales y urbanas en Filadelfia, Caldas (9 de julio de 2021).....	161
21. DIGNILANDIA	
Discurso, evento 350 mil sueños cumplidos en Rionegro, Antioquia (15 de julio de 2021). .....	166
22. JUEGOS OLÍMPICOS	
Discurso durante la entrega del subsidio 21.000 del programa ‘Mi Casa Ya’ en Sabanagrande, Atlántico (25 de julio de 2021). .....	168
23. LA GUERRA DE LOS 1.100 DÍAS	
Discurso en el evento de entrega de mejoramientos de vivienda en Ibagué, Tolima (10 de agosto de 2021). .....	172
24. LA LIGA DE LA VIVIENDA	
Discurso sobre el buen desempeño del sector edificador durante el Congreso Nacional de Camacol en Bogotá (20 de agosto de 2021). .....	175

25. GRANIZADA DE EQUIDAD	
Discurso, entrega de viviendas gratis en El Molino, La Guajira (17 de septiembre de 2021).....	185
26. EL ENCANTO DE LA VIVIENDA	
Discurso, evento entrega de 650 mejoramientos de vivienda en Neiva, Huila (1º de octubre de 2021). ....	188
27. 10 AÑOS	
Discurso en la conmemoración de los diez años del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio: construir sobre lo construido en Bogotá (4 de octubre de 2021). ....	191
28. LA LIGA DEL AGUA	
Discurso en el XXIII Congreso de Andesco en Cartagena, Bolívar (15 de octubre de 2021). ....	198
29. LA MAGIA DE LAS OBRAS QUEDA	
Discurso durante la entrega de Centro de Desarrollo Infantil en Guadalajara de Buga, Valle del Cauca (29 de octubre de 2021).....	208
30. ESTA VEZ ES DISTINTO	
Discurso en la 55.ª Convención Bancaria en Cartagena, Bolívar (5 de noviembre de 2021). ....	211
31. LA CUENTA REGRESIVA	
Discurso en la XXX Asamblea del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe —Minurvi— en Cartagena, Bolívar (24 de noviembre de 2021). ....	216
32. RECONSTRUYENDO	
Discurso para la conmemoración de un año de la reconstrucción de Providencia (11 de diciembre de 2021).....	225
33. LOS REYES MAGOS	
Discurso durante la entrega del subsidio de vivienda nueva número 200.000 el mejoramiento de vivienda 615.000 del programa ‘Casa Digna, Vida Digna’ en Cartagena, Bolívar (6 de enero de 2022). ....	227
34. LA TERCERA DOSIS	
Discurso en el acta de inicio de proyectos de alcantarillado en Rionegro, Antioquia (15 de enero de 2022). ....	230
35. 45 SEGUNDOS	
Discurso durante la entrega de la optimización de la Planta de Tratamiento de Agua Potable La Esmeralda en Villavicencio, Meta (23 de febrero de 2022). ....	232

## PRÓLOGO

### **Un nuevo pensador, un nuevo líder**

Pocas veces se encuentra uno en este camino de la vida con pensadores lúcidos, ilustrados y profundos que logren convertir en acción transformadora y benefactora sus pensamientos. De igual manera, pocas veces se encuentra uno con ejecutores eficaces que alimenten el espíritu como lo hacen los grandes pensadores.

Orgullosamente colombiano, vital, sonriente y empujador, Jonathan Malagón González nos entrega este libro que es como él. Igualito. Lleno de logros (tempranos y sobresalientes), lleno de proyectos, lleno de ilusiones, lleno de convicciones, lleno de país, lleno de humanidad; sin tapujos y sin dobleces, firme y esperanzador.

Escribir columnas es uno de los grandes gustos intelectuales que uno puede darse en la vida. Es una exigente y motivante tarea que en espacios limitados permite identificar un asunto relevante, establecer las aristas significativas, construir una hipótesis y desarrollarla de manera grata y convincente en unos pocos párrafos.

Alguna vez, en un panel de columnistas nos preguntaron a los participantes cuánto tiempo nos demorábamos escribiendo nuestras columnas, y mis compañeros contestaron que 2 y 4 horas respectivamente. Yo les dije que en cada columna me había demorado casi toda mi vida, y lo creo así. Porque, a fin de cuentas, cada columna es una síntesis de ideas y convicciones. Es una expresión de planteamientos que nos viene dando vueltas en la cabeza de tiempo atrás.

Cuando el columnista suelta su pluma, se le suelta también el alma. Y por eso, el género, con nombre y apellido, se llama columna de opinión, porque el acopio racional de información hace un *blend*, una mezcla, con los juicios de valor y las convicciones. Jonathan Malagón, anótenlo queridos lectores, se irá consolidando día a día como uno de los grandes líderes de

opinión del país, como un pensador que hace y como un inspirador y referente político para sus compatriotas. Porque siente, porque palpita, porque estudia, porque piensa y porque dice, propone y ejecuta.

El recorrido esclarecedor por sus columnas desemboca en sus discursos donde se completa el retrato de su personalidad. La columna tiene destinatarios con los que no tenemos contacto físico. El discurso, aunque viaje por las redes hacia audiencias desconocidas, tiene un contexto de emoción y sentido que se deriva del contacto próximo e inmediato con una audiencia presente; y ahí, en ese contacto, aparece el hombre cálido, carismático y humilde que ha sabido aprovechar las oportunidades y las luchas fructíferas de su vida en bien de los demás.

Este libro no puede leerse como una novela, tampoco es un manual, ni un tratado, ni un compendio de buenas frases; es un libro para ir y venir, para volver, para repasar, para consultar, para reflexionar. Sí, para reflexionar profundamente sobre nuestro país, más allá de los temas especializados de su cartera ministerial donde se convirtió, sin estridencias, en una verdadera estrella del gobierno del Presidente Iván Duque.

Al final, leyendo y releendo a lo Rayuela, saltando capítulos y picando aquí y allá, volviendo y revisitando textos, lo que queda es una grata sensación de optimismo y esperanza frente a nuestra agobiada, adolorida y maravillosa patria, donde somos capaces de superar la adversidad y caminar hacia mejores horizontes. ¡Gracias Jonathan!

***Juan Lozano***

# **SECCIÓN 1**

# **COLUMNAS**



## 1. LOS NUEVOS TRAQUETOS (22 de febrero de 2018 en La República)

La caricatura del narcotraficante colombiano ha sido popularizada internacionalmente en innumerables producciones de cine y televisión que abordan, una y otra vez, las aventuras del mundo criminal. Escarbando en lo peor de la sociedad es muy fácil identificar al “traqueto”, aquel delincuente que en muy poco tiempo amasa una impensable fortuna producto del narcotráfico, excéntrico como el que más, obsesivo con el ascenso social, que le gusta llamar la atención y a quien no le molesta ser públicamente conocido por sus delitos. Lo curioso de esta descripción es que el desprecio por dichos personajes no fue inmediato. Hace relativamente poco tiempo cientos de jóvenes soñaban con parecerse a ellos, como si su mal llamado éxito fuera un ejemplo de movilidad social digno de emular. Tal distorsión de valores garantizaba que, tras su inminente caída, siempre existiera un potencial reemplazo. Su huella negativa es indeleble y el daño que le han causado a los colombianos es incalculable.

Pues bien, a Colombia ha llegado una nueva generación de delincuentes muy parecidos a los arriba descritos. Solo los diferencia una cosa: sus abultadas fortunas no provienen de la droga, sino de la corrupción. Sus hábitos son muy similares, lo despreciable de su oficio también. Los corruptos son los nuevos traquetos, unos traquetos sin droga. Su potencial destructor es incluso mayor al de los narcotraficantes, ya que su riqueza personal no proviene de una industria al margen de la ley, sino del robo de nuestros impuestos. Pero lo más grave de todo es que el hecho de estar insertados en el ejercicio del poder les permite corromper más fácilmente a las instituciones que deberían perseguirlos y castigarlos. En Colombia cae más fácilmente un narco que un corrupto. Los corruptos son más poderosos y peligrosos.

Lo más inquietante es que, aunque el país reconoce de manera agregada que la corrupción es uno de sus más grandes problemas, la sanción social al corrupto -como individuo- es todavía muy poca. Los corruptos y sus familias tienen socialmente abiertas las puertas que les han sido cerradas a

los narcotraficantes. Por irónico que parezca, la sociedad está genuinamente hastiada de la corrupción, pero convive abiertamente con quienes todo el mundo conoce como corruptos.

Llegué a esta reflexión hace un par de meses cuando conversé con un joven colombiano egresado de una de las mejores universidades del mundo. Pese a ser un privilegiado, confesaba su gran admiración hacia unos políticos que el año pasado fueron tristemente célebres por abominables actos de corrupción. Afirmaba, sin dudarlo, que preferiría pasar algunos años en la cárcel siempre y cuando lograra acumular para sí mismo tal nivel de riqueza y de poder. Confieso que me produjo dolor y miedo tan siquiera imaginar que su racional fuera producto no solo de su condición personal y que, lejos de ser un caso aislado, sea el sentir de parte de nuestra juventud. Me preocupa que hoy los traquetos de la corrupción inspiren a jóvenes profesionales a seguir el camino de la delincuencia de la misma forma en que los narco-traquetos inspiraban las más oscuras ambiciones criminales de los sicarios de a peso.

En mi opinión, al país le hace falta quejarse menos de la corrupción como un fenómeno en abstracto y avanzar en la sanción individual a los corruptos. Si la justicia no llega, o demora, la sanción social y democrática, cuanto menos, está en nuestras manos. Usémosla.

## 2. ¿DEBERÍAN CONGELARSE LAS TASAS DE INTERÉS? (10 de junio de 2011 en Portafolio)

Las decisiones de política pública suelen dejar a su paso ganadores y perdedores. Pese a ser aplaudido por muchos de los analistas, el incremento de 25 puntos básicos en la tasa de interés de intervención del Banco de la República el pasado martes suscitó en los sectores industriales y exportadores una predecible y quejumbrosa, pero finalmente válida preocupación por los impactos sobre la inversión, el empleo y el tipo de cambio. La postura crítica del Consejo Gremial es entendible y no genera sorpresa alguna. Lo que sí ha sorprendido a muchos son las declaraciones del Presidente de la República, quien se ha sumado a estas voces en favor del congelamiento de las tasas de interés. El respetuoso llamado del mandatario al Banco Central, quien tiene representación en su Junta a través del Ministro de Hacienda, ha enriquecido el debate monetario y cambiario en el país.

Lo primero que cabe mencionar es que la postura del Emisor ha sido acertada para la actual coyuntura económica colombiana, toda vez que permite avanzar hacia una política monetaria neutra corrigiendo peligrosos excesos de liquidez que amenazan al país en varios frentes. La oportuna intervención del Banco de la República ha servido o servirá, por ejemplo, para anclar las expectativas de inflación, regular el ciclo económico y poner freno a crecimientos exagerados en la cartera crediticia. Lo anterior repercute positivamente en menor inflación efectiva, un crecimiento más sostenido y mayor estabilidad financiera.

Conociendo lo anterior, difícilmente la intención del presidente Santos sea la de recalentar su popularidad a través del recalentamiento de la economía. Al parecer, además de los temores por el eventual impacto negativo sobre la inversión, la preocupación parecería ser fundamentalmente cambiaria, toda vez que la extensión en la compra de dólares anunciada por el Banco Central parece no estar solucionando la sistemática apreciación del peso, que en los primeros cinco meses del 2011 alcanzó un 6,5 por ciento adicional y cuyas presiones seguramente se intensificarán tras la conse-

cución del grado de inversión. En mi opinión, llegó la hora de acompañar el sano recorrido hacia la neutralidad monetaria de una intervención diferente en el mercado cambiario, sin poner en riesgo la estabilidad futura de los precios.

La negativa a los controles de capitales de corto plazo no puede ser sostenida sobre la ilusión de que el Banco de la República detenga su bien dirigida política monetaria, que debería terminar por llevar la tasa repo hacia un 5 por ciento a finales del 2011. Sin ser amante de las restricciones a los mercados de capitales, me uno a las voces de los que creen que la pretensión de mantener un tipo de cambio más competitivo a costa de no recoger excesos de liquidez es mucho menos ortodoxo que fijar cierto tipo de controles de capitales.

### **3. UN MÍNIMO DE SENSATEZ (23 de junio de 2011 en Portafolio)**

En la Cámara de Representantes reposa un proyecto de ley que pretende triplicar el salario mínimo de profesionales y duplicar el de técnicos y tecnólogos. No es la primera vez que una propuesta de este tipo toca las agendas legislativas de nuestro Congreso, ni será la primera que salga derrotado por la fuerza de los argumentos. La ingenua pretensión de aumentar coercitivamente los salarios se soporta sobre un indulgente propósito de ayudar a compensar la inversión en capital humano que realizan los individuos que acceden a la educación superior. Sin embargo, la propuesta, lejos de encarnar una reivindicación social de avanzada, resulta inoportuna y altamente inadecuada para el país por múltiples razones.

En primer lugar, un encarecimiento de tal magnitud en la mano de obra es a todas luces incompatible con las políticas de crecimiento promovidas por el Gobierno. Incrementar súbitamente los salarios sugiere desincentivo explícito a la inversión y una tara adicional a la competitividad del país. Repercutiría, por tanto, en menor formación bruta de capital y una desaceleración del sano ritmo de crecimiento de la economía colombiana. Adicionalmente, una iniciativa de este tipo, que simula ser solidaria y ecuatoria, es por el contrario socialmente perversa. Aumentar forzosamente los salarios profesionales implica imponer un beneficio a unos pocos a costa de la sociedad como un todo.

De aprobarse, el número de familias que reciben ingresos laborales disminuiría y las ya intolerables tasas de desempleo se dispararían, especialmente entre los jóvenes y recién egresados (en oposición a lo que busca la Ley de Primer Empleo). Lo anterior lideraría un indeseable detrimento en la equidad. Por último, los montos propuestos en el proyecto de ley son arbitrarios y carecen de un sustento teórico o empírico. Peligrosamente, los cálculos que muestra la propuesta no son más profundos que la aplicación de la tabla del dos y del tres. Las ligerezas en esta materia pueden conducir a irreparables distorsiones en el mercado laboral que dificulten su

correcta lectura. Impediría, por ejemplo, que las señales de mercado en favor de más técnicos y tecnólogos se traduzcan efectivamente en una respuesta por el lado de la oferta, toda vez que distorsionaría el precio relativo en favor de los profesionales. En mi opinión, Colombia debe acelerar el paso de las locomotoras con criterios de justicia y equidad.

Lo anterior sugiere, desde el punto de vista del mercado laboral, generar oportunidades de contratación para más personas sin castigar al empleador. Las mejoras en salario deben provenir de incrementos en productividad, que son los que a la postre sostendrán el crecimiento de la economía colombiana en el mediano plazo, una vez la fiesta minera se termine y comience el guayabo ambiental. Subir el salario mínimo deteriorando tanto la competitividad laboral del país como la equidad es una propuesta inconveniente, cuyo rechazo demanda tan sólo un mínimo de sensatez.

## 4. EL COMBUSTIBLE DEL POPULISMO

(13 de julio de 2011 en Portafolio)

El debate sobre el precio de los combustibles arde fuertemente. Un enérgico grupo de congresistas pretende estar traduciendo heroicamente el clamor del pueblo por gasolina barata. De otra parte, hay un Gobierno de altísimas competencias técnicas que en cabeza del presidente Santos ha manifestado su rechazo a esta iniciativa, considerándola socialmente nociva. ¿Cómo pueden dos bandos tener posiciones antagónicas y sostener al tiempo que su propósito es el mismo? La respuesta es matemática: al menos uno de los dos está equivocado. Como veremos, media un abismo entre el discurso populista que sustenta la iniciativa de reducir el precio de la gasolina y el interés de la sociedad en su conjunto.

La promoción de un combustible barato, a pesar de ser electoralmente redituable, esconde falacias económicas, sociales y ambientales. Sin embargo, la conexión entre la gasolina cara y el bienestar de los pobres no es evidente, parece incluso contraintuitiva, por lo que no es gran reto recoger firmas en contra de la actual situación tarifaria. Lamentablemente, la desinformación es el combustible del populismo. En primer lugar, sugerir un precio para la gasolina teniendo en cuenta sólo los costos de producción es de lesa economía. Estaría desconociendo un concepto capital de los mercados: el costo de oportunidad.

Si Ecopetrol dejara de percibir ingresos por suavizar el precio interno de la gasolina, estaríamos frente a un subsidio indirecto, que en este caso sería regresivo y antitécnico. Los recursos que transfiere la gigante petrolera al presupuesto financian inversión social para todos, mientras que el alivio tarifario beneficiaría a unos pocos, los de mayor ingreso. Menor inversión social para los pobres a cambio aliviar el bolsillo de los de mayor ingreso es lo que finalmente suscribirían los desinformados firmantes de esta convocatoria.

En segundo lugar, un menor precio de la gasolina terminaría fomentando su demanda, lo cual sería perjudicial para el país por varias razones. En

primera medida, retrasaría el desarrollo de la industria de gas, en la cual Colombia tiene enormes potencialidades. La segunda razón es ambiental, toda vez que se desincentivaría el uso de combustibles limpios aumentando la enorme contaminación asociada al consumo de gasolina.

Por último, aumentaría la dependencia petrolera del país, en un momento en el cual el mundo lleva a cabo ingentes esfuerzos por reducir las vulnerabilidades al crudo. En mi opinión, el precio de la gasolina ofrece una gran oportunidad para liderar un tránsito hacia combustibles más baratos y ambientalmente amigables. El esfuerzo de los legisladores debería concentrarse en ayudar a obstruir los mecanismos de transmisión de la gasolina a la canasta familiar de los pobres. Para ello, es perentoria la reconversión de los sistemas de transporte masivo y de alimentos hacia gas y biocombustibles.

## 5. NO VENDER ETB, MAL CONSEJO (5 de agosto de 2011 en Portafolio)

La democracia es, sin duda, el mejor de los sistemas políticos que conocemos. Sin embargo, muchas veces existe una brecha entre lo que la mayoría de la gente aprueba o quiere oír y lo que le conviene a la sociedad como un todo. En elecciones altamente reñidas, como las que viene presenciando el país, los compromisos de campaña suelen favorecer lo electoralmente menos costoso a costa de lo socialmente óptimo.

Las posturas frente a la venta de ETB son un claro ejemplo de ello. El argumento estrella que resonó durante la sesión en la cual el Consejo de Bogotá hundió la venta de ETB fue que la empresa no se encontraba en bancarrota. En efecto, la ETB lejos de estar quebrada exhibe indicadores financieros relativamente sanos para el sector. Pero la venta de una compañía no sólo responde a su actualidad financiera, sino a las expectativas de valor sobre el negocio en el cual opera. Estas, en el caso de la ETB, no son alentadoras. Lo anterior proviene de una compleja realidad de mercado. La empresa continúa siendo líder de un segmento en decadencia: la voz fija. En este negocio las cosas no pueden ir peor, no sólo para la compañía capitalina, sino para el sector como un todo.

La convergencia en el precio de la voz fija y la móvil en Colombia ha destruido la primera, sin que exista perspectiva alguna de repunte. En cuanto al segmento de mayor valor agregado, la banda ancha, los resultados con corte a junio muestran que la cuota de mercado de la ETB fue de tan solo 18,6%, estando por debajo de UNE, Telmex y Telefónica Telecom. La ETB enfrenta tres posibles escenarios. En el primero, proveniente de no hacer nada, su valor se reduciría inercialmente toda vez que la Alcaldía sería incapaz de realizar las inversiones en tecnología que la empresa demanda para seguir siendo competitiva. El segundo escenario, altamente improbable, es conseguir un socio estratégico que esté dispuesto a hacer dichas inversiones y aportes en conocimiento sin pedir a cambio el control de la empresa. El tercero, sensato, pero impopular, es vender ahora.

Resulta claro, entonces, que detrás de la venta de ETB no está el perverso complot de funcionarios que quieren dismantlar el Estado para favorecer iniciativas privadas, como de manera paranoica sugieren algunos. Por el contrario, se encuentra el buen propósito de capturar el mayor valor posible para la ciudad con un activo que cada vez valdrá menos.

Finalmente, lo preocupante no es el respaldo que el Concejo le dio a la propuesta de la Alcaldesa encargada de no vender, sino que la mayoría de candidatos parezcan estar de acuerdo. En mi opinión, la venta de ETB es buena para Bogotá, aunque no lo sea para las candidaturas a su alcaldía.

## **6. LA PUERTA CERRADA**

### **(19 de agosto de 2011 en Portafolio)**

Ser funcionario público en Colombia no es tarea fácil. Aunque varios estudios sugieren que el salario promedio del empleado público en nuestro país supera al del empleado del sector privado, no resulta así para todos los niveles de responsabilidad. Quienes conforman la base de la pirámide encuentran en el sector público una mejor opción salarial, mientras que aquellos que ostentan posiciones de liderazgo son mejor compensados en el sector privado. Un caso extremo es el de los altos ejecutivos de las corporaciones, cuyos salarios superan muchas veces los de los dirigentes de la administración pública.

El anterior panorama parecería enmarcar un sistema teóricamente funcional, regido por un balance entre paternalismo estatal y altruismo individual. La sociedad decide pagar un poco más del salario de mercado a casi todos los funcionarios que estén dispuestos a representar sus intereses desde lo público. La excepción la constituyen los puestos de responsabilidad media y alta, en los que la sociedad remunera con un salario inferior al del mercado, pero compensa dignidades inmateriales como la satisfacción y el prestigio asociado a liderar causas que benefician a la sociedad en su conjunto. El modelo se rompe cuando externalidades de cualquier tipo distorsionan la decisión entre lo público y lo privado.

En el caso de Colombia, aparte del costo de oportunidad salarial, el empleado público con perfil directivo padece otros desincentivos que previenen a buena parte de los mejores profesionales de trabajar para el Estado. El primero de ellos es un riesgo legal, que en Colombia no es menor. La fe en la función pública se deteriora cuando los técnicos resultan crucificados en escándalos políticos. Un segundo ejemplo es la absurda directriz del Estatuto Anticorrupción en la cual se prohíbe la llamada 'puerta giratoria'. Con esta medida, el funcionario estatal se encuentra impedido por dos años para ocupar puestos de responsabilidad privada en el sector con el que se relacionó desde su ejercicio público. El primer punto, de ser coyuntural, resultaría menos preocupante. El segundo es mucho más complejo.

La prohibición de la 'puerta giratoria', que es una dinámica natural del mercado laboral, impide que a los cargos directivos de la administración pública lleguen los especialistas. Quien lleve toda la vida trabajando en un sector, difícilmente aceptaría ser dirigente público si esta dignidad le implica interrumpir su carrera posteriormente o abandonar el área en el cual ha construido su experiencia.

En mi opinión, el Estatuto Anticorrupción es otro ejemplo de bienintencionadas medidas regulatorias que terminan causando perjuicio a la sociedad. El desarrollo de Colombia pasa, necesariamente, por el reclutamiento de los mejores funcionarios públicos, pero la estricta prohibición de la 'puerta giratoria', en ocasiones, cerrará las puertas del Estado para los funcionarios especialistas que no puedan asumir tan enorme costo de oportunidad. ¿Podemos confiar nuestros destinos a quienes tengan poco por perder?

## **7. COMPETITIVIDAD ACADÉMICA, NO SUBSIDIARIA (9 de septiembre de 2011 en Portafolio)**

El de servicios educativos es un mercado parecido a los demás, donde los precios relativos distorsionan las decisiones de los demandantes. En Colombia son cada vez más los estudiantes que deciden cursar posgrados en el exterior, en respuesta a la percepción de que los locales son relativamente caros. Otro ejemplo de dichas distorsiones es lo que tradicionalmente ocurre con algunas universidades públicas, que han sido la opción para muchos estudiantes de posgrado por su menor precio.

En la Universidad Nacional, el incremento en la matrícula de posgrado ha venido asociado con una disminución en el número de estudiantes que aplican a los mismos. La anterior es una situación preocupante, porque de intensificarse, pone el riesgo la capilaridad de la educación pública, que no es más que la capacidad del Estado para garantizar la oferta de conocimiento de todo tipo y a todos los niveles, generando externalidades positivas para la sociedad. Un análisis ligero, que ya resuena entre algunos, es que el anterior fenómeno es un trivial cumplimiento de la ley de demanda, por lo que la respuesta es evidente: reducir el precio de los posgrados en las universidades públicas para conservar una alta demanda. Como veremos, lo anterior sería inequitativo e ineficiente.

En primer lugar, una eventual reducción en el precio de las matrículas de posgrado a costa de mayor gasto, lejos de ser una reivindicación social, es fiscalmente regresivo. Un subsidio a la educación superior de pregrado no es comparable con uno para posgrados. Las personas que aplican a subsidios de posgrado son, por definición, profesionales con título de pregrado, que en un país como Colombia suelen estar entre el 25% de la población con mayores ingresos. Tomar dineros del erario público para invertirlos en la población más rica es un contrasentido, que viola los principios de equidad que deben regir el gasto público.

En segunda medida, hay un tema de calidad y de autorregulación que no es menor. Poner los posgrados públicos al mismo costo de los priva-

dos es la herramienta más poderosa para controlar su calidad. Someter en igualdad de condiciones a las universidades al escrutinio del demandante, garantiza que el criterio de diferenciación sea la calidad y no el precio. Lo anterior repercute en mejores unidades de posgrado en nuestras universidades públicas.

En mi opinión, los posgrados de naturaleza pública no deberían desaparecer, pero su subsistencia debería desligarse del paternalismo subsidiario del Gobierno y fundamentarse en su misma capacidad para hacerse elegir. Para ello, los posgrados públicos deben ser más compasivos con el mercado y competitivos en sus tiempos y calidades, con tal de que la gente los elija por una razón distinta a ser más baratos. Solo así podremos alcanzar los niveles de calidad que nos permitan competir con los posgrados internacionales, cada vez más al alcance de todos.

## **8. RECUPERAR LA SENDA**

### **(22 de septiembre de 2011 en Portafolio)**

El Banco de la República detuvo las alzas en las tasas de interés en su pasada reunión de agosto, argumentando, principalmente, que ante la incertidumbre sobre la economía mundial lo más prudente era suspender el apretón monetario. Sería ingenuo desconocer los argumentos en favor del congelamiento de tasas. En primer lugar, la deflación de agosto sorprendió positivamente a los mercados, que esperaban un aumento en los precios de la canasta familiar.

De otra parte, persisten presiones de revaluación en la economía colombiana, lo que desfavorece posturas monetarias contractivas. Finalmente, existen conceptos técnicos como los del DNP, que sugieren que las metas de crecimiento son compatibles con tasas de interés no superiores a las actuales.

Sin embargo, también hay sólidos argumentos que favorecen la retoma de la senda alcista en los tipos de interés. El primero de ellos es el comportamiento excesivamente expansivo de la cartera de crédito. Los colombianos seguimos endeudándonos cada vez más, y si el Banco Central no dificulta las condiciones de crédito, la morosidad y los eventuales descalabros en las finanzas personales son cuestión de tiempo.

La cartera crece al 24% anual, con un crédito de consumo y un microcrédito expandiéndose al 25% y al 60% anual, respectivamente. Las experiencias nacionales e internacionales enseñan que las burbujas crediticias no controladas son bruscamente desinfladas y tienen un impacto nefasto sobre la economía. En segundo lugar, el congelamiento de las tasas mantiene artificialmente recalentada la economía colombiana en un periodo precrisis, lo cual es una práctica poco recomendable.

De materializarse una nueva crisis mundial, el Banco de la República induciría un ciclo económico mucho más intenso, incrementando la volatilidad de las variables del sector real y reduciendo espacio para una política

monetaria expansiva posteriormente. Tampoco es del todo cierto que –tras el dato de agosto– la tarea inflacionaria esté culminada. En efecto, si bien la inflación en los últimos doce meses se encuentra dentro del rango meta del Banco Central, resulta 24 puntos básicos superior al semirango, que hace las veces de meta puntual.

En mi opinión, la tasa de interés de 4,5% continúa siendo expansiva. La neutralidad monetaria no es compatible con tasas de crecimiento de la cartera crediticia como las que experimenta la economía colombiana. Las tasas de interés que no aceleran artificialmente el PIB se encuentran en niveles cercanos al 5 por ciento, que son los que el Emisor debe perseguir de aquí a finales de año. Al subir las tasas, el país moderaría sus tasas de crecimiento y recuperaría holgura monetaria para hacer frente a una eventual crisis. Un buen Banco Central no es aquel que da gusto al Poder Ejecutivo y toma decisiones populares, sino el que protege el poder adquisitivo y regula la intensidad de los ciclos. Esto implica, en Colombia, recuperar la senda alcista en la tasa repo.

## 9. ¿Y DÓNDE ESTÁN LOS EXALUMNOS? (1 de noviembre de 2011 en Portafolio)

La virtud de la educación pública se diluye cuando se convierte en un bien exclusivo de unos cuantos privilegiados. Un eterno debate de las políticas públicas revive: si repartir los recursos escasos en porciones más grandes para menos gente, o si hacerlo en porciones más pequeñas para más beneficiarios.

Es allí donde brota la genialidad de más de un estudiante en paro, que afirma que la solución es aumentar los recursos públicos y mantener inalterado el giro por estudiante. Evidentemente se puede incrementar el tamaño de la torta, tanto como los impuestos de un país en vía de desarrollo lo permitan, pero la disyuntiva sigue siendo la misma. Ampliar cobertura en las dimensiones requeridas para Colombia supone, de cualquier manera, reducir el aporte por estudiante hecho por el Gobierno. ¿Significa lo anterior que la conquista de cobertura se logra a costa de la calidad? No. Se pueden mantener los recursos por estudiante acudiendo a fuentes de financiamiento alternativos, que no son muchas, ahora que el ánimo de lucro fue satanizado y el sector privado excluido de la foto. Son específicamente dos, ambas asociadas al estudiante: trasladar una mayor carga mientras estudian o trasladarla una vez estén graduados.

La primera es justa, si se excluye la población más pobre. El estudiante que pueda pagar más por la educación pública debe hacerlo. Aquel con capacidad de pago, pero con restricciones de liquidez, debe encontrar mecanismos de financiación con créditos blandos, como los ofrece el Gobierno en su reforma. Ser admitido en una universidad pública no puede ser premio para las familias adineradas, que cínicamente ven en ello un ahorro sobre un servicio que estarían dispuestos a pagar en el mercado.

La segunda fuente ha sido subestimada. Los egresados de las universidades públicas podemos y debemos aportar recursos al sistema. Es posible encontrar un mecanismo mediante el cual quienes reciban más de cierto nivel de ingreso, devuelvan al país la totalidad de los recursos que el Estado

invirtió en su educación. Si se trata de 60 millones de pesos, una contribución por 10 años de no más del 10% de los ingresos mensuales de quienes ganan más de 5 millones de pesos lo solventaría.

En mi opinión, la única manera de afrontar los desafíos sociales de un país como Colombia es generando mecanismos de movilidad social que permitan a los de menores recursos derrotar la trampa de la pobreza. La ampliación de la cobertura en educación superior es perentoria para ello, por lo que las ambiciosas metas del Gobierno son bienvenidas. Para lograrlo, es evidente que se necesita la inyección de nuevos recursos, pero si el crecimiento de los cupos supera el responsable esfuerzo fiscal, el aporte público por estudiante debe caer convocando nuevas fuentes de financiamiento. Muchos estudiantes pueden hacer un esfuerzo adicional y los ex alumnos tenemos mucho por aportar.

## 10. NUESTRO DESTINO MANIFIESTO (22 de enero de 2018 en La República)

Colombia será un país de ingresos altos en 2030, insertado dentro del “primer mundo”

En pleno periodo electoral, cuando el debate nacional recrudece al calor de la polarización, la obsesión por el corto plazo se exagera y el ejercicio mismo de opinión se vuelve mayoritariamente coyuntural. En efecto, las muy pocas voces que hablan del futuro, más allá de 2022, lo hacen partiendo estrictamente de los grandes debates políticos de hoy. En esta columna me quiero tomar la licencia de hacer lo contrario y proponer una reflexión de presente basada en una expectativa material de futuro, como si existiera tal cosa como un hecho del mañana. Se trata de un elemento que, a mi manera de ver, definirá por completo la forma en que los colombianos vivimos y nos percibimos: Colombia será un país de ingresos altos en 2030, insertado dentro del esquivo concepto de lo antes conocido como el “primer mundo”.

¿Cómo puede un país con nuestros enormes desafíos sociales y nuestra elemental estructura productiva aspirar a tal cosa? Pues bien, no son meras ilusiones matemáticas ni expectativas infundadas. Si logramos recuperar nuestro crecimiento potencial en torno a 4%, con un dólar estabilizado entre los \$2.300 y \$2.700, el PIB per cápita colombiano en 2030 alcanzaría en paridad de poder adquisitivo los niveles de un país de ingreso alto. Más aún, estaríamos aportando al mundo más riqueza que varios de los países del G20. Podemos afirmar entonces que, muy a pesar de la ola de pesimismo que consume a la economía colombiana, la prosperidad es el destino manifiesto de nuestra sociedad.

Aunque para muchos este pronóstico resulte inverosímil o cuanto menos ingenuo, lo cierto es que poco debería sorprendernos si analizamos en perspectiva nuestra evolución reciente como país. Nací en 1984, en una Colombia pobre. En solo tres décadas hemos sido capaces de transitar por los distintos estadios del desarrollo económico de manera ascendente, lo

que nos ha permitido consolidarnos como una nación de ingreso medio-alto. Hay autores que sugieren que el escalón más difícil de superar en el sendero del desarrollo es justamente el de pasar de ser un país de ingreso medio-alto para convertirse en un país de ingreso alto, en una suerte de techo de cristal que se conoce como la trampa del ingreso medio. Sin embargo, las estimaciones sugieren que Colombia es capaz de replicar en la próxima década lo ocurrido en Chile años atrás, convirtiéndose en un país próspero y moderno.

En mi opinión, esta expectativa de futuro debería ser una guía para varias de nuestras decisiones en el presente, tanto en el mundo de los negocios como en lo democrático. Respecto a esto último, las elecciones presidenciales de 2018, de 2022 y de 2026 serán definitivas para materializar la esperanza de un país convergente hacia el primer mundo, donde tengamos más y mejores trabajos, empresas más prósperas y mayores oportunidades para todos. Pero basta con equivocarnos una sola vez para que el sueño se disipe. La inquietante proliferación de comediantes –algunos involuntarios– que minimizan el riesgo de que Colombia se descarrile y caricaturizan a los que advierten de esta situación, es una primera señal de alerta. Considero que hoy más que nunca deberíamos convertir la recuperación del crecimiento económico en una obsesión y escoger a quienes demuestren la voluntad política de implementar las reformas que el país necesita para no perder su rumbo. Es mucho lo que tenemos por perder.

## 11. LA BENDICIÓN DEL PETRÓLEO CARO (5 de febrero de 2018 en La República)

Colombia tiene hoy en día varios elementos que le permitirían aprovechar un mejor precio del petróleo.

Cada vez son más las columnas de opinión y los apasionados comentaristas en redes sociales donde se manifiesta una epidémica y muy irónica preocupación ante la reciente subida en los precios del petróleo.

Cándidos analistas y algunos humoristas ramplones van más allá y catalogan la valorización del crudo como una gran desgracia nacional. Como veremos, la alarma es excesiva y la desgracia no es tal.

Imaginemos un estudiante universitario de clase media y de últimos semestres que sueña con vivir de su profesión, pero cuenta con pocos recursos para financiar el resto de sus estudios. Imaginemos ahora que consigue un trabajo a término fijo, inciertamente renovable y de medio tiempo, pero tan bien remunerado que le permitiría pagar su universidad y ahorrar un poco.

Si el estudiante se obnubila por sus nuevos ingresos, abandona la carrera y malgasta su salario, al final de su contrato se encontraría a sí mismo sin profesión e incapaz de mantener el mismo nivel de vida que su trabajo le permitía financiar.

Para muchos, el ingreso laboral transitorio podría ser visto como una maldición. Pero ¿podría su desdicha ser atribuida a la oportunidad laboral? No. La culpa sería exclusivamente del estudiante, de su falta de planeación y determinación. Algo similar ocurre en Colombia con el petróleo. La fuerte desaceleración de nuestro país tras la caída en el precio del crudo en 2013 hace pensar, a la ligera, que la culpa es efectivamente del hidrocarburo.

La desindustrialización, la pérdida de dinamismo del agro y la fuerte revaluación ayudaron a popularizar la intuición de la “enfermedad holandesa”, bajo la cual la expansión en las materias primas es la culpable de la des-

trucción de valor en los sectores tradicionales, como si existiera una muy trivial compensación sectorial donde unos ganan a costa de otros.

Pero la economía no es un juego de suma cero. La experiencia de varios países que han sorteado favorablemente situaciones similares demuestra que es posible convertir las bonanzas en ahorro nacional y en bienes públicos que permiten, a la postre, mejorar la competitividad de todos los sectores de la economía, sin que haya perdedores. Esa es la magia de la buena política económica.

En mi opinión, Colombia tiene hoy en día varios elementos que le permitirían aprovechar un mejor precio del petróleo. El más importante es, quizás, el aprendizaje. Veo muy difícil que la agenda de reconversión productiva se aplase por cuenta de un mayor precio del crudo, ahora que nuestras instituciones públicas, gremios y formadores de opinión han tomado lección de lo ocurrido. También hemos aprendido en el frente cambiario.

Con una inflación bajo control, un banco central pragmático no se ruborizaría al intervenir en el mercado de divisas procurando conservar un tipo de cambio competitivo y una cuenta corriente sin mayores desbalances.

Finalmente, está lo fiscal. Cada US\$10 de mayor precio del petróleo alivian las finanzas públicas en cerca de \$3 billones, lo que disipa la amenaza de una menor calificación del país y abre el espacio para realizar las reformas tributaria y pensional requeridas para garantizar la sostenibilidad de mediano plazo.

El futuro de Colombia no es el petróleo, pero una recuperación en su precio ayudaría a financiar un país más competitivo donde vivan mejor los industriales, agricultores, comerciantes e incluso los comediantes que hoy maldicen sus virtudes.

## 12. UNA ROTUNDA TONTERÍA (12 de marzo de 2018 en La República)

Estamos en época de propuestas, esa extraña, divertida y muy interesante temporada donde florecen todo tipo de ideas sobre cómo hacer del nuestro un mejor país. Hace un par de semanas un colega columnista puso sobre la mesa la posibilidad de ampliar uno de los elementos capitales de la fallida consulta anticorrupción: reducir el salario no solo de los congresistas, sino del resto de altos funcionarios públicos. Las motivaciones sobre las que se sostiene tan peregrina idea son fundamentalmente dos. En primer lugar, un elemental propósito fiscalista de ahorro público. El segundo propósito es mucho más extraño: una suerte de sanción a la ineficiencia de lo público y a sus bajos niveles de transparencia. Como veremos, la medida es materialmente inoficiosa respecto a su primer propósito y puede traer consigo un efecto contrario a su segundo objetivo.

Lo primero que cabe mencionar es que el grueso del gasto público se destina a rubros distintos al pago de salarios. Un 1% de reducción de los salarios públicos alivia el presupuesto de la nación en solo \$350.000 millones. Así las cosas, se requiere de una brutal caída de al menos la cuarta parte del sueldo de los funcionarios de la nación para materializar un ahorro de un solo punto porcentual del PIB, lo que a su vez equivale a menos de la tercera parte de nuestro déficit fiscal. El ejercicio de la hacienda pública no se hace sobre las anécdotas, sino sobre las grandes realidades financieras del país. Aunque las cifras parecen elevadas cuando se ponen ejemplos tendenciosos como los de los magistrados o los congresistas, lo cierto es que los montos que se podrían ahorrar por esta vía son macroeconómicamente marginales.

Respecto a la idea de sancionar los vicios públicos vía menores salarios, la iniciativa es instrumentalmente irrealizable y conceptualmente pobre. Los sueldos públicos en Colombia ya son bajos, en particular cuando se trata de los niveles directivos. Salvo muy contadas excepciones, los líderes del sector público ganan entre un 50% y 60% menos de lo que gana-

rían en el sector privado con cargos de similar responsabilidad. Aunque el servicio público genera otro tipo de satisfacciones personales, la ampliación de la brecha salarial público-privada, con riesgos personales cada vez mayores para el funcionario estatal, solo conseguiría alejar a nuestros mejores profesionales de las filas públicas y dejar el país en manos de los menos talentosos o de corruptos que de manera y deliberada planean construir un ingreso por debajo de la mesa.

En mi opinión, los propósitos de encontrar eficiencias en el gasto del gobierno y de sancionar el mal ejercicio de la política pública son motivaciones válidas de nuestra sociedad. Sin embargo, el salario de los funcionarios públicos no es el instrumento correcto para ninguno de los dos fines. Para lo primero, valdría la pena revisar algunas duplicidades producto del traslape entre ministerios, agencias y altas consejerías. Un eventual ahorro en personal –de presentarse– debe venir de la cantidad de funcionarios públicos, no de su calidad. En cuanto a la transparencia, una copiosa evidencia internacional respalda que la corrupción es menor en países donde los funcionarios públicos ganan más. Por todo lo anterior, la propuesta de reducir salarios, aunque bienintencionada, es una rotunda tontería.

### **13. 101%** **(23 de marzo de 2018 en La República)**

Las redes sociales de nuestro país fueron la tribuna de un agitado e innecesario debate en torno a los resultados de la última encuesta de intención de voto a la Presidencia de la República, conducida por la experimentada firma Yanhaas. La principal conclusión de dicha medición fue el notable fortalecimiento de uno de los candidatos, a tal punto que por primera vez en esta contienda se contempló seriamente la posibilidad de una definición en primera vuelta. Apasionados analistas de otras campañas, mágicamente convertidos en superhéroes de la estadística y guardianes de la precisión numérica, sembraron un manto de dudas sobre la seriedad no solo del encuestador, sino del contratante, basados en un simple pero tendencioso argumento: la suma de los porcentajes, en lugar de la centena, fue de 101. La controversia no dio espera y se activaron, a ritmo de Twitter, irritantes teorías de la conspiración que solo perderían fuerza en la medida en que dos encuestadoras más revelaran datos similares.

Lo primero que cabe precisar es que tan trivial hallazgo aritmético no compromete la cardinalidad en la interpretación de los resultados, la validez de la metodología, la significancia del muestreo, ni mucho menos la seriedad del encuestador y sus financiadores. La explicación del cuestionado desajuste es elemental. El redondeo en este tipo de mediciones no solo es común, sino muchas veces necesario para que los mensajes se transmitan de manera más sencilla. Con al menos 7 alternativas de respuesta y una muestra amplia de encuestados, convertir fracciones en números enteros trae consigo una pérdida de información que hace que la suma de las aproximaciones rara vez arroje exactamente 100. Para ilustrar el caso contrario, porcentajes de 34,2%, 32,4% y 33,4%, una vez aproximados a su entero más cercano, dejan de sumar 100 para sumar 99. Siendo así de simple, ¿por qué tanta indignación?

Considero que buena parte de la sobrerreacción proviene de la constante campaña de desprestigio hacia las encuestadoras, producto de lo que

algunos consideran sus desaciertos del pasado. En Colombia confundimos la pobreza de nuestras interpretaciones con la falta de calidad de la información. Las encuestas son, por definición, una foto en un momento del tiempo de aquello que los ciudadanos están dispuestos a contestar. Así las cosas, su connatural carácter dinámico y la incapacidad para recoger fenómenos como el voto vergonzante, hacen que no necesariamente predigan los resultados. Lo anterior no les quita valía. Por el contrario, en un mundo de tanta incertidumbre como el político, los registros de la temperatura en diferentes momentos del tiempo son fundamentales para definir tendencias.

En mi opinión, los medios de comunicación y los analistas, en lugar de linchar a los encuestadores, deberían hacer pedagogía respecto al alcance de dichos instrumentos y la manera correcta de interpretarlos. Por fortuna, en Colombia operan firmas como Cifras y Conceptos, Yanhaas, CNC, Inva-mer, Guarumo, entre otras, cuya solvencia técnica ha servido no solo para ilustrar preferencias de los ciudadanos, sino para orientar grandes decisiones estratégicas a nivel público y privado. Por supuesto que las fichas técnicas, en especial los tamaños muestrales y las metodologías de recolección de la información, deben ser transparentes y sujetas a debate y análisis; pero graduar de “vendidos” a quienes señalan las tendencias que no nos gustan es un acto miserable al 101%.

## 14. LO SOCIAL DE LO FISCAL (16 de abril de 2018 en La República)

Un consejo para aplicar en esta época de debates, promesas y propuestas: cada vez que escuche a un candidato anunciar que más que duplicará los fondos para un programa social o que hará gratuito alguno de los más onerosos gastos familiares, desconfíe y asústese. Si millones de personas se comen ese cuento y el candidato efectivamente llega al poder, puede pasar una de dos cosas: o incumple sus promesas ante la cruda realidad fiscal del país, o –lo que es mucho peor– las cumple a costa del perfil de deuda y la sostenibilidad de nuestras finanzas públicas.

El punto de partida de este análisis es un hecho incontrovertible: las posibilidades reales de aumentar el tamaño del Estado durante el próximo gobierno son muy pocas. Esta limitación viene dada por la casi imposibilidad de incrementar la carga tributaria y por las restricciones que crecientemente tendrá que afrontar el país en materia de financiamiento externo. En efecto, el espacio para que Colombia se fondee a un bajo costo en el mercado internacional es cada vez menor. De una parte, las condiciones excepcionales de liquidez en los mercados internacionales no se mantendrán hasta el 2022, sino que se irán recortando progresivamente. En segundo lugar, si Colombia aumenta su endeudamiento e incumple su regla fiscal, transita peligrosamente un camino de nuevas reducciones en la calificación de riesgo país, lo que a la postre significaría un menor apetito de los inversionistas por traer sus capitales a Colombia y una deuda consecuentemente más cara.

Un populista clásico podría afirmar que lo fiscal no es más importante que lo social, como si el arte de gobernar pasara por definir quién nos produce más simpatía: un grupo de inversionistas internacionales o la gente pobre de nuestro país. La administración pública es mucho más compleja que eso y tiene como principio el reconocimiento de los vasos comunicantes entre lo fiscal y lo social, entre la estabilidad macroeconómica y la derrota de la pobreza. En un país financieramente poco viable, el costo del capital es mucho mayor no solo para el Estado sino para todos los

privados, lo cual limita el desarrollo de los negocios. Del mismo modo, un mayor gasto en el servicio de la deuda por cuenta de un debilitamiento en el perfil de riesgo suele venir de la mano de una menor inversión social en el futuro próximo, por lo que la expansión desmedida del gasto hoy no soluciona el problema de la pobreza, sino que lo redistribuye temporalmente. Por último, el desbalance en las cuentas del Estado viene siempre de la mano de tributos mayores e impredecibles, lo cual hace más difícil la planeación financiera y vuelve inviables muchos de los proyectos productivos. Todo lo anterior se traduce en una menor posibilidad de conseguir un empleo formal, lo cual ha comprobado ser uno de los vehículos más poderosos para la movilidad social.

En mi opinión, no hay política social más malsana que aquella insostenible en el tiempo y que ponga el riesgo la capacidad de crecimiento del sector privado. En este sentido, el Presidente que cuide el perfil de deuda de nuestro país, lejos de ser el malo de la película, es el que finalmente más piensa en los pobres. Por supuesto que se requiere un gasto social más efectivo que ayude a cerrar las profundas brechas de nuestra sociedad. Pero si la solución fuera simplemente gastar más y no gastar mejor, el mundo no estaría lleno de pésimos expresidentes.

## 15. LA RECTORA

### (16 de mayo de 2018 en La República)

La designación de la doctora Dolly Montoya al frente de la Universidad Nacional de Colombia fue recibida con beneplácito por parte de la comunidad académica y científica del país. Su posesión como rectora fue considerada por algunos como un hecho histórico, toda vez que se trata de la primera mujer en liderar la más prestigiosa universidad pública de Colombia en sus 150 años de existencia. Pero lo histórico no es solamente la reivindicación de género que supone su nombramiento, sino el momento mismo que atraviesa la universidad.

La rectora Montoya estará al frente de uno de los más complejos retos administrativos de todo el país, que demandará no solamente su probada excelencia académica y científica, sino - principalmente - habilidades gerenciales extraordinarias para navegar en un mar de cambios y fuertes restricciones presupuestales.

Por fortuna, el punto de partida es una Universidad Nacional académicamente fortalecida, que continúa avanzando favorablemente en los escalones nacionales e internacionales, abrazando un rol protagónico tanto en formación como en investigación. Pese a ello, se requieran intervenciones urgentes para que esta entidad pueda adaptarse a un ambiente mucho más competitivo y a las nuevas realidades del mercado y del país.

El primero de los grandes retos es el de la financiación. Es claro que la reasignación de recursos de educación superior por parte del Estado ha puesto en aprietos a las universidades públicas del país. En este contexto, la Universidad Nacional debe encontrar la manera de hacer sostenible su operación sin sacrificar su tamaño, calidad o alcance.

Los recursos hoy apropiados por parte del Gobierno Nacional son a todas luces insuficientes, no en vano buena parte importante de su infraestructura se está cayendo a pedazos, literalmente. El alivio recibido por la Ley de Honores de la Universidad Nacional (que asigna recursos extraor-

dinarios por cuatro años) es una solución parcial y transitoria a un problema de fondo. Mal haría la rectora en no tratar de gestionar desde ya los recursos que requiere la universidad para sobrevivir más allá de su periodo.

En segundo lugar, se encuentran los retos de internacionalización. La presencia internacional de la universidad no se compadece con su calidad ni con su peso. Aunque hay un número importante de convenios, todavía falta por consolidar las alianzas con los mejores centros educativos del mundo. Pasantías en el exterior, doble titulación y mayor movilidad profesoral son algunos de los logros por apuntalar en el muy corto plazo.

Finalmente, se encuentra el desafío tecnológico. La disrupción digital ha llegado a todos los sectores de la economía y la educación no es la excepción.

La universidad pública número uno está en mora de ofrecer contenidos de la más alta calidad en distintos formatos, que le permita mejorar su capilaridad, aumentar el número de estudiantes a un menor costo, reforzar el aprendizaje con el uso intensivo de nuevas tecnologías y explorar una oferta semipresencial para cierto tipo de programas, como lo hacen hoy las mejores universidades del mundo.

En mi opinión, la rectora tiene lo necesario para hacer una gran labor, por lo que profesores, estudiantes y egresados debemos rodearla y apoyarla. Su buen desempeño traerá consigo una importante reivindicación adicional a la de género: la del rol transformador de la universidad pública en un país en vía de desarrollo.

## 16. IVÁN DUQUE, UN PRESIDENTE PARA TODOS

(30 de mayo de 2018 en La República)

Pese a que su votación fue la más alta alcanzada por un colombiano en una primera vuelta electoral, el discurso de Iván Duque el pasado domingo no fue una prepotente reivindicación de su victoria, ni mucho menos un combativo grito de guerra de cara a la segunda vuelta.

El de Duque fue, por el contrario, el discurso de una persona que reconoce que –de llegar al poder– debe gobernar para todo un país sin caer en las trampas del maniqueísmo polarizador ni de los retrovisores revanchistas. Dado que el candidato renuncia a los apoyos a cambio de prebendas, su oferta para ganar adherentes se torna fundamentalmente programática, endulzada con ideas y no con mermelada, negociada con programas y no con clientelismo.

¿Cómo puede, en este contexto, tender puentes ideológicos que lo acerquen a quienes lo atacaron tan enérgicamente durante la campaña? La respuesta está no solo en el talante del candidato, sino en el diseño mismo de su propuesta de gobierno.

Lo primero que cabe mencionar es que el centro al que se refiere Iván Duque en sus planteamientos no es un lugar común ni un parafraseo de la tercera vía.

Su ponderación no resulta de una tibieza de carácter, sino que es una respuesta racional a la complejidad de los problemas de Colombia. Cabe prever entonces un sano balance que vendrá dado por el pragmatismo y no por la inacción, tal como se puede evidenciar en varios apartes de su programa.

Un primer ejemplo es el tamaño del Estado. Duque reconoce en el colombiano un gobierno ineficiente, lleno de duplicidades y con gastos excesivos, que de racionalizarse podrían convertirse en ahorros que se transferirían a compañías y ciudadanos a través de una menor carga tributaria. Sin embargo, ese rebalanceo público-privado no viene de la mano de un desmantelamiento del Estado.

Por el contrario, la eficiencia de la administración pública convive con la provisión de servicios sociales que en algunos casos llega ser incluso de corte Bismarkiana, incluyendo - entre otros - un generoso programa de asistencia al adulto mayor, un ambicioso programa de vivienda focalizado en los más pobres y facilidades de acceso a la educación superior para todos y no solo para unos cuantos.

Así como no duda en proponer rebajas de impuestos para las empresas, en lo cual coincide con candidatos como Vargas, tampoco se ruboriza cuando propone fortalecer el brazo protector del Estado, en lo que tiene semejanzas con candidatos como De La Calle, Fajardo y el mismo Petro.

Otro ejemplo que ilustra bien el espíritu pragmático del programa es su aproximación a los hidrocarburos.

Duque insiste en la necesidad de utilizar la riqueza del subsuelo para erradicar la pobreza del suelo, con lo que desecha la peregrina y autodestructiva idea de sabotear la producción minero-energética. Sin embargo, tiene cuidado con tres cosas. Primero, insiste en la necesidad de contar con un verdadero fondo de estabilización, con capitalizaciones serias y no simbólicas, que nos permita evitar una nueva enfermedad holandesa y nos ayude al manejo contracíclico de la política fiscal.

En segundo lugar, combina su simpatía hacia estos sectores con la decisión de conducir, por fin, un programa de transformación productiva que vuelque la economía nacional hacia sectores de mayor valor agregado, intensidad de empleo, innovación, exportación e inserción en las cadenas globales de valor.

Finalmente, combina la exploración con el cuidado del agua y una nueva arquitectura institucional que salvaguarde nuestra riqueza ambiental. El candidato entonces abraza la producción minero-energética al tiempo que diseña una estrategia para reducir la dependencia al petróleo, corregir los desajustes macroeconómicos y garantizar la sostenibilidad ambiental, preocupaciones comunes de los demás aspirantes.

Como estos ejemplos hay muchos más, fáciles de encontrar en los dos últimos libros del candidato y en los resúmenes de sus propuestas. En mi opinión, Duque traería un buen balance a nuestra economía entre crecimiento y equidad, tradición e innovación, conservación ambiental y producción. Su arquitectura programática es la única que permite absorber lo mejor de las propuestas de gobierno de los demás candidatos, por lo que, en caso de llegar al poder, sería un Presidente para todos.

## 17. BOMBEROS

### (18 de noviembre de 2018 en El Tiempo)

El sector edificador ha estado en franca desaceleración, pero no por culpa del nuevo gobierno. Es engañoso atribuirle al presidente Duque los siete trimestres de crecimiento negativo previos a su posesión. El 7 de agosto, recibimos el sector en una crisis, la más larga y pronunciada desde el UPAC. Por ejemplo, el decrecimiento de casi 6% corresponde al segundo trimestre de 2018, pleno remate del gobierno saliente.

Tampoco es cierto que con un nuevo líder los sectores reaccionen de manera inmediata. Aunque Germán Vargas fue un buen ministro de Vivienda, lo cierto es que, durante sus cuatro trimestres de gestión, el sector mostró tasas de crecimiento de -11,5%, -11%, -10,5% y -16,5%. Esto demuestra que los resultados de las políticas públicas tienen un rezago, por lo que tomará tiempo medir la efectividad de los nuevos programas.

También es impreciso afirmar que los nuevos programas van mal porque, aunque se anunciaron, no han entrado en vigor. El trámite que han surtido dichas iniciativas es el que, de manera ortodoxa, cursa cualquier política pública. Por ejemplo, el programa de vivienda gratuita, que fue exitoso, entregó la primera de las 100.000 unidades diez meses después de su anuncio. Los programas de vivienda del gobierno Duque están pensados para que entren en funcionamiento en 2019, lo cual es apenas natural en un año de transición, cuando los recursos para las nuevas políticas suelen estar disponibles en la siguiente vigencia fiscal. Pese a ello, el decreto de funcionamiento de ‘Semillero de propietarios’ está próximo a publicarse, y ‘Casa digna, vida digna’ se ejecutará desde enero.

Tampoco es cierto que se acabe el subsidio de vivienda. Los beneficiarios de Mi Casa Ya fueron 7.000 en 2016 y 15.000 el año pasado. Para el próximo cuatrienio lograremos un promedio de 35.000 subsidios anuales, lo que –lejos de un marchitamiento– sugiere una profundización de la política.

El Gobierno ha sido claro en afirmar que la política de vivienda del gobierno saliente tiene elementos muy positivos que deben mantenerse. En

efecto, 'Semillero de propietarios' es una apuesta para que un programa exitoso como Mi Casa Ya llegue más fácilmente a la base de la pirámide. El ministerio terminará las más de 20.000 viviendas gratuitas que no se han entregado, continuará con proyectos VIPA y mantendrá el Frech para viviendas de interés social. El Gobierno intensificará la construcción de infraestructura social complementaria a los programas de vivienda, profundizando lo realizado en el gobierno anterior.

En los primeros 100 días de gobierno garantizamos la continuidad de los programas, lanzamos 'Semillero de propietarios' y 'Casa digna, vida digna', duplicamos el ritmo de ejecución mensual de Mi Casa Ya, presentamos al país la estrategia 'Guajira Azul', entre muchas otras acciones. Estos programas serán la base para cumplir las ambiciosas metas del sector. Esperamos que en el cuatrienio se construyan más de un millón de viviendas, se cuente con 200.000 beneficiarios del programa de arrendamiento social y se llegue a 600.000 mejoramientos de viviendas y barrios.

El norte claro fue definitivo para que, en los 100 primeros días, nuestro gobierno revirtiera la recesión. En el tercer trimestre del año, las edificaciones se expandieron al 4,1% anual, lo que configura el primer crecimiento positivo del sector en los últimos dos años. Falta mucho por hacer, pero empezamos bien.

La clave para sacar adelante este sector es justamente construir sobre lo construido. Asumimos este reto con gran responsabilidad, desprovistos de vanidades personales y conscientes de que tenemos por delante mucho trabajo. Será la irrefutable crudeza de la estadística la que juzgará si lo hemos hecho bien. Entre tanto, todos los elementos de debate, los consejos y la constructiva retroalimentación son más que bienvenidos.

## **18. EN LA DIRECCIÓN CORRECTA**

### **(24 de octubre 2019 en El Tiempo)**

Recientemente, ciertas voces han expresado su preocupación con respecto al desempeño del sector constructor y el rumbo de la política de vivienda. Aunque estos debates hacen parte del quehacer de la política pública, también es cierto que el nivel de tales discusiones debe estar soportado en el rigor de las cifras y no en apreciaciones personales o argumentos carentes de fundamento técnico.

Las cifras de estos 432 días de gestión son incontestables. Ni el detractor más escéptico puede controvertir que, durante el Gobierno del presidente Iván Duque, la Vivienda de Interés Social (VIS) ha experimentado un reverdecimiento. De acuerdo con las estadísticas más recientes de Coordinada Urbana con corte a agosto, en los últimos doce meses las iniciaciones VIS crecieron 22,9%. Las ventas, por su parte, se expandieron a ritmos superiores al 5,2% y el licenciamiento creció 10,5%, el valor más alto de los últimos tres años. Decir que el sector VIS se encuentra desacelerado, es una afirmación que se cae por su propio peso.

Las cifras de empleo ratifican el buen momento de este segmento y, en general, del sector vivienda. Según el DANE, el subsector de edificaciones es, por cuarto mes consecutivo, el mayor generador de empleo en el país. En agosto se crearon 169 mil nuevos puestos de trabajo en el sector construcción en relación al mismo mes de 2018. De estos, el 72% corresponde a edificaciones, 28% a acabados y el restante es la contribución de obras civiles. Como resulta apenas natural, estos empleos se traducen en actividad económica.

Ahora bien, los que sugieren que la política de vivienda no despega o carece de rumbo también parecen estar omitiendo información importante al análisis. Decir que la política de vivienda no va en la dirección correcta es desconocer que la asignación de subsidios para la compra de vivienda se ubica en niveles récord. En un poco más de un año se han asignado más de 43 mil subsidios de vivienda de Mi Casa Ya, una cifra superior a los 38

mil subsidios asignados desde la creación del programa en 2015 hasta julio de 2018. Es tal el éxito de este programa que, mediante el aval fiscal aprobado en agosto de 2019, garantizamos los recursos para el otorgamiento de subsidios hasta el 2025.

Decir que la política de vivienda no va en la dirección correcta es desconocer la creación de nuevos programas para los colombianos de menores ingresos e iniciativas que atienden, por primera vez, el déficit cualitativo de vivienda. Semillero de Propietarios no es otra cosa que un instrumento para mejorar la focalización de los subsidios y llegar a población a la que antes era muy difícil llegar, mediante un programa de arrendamiento social. Casa Digna, Vida Digna, por su parte, es una ambiciosa estrategia para atender el déficit cualitativo y ya ha logrado beneficiar a más de 124 familias colombianas con mejoramientos de vivienda y barrios.

Así mismo, la concurrencia de los subsidios del Gobierno Nacional y las Cajas de Compensación Familiar es otra estrategia que le permite a los hogares de menores ingresos lograr el cierre financiero para la adquisición de vivienda. Este es otro paso inequívoco hacia un país de propietarios.

Pero no todo es color de rosa, faltaba más. Como Gobierno Nacional aún enfrentamos varios retos que debemos solucionar si deseamos que el sector edificador crezca de manera sostenida. Lograr la desacumulación de viviendas No VIS, especialmente de alto valor, resulta imperativo para reactivar el lanzamiento de nuevos proyectos. Debemos, además, lograr que el crecimiento de las iniciaciones de vivienda No VIS retorne a terreno positivo. En cuanto a los programas de vivienda, enfrentamos el reto de consolidar la oferta de viviendas de Semillero de Propietarios y mantener el ritmo de asignación de Mi Casa Ya.

Una juiciosa revisión de las cifras muestra no solo que la vivienda de interés social está en auge, sino que la política de vivienda avanza, de manera decidida, hacia la reducción del déficit habitacional y la consolidación de un país con equidad. Si bien tenemos mucho trabajo por delante, vamos en la dirección correcta.

## **19. LA VIVIENDA EN EL GOBIERNO DE LA EQUIDAD**

### **(1º de diciembre de 2019 en El Pílon)**

Uno de los ejes transversales del Gobierno del presidente Iván Duque es el diálogo. Desde el Gobierno Nacional no creemos en monólogos, creemos que es precisamente la conversación con todos los colombianos el instrumento más poderoso para avanzar hacia el país que soñamos. Y es que, aunque algunas veces podamos tener posturas y orientaciones distintas, el objetivo que todos perseguimos es el mismo: lograr una Colombia con oportunidades para todos, con equidad y justicia social.

Desde la cartera que lidero creemos firmemente en esta premisa y hemos escuchado a todos los actores para avanzar en nuestro propósito común, que no es otro que consolidar la vivienda de interés social, para que más familias colombianas de bajos ingresos puedan cumplir el anhelo de tener su casa propia.

Los resultados hasta ahora son francamente buenos. La vivienda de interés social está en su mejor momento. El lunes iniciamos la semana con una buena noticia, según cifras del DANE, las iniciaciones VIS en lo corrido del año a septiembre crecieron 11,3% frente al mismo periodo de 2018. A mediados de la semana, Coordinada Urbana publicó las cifras de ventas y los buenos resultados se mantuvieron. En lo corrido del año a octubre, las ventas VIS crecieron 3,2% frente a igual periodo de 2018 y los lanzamientos se expandieron a una tasa del 13,2%.

Pero estas buenas nuevas no solo se dan a nivel nacional, se extienden a todas las regiones del país. Valledupar vive un excelente momento en el sector vivienda, con el segmento VIS como líder indiscutible. Entre enero y septiembre, en la ciudad se iniciaron más de 2.200 unidades y el 80% de estas fueron de interés social; de hecho, las iniciaciones VIS duplicaron las alcanzadas en los primeros nueve meses de 2018. Así mismo, en lo corrido del año a octubre, en Valledupar se lanzaron casi 2.000 unidades y, una vez más, el 80% correspondieron a vivienda de interés social.

Estas son excelentes noticias para los hogares vallenatos, no solo porque en su ciudad encuentran una amplia oferta de vivienda, sino porque las condiciones de mercado son insuperables y las opciones de financiación se han ampliado. Las tasas de interés para adquirir vivienda siguen en los niveles más bajos de los últimos años y el Gobierno del presidente Iván Duque ha diseñado varias estrategias y programas para que las familias logren el cierre financiero.

Uno de los programas más exitosos es “Mi Casa Ya”. Desde el 7 de agosto a la fecha, cerca de 50 mil hogares en toda Colombia han logrado el sueño de ser propietarios. Del total, 865 hogares viven en Valledupar. Dicho sea de paso, estos 865 subsidios en tan solo 15 meses de gestión son el 51% del total asignado en Valledupar desde la creación del programa en 2015. A esto se suma que la ciudad participa activamente en nuestros nuevos programas “Semillero de Propietarios” y “Casa Digna, Vida Digna”, con 6.320 hogares habilitados en el primero de los casos y 700 mejoramientos de vivienda en 5 barrios en el segundo.

El Gobierno del presidente Iván Duque está comprometido con la construcción de equidad y justicia social desde las regiones. Las cifras confirman que el trabajo que hacemos día a día para lograr ese objetivo está teniendo resultados. Definitivamente, este es el mejor momento de la vivienda de interés social.

## **20. EL CARNAVAL DE LA EQUIDAD**

### **(15 de febrero de 2020 en El Heraldo)**

Comenzó la cuenta regresiva para la inauguración del tradicional y emblemático Carnaval de Barranquilla, que una vez más vuelve a poner en el centro de atención tanto de locales como de extranjeros a la arenosa y, por supuesto, al bello departamento del Atlántico. Con este carnaval, la región celebra no solo el cierre de un año de grandes logros sino el inicio de un 2020 que augura excelentes noticias.

Precisamente, el 2019 fue un año de importantes logros para la Vivienda de Interés Social (VIS), no solo en el Atlántico, sino en todo Colombia. El año pasado alcanzamos el récord histórico en ventas VIS, con 119 mil unidades comercializadas en todo el país. Solo en Atlántico, fueron más de 13 mil unidades vendidas, una cifra histórica. Son 13 mil familias atlanticenses las que celebrarán este y los siguientes carnavales en su casa propia.

No cabe duda que la vivienda VIS en Atlántico está en su mejor momento. En efecto, 3 de cada 4 viviendas comercializadas durante 2019 fueron VIS. Además, los lanzamientos en este segmento están disparados. El año pasado se lanzaron 14 unidades al mercado, un aumento del 49,9% frente a 2018.

El buen comportamiento de la vivienda VIS en Colombia se explica, en gran medida, por la excelente dinámica de asignación de subsidios del Gobierno Nacional. El año pasado, 32.788 familias se beneficiaron de los subsidios a la cuota inicial y a la tasa de interés de “Mi Casa Ya” a lo largo y ancho del país, esto es, nada más y nada menos que 100 familias cada día cumplieron su sueño de ser propietarios gracias al apoyo del Gobierno del presidente Iván Duque.

De hecho, esta semana sobrepasamos los 50 mil subsidios desde que llegamos al Gobierno, lo cual es como construir una ciudad del tamaño de Yopal solo con vivienda subsidiada. Y lo mejor de todo, se mejoró la focalización y progresividad de los subsidios para que efectivamente lleguen a las

familias que más lo necesitan. Hoy, más del 60% de los subsidios se asignan a familias con ingresos de hasta 2 salarios mínimos. Así seguimos avanzando hacia un país con equidad y justicia social.

En el Atlántico las cifras son igualmente impresionantes. El departamento se ubica en el segundo lugar en cantidad de subsidios de “Mi Casa Ya” otorgados. En 2019, más de 6 mil hogares se beneficiaron con este programa. Esto significa, en la práctica, que una de cada dos viviendas VIS que se comercializaron durante 2019 contó con la ayuda del Gobierno. Una de cada dos familias encontró en el Gobierno del presidente Iván Duque un aliado para comprar su casa.

Pero la celebración no para aquí, conseguimos buenos resultados pero vamos por más. Este año serán más de 32 mil subsidios de Mi Casa Ya los que estarán disponibles para que miles de hogares colombianos cumplan el sueño de tener casa propia.

El Gobierno Nacional se une a este mes de celebración, y lo hace con el compromiso de seguir trabajando para hacer de Atlántico un territorio de propietarios y de Colombia un país con equidad.

## **21. EL 2019 FUE UN EXCELENTE AÑO PARA EL SEGMENTO VIS (19 de febrero de 2020 en Portafolio)**

En los últimos días se han publicado artículos que sugieren que la vivienda de interés social registró un mal año por cuenta de un modesto desempeño en el indicador de área culminada. Determinar qué tan bueno es el comportamiento del sector -tomando únicamente como referencia este indicador- hace que el análisis no solo esté incompleto, sino que las conclusiones inferidas sean incorrectas.

De hecho, el área culminada no es un buen indicador de actividad. En primer lugar, solo representa el 11% del área censada, mientras que el área en proceso, que pesa cerca del 52% y genera la mayor parte del valor agregado, creció más del 7% en 2019. Además, este indicador presenta rezagos inestables, al estar influenciado por la dinámica del sector en años anteriores y la duración media de los proyectos. Como la mayoría de indicadores de volumen, también se ve afectado por el tamaño de los proyectos, indicador igualmente inestable.

Por el contrario, los indicadores que tradicionalmente se utilizan para saber si a un sector le va bien son fundamentalmente tres: cuántas unidades se venden, cuántas se producen y cuántos empleos se generan. Las cifras en estas tres dimensiones, en el caso de la vivienda VIS, son irrefutables.

En cuanto al nivel de ventas de vivienda de interés social, el 2019 fue el mejor año en la historia de Colombia. Fueron, en efecto, 119 mil las unidades comercializadas, lo equivalente a un municipio del tamaño de Valledupar.

En cuanto al nivel de producción, existe consenso entre los analistas que el indicador más acertado para aproximarse a esta dimensión son las iniciaciones de vivienda. Durante el Gobierno del presidente Iván Duque hemos iniciado más de 154 mil unidades VIS, avanzando hacia nuestra meta de 520 mil en el cuatrienio. En particular, se estima que el año pasado iniciamos más de 117 mil unidades, rebasando el 2018 por cerca de 10 mil viviendas, lo cual - lejos de indicar un mal desempeño - ratifica el buen año de la VIS.

Por último, no hay ningún analista que ponga en duda que el empleo es un indicador de desempeño. El sector edificador en 2019 se ratificó como uno de los mayores generadores de empleo. Nunca antes habíamos tenido tantos trabajadores: iniciamos nuestro gobierno con 740 mil, cerramos el 2019 con 946 mil.

En economía, el desempeño de un sector no es equivalente a una pintura constructivista, a una escultura abstracta o una melodía sin letra, que tienen interpretaciones dependiendo del sentir del observador o de su estado de ánimo. El desempeño de un sector se basa en cifras y en la sana crudeza de las estadísticas, las cuales -en nuestro caso- ratifican que el 2019 fue, de manera incontestable, un excelente año para el segmento VIS.

## 22. UN TERRITORIO DE PROPIETARIOS

### (29 de febrero de 2020 en Vanguardia)

Hace un par de días Camacol dio a conocer las cifras del sector vivienda correspondientes al primer mes del año. Las noticias no pueden ser mejores.

Enero del 2020 fue el mes en la historia de Colombia en el que más viviendas se vendieron. Fueron 17.984 unidades comercializadas; fueron 17.984 hogares que iniciaron el año con el pie derecho adquiriendo una vivienda. Para tener un orden de magnitud, esto es como construir una ciudad del tamaño de San Gil.

Si bien este dato es muy importante, una cifra que resulta aún más interesante es la proporción de Viviendas de Interés Social (VIS), que representó el 67% del total vendido.

En efecto, en enero se comercializaron 12.121 VIS. Si se tiene en cuenta que el 2019 fue el mejor año en la historia de ventas VIS, con cerca de 10 mil unidades promedio mensuales, iniciar el año con 12 mil ratifica el buen comportamiento de la vivienda de interés social en Colombia.

En Santander la situación no es distinta. En enero las ventas totales crecieron 70%, pasando de 494 a 841 unidades. De hecho, las ventas mensuales de vivienda de interés social se ubicaron en máximos históricos, con cerca de la mitad de las unidades. Por supuesto, esperamos que en 2020 esta dinámica en ventas se mantenga y las cifras sugieren que así va a ser.

Los lanzamientos, una variable que sirve para anticipar las ventas futuras, se comportan muy bien en el departamento, con tasas de crecimiento de dos dígitos.

La dinámica de asignación de subsidios de vivienda de interés social explica, en buena medida, el gran desempeño de la vivienda, no solo en Santander sino en toda Colombia.

Durante el Gobierno del presidente Iván Duque, cerca de 53 mil familias a lo largo y ancho del territorio nacional se han beneficiado con “Mi Casa

Ya". De estas, 2.170 fueron familias santandereanas, que encontraron en el Gobierno un aliado para cumplir su sueño de tener casa propia.

Esa seguirá siendo nuestra obsesión: hacer de Santander un territorio de propietarios y de Colombia un país con equidad y justicia social.

## **23. LA VIS EN HUILA ESTÁ DE FIESTA (9 de marzo de 2020 en La Nación)**

Los primeros meses del año suelen ser de celebración en las distintas regiones del país: el Carnaval de Negros y Blancos, la Feria de Manizales, el Carnaval de Barranquilla, entre otras festividades que alegran la vida de las familias colombianas en todo el territorio nacional. En el caso del hermoso departamento del Huila, aunque falta algún tiempo para las fiestas de San Pablo, San Pedro o el Festival Folclórico del Bambuco, esta región empezó el año celebrando por cuenta de la vivienda, especialmente la de interés social.

Las ventas VIS en el Huila registraron el mejor enero desde que se tiene registro, un récord histórico que se constituye como un motivo de alegría para las familias opitas. En efecto, se comercializaron 245 unidades, lo que implica un crecimiento del 155% frente al mismo mes del año anterior. Pero estas excelentes cifras no solo se observan en el Huila, se registran en toda Colombia. En enero fueron más de 12 mil unidades VIS las que se comercializaron, superando en 35% la cifra alcanzada en el mismo mes de 2019.

Estas cifras son tan solo una muestra de que el Gobierno del presidente Iván Duque va por buen camino en la consolidación de un país de propietarios. Los programas de vivienda están logrando su objetivo: permitir que cada vez más hogares de bajos ingresos puedan comprar una vivienda. En este propósito, el Gobierno es un aliado fundamental a través de los subsidios.

La buena noticia es que estamos asignando subsidios a un ritmo sin precedentes. En total, son cerca de 55 mil hogares los que se han beneficiado con los subsidios a la cuota inicial y a la tasa de interés de “Mi Casa Ya” durante el Gobierno del Presidente Iván Duque. Son 55 mil familias que hoy celebran, pues cumplieron el sueño de tener casa propia con ayuda del Gobierno Nacional.

En particular, en el Huila son 814 hogares que se han beneficiado con subsidios de “Mi Casa Ya” durante nuestro Gobierno. Esta cifra, que en sí

misma es impresionante, representa el 52% del total de asignaciones efectuadas desde el inicio del programa en 2015.

La invitación para los hogares huilenses es muy sencilla: decídansen, es hora de comprar vivienda. Actualmente, hay casi mil unidades VIS en oferta en el departamento, las tasas de interés hipotecarias son históricamente bajas y las asignaciones de subsidios están en niveles récord. En este 2020 queremos celebrar todo el año, pues miles de familias huilenses harán parte de una nueva Colombia: un país de propietarios.

## **24. MANOS AL AGUA**

### **(23 de marzo de 2020 en El Tiempo)**

El mundo atraviesa una de las coyunturas más retadoras de su historia. Una decisión de política en el momento oportuno hace toda la diferencia. Por tal razón, desde el primer momento y bajo el liderazgo del Presidente Iván Duque, en Colombia no solo se han implementado oportunamente todas las medidas necesarias desde el Ministerio de Salud, sino que el resto de sectores hemos revisado cómo, desde nuestras carteras y de acuerdo a nuestras competencias, desplegamos un arsenal de iniciativas que nos ayuden a hacerle frente a la emergencia por cuenta del COVID-19. El sector de agua potable y saneamiento básico no es la excepción.

Teniendo en cuenta que, según la Organización Mundial de la Salud, el correcto lavado de manos reduce hasta en un 50% el riesgo de contagio, las medidas tendientes a asegurar el acceso a agua en los hogares son determinantes. A lo anterior se suma que la actual coyuntura impone presiones adicionales sobre la demanda residencial de agua, por cuenta del aislamiento preventivo, la suspensión de las clases y la profundización del teletrabajo.

Entendiendo esto, el Gobierno del Presidente Iván Duque lanzó cuatro medidas en esa línea. La primera de ellas, y quizás una de las más importantes e innovadoras, es la reconexión al servicio de acueducto de los hogares que se encontraban desconectados por falta de pago en todo el territorio nacional. La reconexión, que cuesta entre \$30 mil y \$50 mil pesos y debía ser asumida por las familias, ahora será gratuita. Esta iniciativa beneficia a más de 200 mil familias que ahora podrán contar con acceso al servicio y podrán seguir todos los protocolos de prevención que se deben tomar en una emergencia como esta.

En segundo lugar, congelamos -desde la fecha y mientras dure la declaración de emergencia- cualquier incremento de las tarifas de acueducto. El marco tarifario del país les permite a los prestadores incrementar la tarifa que le cobran al usuario por cuenta de un aumento tanto del nivel de precios como de sus costos operativos. Con esta medida, independientemente

de lo que suceda con estas variables, la tarifa no podrá aumentar. La tarifa estará únicamente en función del consumo que realicen los hogares.

Ahora bien, en vista de que los insumos para la potabilización del agua se han encarecido por las presiones cambiarias, la tercera medida consiste en la eliminación de los aranceles para los insumos que se deban importar en ese proceso de potabilización. Esto busca reducir la presión sobre los operadores, garantizar la calidad del agua y mantener un adecuado servicio durante la emergencia.

Por último, aumentamos la frecuencia de desinfección de puntos críticos con alta concurrencia. Anteriormente, los operadores de aseo estaban obligados a realizar limpiezas del espacio público dos veces al año. Establecimos que, a partir de la fecha y mientras dure la emergencia, en aquellas ciudades de más de 5 mil suscriptores se realizará no solo limpieza sino desinfección de espacios públicos una vez a la semana. Las áreas sujetas de desinfección se determinarán entre los gobiernos subnacionales y los operadores. Así, con espacios desinfectados, también contribuimos a reducir el riesgo de contagio.

En pocas ocasiones ha resultado tan imperativo como ahora obrar con rapidez, coordinación e inteligencia para proteger a todos los colombianos. Ese es el fin último ahora: protegernos los unos a los otros. Ahora más que nunca resultan irrelevantes las divisiones o los intereses y vanidades personales, es el momento de pensar en el bienestar general, de sumar esfuerzos para hacerle frente a una emergencia sin precedentes. Todos podemos hacer parte del cambio y juntos saldremos fortalecidos de este episodio.

## **25. PROTEGIENDO A LOS COLOMBIANOS**

**(17 de abril de 2020 en El Tiempo)**

Cerca de tres semanas han transcurrido desde que se decretó el aislamiento preventivo obligatorio en Colombia, sin lugar a dudas, la medida más efectiva para reducir el riesgo de contagio y la propagación del Covid-19. Sin embargo, una medida de esta naturaleza, pese a su infinidad de virtudes, trae consigo retos no menores para las familias colombianas, especialmente las más vulnerables.

Por tal razón, además de adelantar un poderoso arsenal de iniciativas en materia de salud y prevención, el Gobierno del Presidente Iván Duque ha desarrollado, de manera paralela, un amplio conjunto de medidas que les ayudan a las familias a hacerle frente al choque de ingresos que la emergencia representa para muchas de ellas.

Desde las carteras de vivienda y agua estamos implementando varias medidas en este frente. Empecemos por el sector de agua potable y saneamiento básico. Entendiendo que para muchas familias es difícil honrar sus obligaciones en esta coyuntura, flexibilizamos el pago de los servicios de acueducto, alcantarillado, aseo y energía eléctrica para los estratos 1 y 2 durante 60 días desde que se decretó la emergencia. El consumo facturado en ese periodo se podrá diferir en 36 meses sin penalidad y a una tasa de interés del 0%. A esta iniciativa se suma el congelamiento de las tarifas de agua en todo el territorio nacional, pensando también en aliviar las presiones sobre el ingreso de las familias.

Así mismo, en materia de vivienda hemos diseñado varias medidas en esa dirección. El Gobierno del Presidente Iván Duque anunció que aquellas familias que como consecuencia del aislamiento no pueden cumplir con el pago de sus obligaciones financieras, pueden acogerse a una refinanciación de su deuda, sin generar un reporte en las centrales de riesgo.

En poco más de 15 días, más de 300 mil familias colombianas se han acogido a periodos de gracia en sus créditos de vivienda y leasing habita-

cional. Esto es cerca del 23% del total de créditos en esta modalidad. Dicha medida es un alivio económico importante para las familias que, además, no afecta su historial crediticio y protege su activo más importante: la vivienda. La otra buena noticia es que los beneficiarios de las coberturas a la tasa de interés que otorga el Gobierno Nacional no perderán su beneficio si se acogen a esta medida de renegociación.

Ahora bien, en materia de arrendamiento lanzamos medidas que favorecen los acuerdos privados entre arrendadores y arrendatarios, y un gran porcentaje de contratos han llegado a acuerdos de pago flexibles que protegen los ingresos tanto de las familias que viven en arriendo como de las familias que viven de ese arriendo. La premisa central es que las familias puedan quedarse en sus viviendas cumpliendo responsablemente el aislamiento preventivo obligatorio.

Por supuesto, invitamos a aquellos hogares que pueden seguir pagando sus obligaciones a que lo sigan haciendo oportunamente. La solidaridad nos permitirá salir adelante. Si todos aportamos en la medida de nuestras posibilidades podremos superar juntos este desafío.

En suma, tenemos un conjunto de medidas que buscan no solo que las familias puedan estar en sus casas durante la emergencia y puedan llevar a cabo los protocolos de prevención e higiene que exige esta pandemia, sino que reducen el impacto económico sobre las familias colombianas, especialmente las más vulnerables. Porque proteger a los colombianos no es solo cuidar su salud, es ayudarles a afrontar esta coyuntura de la mejor manera posible, reduciendo el impacto sobre sus ingresos y ayudando a las familias que más lo necesitan.

## **26. ¡ESTAMOS LISTOS!**

### **(25 de abril de 2020 para El Informador)**

Esta semana el Presidente Iván Duque anunció que desde el próximo 27 de abril se podrán reiniciar gradualmente las actividades del sector edificador. Sin embargo, con el fin de surtir un proceso ordenado y responsable de apertura, desde el 11 de abril emitimos una circular conjunta entre los Ministerios de Vivienda, Salud y Trabajo que contiene un estricto protocolo de prevención y mitigación, que nos permitirá reanudar las obras salvaguardando la salud de nuestros trabajadores, nuestro activo más importante.

Este protocolo contiene los lineamientos no solo para la ejecución de las obras, sino para el suministro de materiales y los procesos de comercialización. Es decir, es un protocolo que incorpora a toda la cadena productiva, protegiendo a la totalidad del sector. Otras de las grandes virtudes es que segmenta por actor, entendiendo que cada colaborador tiene un nivel de exposición distinto y un rol diferente en la obra. Así mismo, segmenta por momento de la jornada laboral, incluyendo medidas que debe tomar el trabajador en su hogar y en los trayectos hacia su lugar de trabajo. Esto hace que esté protegido en todo momento.

A lo anterior, se suma el monitoreo permanente que se tendrá que llevar a cabo en cada proyecto. Cada obra tendrá que llevar bitácoras con los ingresos y salidas, tanto de personal como de visitantes, así como registros para monitorear las condiciones de salud de cada trabajador. El seguimiento permanente será fundamental para la identificación oportuna de riesgos y la implementación de planes de acción en caso de contagio.

Algunas de las medidas que se contemplan consisten, por ejemplo, en el suministro diario de tapabocas, gel antibacterial, alcohol y demás elementos de protección por parte de la empresa. Así mismo, se tendrán que implementar horarios flexibles, grupos de trabajo y turnos de alimentación, con el fin de garantizar el distanciamiento social de los colaboradores. Es importante, también, que los trabajadores no intercambien herramientas o

elementos de dotación y que la ropa que utilicen en la obra permanezca allá y sea distinta a la que utilicen en el transporte.

Entendiendo que cada obra es distinta, el protocolo es solo una guía orientadora con los lineamientos generales. Cada proyecto tendrá que elaborar un manual de implementación y enviarlo antes del 30 de abril al Ministerio de Vivienda. Desde que se emitió la circular ya hemos recibido más de 1.300 manuales de proyectos ubicados en 22 departamentos.

El cumplimiento de los protocolos y el retorno seguro a las actividades es un compromiso de todos. Salvaguardar la salud de nuestros trabajadores es el fin último del Gobierno del Presidente Iván Duque. Las alcaldías y el Gobierno Nacional vigilaremos el cumplimiento estricto de los manuales. Al interior de las obras, se tendrá un inspector de seguridad y salud por cada 100 trabajadores, quien también supervisará el cumplimiento de las medidas. Como resulta apenas natural, los trabajadores son los primeros llamados a supervisar y a reportar si no se están cumpliendo los manuales.

La alineación de incentivos entre constructores, colaboradores, alcaldías y el Gobierno Nacional, así como la naturaleza misma de la actividad edificadora facilitará la implementación exitosa de los manuales. Así, podremos seguir edificando los sueños de miles de colombianos, mientras protegemos la salud de nuestros trabajadores y seguimos consolidando al sector como uno de los mayores generadores de empleo del país.

¡Estamos listos!

## **27. REACTIVANDO LA VIDA PRODUCTIVA (10 de mayo de 2020 en el Diario de Occidente)**

Desde el pasado lunes 27 de abril inició el reinicio gradual de actividades del sector edificador, con el que comenzamos a reactivar, poco a poco, la vida productiva de nuestro país. Sin embargo, la instrucción del Presidente Iván Duque ha sido muy clara: debemos reactivar gradualmente los sectores protegiendo siempre la salud de nuestros trabajadores, ese es nuestro principal objetivo.

Por tal razón, hemos retomado actividades no solo bajo el estricto cumplimiento de los protocolos de bioseguridad y de los lineamientos de prevención y mitigación, sino en un trabajo articulado con las alcaldías municipales, pues son quienes nos ayudan a supervisar el cumplimiento de los protocolos en los territorios.

Desde el mismo lunes iniciamos labores de adecuación de obras, alistamiento, aprovisionamiento de materiales y trabajos constructivos en 99 municipios de 19 departamentos. Con el transcurrir de los días se fueron incorporando más y más ciudades, de manera que durante la primera semana ya íbamos por 128 municipios en 22 departamentos. La anterior es una cifra muy importante, en la medida en que en estos municipios se concentra entre el 85% y el 90% de la actividad edificadora del país.

En total, son más de mil proyectos los que se reactivaron durante la primera semana, número que ha ido aumentando en esta segunda que transcurrió. A hoy llevamos cerca del 65% de los proyectos reiniciados. Estos proyectos tienen un potencial de proteger más de 330 mil empleos una vez estén en plena operación, garantizando así el sustento de miles de familias colombianas. Esperamos, en el transcurso de un mes, llegar a más de medio millón de empleos protegidos.

Reactivar el sector edificador es fundamental por varias razones. La primera de ellas es que esta actividad es intensiva en mano de obra, de manera que es muy importante en la generación de empleo. En efecto, el sector edificador ocupa a más de 903 mil trabajadores.

En segundo lugar, sus múltiples encadenamientos productivos hacen que reactivar el sector edificador también impulse a otros sectores. En particular, esta actividad se encadena con el 54% del aparato productivo nacional, incluyendo sus insumos, materiales y servicios conexos, lo que se traduce en vínculos con otros 34 sectores económicos.

Lo último, pero quizás lo más importante, es que gracias a la labor del sector edificador podemos llevarles soluciones de vivienda a las familias colombianas. Al año se inician cerca de 200 mil unidades de vivienda. Así las cosas, el sector edificador es fundamental para seguir avanzando hacia un país de propietarios, uno de los objetivos centrales del Gobierno Nacional.

Ya para cerrar quisiera ratificar el compromiso del Gobierno del Presidente Iván Duque con la protección de la salud y el ingreso de las familias colombianas. En lo que respecta al sector edificador, seguiremos monitoreando y supervisando muy de cerca el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad, para que los trabajadores puedan sentirse tranquilos no solo de recuperar su empleo, sino de mantener a salvo su salud y la de sus familias.

## **28. SALUD Y SALARIO: LA APUESTA DEL SECTOR EDIFICADOR (12 de mayo de 2020 en La República)**

Como parte de la estrategia que estamos implementando para recobrar -poco a poco- nuestra vida productiva, hace cerca de dos semanas el presidente Iván Duque anunció el reinicio de actividades en el sector edificador. Este proceso se viene surtiendo de manera ordenada y responsable, teniendo como premisa la protección de la vida y la salud de los colombianos.

Ya vamos por la segunda semana de reapertura y los resultados son francamente buenos. Se trata de un proceso de reactivación que, aunque paulatino, avanza de manera decidida. El lunes 27 de abril reiniciamos actividades: adecuaciones de espacios, alistamiento, aprovisionamiento de materiales y algunos trabajos constructivos en 99 municipios de 19 departamentos. Finalizada la primera semana, el país había retomado actividades en 128 municipios. Hoy, contamos con 143 municipios con cierto grado de reactivación, lugares donde se concentra 90% de la actividad edificadora de Colombia. De esta manera, dos de cada tres proyectos ya están operando, cumpliendo -por supuesto- con los más estrictos protocolos de bioseguridad.

Sin embargo, dicho proceso tiene un nivel disímil de avance en las distintas regiones del país. Bogotá y departamentos como Santander, Quindío y Risaralda ya exhiben una tasa de reactivación de más de 90% de las obras registradas. En Nariño, Antioquia, Bolívar y Valle del Cauca esperamos alcanzar tales porcentajes esta semana, pues sus niveles de avance son cercanos a 70%.

En departamentos como Boyacá, Magdalena y Cesar, las tasas de reactivación no sobrepasan 50%, pero los últimos días han sido de una actividad creciente que permite avizorar un crecimiento paulatino. Así, semana a semana, seguiremos avanzando.

Las obras que ya reiniciaron tienen el potencial de proteger el empleo de más de 350.000 personas una vez se encuentren operando plenamente.

Nuestra meta es clara: proteger más de medio millón de empleos durante el próximo mes.

Un elemento a destacar de estas primeras semanas es el uso masivo de medios de transporte alternativos, reduciendo así las aglomeraciones y evitando la saturación del transporte público. El compromiso de los colaboradores ha sido total. Estimamos que más de 60% de los trabajadores se desplazan a sus lugares de trabajo en bicicleta, moto o carro particular, porcentaje que incluso llega a más del 90% en algunos proyectos.

Estos resultados no hubieran sido posibles sin el apoyo de todos los actores involucrados en este proceso. En primer lugar, debe exaltarse el estu-pendo trabajo y liderazgo de las alcaldías, cuyo rol de vigilancia y control ha sido fundamental para garantizar el cumplimiento de los protocolos. En segundo lugar, el gran esfuerzo de las constructoras. Adecuar las obras para cumplir los protocolos no es una tarea sencilla, demanda enormes esfuerzos financieros y operativos que se han surtido de manera eficiente y responsable. Por supuesto, nada de esto sería posible sin los colaboradores. A ellos queremos no solo agradecerles por seguir edificando los sueños de miles de familias colombianas con dedicación y esmero, sino que queremos reiterarles el compromiso del presidente Iván Duque de seguir protegiendo su salud y su salario. En el Gobierno Nacional seguiremos trabajando, sin descanso, por este doble propósito.

## **29. POR BUEN CAMINO**

### **(14 de junio de 2020 de El Universal)**

Esta semana les anunciamos a los colombianos un conjunto de medidas adicionales, tanto en vivienda como en agua potable y saneamiento básico, que se suman a las más de 30 iniciativas que desde esta cartera hemos lanzado en el marco de la emergencia. Todas estas medidas, por supuesto, se diseñaron bajo la premisa de ayudar a las familias colombianas a hacerle frente de una mejor manera a esta difícil coyuntura.

Iniciamos la semana con varios anuncios de materia de agua. Con el fin de generar un alivio financiero para las familias que por cuenta de la emergencia no pudieron pagar sus obligaciones, extendimos la medida del aplazamiento del pago de las facturas de servicios públicos, que inicialmente estaba prevista para abril y mayo, para los ciclos de facturación de junio y julio. Esto es, sin lugar a dudas, un gran alivio para las familias, especialmente las más vulnerables.

Ahora bien, anunciamos también que, por primera vez en nuestra historia, tendremos subsidios directos para los acueductos rurales y comunitarios, con el fin de que estos puedan garantizar su operación y generar alivios en el cobro a las familias. Se trata de un subsidio de \$12.400 pesos mensuales por usuario de aquí a diciembre. Si tenemos en cuenta que un usuario de los acueductos rurales paga en promedio entre \$19 mil y \$22 mil pesos mensuales, este subsidio implica una ayuda muy importante por parte del Gobierno Nacional.

En materia de vivienda, el jueves pasado anunciamos la habilitación de la hipoteca inversa en Colombia. Este es un instrumento que permite que la vivienda se convierta en un mecanismo de aseguramiento en la vejez. Consiste en recibir una renta mensual de manera vitalicia amparada en la vivienda. Así, la familia seguirá disfrutando de su inmueble hasta el último día de su vida, pues no tendrá que mudarse y seguirá viviendo allí, mientras este le genera una renta que le ayuda a garantizar su sustento económico.

A las medidas recientemente lanzadas, se suma el anuncio que hicimos hace un par de semanas de los 200 mil subsidios para la compra de vivienda en los próximos dos años, sin lugar a dudas, el programa más ambicioso de reactivación del sector edificador. Del total, 100 mil subsidios serán para familias con ingresos hasta de 4 salarios mínimos que deseen comprar una vivienda de interés social y 100 mil serán para viviendas No VIS hasta de 500 salarios mínimos.

El Gobierno del Presidente Iván Duque seguirá trabajando, sin descanso, para seguir protegiendo la salud de los colombianos, mientras recupera poco a poco la vida productiva del país. Aún falta mucho por recorrer, pero vamos por buen camino.

## **30. LA HIPOTECA INVERSA Y LA LIBERTAD DE ELEGIR**

**(15 de junio de 2020 en El Espectador)**

Esta semana anunciamos la habilitación de la hipoteca inversa en Colombia, un instrumento que convierte a la vivienda en un poderoso mecanismo de aseguramiento en la vejez. Además de ofrecer refugio, queremos que la vivienda tenga una funcionalidad adicional: la generación de un ingreso complementario para que la población mayor pueda vivir mejor, pueda aumentar su calidad de vida.

Esto es importante por varias razones. Mientras que en Colombia solo el 28% de la población mayor de 65 años tiene una pensión, el 68% es propietaria de una vivienda. Esto quiere decir, en la práctica, que al menos el 40% de la población mayor tiene una casa, pero no una pensión. Sin embargo, tener una vivienda no necesariamente asegura una buena calidad de vida para los adultos mayores. Si bien algunos logran solventar sus gastos recurrentes gracias a la ayuda de sus familiares, muchos otros no tienen cómo pagar mes a mes los servicios públicos, los gastos de alimentación, la cuota de administración, los impuestos y demás gastos.

Para estos últimos solo existen dos opciones, o vender su inmueble y administrar esos recursos para los gastos de arriendo, alimentación y subsistencia -con el alto riesgo de que los recursos resulten insuficientes-, o hipotecar su vivienda y entrar en un pago mensual para poder mantener la propiedad.

El Gobierno Nacional decidió habilitar una tercera opción, la figura de la hipoteca inversa, un instrumento que ha demostrado ser exitoso en más de 30 países en el mundo. A diferencia de una hipoteca tradicional, son las entidades financieras las que ahora les hacen los pagos a las familias. Se trata de una negociación privada pero regulada por el Estado en la que los hogares que deseen adquirir el instrumento recibirán una renta mensual de manera vitalicia amparada en la vivienda, disfrutando del inmueble hasta el último de sus días.

En todo caso, nuestro rol como Gobierno Nacional no solo consiste en la habilitación del producto sino en garantizar la protección de las familias,

eso es lo más importante. Los hogares tendrán el derecho de conocer todos los parámetros con los que se calculó la renta mensual, absolutamente todas las condiciones del producto previo a su adquisición. Además, se realizará un avalúo independiente del inmueble y se tendrán mecanismos de protección en caso de muerte temprana del beneficiario. En ningún caso y bajo ninguna circunstancia se podrá exigir la vivienda antes del fallecimiento. El Gobierno Nacional protegerá siempre los derechos de los colombianos.

Permitir que sea el adulto mayor el que decida el destino de su patrimonio es una reivindicación a la libertad de elegir. De hecho, resulta irónico y hasta cierto punto incoherente que agendas que se hacen llamar liberales y progresistas vayan en contra de la libertad de elegir del ciudadano, uno de sus fundamentos por excelencia. Debe ser el adulto mayor el centro de la decisión y deber tener la mayor cantidad de alternativas. La hipoteca inversa es una de ellas.

### **31. HIPOTECA INVERSA: USTED DECIDE**

**(26 de junio de 2020 en El Tiempo)**

Hace tres semanas el Gobierno del Presidente Iván Duque anunció la habilitación de la hipoteca inversa en Colombia. Se trata de una negociación privada pero regulada por el Estado, en la cual la población mayor de 65 años, que así lo desee, va a poder utilizar su vivienda para la generación de un ingreso complementario que le ayude a garantizar su sustento económico. Este instrumento permite que el inmueble que habitará la familia hasta el último de sus días se convierta, además, en un poderoso mecanismo de aseguramiento en la vejez.

Habilitar un instrumento adicional de aseguramiento en la vejez es particularmente relevante en un país como Colombia, en donde solo el 28% de la población mayor de 65 años tiene una pensión, pero el 68% es propietaria de una vivienda. Desafortunadamente, tener una vivienda no es garantía de una buena calidad de vida en la vejez. Algunos adultos mayores, por ejemplo, ante la imposibilidad de contar con una pensión o un ingreso extra dependen de las ayudas de sus familiares para poder solventar sus gastos recurrentes, como los de alimentación, arrendamiento, servicios públicos, administración, impuestos, entre otros. Muchos otros sencillamente no encuentran cómo hacerle frente a dichos gastos recurrentes.

Para aquellos adultos mayores que no cuentan con los recursos suficientes para atender las obligaciones del día a día o simplemente para aquellos que quieran complementar sus ingresos, el Gobierno del Presidente Iván Duque ha habilitado una opción voluntaria de generación de ingresos a través de la vivienda: la hipoteca inversa, mecanismo que ha demostrado ser exitoso en más de 30 países del mundo.

En términos generales, la hipoteca inversa consiste en recibir una renta mensual vitalicia amparada en la vivienda. Así, la familia seguirá disfrutando de su inmueble hasta el último día de su vida, mientras este le genera una renta que le ayuda a garantizar su sustento económico.

Esta es una buena oportunidad tanto para las familias unipersonales que no tienen a quien heredarle su vivienda, que en Colombia ya alcanzan el 18,5%, como para aquellas familias que tienen hijos, pero que estos prefieren no heredar con tal de que sus padres puedan vivir mejor durante la vejez.

Existen varias modalidades de renta dependiendo de las necesidades y preferencias particulares de cada familia, pero en todos los casos esta seguirá viviendo en su casa hasta el último de sus días. El cálculo de la renta mensual dependerá de varios factores, como el avalúo del inmueble, la edad de los solicitantes, la expectativa de vida, la modalidad de renta seleccionada, entre otros parámetros. En absolutamente todos los casos los hogares tendrán el derecho de conocer la forma de cálculo de la renta mensual y las condiciones del producto previo a la adquisición del mismo.

Además, el Gobierno Nacional en la reglamentación de la hipoteca inversa garantizó todos los mecanismos de protección del consumidor, como los avalúos independientes y periódicos, los mecanismos de salida en caso de muerte temprana del beneficiario, la no exigibilidad de la vivienda antes del fallecimiento, entre otros. Todas estas disposiciones bajo la premisa central de proteger los derechos de los colombianos.

En suma, el Gobierno del Presidente Iván Duque quiere que el adulto mayor sea quien decida cómo administrar el patrimonio que construyó durante toda su vida, procurando brindarle la mayor cantidad de alternativas disponibles para que tome la decisión que más le convenga. La hipoteca inversa es una alternativa adicional.

## 32. LA RECUPERACIÓN DEL SECTOR VIVIENDA

(19 de julio de 2020 en El Tiempo)

Esta semana se publicaron las cifras de ventas de vivienda correspondientes al mes de junio por Coordinada Urbana de Camacol, y francamente los resultados son muy esperanzadores. Aunque aún nos falta un largo camino para retomar las cifras récord alcanzadas a comienzos de este año, ya se está empezando a evidenciar un cambio de tendencia en los principales indicadores del sector, que esperamos se consolide en lo que resta del año.

Este año se entregarían más de 100 subsidios de vivienda cada día. En efecto, en junio se comercializaron 12.912 unidades de vivienda, lo que implica un crecimiento del 55 por ciento con relación a mayo y duplica las ventas de abril, el mes que registra la mayor afectación por causa de la emergencia del covid-19 y el aislamiento preventivo. Dicha recuperación en el nivel de ventas se explica, en gran medida, por el comportamiento de la vivienda de interés social (VIS).

Mientras que en junio del año pasado, en condiciones normales, vendimos algo más de 8.500 VIS, en junio de este año comercializamos 8.860 unidades. Atrás quedaron las contracciones de dos dígitos registradas en meses pasados. Sin embargo, aunque ya retomamos los niveles de marzo, vamos por más: queremos recuperar las ventas récord –por encima de las 12.000 unidades mensuales– registradas a finales de 2019 y comienzos de 2020.

Las iniciaciones y los lanzamientos de nuevas unidades, por su parte, también muestran señales de recuperación. El número de viviendas iniciadas en junio creció 22 por ciento frente a mayo, y los lanzamientos crecieron 24 por ciento en el mismo periodo. Estos resultados son muy favorables en medio del desafío económico más importante de la historia del país.

Otro indicador que nos permite ser optimistas acerca de la recuperación del sector es el apetito de los hogares por comprar vivienda. En junio alcanzamos el mayor número de búsquedas por internet de la expresión ‘com-

prar casa' de la última década, de acuerdo con las tendencias de Google. Este índice de alerta temprana nos permite anticipar, a partir del apetito de hoy, cómo puede llegar a ser el ritmo de comercialización del segundo semestre del año.

Los buenos resultados de estos indicadores en el mes de junio comienzan a reflejar las virtudes de la estrategia de reactivación de los 200.000 subsidios para la compra de vivienda anunciada por el gobierno del presidente Iván Duque hace mes y medio.

Es importante mencionar que desde que lanzamos dicha iniciativa, el 26 de mayo, ya hemos asignado más de 5.400 subsidios VIS. De hecho, la segunda semana de julio asignamos 195 subsidios diarios, una cifra impresionante. Aun en el marco de esta difícil coyuntura, 195 familias colombianas lograron, diariamente, su sueño de tener casa propia gracias a la ayuda del Gobierno Nacional.

Estamos seguros de que el sector vivienda, que incluye no solo su construcción, sino su comercialización a través de inmobiliarias, será fundamental en la recuperación de la economía y el empleo. En efecto, con nuestra estrategia de reactivación sectorial esperamos llegar a 1,3 millones de trabajadores en 2022.

En suma, el comportamiento de los indicadores de actividad del sector soporta nuestro optimismo acerca del protagonismo que tendrá la vivienda en la estrategia de recuperación de la economía nacional. Aunque aún nos falta camino por recorrer, vamos en la dirección correcta.

### **33. DOS AÑOS**

#### **(12 de agosto de 2020 en La República)**

El viernes de la semana pasada, el Gobierno del Presidente Iván Duque completó sus primeros dos años de mandato, 731 días en los que hemos trabajado -de manera incansable- en la consolidación de una Colombia con mayor justicia social. Hemos enfrentado grandes desafíos, especialmente acentuados por el covid-19, pero contamos con muy buenos resultados en distintos frentes. Desde la cartera de vivienda, en particular, logramos importantes avances en la provisión de soluciones habitacionales, de agua potable y de saneamiento básico para los colombianos, especialmente para los más vulnerables.

Empecemos con vivienda. “Mi Casa Ya”, un muy exitoso programa que se lanzó a finales de 2015 y que alcanzó a asignar hasta el 6 de agosto de 2018 cerca de 38.000 subsidios, ha sido consolidado en este Gobierno. En dos años entregamos más de 70.000 subsidios, dos tercios de los cuales se asignaron a familias con menos de dos salarios mínimos de ingreso. Este nuevo ritmo de subsidios indujo un nivel extraordinario de ventas de viviendas VIS en 2019, año en el que alcanzamos el récord histórico. Ante la nueva realidad que nos impuso el covid-19, lejos de redefinir a la baja nuestras metas, decidimos intensificar esfuerzos y anunciamos, el pasado 26 de mayo, 200.000 subsidios adicionales para los próximos dos años, para viviendas tanto VIS como No VIS. Desde el anuncio, el ritmo de asignación se ha incrementado notablemente y ya llevamos más de 7.500 subsidios.

Ahora bien, en lo referente a nuestro programa “Casa Digna, Vida Digna”, hemos beneficiado a más de 200.000 hogares, en conjunto con Prosperidad Social y el Ministerio de Agricultura, en nuestras tres líneas de acción: titulación, mejoramiento de vivienda y mejoramiento de entornos. Por último, hemos apoyado la habilitación de más de 5.600 hectáreas de suelo para la construcción de vivienda, con un potencial de más de 312.000 unidades.

En materia de agua potable y saneamiento básico, por su parte, más de 1,3 millones de personas han tenido acceso a agua potable por primera

vez y una cifra similar ha tenido acceso a soluciones de alcantarillado. Además, por primera vez en la historia, estamos asignando subsidios directos a los acueductos rurales, lo que nos permitirá no solo garantizar la operación de estas organizaciones, sino generar un alivio importante a las familias del campo en el pago de sus facturas. Con las solicitudes que tenemos radicadas hasta este momento, beneficiaremos a más de 326.000 personas y esperamos llegar a más de un millón en los próximos meses. A esto se suman los 188 proyectos de agua y saneamiento que hemos finalizado en estos dos años de Gobierno, lo que nos ha permitido beneficiar a más de ocho millones de colombianos en 28 departamentos.

El covid-19 impone desafíos adicionales, genera un mayor grado de incertidumbre y retrasa algunos cronogramas de ejecución, pero no doblega el espíritu de la administración pública ni nos quita la posibilidad de seguir construyendo el país que soñamos en el Plan de Desarrollo. Aunque en vivienda y agua nos falta camino por recorrer, no tengo dudas que vamos en la dirección correcta.

## 34. EN RECUPERACIÓN (17 de agosto de 2020 en El Tiempo)

Esta semana se publicaron los resultados de los principales indicadores de actividad del sector vivienda. Y lo cierto es que, aunque el PIB de edificaciones registró la mayor contracción de su historia –principalmente asociada a la suspensión de actividades de abril–, las cifras de iniciaciones y ventas nos permiten ser optimistas acerca del proceso de recuperación sectorial.

Quisiera empezar por realizar una precisión con respecto a la cifra de PIB que el DANE dio a conocer el viernes pasado. Es importante mencionar que la caída que experimentó el PIB de edificaciones durante el segundo trimestre obedeció, en gran medida, al impacto del aislamiento preventivo en abril y mayo, que se tradujo en una contracción del 42% en el indicador de área causada. Sin embargo, desde el mes de junio se comenzó a evidenciar una recuperación importante en la mayoría de los indicadores, que esperamos se consolide en lo que resta del año.

Las cifras de ventas e iniciaciones de Galería Inmobiliaria y Camacol con corte a julio, también publicadas esta semana, confirman que el proceso de recuperación de la vivienda avanza a muy buen ritmo, con especial fuerza en el caso de la vivienda de interés social (VIS).

En efecto, según cifras de Galería Inmobiliaria en julio se vendieron 10.533 unidades VIS, una cifra similar a la registrada en julio de 2019, mes en el que se comercializaron 10.582 viviendas. Es más, aún en medio de la emergencia, en el séptimo mes del año se vendieron más unidades que el promedio mensual de 2019, año en el que se alcanzó el récord histórico en ventas VIS. Los resultados de Camacol son muy similares y ratifican que, aunque aún nos falta camino para retomar los excelentes resultados que exhibía el sector antes de la emergencia, vamos en la dirección correcta.

Pero no solo se registraron muy buenas noticias en el segmento VIS, la vivienda No VIS también muestra una recuperación importante. En julio se comercializaron más de 3.500 unidades, lo que implica un crecimiento del

50% frente a junio y de más del 230% con respecto a abril, el mes que registró la mayor afectación.

A esta dinámica en ventas, se suma el buen comportamiento de las iniciaciones en julio. En efecto, las cifras de Galería Inmobiliaria muestran una expansión anual de 144% en las unidades VIS iniciadas. Con el resultado de julio, se completan 3 meses consecutivos de recuperación, en los que superamos las 8.600 iniciaciones al mes, una cifra muy superior al promedio mensual de 2019 (6.800).

Estos resultados en iniciaciones y ventas se relacionan, de manera estrecha, con el anuncio que realizó el Presidente Iván Duque el pasado 26 de mayo acerca de la estrategia más ambiciosa de reactivación: los 200.000 subsidios para la compra de vivienda VIS y No VIS de aquí al 2022.

Del total, 100.000 corresponden a subsidios VIS, los cuales se están ejecutando a un ritmo sin precedentes. En las próximas dos semanas estaremos asignando el subsidio número 10.000, lo que implica un aumento sustancial del ritmo de asignación en un periodo relativamente corto. De hecho, a pesar de la emergencia, julio fue el mes récord de asignación de subsidios VIS en la historia del país. Frente a los subsidios No VIS, en las próximas semanas tendremos habilitado el aparato normativo y estamos seguros de que el apetito por estos subsidios será tan fuerte como el de los subsidios VIS.

Aunque aún tenemos varios desafíos por delante para consolidar la recuperación del sector, en especial en lo referente al valor agregado, lo cierto es que las cifras de actividad de julio soportan nuestro optimismo acerca de la recuperación sectorial. Estamos seguros de que con los 200.000 subsidios, la vivienda será protagonista en la recuperación de la economía.

### **35. PERGAMINO DE HONOR AL MINVIVIENDA (9 de septiembre de 2020 en La República)**

Colombia recibe, en el mes de octubre, el más importante reconocimiento al diseño de política de vivienda por parte de Naciones Unidas. El Pergamino de Honor, que por primera vez en sus 31 años reconoce al Gobierno de Colombia, es –en palabras de la Directora de ONU Hábitat– el máximo galardón del mundo para las políticas habitacionales y de desarrollo urbano, el cual ha sido otorgado en el pasado a experiencias que son referentes a nivel mundial como la creación de la Junta de Vivienda y Desarrollo en Singapur (2010) o el Programa Nacional de Ciudades en Brasil (2006). Este reconocimiento al Gobierno del Presidente Iván Duque es, a su vez, la distinción a una muy exitosa historia de política de vivienda, donde la institucionalidad sobre la cual descansan las ejecutorias y los nuevos desarrollos de los administradores públicos de turno ha sido creada -paso a paso y a través de los años- por sus antecesores.

Aunque los temas de vivienda siempre fueron parte de la agenda pública en los Ministerios de Desarrollo Económico y de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, fue en el periodo 2007 - 2009 cuando Juan Lozano, último Ministro de Ambiente y Vivienda, sentaría las bases de lo que sería un Ministerio independiente. Con el Ministro Lozano se avanzó en la consecución de un mayor monto de recursos para la vivienda de interés social, lo que redundaría en un Viceministerio de vivienda más sólido que serviría como el preámbulo de una nueva entidad. Fue Beatriz Uribe la primera y muy exitosa Ministra de Vivienda en 2011, siempre recordada por diseñar e implementar la estructura del que, hasta la creación del Ministerio del Deporte el año pasado, fue el más joven de los Ministerios. Llegaría luego en 2012 el Ministro Germán Vargas Lleras, inmortalizado por sus programas de vivienda gratuita, la Ley de Vivienda, los contratos llave en mano, el programa VIPA, entre otros, y quien luego como Vicepresidente de la República seguiría coordinando y acompañando las labores en esta materia. Su reemplazo fue el hasta entonces dos veces Viceministro de vivienda, Luis Felipe Henao, quien se convertiría en la persona que por más tiempo ha llevado

-como Ministro- los destinos de la entidad. El Ministro Henao es el padre de los programas ABC (ahorro, bono y crédito), comenzó el tránsito de una política de oferta a una política de demanda, instauró y perfeccionó el mundialmente conocido programa Mi Casa Ya y, junto al Ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, echó a andar el FRECH No VIS en los programas de recuperación económica PIPE I y PIPE II. Sería entonces cuando la Ministra Elsa Noguera llegaría a consolidar Mi Casa Ya, incrementando su ritmo de asignación, a la vez que lanzaría la segunda generación de viviendas gratuitas. Los Ministros Jaime Pumarejo y Camilo Sánchez continuarían exitosamente con esta labor de consolidar la política de vivienda con un enfoque de demanda. En particular, este último logró robustecer los equipamientos sociales de los proyectos de vivienda.

Aparte de los Ministros, grandes funcionarios de esta entidad han contribuido a consolidar este proceso. Corriendo el riesgo de dejar algunos nombres por fuera, Sandra Forero, Sandra Murcia, Daniel Vásquez, Julio Miguel Silva, Guillermo Herrera, Alejandro Quintero, Julio Báez, Daniel Contreras, Víctor Saavedra, Carlos Ruiz, Carlos Felipe Reyes, Nicolás Galarza y Erles Espinosa han sido, de igual forma, definitivos en la consolidación de una política habitacional que se constituye hoy en ejemplo a nivel global.

El Gobierno del Presidente Iván Duque profundizó los programas por el lado de la demanda, más que duplicando la asignación de subsidios; elevó el déficit cualitativo a objetivo complementario de la política de vivienda, sacando adelante el programa Casa Digna, Vida Digna; creó el subsidio concurrente que mejora la progresividad, lanzó el programa de 200 mil subsidios en el marco de Compromiso por Colombia y ha culminado responsablemente las obras que vienen en ejecución desde el gobierno anterior. Este galardón, el más alto de su especialidad, reconoce el liderazgo y la convicción del Presidente Iván Duque, el apoyo del Ministro Carrasquilla, el seguimiento y acompañamiento constructivo del Congreso de la República, en particular de sus comisiones séptimas; el trabajo incansable de un equipo consolidado por los años y reforzado con el entusiasmo y mística de una nueva generación y el trabajo histórico de quienes en los últimos años han aportado a hacer de este un ministerio joven, pero grande.

## 36. V DE VIVIENDA (17 de septiembre de 2020 en El Tiempo)

Esta semana se conocieron los resultados del mes de agosto de los principales indicadores de desempeño del sector vivienda y los resultados son francamente buenos. Las cifras muestran que, tras una acelerada caída en marzo y abril, el sector ha logrado retomar su dinámica productiva muy rápidamente, su recuperación ha sido en forma de V: V de Vivienda.

Son varios los indicadores que nos permiten ser optimistas frente a la reactivación de esta actividad, sin embargo, quisiera destacar tres que nos llenan de ilusión. En primer lugar, la mejora en la disposición a comprar vivienda. Según cifras publicadas por Fedesarrollo, de todos los componentes del Índice de Confianza del Consumidor, la disposición a comprar vivienda es la que más se ha recuperado, por encima de la disposición a comprar bienes durables o vehículos. En agosto, el indicador de vivienda aumentó más de 10 puntos porcentuales frente a julio, completando así 41 puntos porcentuales de crecimiento desde abril, el mes que registró la mayor afectación por cuenta del aislamiento preventivo obligatorio.

Las iniciaciones de vivienda, por su parte, mostraron un crecimiento importante, especialmente en el segmento VIS. Pese a la pandemia, el mes pasado se iniciaron más de 9 mil unidades VIS, el mejor dato para un mes de agosto de la historia del país y un crecimiento del 63% con respecto al mismo mes de 2019, según cifras reportadas por Galería Inmobiliaria.

En tercer lugar, las ventas de vivienda registraron también resultados muy favorables. En agosto, se completaron cuatro meses consecutivos de crecimiento, tanto en el segmento VIS como en el No VIS. En particular, las ventas VIS superaron las 11 mil unidades, siendo el mejor agosto desde que se tiene registro. Ahora bien, las ventas No VIS, aunque muestran una recuperación más moderada, esta se acentuará con la entrada en operación de los subsidios para dicho segmento el próximo 18 de septiembre.

Los resultados del mes de agosto se relacionan de manera directa con el buen desempeño de la estrategia de reactivación de los 200 mil subsi-

dios para la compra de vivienda. Desde que lanzamos la medida el pasado 26 de mayo, ya hemos asignado cerca de 13 mil subsidios, de manera que, aun en medio de esta difícil coyuntura, miles de familias colombianas han encontrado en el Gobierno del Presidente Iván Duque el mejor aliado para cumplir su sueño de tener casa propia. A partir de este mes, con los subsidios No VIS, queremos que miles de familias más se sumen a este gran propósito de hacer de Colombia un país de propietarios.

Aunque los resultados de agosto son muy favorables y dan cuenta del éxito de la estrategia “Compromiso por Colombia”, queremos seguir consolidando la reactivación del sector vivienda. Una recuperación económica pero con enfoque social, que compatibiliza el dinamismo del aparato productivo nacional con nuestro objetivo de seguir avanzando hacia un país con mayor equidad y justicia social, donde la vivienda es protagonista.

### **37. LEY DE VIVIENDA: UN SECTOR MODERNO Y EFICIENTE (8 de noviembre de 2020 en El Tiempo)**

El pasado 20 de julio en su discurso de instalación de las sesiones ordinarias del Congreso de la República, el Presidente Iván Duque anunció un conjunto de iniciativas legislativas lideradas por la Nación para avanzar en el cierre de brechas, en mejorar la justicia que requieren los colombianos y en fomentar el emprendimiento. Dentro de las reformas a radicar en la presente legislatura, anunció una Ley de modernización normativa del sector vivienda, que no solo facilitaría el acceso de los colombianos a una vivienda digna, sino que promovería el crecimiento ordenado de nuestras ciudades.

Hoy, gracias al apoyo decidido de todos los actores del sector, sumado a la retroalimentación constante, el liderazgo y los aportes de los honorables Congresistas de la República -especialmente en sus comisiones séptimas-, el Proyecto de Ley de Vivienda y Hábitat es una realidad. Hoy el país cuenta con una normativa sólida, moderna, integral y eficiente.

En términos generales -y corriendo el riesgo de dejar varios elementos por fuera-, este Proyecto de Ley persigue dos grandes objetivos: simplificar la normatividad de los subsidios e incentivar el crecimiento urbano ordenado. Bajo estas dos premisas se desarrolló el articulado aprobado esta semana por el Congreso de la República.

Con respecto a la primera premisa, establecimos lineamientos que facilitan el acceso a la vivienda urbana. Permitimos, por ejemplo, que aquellas familias que en el pasado habían recibido un subsidio de mejoramiento puedan recibir también un subsidio de adquisición de vivienda, siempre y cuando a la fecha de la solicitud no cuenten con un título de propiedad. Además, mediante esta iniciativa legislativa, flexibilizamos los plazos de financiación de los créditos de vivienda, entendiendo las nuevas dinámicas del mercado hipotecario y el perfil de los compradores de vivienda. Un tercer elemento importante es la eliminación de la restricción de enajenación para las viviendas adquiridas con subsidios del Gobierno Nacional, salvo para la

vivienda gratuita, en cuyo caso la restricción pasa de 10 a 5 años, con el fin de promover la cohesión social al interior de estos proyectos.

Ahora bien, el Proyecto de Ley también establece lineamientos para promover el acceso a la vivienda rural. Reconoce, por ejemplo, las dificultades de acceso a varias regiones del país y permite que el valor del subsidio incluya el rubro de transporte de materiales. Lo anterior, por supuesto, pretende fomentar la oferta de vivienda rural en el país, especialmente en las zonas rurales dispersas. Además, promueve mecanismos de financiación como el crédito hipotecario o el leasing habitacional para la adquisición de vivienda rural.

Con respecto a la segunda premisa, por su parte, diseñamos una normativa que facilita los procesos de ordenamiento territorial. De esta manera, por medio del Proyecto de Ley, se precisan los procedimientos para realizar la concertación ambiental en el POT y se clarifican los procesos para la habilitación de planes parciales. En general, se facilita la normatividad asociada a la formulación, revisión, ajuste y modificación de los POT. Así, con reglas de juego claras, contribuimos en la consolidación de ciudades más ordenadas.

En suma, con este Proyecto de Ley la de vivienda se convierte en una política de Estado, que trasciende periodos de Gobierno, orientaciones políticas y vanidades personales en pro de un propósito superior: llevar soluciones de vivienda digna a los colombianos, especialmente a las familias más vulnerables. Así, seguimos avanzando hacia un país de propietarios, mientras consolidamos un sector vivienda moderno y eficiente.

## **38. EL AÑO DE LA VIVIENDA**

### **(13 de noviembre de 2020 en El Colombiano)**

Hace una semana, Galería Inmobiliaria publicó las cifras de ventas de vivienda correspondientes al mes de octubre. Los resultados hablan por sí solos: por primera vez en la historia, en Colombia se comercializaron más de 20 mil viviendas VIS y no VIS, sin duda alguna una excelente noticia para el país. En particular, sobresalen los buenos resultados de la vivienda de interés social, que con 13.991 unidades comercializadas registraron el récord histórico para este segmento. Las ventas no VIS, por su parte, se ubicaron en el valor más alto de los últimos cuatro años, superaron el umbral de las 6 mil unidades y completaron 6 meses consecutivos de recuperación.

En línea con la tendencia nacional, Antioquia registra cifras muy positivas. En octubre, se vendieron 2.146 unidades, lo que implica un crecimiento del 19% frente al mismo mes de 2019. La vivienda VIS creció 51% anual y -por primera vez en un mes de octubre- se superaron las mil unidades vendidas. La vivienda no VIS, no obstante, aún muestra señales débiles de recuperación, que esperamos se consoliden en lo que resta del año.

El buen desempeño de la vivienda de interés social en Colombia se explica, en gran medida, por el ritmo de asignación de subsidios. El mensaje es contundente: estamos entregando subsidios como nunca antes. Desde que anunciamos nuestra estrategia de los 100 mil subsidios VIS el pasado mes de mayo, ya hemos asignado más de 25 mil a lo largo y ancho del país. En línea con este comportamiento, Antioquia ha aumentado su ritmo de asignación. Cuando llegamos al Gobierno, se asignaban 18 subsidios VIS a la semana, hoy estamos asignando 39. Gracias a las ayudas del Gobierno del Presidente Iván Duque, cada semana 39 familias antioqueñas cumplen su sueño de ser propietarias. Adicionalmente, hemos mejorado la progresividad y actualmente el 70% de los subsidios están siendo asignados a hogares con ingresos entre 0 y 2 salarios mínimos.

Ahora bien, con respecto a los subsidios no vis, hemos asignado más de 2.400 desde hace cerca de dos meses que entraron en operación, 642

en el departamento de Antioquia, siendo la región en la que más se asigna. Vamos en la dirección correcta y esperamos en los próximos meses acelerar aún más el ritmo de entrega.

Aunque estamos muy satisfechos con los resultados obtenidos hasta hoy, sabemos que aún nos falta mucho camino por recorrer. Estamos convencidos de que –a pesar de enfrentar el año más retador de nuestra historia– de mantener los resultados obtenidos hasta el momento, el 2020 se consolidará como el año de la vivienda.

### **39. UN HISTÓRICO 2021 PARA LA VIVIENDA (26 de febrero de 2021 en El Tiempo)**

A pesar de afrontar la coyuntura más retadora de nuestra historia, el 2020 se consolidó como el año récord de la vivienda en Colombia. Según cifras de Galería Inmobiliaria, en 2020 se vendieron más de 176 mil viviendas VIS y No VIS, lo que implicó un crecimiento anual cercano al 8% y es el valor más alto del que se tenga registro. Además, el sector edificador cerró el año ocupando a más de un millón de trabajadores, en un momento en el que la reactivación del empleo es una de las grandes prioridades económicas del país.

El buen comportamiento en los indicadores de comercialización se mantuvo durante el primer mes de 2021. En enero, se vendieron 16 mil unidades VIS y No VIS, lo cual, aunque implicó una leve desaceleración frente al mismo mes de 2020, es el segundo mejor enero de la historia de Colombia. Dicha ralentización se generó, principalmente, como consecuencia de los cierres y medidas de confinamiento decretadas en varias ciudades del país, que afectaron negativamente la dinámica que venía exhibiendo el sector. Por su parte, las iniciaciones registradas en enero son las más altas correspondientes a dicho mes desde 2016, lo que demuestra que se están iniciando nuevos proyectos en el país.

Este favorable desempeño de la vivienda se explica, en gran medida, por la dinámica de asignación de subsidios. Desde que el Presidente Iván Duque anunció el pasado mes de mayo la estrategia de los 200 mil subsidios para la compra de vivienda VIS y No VIS, los ritmos de asignación se han incrementado sustancialmente. De hecho, esta semana estuvimos entregando el subsidio número 40 mil para la compra de vivienda de interés social y 10 mil para la adquisición de vivienda No VIS. Asignar 50 mil subsidios en menos de un año es un resultado francamente impresionante, que demuestra el compromiso del Gobierno Nacional en la consolidación de un país de propietarios. Para tener un orden de magnitud, en 2017 y 2018 se asignaron 14 mil y 31 mil subsidios VIS, respectivamente.

Un resultado que es igualmente importante es la mayor progresividad de la política de vivienda. Durante los dos años y medio de Gobierno, el 70% de los subsidios VIS se han asignado a las familias más vulnerables del país, esto es, aquellas con ingresos inferiores a 2 salarios mínimos. Los subsidios concurrentes con las Cajas de Compensación Familiar y las garantías subsidiadas para los créditos de vivienda VIS han sido fundamentales para alcanzar dichos resultados.

Las cifras anteriores nos permiten ser optimistas frente a lo que será el 2021 para el sector vivienda. En materia de ventas, por ejemplo, esperamos superar las 200 mil unidades comercializadas VIS y No VIS. Esto es, en la práctica, como construir una ciudad del tamaño de Cúcuta, pero solo de propietarios. La vivienda de interés social, por su parte, mantendría el protagonismo exhibido en años anteriores y registraría el récord histórico en 2021, con más de 139 mil unidades vendidas. La vivienda No VIS rebasaría las 65 mil viviendas comercializadas.

Esperamos, además, superar las 230 mil iniciaciones de vivienda, un resultado que estaría explicado principalmente por la buena dinámica de la vivienda de interés social. En términos de empleo, el sector edificador alcanzaría los 1,1 millones de trabajadores, consolidándose así como uno de los grandes generadores de empleo del país.

En suma, las buenas cifras en materia de ventas e iniciaciones, la mayor confianza de los consumidores y la asignación de 50 mil subsidios en 9 meses son resultados que nos llenan de emoción y de los cuales nos sentimos profundamente orgullosos, sin embargo, aún nos falta un largo camino por recorrer que demandará esfuerzos adicionales. En todo caso, vamos en la dirección correcta en la consolidación de un país de propietarios y estamos convencidos de que en 2021 alcanzaremos más récords, porque en el Gobierno del Presidente Iván Duque la vivienda seguirá haciendo historia.

## **40. HISTÓRICO: COLOMBIA LOGRÓ SU MEJOR DATO DE CARTERA HIPOTECARIA (26 de marzo de 2021 en Forbes Colombia)**

A finales de los noventa, Colombia experimentó una crisis económica y financiera sin precedentes hasta ese momento. La “crisis del UPAC” generó, además de una fuerte contracción en la actividad productiva y un desbalance fiscal, una gran desconfianza en el sistema financiero y una regulación mucho más estricta y conservadora respecto a las operaciones de crédito hipotecario.

Como consecuencia de lo anterior, la profundización de la cartera hipotecaria, entendida como el saldo de la cartera de vivienda como porcentaje del PIB, decreció sistemáticamente desde entonces. Mientras en 1998 la profundización era del 9,2% del PIB, en el 2002 había caído al 4,5%, alcanzando su valor mínimo en 2006, cuando apenas superaba el 2%.

Tuvo que transcurrir casi una década para que dicha cartera comenzara a revertir la tendencia decreciente y más de dos décadas para consolidar su recuperación. Así las cosas, fue solo hasta el 2020 que Colombia logró superar los niveles previos a la crisis de 1999, con una cartera hipotecaria del 9,3% del PIB.

Resulta meritorio que, en medio de la crisis económica más fuerte de nuestra historia, haya sido el 2020 el año en el que se haya logrado el valor más alto de la historia en profundización hipotecaria. Lo anterior obedece a oportunas y audaces medidas adoptadas por el Gobierno del Presidente Iván Duque, no solo para hacerle frente a la emergencia sino para promover el crédito hipotecario.

Una medida central en el marco de esta coyuntura fueron los periodos de gracia en los créditos de vivienda, sin afectar el historial crediticio ni generar reportes en las centrales de riesgo. Dichos alivios les permitieron a los colombianos hacerle frente al choque adverso en sus ingresos, mientras protegían el más importante de los activos familiares: su vivienda.

Por otra parte, el Gobierno Nacional ajustó la normatividad para facilitar el acceso a los créditos de vivienda. A través de la Ley de Vivienda y Hábitat se estableció que el plazo máximo de los créditos hipotecarios puede superar los 30 años. Además, a comienzos de marzo se expidió un Decreto que amplía el límite para la primera cuota del 30% al 40% del ingreso familiar para la adquisición de una vivienda VIS. Con estos ajustes paramétricos, se impulsa la colocación de crédito para el acceso a vivienda por parte de la población más vulnerable, que puede hacer ahora realidad la promesa de sustituir el pago del arriendo por el del crédito de su vivienda nueva.

Por supuesto, la mayor disponibilidad de subsidios para compra de vivienda VIS y No VIS representa el gran propulsor del crédito. De la estrategia de los 200 mil subsidios lanzada en mayo del año anterior, ya se han asignado 56 mil, lo que jalona más de \$10 billones adicionales en desembolsos.

Los ajustes paramétricos, sumados a la estrategia de reactivación más ambiciosa en la historia del sector, permitieron que en 2020 la cartera de vivienda no solo fuera la que registró el mayor crecimiento en términos reales, sino la que menor deterioro exhibió frente al año anterior. Según Asobancaria, en 2020 la cartera de vivienda creció 4% anual en términos reales, mientras que la comercial creció 3,3%, la de consumo -0,1% y la de microcrédito -9%. Así mismo, el indicador de calidad de la cartera de vivienda se ubicó en 3,3%, por debajo del resto de modalidades. Esperamos, por supuesto, que esta tendencia se mantenga este año y la profundización hipotecaria pueda ubicarse, por primera vez en décadas, en niveles de dos dígitos.

Así, con un mayor acceso al crédito y mayores oportunidades para comprar una vivienda, seguimos aportando a la reactivación económica del país mientras avanzamos hacia una Colombia con mayor equidad y justicia social.

## **41. ESTE ES EL MEJOR MOMENTO PARA INVERTIR EN VIVIENDA (19 de abril de 2021 en Semana)**

Las cifras publicadas por Galería Inmobiliaria y Coordinada Urbana, de Camacol, muestran un dinamismo importante en las ventas e iniciaciones de vivienda. Así mismo, las cifras de empleo sectorial del Dane y de disposición a comprar vivienda de Fedesarrollo exhiben una acelerada recuperación.

En marzo de 2021, cerca de 21.000 hogares compraron una vivienda, consolidándose como el mes en el que más unidades se comercializaron en la historia del país. Con este resultado, se completaron 56.000 compras de vivienda entre enero y marzo, siendo el mejor primer trimestre desde que se tiene registro. De igual forma, las iniciaciones muestran un gran dinamismo. En los primeros tres meses del año, se iniciaron más de 42.000 viviendas, superando en más de 10.000 unidades el promedio histórico y alcanzando el récord.

Estos buenos resultados se explican por las iniciativas que desde el Gobierno del presidente Iván Duque hemos implementado para la reactivación del sector. Sin lugar a dudas, los 200.000 subsidios para la compra de vivienda VIS y No VIS lideran esta estrategia. Desde que lanzamos la medida, cerca de 63.000 familias han cumplido el sueño de tener casa propia con la ayuda del Gobierno nacional. A los 200.000 subsidios se suman las garantías para los créditos hipotecarios (ciento por ciento subsidiadas para los hogares de menores ingresos) o las medidas que permiten un mayor acceso al crédito, como la modificación del Debt to Income para la compra de vivienda VIS.

Por último, la amplia disponibilidad de oferta VIS y No VIS, las tasas de interés para créditos hipotecarios en mínimos históricos, las mayores facilidades para lograr el cierre financiero y el acceso a financiamiento, y la estrategia más ambiciosa de subsidios de la historia son tan solo algunas de las razones por las que afirmamos, con total convicción, que las condiciones

están dadas y que este es el mejor momento para cumplir el sueño de tener casa propia. ¡Es hora de comprar vivienda!

## 42. RÉCORD (20 de abril de 2021 en La República)

La semana pasada, se conocieron los resultados de los principales indicadores de actividad del sector edificador correspondientes al mes de marzo. Las cifras son contundentes en reafirmar el buen momento de la vivienda en Colombia. Y es que, independientemente del indicador que se analice o de la fuente de información, todos muestran una recuperación importante y un liderazgo decidido del sector vivienda en uno de los propósitos centrales del Gobierno del presidente Iván Duque: consolidar la reactivación económica del país.

Iniciemos con el indicador de compras de vivienda. Según Galería Inmobiliaria, en el tercer mes del año más de 21.000 familias compraron una vivienda, registrando el récord histórico. Este buen comportamiento está liderado por la vivienda de interés social que, con cerca de 15.000 unidades compradas, exhibió también el valor más alto del que se tenga registro. Ahora bien, el segmento No VIS –con más de 6.400 viviendas comercializadas– ha mostrado una recuperación importante y se ubica a menos de 400 unidades del récord.

Con el resultado de marzo, se completó el mejor primer trimestre en compras de vivienda de toda la historia, según cifras tanto de Coordinada Urbana de Camacol como de Galería Inmobiliaria. En efecto, entre enero y marzo, más de 56.000 familias pudieron cumplir su sueño de tener casa propia. Esto, en la práctica, es como construir –en solo tres meses– una ciudad del tamaño de Tunja solo de propietarios.

Por su parte, el indicador de iniciaciones también registró resultados francamente buenos. En el primer trimestre, se iniciaron más de 42.000 viviendas, siendo el mejor trimestre del que se tenga registro. Esta cifra es superior en 31% frente al promedio histórico de 32 mil viviendas iniciadas.

Los indicadores de empleo del Dane y de disposición a comprar vivienda de Fedesarrollo también ratifican el buen momento del sector. La vivienda

ocupa a más de un millón de personas y la confianza de los consumidores para comprar vivienda es el componente que más se ha recuperado (por encima de vehículos y bienes durables).

Estas buenas cifras se explican por la estrategia de los 200.000 subsidios para la compra de vivienda, uno de los elementos centrales del Compromiso por Colombia. Por cuenta de esta iniciativa, más de 60.000 familias han cumplido el sueño de ser propietarias con las ayudas del Gobierno del presidente Iván Duque. Del total, 46.000 subsidios se han utilizado para la compra de vivienda VIS y más de 14.000 para No VIS.

Un resultado que vale la pena destacar es la progresividad de los subsidios, es decir, su capacidad de llegar a los que más lo necesitan, a las familias más vulnerables. El 77% de los subsidios VIS se asignaron a familias con ingresos entre cero y dos salarios mínimos.

Aunque estos resultados son muy satisfactorios y nos motivan a seguir trabajando sin descanso por los colombianos, aún falta mucho trabajo por hacer en nuestro propósito de consolidar un país de propietarios. Queremos que cada mes que transcurra sea mejor que el anterior, superando récord tras récord, pues además de aportar a la recuperación económica del país, estos resultados nos permiten seguir avanzando hacia una Colombia más justa y equitativa.

### **43. UNA REFORMA NECESARIA**

#### **(24 de abril de 2021 en El Espectador)**

Según Fedesarrollo - uno de los centros de pensamiento más prestigiosos de América Latina - aunque existen algunas diferencias frente a la Ley de Solidaridad Sostenible presentada en días pasados por el Gobierno del Presidente Iván Duque, dicha reforma constituye una iniciativa ambiciosa, progresiva y bien orientada que busca preservar la sostenibilidad fiscal del país y que mejora considerablemente sus indicadores en materia de equidad. De hecho, ha quedado plasmado en distintos medios de comunicación la manera en la cual reputados economistas de distintas vertientes de pensamiento, entre los cuales están José Antonio Ocampo, Marcela Eslava, Juana Téllez, Mauricio Reina o Roberto Angulo, destacan la importancia de varios de los elementos de la Ley en términos de progresividad, pese a plantear desacuerdos en otros aspectos.

Sin embargo, la aceptación de los técnicos dista del escepticismo recibido por una parte de la opinión pública, donde algunos aprovechan el calor político del momento para abrazar discursos deliberadamente incompletos. Se habla, por ejemplo, del incremento del IVA, omitiendo por completo la devolución del mismo para las familias más vulnerables. Resulta en extremo paradójico que aquellos que dicen abanderar las causas progresistas se opongan a que el 49,7% de los hogares colombianos de menores ingresos aumenten su poder adquisitivo. Por el contrario, con una falsa bandera de la equidad cobijan beneficios para los grupos con mayores ingresos. La conveniencia política es previsible en pleno año preelectoral, pues estas incompletas interpretaciones ganan aplausos en redes sociales, “likes” en Twitter y, por qué no, uno que otro voto de cara a las próximas contiendas electorales. Cuando reina la desinformación, también lo hace la engañosa y efímera popularidad de sus promotores.

Colombia tiene una clase empresarial sensata. Algunas agremiaciones, en su propósito de defender legítimamente los intereses de sus afiliados, han manifestado preocupaciones sobre ciertos elementos de la Ley. Sin embargo,

la invitación es a que no solo se evalúen las medidas sectoriales desde el punto de vista de los tributos, sino que se pondere la importancia de la consolidación fiscal del país. Esto incluye, sin duda, la capacidad del mismo tesoro nacional de financiar las ayudas sectoriales por el lado del gasto.

Algunas voces sugieren la inconveniencia de realizar reformas estructurales en un año preelectoral. Otras recomiendan postergar dichas iniciativas. Este Gobierno, con total determinación, tomó la decisión de presentar la reforma para debate en el Congreso de la República, pensando en la estabilidad macroeconómica, la sostenibilidad fiscal, las familias más vulnerables y el bienestar de la Nación, aún con todos los costos asociados. El verdadero talante de un gobernante se evidencia al superponer los intereses de las próximas generaciones al de las próximas elecciones. El del Presidente Iván Duque es un Gobierno que piensa en la estabilidad del país en el mediano y largo plazo y que tiene la gallardía de convertir la preocupación en propuesta.

En lo que compete a la vivienda, en particular, este sector ha estado dentro de las prioridades presupuestales del Gobierno. En efecto, con una inversión de más de \$11 billones, se desplegó la ambiciosa estrategia de reactivación de los 200 mil subsidios para la compra de vivienda VIS y No VIS. Producto de ello, el sector atraviesa hoy un gran momento, con resultados históricos al cierre de 2020 y en el primer trimestre de este año, tanto en ventas de vivienda como en iniciaciones de nuevas unidades habitacionales. En la tradición de diálogo permanente con el sector, se han identificado algunos elementos de la Ley que generan preocupación, aspectos que estamos analizando desde el Gobierno Nacional y que debatiremos bajo la premisa de mantener el dinamismo de un renglón de la economía que es meritorio por la misma naturaleza de su producto, empleo y encadenamientos.

Por supuesto, el Gobierno reconoce que existen elementos dentro de la Ley que generan genuinas preocupaciones desde distintos sectores sociales, políticos y económicos y está listo para discutirlos ampliamente en el Congreso de la República, en el marco de un debate abierto, fundamentado y constructivo. Desde los distintos ministerios estaremos listos para evaluar y ponderar todos los elementos, con el fin de tomar las mejores decisiones en procura del bienestar de los colombianos. Por supuesto, desde el Ministerio de Vivienda seguiremos comprometidos con seguir consolidando al sector edificador no solo como el gran protagonista de la reactivación económica del país, sino como un poderoso instrumento de equidad y justicia social.

## **44. ASÍ ES EL PROGRAMA DE JÓVENES PROPIETARIOS**

**(15 de julio de 2021 en El Tiempo)**

Hasta hace algunos años, era frecuente escuchar la frase “el que se casa, quiere casa”. Hacía carrera la idea de que era necesario esperar muchos años para poder comprar una vivienda, que se necesitaba ser un adulto de mediana edad para poder adquirir un inmueble y empezar a construir el patrimonio familiar. Esta idea perdió toda vigencia, por el contrario, las cifras son contundentes en señalar que los jóvenes son un segmento muy importante de los compradores de vivienda en el país. En efecto, según un estudio de Galería Inmobiliaria, los menores de 30 años representan el 38% de los compradores de Vivienda de Interés Social (VIS) y el 22% de los compradores de vivienda No VIS.

Este cambio en el perfil de los compradores, sumado a las nuevas dinámicas demográficas de consolidación de los hogares unipersonales y reducción del promedio de personas por hogar, ha generado varios retos para el sector. Para los constructores, por ejemplo, implica adaptar el diseño de las viviendas a este perfil. La preferencia por las áreas comunes y el ajuste en el tamaño son algunas de las consideraciones que los constructores deben tener en cuenta al momento de atender a este segmento.

Otro elemento que se debe considerar es que la población joven es más digital. Esto es importante incluso para determinar la forma mediante la cual se le comunican los mensajes a este segmento. El uso de redes sociales ha ganado una importancia creciente para tal fin, sumado a estrategias más interactivas.

En este sentido, la semana pasada el sector vivienda dio un paso muy importante en materia de modernización tecnológica: por primera vez en la historia de Colombia se logró un proceso de compra de vivienda 100% digital. A partir de ahora, los ciudadanos podrán realizar todos los trámites de manera digital, sin necesidad de papeleos, desplazamientos o filas. Gracias a un trabajo conjunto con la Superintendencia de Notariado y Registro, las notarías, las entidades bancarias, los gremios, entre otros actores, hoy la

compra digital es una realidad. En un piloto realizado con la Notaría 25 de Medellín y varias entidades bancarias, se identificó que la digitalización de trámites generó una reducción de tiempos a la mitad y mayores eficiencias, al evitar reprocesos y errores en la manipulación de la información.

Antes se decía que los subsidios no ayudaban a quienes más lo necesitaban, hoy el 75% de las ayudas están siendo asignadas a familias con ingresos inferiores a 2 salarios mínimos. Antes se decía que los subsidios no se les asignaban a mujeres, hoy el 60% de las ayudas se les asignan a las mujeres. Antes se decía que los jóvenes no compraban vivienda, hoy el 32% son propietarios jóvenes. El Gobierno del Presidente Iván Duque sigue derribando mitos y avanzando decididamente en la consolidación de un país de propietarios.

## **45. HUILA SIGUE DE FIESTA**

### **(5 de agosto de 2021 en La Nación)**

Como es tradicional, las fiestas de San Pedro celebradas en el departamento del Huila terminaron la primera semana de julio con la coronación de la nueva Reina Nacional del Bambuco. Aunque el evento oficial culminó, los motivos de celebración se han mantenido durante todo el mes, por cuenta de los buenos resultados en materia de vivienda. En efecto, entre julio de 2020 y junio de 2021, la región opita registró excelentes resultados en términos de ventas, en línea con el récord histórico alcanzado a nivel nacional.

La ambiciosa estrategia de reactivación económica impulsada por el Gobierno del Presidente Iván Duque se ha traducido en niveles de ventas de vivienda sin precedentes. Según Coordinada Urbana de Camacol, en los últimos 12 meses cerca de 239 mil hogares compraron una vivienda, un 46% por encima del promedio histórico para el mismo periodo. Esto equivale a comercializar, en tan solo un año, una ciudad del tamaño de Cartagena o más de dos veces Neiva.

Estos resultados a nivel nacional son el reflejo de lo que viene ocurriendo en las distintas ciudades y departamentos del país. El Huila, en particular, ha sido un gran protagonista. Las ventas del departamento se ubican en máximos históricos, con más de 3.600 viviendas comercializadas entre julio de 2020 y junio de 2021, superando ampliamente el promedio histórico de 2.425 unidades. Este logro ha sido impulsado, fundamentalmente, por la dinámica de la vivienda de interés social, segmento en el que se comercializaron 2.892 unidades habitacionales, más del doble del promedio histórico (1.151 unidades).

Ahora bien, el éxito de la estrategia de reactivación se explica por cuenta de los mayores ritmos de asignación de subsidios. Mientras en julio de 2018 en el país se entregaban cerca de 600 subsidios semanales en promedio, en la última semana se asignaron más de 1.300 subsidios. Además, la progresividad de estas ayudas ha mejorado sustancialmente. En la actualidad, 4 de cada 5 subsidios se otorgan a hogares con ingresos inferiores a 2

salarios mínimos, demostrando así que la política de vivienda es un poderoso instrumento de equidad.

En el departamento del Huila, en particular, los ritmos de asignación se han incrementado notablemente en lo corrido del periodo de Gobierno, lo que nos ha permitido asignar en el último año más de 790 subsidios VIS, cuando el promedio histórico apenas superaba las 470 asignaciones anuales.

En suma, durante el Gobierno del Presidente Iván Duque hemos entregado 150 mil subsidios para la compra de vivienda (125 mil VIS y 25 mil No VIS). En el caso de los subsidios para la compra de vivienda de interés social, en estos casi tres años de Gobierno hemos logrado asignar cerca del 80% de todos los subsidios de “Mi Casa Ya” que se han entregado en el país desde que inició el programa a finales de 2015.

Lo que está ocurriendo en el sector de la vivienda en Colombia y en el departamento del Huila es motivo de celebración y festejo. De cara al próximo año, tenemos el reto de mantener estos buenos resultados. La vivienda continuará rompiendo récords y más hogares colombianos celebrarán con las llaves de su vivienda nueva.

## **46. LAS COMPRAS NO SE DETIENEN**

### **(4 de noviembre de 2021 en Semana)**

Las exenciones transitorias al IVA, que impregnaron de euforia la semana pasada, se suman a los numerosos esfuerzos del Gobierno nacional por seguir impulsando la reactivación económica.

Según los reportes de la DIAN, el primero de los tres días sin IVA programados para este año, registró ventas por más de \$ 7,9 billones, superando ampliamente las expectativas de Fenalco. Por si fuera poco, en la misma jornada, y como ha venido ocurriendo diariamente en lo corrido de 2021, más de 950 hogares colombianos compraron vivienda, casi 40% más que el promedio de 690 viviendas diarias que se compraron en el país en la última década.

Esta es otra muestra de cómo el sector vivienda ha ejercido un rol protagónico en el proceso de reactivación económica. Pese a las circunstancias excepcionales de ralentización productiva, generadas por la emergencia sanitaria, en 2020 se alcanzaron las 206 mil unidades de vivienda vendidas, superando el rango medio observado en vigencias anteriores, que oscilaba alrededor de las 157.000.

Ahora, en lo transcurrido de 2021, las cosas no podrían ir mejor. Precisamente, entre enero y septiembre de este año, en Colombia se han vendido 176 mil viviendas según cifras de Coordinada Urbana de Camacol. Esto es el doble de lo que se vendía en el país hace diez años. Y la disposición a comprar vivienda, de acuerdo con Fedesarrollo, continúa repuntando tras aumentar 16,7 puntos porcentuales respecto de las mediciones realizadas en septiembre de 2020. Es probable entonces que, al finalizar este año, las ventas de vivienda sobrepasen las 230.000 unidades. Eso es construir en un año una ciudad del tamaño de Cartagena.

Los logros en términos de volumen no son solo destacables al compararnos con nuestros datos históricos sino, además, sobresalen en el escenario internacional. Hoy, Colombia es el país que más ventas de vivienda por

millón de habitantes reporta en la región latinoamericana con 2.311 ventas por millón superando a Brasil (604), un país 4,5 veces superior en población al nuestro. ¿Pero qué hay detrás de estas portentosas cifras? La respuesta se vincula principalmente al uso de la política de vivienda como un instrumento contracíclico, sustentado en los 200.000 subsidios VIS y no VIS para compra de vivienda nueva, lanzados en mayo del año pasado en el marco de la estrategia Compromiso por Colombia.

Los niveles de ventas sin precedentes están mayormente apalancados en la comercialización de Viviendas de Interés Social (VIS). Hoy, 70% de las ventas de vivienda en el país son VIS, 20 puntos porcentuales más que hace una década. Y de estas, 71% se dirigen a hogares con ingresos entre cero y dos salarios mínimos. Por supuesto, el mayor acceso a VIS no es un hecho fortuito, responde a las modificaciones institucionales que hemos realizado en estos tres años de gobierno al esquema de subsidios.

La habilitación de subsidios concurrentes con las Cajas de Compensación Familiar (CCF) fue un paso en ese sentido, y en la actualidad más de 34 mil hogares se han beneficiado de ella. También se ha trabajado en conjunto con las gobernaciones para tener subsidios complementarios, se modificó la razón entre deuda e ingreso para los tomadores de créditos hipotecarios, y el gobierno dispuso recursos para respaldar los créditos hipotecarios mediante garantías. Precisamente para seguir fortaleciendo el sector y la política, en agosto de este año se expidió el Decreto 251 de 2021, para que los fondos de empleados, cooperativas y en general las Entidades de Economía Solidaria (EES) puedan otorgar subsidios de vivienda, aumentado así los oferentes y las posibilidades de las familias colombianas para acceder a los subsidios y beneficios del gobierno.

Con todos estos avances, la entrega de subsidios VIS se ha disparado. En la última semana se entregaron 354 subsidios diarios, cuando al iniciar el gobierno se entregaban 150. A cierre de 2020 se entregaron 45.000 subsidios VIS, y en lo que va de 2021 se alcanzan los 60.000; la escala se ha duplicado, si se tiene en cuenta que en promedio desde el inicio del programa se asignaban 27.000 subsidios anuales. Aunado a ello, la estrategia de reactivación contempló la asignación de coberturas a la tasa de interés para créditos no VIS, de las que ya se han entregado más de 30.000.

El desempeño del sector ha derivado en que las iniciaciones de vivienda durante los primeros nueve meses del año sobrepasen las 130.000 unidades por primera vez en la historia para este periodo, y con ello, el empleo del sector constructor se ha recuperado ostensiblemente. Según las más

recientes cifras del DANE, septiembre de 2021 reportó el mejor registro de los últimos cinco años, ocupando por segundo mes consecutivo a más de un millón de empleados.

A la luz de estas tendencias, el sector se ha consolidado como un vehículo para la recuperación social y económica del país, y ha afianzado las bases de una sociedad más incluyente y próspera. Si las compras de tecnología, electrodomésticos y otros enseres no se detienen, las de vivienda son imparables, por ello cerraremos 2021 como el mejor año de la historia en ventas, iniciaciones, empleo y asignación de subsidios, porque este, sin duda alguna, es el año de la vivienda.

## **47. UN AÑO DE RECONSTRUCCIÓN: EN LA DIRECCIÓN CORRECTA**

**(23 de noviembre de 2021 en El Espectador)**

Transcurrido un año desde el paso del huracán Iota por Providencia, el balance del proceso de reconstrucción de la isla es positivo. Sin embargo, no ha sido un proceso fácil, hemos tenido que afrontar grandes desafíos que han incidido en el desarrollo de las obras. La complejidad geográfica para el arribo de materiales, la escasez de acero, la poca disponibilidad de mano de obra en la isla y los efectos del COVID-19 son algunos ejemplos.

Pero esto no ha impedido que el gobierno del presidente Iván Duque –con total determinación– avance en la reconstrucción integral de la isla. Desde el sector de vivienda y agua implementamos un plan de acción en tres frentes simultáneos: la reparación estructural de viviendas, la construcción de viviendas nuevas y el suministro de agua.

Desde el primer día iniciamos esta titánica tarea. Y digo titánica porque es la regla y no la excepción que los procesos de reconstrucción se extiendan por varios años tras la ocurrencia de un desastre natural. La experiencia internacional muestra que estos procesos son de largo aliento. De acuerdo con el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos, la reconstrucción en una muestra de 88 desastres naturales tomó, en promedio, cerca de cuatro años. Solo por mencionar un caso: en 2010, cinco años después del paso del huracán Katrina (categoría 5), que devastó Nueva Orleans, en el sector de Lower Ninth Ward solo se habían construido 200 de 4.000 viviendas.

Nuestra meta de reconstruir la isla en un tiempo muy por debajo del promedio de otros procesos en el mundo y en Colombia presenta resultados importantes. En relación con los dos primeros frentes de trabajo, en noviembre serán 627 las viviendas reparadas estructuralmente y 463 las viviendas nuevas terminadas. De esta manera, seis de cada diez viviendas en la isla ya estarán reconstruidas o terminadas al finalizar el mes.

En el tercer frente, desde noviembre de 2020 se ha garantizado el suministro de agua potable y desde febrero de 2021 se logró el restablecimiento total del servicio de acueducto a las condiciones anteriores al huracán.

Aunque aún falta camino, queremos dar un parte de tranquilidad. El gobierno del presidente Iván Duque le seguirá cumpliendo al archipiélago. Hemos ido superando los obstáculos, aseguraremos que todas las viviendas de la isla terminen en mejores condiciones en relación con las previas al huracán y lograremos que el servicio de agua potable llegue a toda la población.

Hoy puedo afirmar con certeza que, pese a las dificultades, la reconstrucción de Providencia y Santa Catalina avanza en la dirección correcta y en marzo de 2022 habrá concluido. Sea este el momento para agradecer el esfuerzo y gran trabajo de la Gerencia Integral, Findeter, la UNGRD, las Fuerzas Militares y de Policía y las autoridades locales. Así, trabajando juntos, lograremos que la isla sea ejemplo de resiliencia y salga fortalecida de este proceso.

## **48. LA VIVIENDA Y EL AGUA COMO MOTOR DE EQUIDAD Y CRECIMIENTO: TRES EJES DE SU ÉXITO**

**(1º de diciembre de 2021 Revista Territorios de Findeter)**

Lo que está sucediendo en materia de vivienda y agua en Colombia no tiene precedentes. El sector ha impulsado el cierre de brechas y es un protagonista de la reactivación económica. Cifras recientes del DANE revelaron que, a pesar de los embates generados por el aislamiento, entre 2019 y 2020 el déficit habitacional se redujo, así como las privaciones en las cinco variables relacionadas con la dimensión de vivienda y agua en el índice de pobreza multidimensional.

Por su parte, en lo corrido de 2021, los diferentes indicadores ratifican la importancia de la política de vivienda para impulsar la actividad económica. Según Coordinada Urbana, durante los primeros nueve meses del año en Colombia se han comercializado más de 176 mil viviendas, cuando el promedio histórico para el mismo periodo no supera las 130 mil. Además, tanto en el sector edificador como en el de agua se ha generado empleo como nunca antes, alcanzando un millón de ocupados en el primer caso y 187 mil personas en el segundo en agosto de este año.

Las implicaciones sociales y económicas de estos logros trascienden las cifras y se traducen en un país más equitativo y con una economía que se recupera rápida y sostenidamente. Estas conquistas son producto de una agenda de política decidida que el Gobierno del presidente Iván Duque ha desplegado estos tres años y que se fundamenta en tres ejes: inyección presupuestal, modernización del sector y trabajo en equipo.

En primer lugar, el esfuerzo presupuestal de este Gobierno ha incrementado sustancialmente las inversiones en la cartera. Precisamente en 2021, en el marco de la estrategia de reactivación económica Compromiso por Colombia, el sector obtuvo la mayor apropiación de recursos en su historia con \$5,6 billones, lo que significó, además, la mayor asignación presupuestal para el sector de agua potable y saneamiento básico.

En el caso del sector vivienda, esta mayor inversión ha permitido apalancar la estrategia de los 200 mil subsidios, traduciéndose en ritmos sin precedentes de asignación y compra de vivienda. Así, se han entregado más de 177 mil subsidios entre VIS y No VIS. Especialmente el segmento VIS sobresale por el aumento en su velocidad de asignación. Mientras que antes de agosto de 2018 se asignaban 53 subsidios diarios, para septiembre de este año la asignación supera los 407. La otra gran parte de este impulso económico corresponde al sector de agua. Se lanzó Compromiso por Colombia Capítulo Agua, una estrategia que moviliza inversiones por \$2,6 billones en 185 proyectos de agua potable y saneamiento básico, beneficiando a 6,6 millones de personas. Hoy se han terminado 14 obras, 82 están en ejecución y las restantes están próximas a iniciar.

En segundo lugar, la modernización e innovación normativa en el caso del sector vivienda ha fortalecido la institucionalidad del sector con el reconocimiento de la política de vivienda como una política de Estado, gracias a la expedición de la Ley de Vivienda y Hábitat este año. Además, los avances normativos han fortalecido el esquema de asignación de subsidios, con medidas tan importantes como la habilitación de la concurrencia de subsidios con las cajas de compensación familiar. Esto ha permitido no solo impulsar la demanda sino mejorar la progresividad en la asignación. Los subsidios VIS otorgados a hogares con ingresos inferiores a dos salarios mínimos pasaron del 26 % antes de 2018 a cerca de 80 % en la actualidad.

Por su parte, aunque el sector de agua tiene un soporte normativo importante con la Ley 142 de 1994, en los últimos tres años se han realizado cambios para mejorar su eficiencia. Por ejemplo, en 2020 el sector fue el primero en adoptar los pliegos tipo para la contratación de obras bajo la modalidad llave en mano o por etapas. Estos lineamientos estandarizados blindan el desarrollo de las obras haciendo más transparente el proceso de contratación.

Finalmente, el trabajo en equipo ha sido un eje fundamental para este sector que, de la mano de los entes territoriales, el sector privado, el Congreso de la República y otras entidades se ha fortalecido. Una mención especial merece la articulación entre Minvivienda y Findeter. Los buenos resultados que hoy muestra el programa Casa Digna Vida Digna, con más de medio millón de hogares beneficiados, no serían posibles sin el soporte técnico y el trabajo articulado entre las dos entidades. También vale la pena resaltar el trabajo que se ha llevado a cabo este año para enfrentar las consecuencias del huracán Iota en las Islas de San Andrés y Providencia, donde

el esfuerzo conjunto ha permitido que la reconstrucción avance a buen ritmo, por lo que hoy ya se han entregado más de 900 soluciones de vivienda.

El trabajo alrededor de estos tres ejes ha sentado bases para las acciones a emprender en la próxima década. Se estima que de aquí a 2030 se construyan más de 2,5 millones de viviendas. Esta expansión implica retos en la habilitación de suelo y la profundización de los esquemas de subsidios. Por esta razón, se proyecta haber entregado más de 250 mil subsidios para cierre de 2022 y cumplir la meta de las 16 mil hectáreas habilitadas.

Por otro lado, el país sigue en el camino para reducir el déficit cualitativo de vivienda. En lo que resta de gobierno se seguirá impulsando la atención a este aspecto. De esta manera, Minvivienda firmó en septiembre una operación de crédito con el Banco Mundial por US\$136,7 millones para financiar el programa Casa Digna Vida Digna hasta 2026. Para agosto de 2022 se habrá beneficiado a 620 mil hogares con el programa.

En cuanto a agua y saneamiento, para el 2030 Colombia espera lograr la universalización del servicio. En lo corrido del gobierno hemos avanzado en esta tarea logrando hoy que 2 millones de personas hayan accedido a agua potable por primera vez, y 2,3 millones a soluciones de saneamiento básico. Al cierre del cuatrienio, con las obras e inversiones que se materializarán, serán 3 millones de personas con acceso agua y 3,28 millones con saneamiento. Además, con el fin de migrar a un modelo de desarrollo sostenible, el país pasará de tratar el 42,6% de las aguas residuales y reciclar menos de un 5% de sus residuos sólidos en 2017 a tasas de 54% y 15% respectivamente, en 2022.

Sin duda alguna más recursos, una normatividad moderna y más trabajo en equipo son los propulsores del éxito de la política de vivienda y agua en Colombia y serán instrumentos relevantes para seguir consolidando el cierre de brechas, la reactivación económica y hacer frente a los desafíos que tenemos como país en la próxima década.

## **49. DOS MINUTOS Y MEDIO**

### **(14 de enero de 2022 en La República)**

Transcurría el 2015 cuando Colombia vio nacer el programa Mi Casa Ya, en cabeza del entonces ministro Luis Felipe Henao y del Viceministro Guillermo Herrera. La apuesta era complementar el oportuno programa de Vivienda Gratuita con una alternativa de demanda, donde el ciudadano podía elegir dónde hacer efectivo el subsidio, incrementando la competencia en el sector edificador y aumentando la capilaridad regional de las ayudas. La disruptiva propuesta cambiaría para siempre el sector edificador de nuestro país y Mi Casa Ya se convertiría rápidamente en uno de los programas de vivienda más exitosos del mundo emergente, logrando alinear los incentivos del ciudadano con los de los constructores y las entidades financieras.

El Gobierno del Presidente Iván Duque le apostó a construir sobre lo construido. Desde agosto de 2018, decidió ajustar a través de la Ley de Vivienda y de 26 decretos algunos parámetros que permitieran profundizar aún más el programa y mejorar la eficiencia del sector edificador. Se crearon los subsidios concurrentes para aprovechar las sinergias con las Cajas de Compensación Familiar y facilitar el cierre financiero de los hogares con ingresos inferiores a dos salarios mínimos; se modificaron plazos y niveles de endeudamiento regulatoriamente permitidos; se creó la figura de un fiador vía Fondo Nacional de Garantías para los hogares que ganaran menos de dos salarios mínimos; se habilitó la complementariedad de subsidios con las entidades territoriales; se permitió la participación del sector solidario en el otorgamiento de subsidios, se eliminaron las restricciones para la compraventa de inmuebles adquiridos con Subsidio Familiar de Vivienda; entre otras innovaciones normativas. Con un gran liderazgo del sector privado, los incentivos correctos y la respuesta efectiva por parte de los colombianos, hemos logrado resultados que parecerían imposibles incluso en ausencia de pandemia.

Lo de nuestro país en términos de compra de vivienda es un récord. Tal vez lo más llamativo es que en Colombia se compre una casa –en promedio–

cada dos minutos y medio. De hecho, dejando de lado las noches y los festivos, cada minuto se compra una vivienda en nuestro país. Fueron más de 97.000 subsidios los que entregamos en 2021, lo que indica que cuatro de cada 10 casas logran comprarse en nuestro país gracias al apoyo del Gobierno Nacional. La cartera de vivienda alcanzó su máximo histórico, sin deterioro en sus indicadores de calidad asociado a la expansión ni a la inclusión financiera de los más necesitados. Se digitalizaron casi todos los pasos para la compra de vivienda y es Colombia el país del mundo donde más se busca la palabra “vivienda” en Google. Somos, también, los líderes regionales en compra de vivienda por millón de habitantes. Pasamos de 840.000 empleados directos antes de la pandemia a casi 1,1 millones de trabajadores. El elemento de la confianza del consumidor que puntúa más alto es la disposición a comprar vivienda, al punto que se compran casi tantas casas como vehículos en nuestro país. Vamos bien, muy bien.

Por supuesto que existen elementos por mejorar. La administración pública es –y debe ser– un proceso de mejora continua. Necesitamos, por ejemplo, garantizar la disponibilidad de subsidios hasta finales del 2022, entendiendo que el ritmo de asignación actual rebasa cualquier apropiación presupuestal prevista en el Marco Fiscal de Mediano Plazo. Debemos seguir avanzando en la actualización de los Planes de Ordenamiento Territorial para favorecer la habilitación de suelo y el crecimiento urbano ordenado. Además, es fundamental continuar el trabajo articulado con las demás entidades del Gobierno Nacional y las entidades territoriales para avanzar en la digitalización de los procesos para la producción y adquisición de vivienda.

Con esta nueva realidad y esta nueva escala, los niveles de iniciaciones también alcanzan máximos históricos. Así las cosas, en algo más de 40 años Colombia duplicaría el número de unidades habitacionales que construimos en 202 años de historia republicana. El ritmo que hemos alcanzado es el que nos permitirá reducir el déficit de vivienda y mantener al sector edificador como uno de los grandes protagonistas de nuestro aparato productivo. La historia de la vivienda en Colombia empieza a ser laureada y reconocida en el mundo, inspirando las políticas habitacionales de otros países. Colombia es un país en edificación, que construye sobre lo construido. Mientras usted leyó esta columna, una familia colombiana compró casa, muy seguramente con subsidios del Gobierno del Presidente Iván Duque.

## 50. 45 SEGUNDOS (22 de febrero de 2022 en El Tiempo)

Cuando nací en Riohacha, en la década de los ochenta, Colombia tenía una cobertura de agua potable de 58 %. Treinta y tres años después, cuando el presidente Iván Duque me designó ministro de Vivienda, la cobertura era del 90,4 %. Aunque el avance fue sorprendente durante los últimos treinta años, la del agua era –en cualquier caso– una revolución incompleta: 4,6 millones de colombianos carecían de agua potable. Ante el desafiante panorama, el gobierno del presidente Iván Duque se puso como meta conectar por primera vez a 3,03 millones de colombianos al preciado líquido. La meta, catalogada de ambiciosa, se puso en marcha soportada en los desarrollos regulatorios previos, como los esquemas diferenciales introducidos por el exministro Camilo Sánchez.

Uno de los retos más importantes para conquistar la universalización del acceso al agua potable es que, a medida que se avanza en las nuevas conexiones, las personas que permanecen sin acceso están cada vez más dispersas y alejadas de los centros urbanos. Esto incrementa el costo marginal de llevar agua a un individuo adicional, creando una deseconomía de escala. Mientras que en las ciudades la inversión per cápita necesaria para darle agua por primera vez a una persona es, en promedio, cerca de 190.000 pesos, en las zonas rurales dispersas esta cifra asciende a más de 3 millones. Este comportamiento, que no es un asunto local sino una tendencia global, explica por qué durante los últimos años cada gobierno ha registrado menos accesos en términos absolutos al inmediatamente anterior. La tendencia decreciente en las conexiones es lo que teóricamente cabría esperar.

El tinte ambicioso de nuestra meta fue justamente el de ir en contravía de esta tendencia que parecía natural y vegetativa. Para ello sumamos varias herramientas y fortalecimos otras. Por un lado, el sector de agua potable y saneamiento básico ha fortalecido considerablemente su presupuesto, que para 2021 bordeó los \$1,3 billones, superando con creces los \$ 383.000 millones que se habían asignado en promedio al sector entre 2011 y 2020.

El presupuesto es una muestra clara de la apuesta política alrededor de la agenda de agua y equidad del Presidente Iván Duque.

Las brechas se están cerrando y tenemos total certeza de sobrecumplir nuestro propósito de 3 millones de conexiones antes de finalizar el Gobierno.

Por otro lado, profundizamos el desarrollo normativo de los esquemas diferenciales, y con ello creamos programas focalizados como Agua al Barrio, Agua al Campo y Guajira Azul, que nos han permitido reducir las principales brechas de acceso al agua. Además, hemos impulsado los esquemas de regionalización, precisamente para contrarrestar los altos costos de llegar al margen.

Hoy, gracias al acompañamiento técnico y presupuestal de la nación, se han terminado 310 proyectos de agua potable y saneamiento básico que han impactado a cerca de 12 millones de personas. De estos, son 2,5 millones los colombianos los que han tenido acceso a agua potable por primera vez, esto significa que cada 45 segundos, sin tregua alguna, un colombiano que carece de agua potable abre el grifo y dispone de agua limpia y segura.

La estrategia ha dado resultados a lo largo y ancho del territorio nacional. Las brechas se están cerrando y tenemos total certeza de sobrecumplir nuestro propósito de 3 millones de conexiones antes de finalizar el Gobierno.

Algunos desafíos permanecen, como los de mantener e incrementar el presupuesto del sector, introducir mecanismos novedosos para su financiación como bonos verdes, mejorar los sistemas de información y fortalecer las empresas regionales, entre otros. Estos son algunos de los asuntos que deben contemplarse en las próximas administraciones. Sin embargo, los avances son innegables y la aceleración del proceso también, por ejemplo, en los cerca de 3 minutos que usted dedicó a la lectura de esta columna, cuatro colombianos accedieron por primera vez a agua potable.

# **SECCIÓN 2**

# **DISCURSOS**





## 1. MI ALMA MATER

*Discurso, ceremonia de graduación, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional en Bogotá (7 de septiembre de 2018).*

Muchas gracias, buenos días a todos. Señor decano de la facultad de Ciencias Económicas, profesor Jorge Hernando Rodríguez Alarcón; señor Vicedecano, profesor Germán Enrique Nova Caldas; señor secretario de la facultad, Libardo Fandiño; señor director de la Escuela de Administración en Contaduría Pública, profesor Rafael Orlando Suárez; señor director del CID Centro de Investigación para el Desarrollo, profesor Franchesco Burleshino; señora directora de Bienestar, Maritza Melgarejo; señores representantes de los estudiantes de pregrado y posgrado; profesor Beethoven, profesor José Stalin, y demás miembros del cuerpo docente y de la mesa directiva; estimados graduandos, queridos familiares y padres de los graduandos, grandes protagonistas de la ceremonia del día de hoy.

Señoras y señores, vivimos en tiempos turbulentos. Hoy, cuando las redes sociales han consolidado la enorme conquista de la libertad

de expresión, vemos que tales avances empiezan a ser empañados por el alto nivel de beligerancia, violencia y desinformación que enmarcan las discusiones cotidianas. Esta desinformación, lejos de ser ingenua o inofensiva, sirve de combustible para la manipulación.

Por ejemplo, en la campaña política electoral de Estados Unidos se viralizaron trece noticias falsas por día, alterando profundamente la percepción de la realidad. Las redes sociales han creado burbujas digitales, donde la información llega filtrada por el nivel de aceptación de cada ciudadano.

Este fenómeno, esta autosegmentación, sumada a la falta de reflexión, nos está conduciendo de manera ineludible a la polarización. Transitamos por una sociedad en la que los *views* y los *likes* están empezando a tener más peso que los argumentos en sí mismos, una sociedad en la que prima lo popular, sobre lo real, sobre lo genuino. Y es

que la desinformación y la polarización están afectando a todos los países del mundo por igual, al punto de que la palabra del año en 2016, según el diccionario de la universidad de Oxford fue “posverdad”, definida como la prevalencia de la emoción sobre la objetividad, en la formación de la opinión pública. Esta era de la “posverdad” convive con un creciente sentimiento, creciente y muy preocupante sentimiento de desesperanza, el cual está particularmente acentuado en la población más joven, en ustedes.

Este desasosiego se convierte en pesimismo cuando se trata de lo público, generando un menor apego por los valores democráticos y una mayor propensión a la anarquía. Es, precisamente, en este contexto de polarización y desesperanza en el que la universidad pública se presta para dos grandes responsabilidades, las cuales, en gran medida, mis queridos estudiantes, estarán en manos de ustedes, nuestros máximos y mejores exponentes.

La primera gran responsabilidad que pienso, siempre deben tener en mente, es la de tratar, en cualquier circunstancia, de elevar la calidad de los debates, lo cual pasa necesariamente por no caer nunca en el juego de la polarización. Así que la invitación que he venido a hacerles es muy simple: que en estos tiempos en los cuales se apela a la emoción sin contenido, ustedes pongan siem-

pre la luz sobre la evidencia, que en estos tiempos en los que no son considerados amigos, se catalogan automáticamente como enemigos, ustedes impulsen la tolerancia hacia el otro y el respeto por la diversidad. Que en estos tiempos donde los oportunistas buscan la división, sean ustedes siempre los promotores de los consensos. Si bien estamos en un mundo en el que algunas especies garantizan su supervivencia, necesariamente a costa de las otras, nuestra máxima victoria como humanidad ha sido, precisamente, comprobar a lo largo de la historia que progresamos más rápido cuando actuamos colectivamente, derrotando flagelos como las pestes, la guerra y el hambre. Y es por ello que la misión de ustedes, como los profesionales líderes de este país, será no solamente prevenir los extremismos, sino ayudarle a Colombia a construir los acuerdos.

Y en el marco de esta reflexión, hoy quisiera reconocer públicamente mis errores y pedirles excusas. En este mismo espacio, hace algo más de doce años tuve el honor de pronunciar el discurso de graduación; tras ser atacado por algunos miembros de la comunidad académica, caí en el improductivo juego de la provocación, desperdiciando tan maravillosa oportunidad, como un, muy ingenuo –tengo que reconocerlo–, mensaje de confrontación que se extendió a otros espacios.

Hoy desearía volver atrás y haber empleado más tiempo en destacar otro tipo de ideas, como el valor que tiene nuestra facultad para este país, la importancia de lo público o lo muy orgulloso, se los digo de corazón, que me siento de cada uno de ustedes, por ser la muestra fehaciente de que la educación es un poderoso instrumento de movilidad social.

Ahora bien, la segunda gran invitación que he venido a hacerles, es que sean ustedes los promotores de la recuperación de la confianza en las instituciones, en el arte mismo de hacer política, como decía Platón: “El precio de desentendernos de la política, no es otro que ser gobernado por los peores”, y ustedes, futuros profesionales de la mejor universidad de este país, están en la responsabilidad de vetar tal desentendimiento, tal desdén, ustedes están en el deber de participar activamente de las discusiones de política pública y de ser los guardianes de esta sociedad, y como no hay quien sienta ni deba ser más responsable, con, por y para lo público, que un egresado de la Universidad Nacional, de ustedes esperamos que sean los paladines de la transparencia, los impulsores de las

mejores prácticas de la política pública, y los validadores en los procesos de rendición de cuentas.

Los que hemos sido educados con recursos públicos entendemos, mejor que nadie, cuál es el costo de oportunidad de la corrupción. De manera que la invitación no puede ser otra que dar ejemplo, defender siempre los principios rectores de esta universidad, de esta facultad, de dejar en alto el nombre de nuestra amada institución; en suma, ante estos tiempos turbulentos de polarización y desesperanza, ustedes deben asumir, tanto la responsabilidad de aumentar la calidad del debate, como de recuperar la confianza en nuestras instituciones, porque la historia la moldean quienes como ustedes, con capacidad transformadora y posibilidad de cumplir sus sueños, miran hacia al futuro. Como su profesor, yo estoy seguro de que en estos tiempos de paupérrimo debate de ustedes vendrán los argumentos, y como su colega, a partir de hoy, estoy seguro de que en estos tiempos de desilusión y desconfianza, ustedes serán nuestra esperanza.

Muchísimas gracias.



## 2. LA CUNA DE LA LIBERTAD

*Discurso en la entrega de mejoramientos de vivienda del programa 'Casa Digna, Vida Digna' en Rionegro, Antioquia (20 de junio de 2019).*

Durante muchos años hizo carrera esa extraña y peregrina idea de que el que tenía un techo tenía solucionada su vida y su problema en materia de bienestar ¡Mentira, carreta! ¿De qué sirve tener un techo, sino tenemos titulación?, ¿de qué sirve tener un techo si ese techo es de zinc?, ¿de qué sirve tener un techo si las paredes se están cayendo?, ¿de qué sirve tener un techo, sino tenemos una cocina?, ¿de qué sirve tener un techo si las familias viven hacinadas?, ¿de qué sirve tener un techo, sino tenemos baterías sanitarias ni conexiones intradomiciliarias? Es decir, la de la vivienda, a mi juicio, es una revolución incompleta.

Permítanme compartirles dos datos: en este país, donde celebramos doscientos años de libertad y doscientos años de independencia, 1'097.000 familias, casi 5 millones de colombianos, viven en casas que tienen condiciones indignas –las casas, no las familias–. Casi 5 millones de colombianos, más del 10% de la población. ¿Podemos pensar

que está resuelto el problema de vivienda en nuestro país? ¡No! En este país, escúchenme bien, de esas 5 millones de personas hay cerca de 3 millones que se consideran que están en la pobreza. Dra. Sandra, querido representante, solamente están en pobreza multidimensional por cuenta de la vivienda; lo voy a poner en positivo: si nosotros lográramos entregarles mejoramiento de vivienda a la totalidad de los colombianos que lo necesitan, sacaríamos 3 millones de colombianos de la pobreza; por eso, el presidente Iván Duque desde campaña habló de fomentar la vivienda nueva y este país tiene, como nunca antes, muchísimos subsidios para que se compre vivienda, pero por primera vez nosotros visitamos los fundamentos de nuestra política y reconocimos que no solamente debemos ir a lo cuantitativo, a construir más casas, sino también a lo cualitativo, a mejorarlas.

Y es una tendencia en el mundo en vía de desarrollo: 2 de cada

3 familias que necesitan ayuda, más que necesitar una nueva casa requieren un mejoramiento; con esa inspiración nació el programa Casa Digna Vida Digna, con el cual el gobierno del presidente Duque se trazó la meta de entregar 600.000 mejoramientos de vivienda en tan solo 4 años. ¿Qué decir eso en la práctica?, avanzar y cerrar, por lo menos la mitad del déficit de calidad de las casas de este país. Mucho se habla, y hago varias referencias a usted, representante, porque fue un gran aliado en la creación del Plan de Desarrollo y su liderazgo pensando no solo en Antioquía, sino también en el país, fue determinante para aprobar el plan que se llama Pacto por Colombia y Pacto por la Equidad. Es un concepto medio abstracto, pero, Alcalde, cuando uno lo materializa en hechos concretos, la equidad quiere decir cambiarles la vida a los que más lo necesitan. ¿Qué es equidad? Significa llegar con 600.000 mejoramientos de vivienda a lo largo y ancho del territorio nacional ¿Qué es equidad? Que el programa Casa Digna Vida Digna no solo llega a las grandes capitales, sino que, de la mano del liderazgo decidido de un alcalde como usted, querido Andrés, podamos llegar a municipios como Rionegro y que el programa sea una realidad para esta comunidad, eso es equidad.

Y déjenme hacer una reflexión: ahora que estamos hablando de libertad, acá, en la Plaza de la Liber-

tad, recordemos que este no es solo el año del bicentenario; estamos en el municipio de la libertad, estamos en el municipio de la independencia, en la Plaza de la Libertad y, aunque puede sonar un poco romántico, lo de hoy se inspira en nuestra gesta libertadora. ¿Por qué salió adelante el proyecto de hacer de Colombia un país libre, un país independiente? Yo creo que fue fundamentalmente por la confluencia de tres elementos, Dra. Sandra y Alcalde: el primer elemento, el equipo. No fue un logro de Bolívar, de José María Córdoba o de Liborio Mejía, para ponerlo en términos de nombres de próceres de esta región; fue un logro de un equipo. Así mismo, en la política pública moderna las iniciativas no se sacan adelante solas, es impensable; el que tenga el complejo de Adán, el complejo de Dios, que cree que desde un Ministerio puede sacar adelante una política pública ¡carreta, mentira! Se necesita hacer equipo y nosotros hacemos equipo con Findeter, con la alcaldía, y hay una multimillonaria inversión de 4 mil millones de pesos para que este programa sea realidad.

Segundo: algo muy importante en la campaña libertadora fue que había un plan, no fue una gente que salió a pelear de manera aleatoria escogiendo puntos donde dar las peleas; no, todo fue muy estructurado. Ese símil también es muy importante para lo que estamos ha-

ciendo, ¿por qué? Porque aquí hay un ejercicio –y se lo quiero reconocer a usted, Alcalde, y a sus secretarios– desde el punto de vida de planeación, que nos permitió escoger los nueve barrios donde aplicaremos el programa Casa Digna Vida Digna. Esto no es una perdigonada de esfuerzos al azar, estamos llegando a los barrios donde más podemos hacer la diferencia en déficit cualitativo de vivienda. Y tenemos, además, unos cronogramas de ejecución perfectamente concertados y consensuados; si no tuviéramos un plan y no supiéramos a dónde ir, este equipo que logramos conformar no podría llegar a feliz término. Pero, aparte, hay un tercer elemento, que también es una lección de nuestra gesta independentista: la mezcla de un plan un equipo y un sueño, un propósito; así como

hace doscientos años el propósito era lograr la independencia de este país y la libertad de los colombianos, nosotros tenemos un sueño que es el sueño del presidente Iván Duque, derrotar la pobreza con hechos concretos. Esto no es de editoriales dominicales, esto no es de carreta, esto no es de discurso vacío, esto es de hechos concretos; ahí lo dice el himno de Rionegro respecto a hechos concretos, Alcalde: “Convivamos en paz rionegreros, compartiendo la lucha y el pan y queriendo a Rionegro con hechos...”. Lo que hacemos aquí que es la materialización de ese sueño del presidente Iván Duque de derrotar la pobreza con vivienda; no es un cariño a Rionegro con discursos, no es un cariño a Rionegro con promesas, es un cariño a Rionegro con hechos, muchísimas gracias.

### 3. EL ÁLBUM FAMILIAR

*Discurso durante la entrega de Centro de Desarrollo Infantil en Mocoa, Putumayo (27 de julio de 2019).*

Tantos héroes invisibles que tenemos en Colombia, que trabajan todos los días con esa pasión, con esa entrega, con esa ternura. La felicito, la verdad es que es muy inspirador y satisfactorio encontrarse personas como usted. Saludo de manera muy especial a mi buena amiga, la gobernadora Sorrel Aroca; un gusto estar aquí nuevamente.

Tenemos a la fuerza pública acompañándonos, haciendo toda la diferencia. No solamente es un tema de la preservación del orden, de la protección de nuestros derechos, de nuestra democracia; también es la más activa de las presencias institucionales y la cara amable en el territorio. Muchísimas gracias por acompañarnos.

Yo estoy muy feliz porque me acompañan mis dos viceministros, Víctor Saavedra y José Luis Acero, que son el equipo con el que yo trabajo todos los días para cumplir esas metas tan ambiciosas que nos pusimos en el Plan Nacional de Desarrollo, en particular, en vivienda y

agua. También estoy muy conmovido, porque cuando entré a este Centro de Desarrollo Infantil (CDI) vi la cara y la forma de la política social. Estela, usted que es una líder comunitaria muy importante aquí, en Villa Aurora, en Sauces, sabe de la cantidad de discursos con los que vienen los políticos y los funcionarios públicos, pero una cosa es la carreta y otra, las obras, porque carreta sobra, pero obras no muchas.

Cuando uno ve un centro como este, empieza a darle sentido a todo lo que se ha dicho, a todo lo que se ha prometido. Por eso, cuando entré al CDI y vi a los niños con ese entusiasmo, con esa sonrisa, no pude evitar recordar 30 años atrás. La Gobernadora me decía ahorita: “Ministro, acuérdesese hace 30 años cuando usted también tenía que ir a unos baños un poquito más chiquitos”. Yo tengo 34 años y me acuerdo 30 años atrás; de hecho, el pasado fin de semana estaba almorzando con mi esposa en la casa de mi mamá y ella le mostró a mi esposa, como

por enésima vez, un álbum de fotos mías de chiquito, de esas que uno no quiere que vean. Ya se lo ha mostrado muchas veces, pero se le olvidó, y entonces a mi esposa le toca volver a mirar las mismas fotos.

Y ahorita pensaba que en esos álbumes todos tenemos unas fotos que no nos gustan de cuando éramos chiquitos. Hay tres que todos tenemos: una que casi no nos gusta, bañándonos; otra que también es emblemática, yendo el primer día al colegio, y, todos, también, tenemos una foto celebrando la navidad con nuestras familias, chiquitos, en casa. Y la verdad es que yo me siento muy orgulloso, como funcionario del gobierno de Iván Duque, de ver cómo el Ministerio de Vivienda está ayudando a construir esas fotos y esos recuerdos para las nuevas generaciones de Mocoa. ¿Por qué la del baño y la del agua? Porque aquí están el Viceministro y el Vicepresidente de Findeter, con quienes nos hemos propuesto que las obras de acueducto las vamos a terminar este año, y porque vamos a repotenciar el acueducto de todo el municipio, para que todos estos niños y los que vienen puedan construir un recuerdo, una memoria de poderse bañar con agua potable disponible las 24 horas del día.

¿Por qué estoy tan contento? Porque esa foto del primer día del colegio también la vamos a poder recrear en los lugares a donde llegaremos con inversiones para los me-

gacolegios y este Centro de Desarrollo Infantil. Tendremos las fotos, no solo de estos niños, sino de muchísimos más en su primer día en el CDI y ese recuerdo, esa memoria, también quedará plasmada en la historia de cada una de estas familias.

La tercera foto, aquella celebrando navidad en la casa, también la estamos haciendo realidad. Ahorita estábamos recorriendo Saucel, en Villa Aurora, ¡qué ejemplo de urbanismo el que tenemos aquí!, de cómo una intervención de este equipo genera, además, una calidad habitacional que trasciende la de la casa. Ya lo decía quien estaba presentando y anunciando: “Nuestro propósito no es construir una casa; nuestro propósito es construir ciudades”. Aquí, no solo tenemos casas muy bonitas, sino que todo el urbanismo que hay alrededor de Saucel es insuperable; también construimos ambiente.

Y, lo cierto, es que esa promesa que hizo el Presidente de tener 996 viviendas nuevas, de las cuales nos comprometimos a que las primeras 100 se entregarían en diciembre; otras 500, en diciembre del año entrante, y las restantes, en el primer semestre del 2021, se está cumpliendo y seguiremos cumpliéndola. Yo le dije a usted, Alcalde, que no se iba de la alcaldía sin que entregaríamos esas 100 primeras casas. Entonces, ese recuerdo y esa foto de las familias celebrando en su vivienda

propia la navidad, también la estamos construyendo.

Esos tres momentos emblemáticos, el del agua, el de la educación y el de la vivienda, van a ser una realidad aquí, en Mocoa, gracias al esfuerzo, que no es solo del Ministerio y eso lo quiero destacar. Y es que ustedes, niños, ahorita bailaron y todo les salió bien porque hicieron un trabajo en equipo. Los trabajos solos son imposibles, si esto hubiera sido simplemente un niño muy talentoso haciendo un despliegue de su baile, no hubiera sido tan emocionante como lo que lograron juntos.

Este es el esfuerzo del viceministro de Agua y de todo su equipo, es el esfuerzo del viceministro de Vivienda y todo su equipo, pero jamás sería posible sin el apoyo permanente de la alcaldía y de la gobernación. Ustedes, las entidades territoriales, que nos disponen los lotes y recursos, y también nos acercan a la comunidad, son los grandes protagonistas de estas intervenciones y

de que todo lo que hemos prometido sea posible.

Yo no me quiero extender, a mí siempre me dicen hable cortito, mi esposa me dice “habla cortito, tú te emocionas, alzas la voz, te extiendes”, pero es que estoy muy feliz y quiero decirles una cosa: el gobierno del presidente Iván Duque es un gobierno de menos carreta y de más ejecución. Así como cumplimos con este CDI, vamos a cumplir con las viviendas, vamos a cumplir con el acueducto; Estela, usted como líder, como una gran líder de Villa Aurora, va a ver cómo todos los niños que vienen detrás podrán construir sus álbumes digitales (porque ahora las fotos se guardan digitalmente) con los mejores recuerdos llenos de prosperidad y con un nivel de bienestar como el que se merecen, y no como el que, por razones ajenas a nuestra voluntad y a la naturaleza, nos ha tocado afrontar hasta el momento.

Muchísimas gracias.



#### 4. RAFAEL OROZCO

*Discurso de entrega de obras de Vivienda de Interés Prioritario para Ahorradores - VIPA en Becerril, Cesar (3 de agosto de 2019).*

Muy buenos días, saludo de manera muy cariñosa a la primera autoridad del municipio, mi buen amigo, Juan Francisco. Alcalde, muchas gracias por tenernos acá, gracias por hacer equipo con el Gobierno Nacional para poder comunicar las maravillosas noticias que tenemos hoy para la población de Becerril.

Federico, buen amigo, secretario bienvenido muchísimas gracias por acompañarnos. Saludo también a las autoridades militares, de policía, a la primera dama, a los secretarios del municipio, a los líderes sociales y a los más importante de todos, a la comunidad que está aquí con nosotros, que nos acompañó, y a la banda, a la banda Filemón Quiroz; muchachos, muy bien, los felicito, muy buenos días me alegra saludarlos.

Estoy feliz de estar acá en mi departamento, el departamento que me vio crecer, en mi tierra, la tierra de mi madre, estoy muy contento, sobre todo, de estar acá en Be-

cerril. Alcalde, la tierra de Rafael Orozco. Déjeme contarle una anécdota: Rafael Orozco es el cantante favorito de mi mamá, yo crecí escuchando Rafael Orozco. Ahora, para el Día de la Madre, le regalé un tocadiscos de los discos de antes, con unos discos de Rafael Orozco; cada vez que la visito todos los domingos me aplica la misma, me siento y me pone los discos de él, me las sé todas y quién no se sabe Solo para ti, Dime pajarito, La creciente tantos y tantos éxitos de 'Rafa' y del Binomio de Oro.

Antes de llegar acá pasamos por la plaza, vimos la estatua, pero lo que les quiero compartir es algo que me llama poderosamente la atención. ¿Dónde está Santiago? Santiago, que trabaja conmigo en el Ministerio, como se pueden dar cuenta es un rolazo, un cachacazo, tiene 26 años, es bogotano y se sabía todas las canciones de Rafael Orozco que íbamos poniendo en el carro de Valledupar hacia acá. Y a mí me llama poderosamente la atención ver

como mi mamá, que tiene 62 años, se las sabe todas siendo de Valledupar, pero también un muchacho de Bogotá, de otra generación, de 26 años, se las sabe todas. Y es que la obra de Rafael Orozco trasciende y trasciende por distintos elementos, que yo y ustedes se preguntarán: “¿Este no es el Ministro de Vivienda?, ¿qué hace este tipo hablándonos aquí de Rafael Orozco?”. Porque es que yo encuentro en su obra muchos elementos que se asemejan a esta obra de vivienda que estamos lanzando hoy, ¿por qué a Rafael Orozco lo conocen las nuevas generaciones? y ¿por qué lo conocen los de antes?, ¿por qué a Rafael Orozco lo conocen en Bogotá y lo conocen en Becerril? Por varias cosas: la primera de ellas, él llegó a lo más alto trabajando en equipo, aunque era un virtuoso, no hubiera sido lo mismo el éxito de ‘Rafa’ si no hubiera contado con ‘El Pollo Irra’ y si no hubiera contado con ‘El Peya Zuleta’, si no hubiera estado con él, también, Romero, el de la caja. Si no hubiera estado toda la banda del Binomio de Oro no hubiera logrado llegar tan lejos, y el proyecto que estamos lanzando el día de hoy no lo logra hacerlo solamente la alcaldía, no lo logra hacer el constructor de manera privada, no lo logra hacer la gobernación. El proyecto que lanzamos hoy es como un conjunto musical muy bien afinado estamos todos en el mismo equipo, sintonizados y juntos, es que lo podemos hacer realidad, primera gran reflexión.

Segunda gran reflexión: Rafael Orozco era un virtuoso, todas sus canciones tenían altísima calidad; Darwin, de nada servía tener una maravillosa banda, una maravillosa orquesta, si las canciones no hubieran sido muy buenas, pues bien, las viviendas que vamos a lanzar hoy son viviendas de un buen metraje, de buena altura, con iluminación natural, con buen urbanismo, en un muy buen sector de la ciudad. Esos elementos de calidad que caracterizaron la obra de Rafael Orozco también la vamos a ver plasmada en las viviendas, aquí. Rafael Orozco también fue famoso por cantar con pasión, era un berraco, no solamente en los estudios de grabación, era un berraco en parranda y en vivo, y si algo nos sobra en el Gobierno Nacional, y si algo nos sobra, querido Alcalde, es pasión por lo que estamos haciendo, nosotros aquí dejamos el alma, ¿por qué? porque tenemos una instrucción muy clara del presidente Duque. ¿Qué nos dice el presidente Duque?, que para los más necesitados lo más bello, para los más necesitados las cosas de mejor calidad y eso es lo que nos define como Gobierno porque es que uno escucha muchísimos cuentos sobre equidad. La equidad es una palabra etérea, le hablan a uno y se escribe en ríos de tinta la equidad, la equidad es juntar esfuerzos, escúchenme bien, de 25 millones de pesos que pone el Gobierno Nacional, 29 millones de pesos que pone la alcaldía y un lote que tam-

bién pone la alcaldía para que las familias, haciendo un esfuerzo inferior a los 2 millones de pesos, puedan ser propietarios de su vivienda. Eso quiere decir equidad en la práctica.

Y déjenme decirles una cosa, ese pago simbólico que hacen las familias es muy importante, ¿por qué?, porque es que aquí no estamos regalando las cosas, aquí hay un esfuerzo de las familias que se ve complementado más que proporcionar con un esfuerzo de la alcaldía con un esfuerzo del Gobierno Nacional, porque es que nosotros creemos que cuando las familias van de la mano del Gobierno y de las autoridades locales hacemos, no un binomio, sino un trinomio de oro. El esfuerzo de ustedes, los sueños de ustedes, el compromiso de sus mandatarios locales y la decidida vocación de un gobierno como el de Iván Duque por lo social, va a permitir, escúchenme bien, porque lo digo con inmodestia, que hagamos la obra más importante en vivienda que haya tenido el municipio de Becerril en su historia y usted lo sabe, Ava, porque usted la hizo; eran las 315 casas, ahora vamos por 350, usted va a batir su propio récord, usted había hecho la intervención más grande de la historia de Becerril, ahora le corresponde, como contratista, hacerle la inversión que lo superará, 350.

Déjeme terminar con un mensaje, un mensaje que siempre les doy a los constructores y a los con-

tratistas con la misma emoción con la que nosotros lanzamos estos programas: vamos a estar desde las interventorías y desde el seguimiento del Gobierno, garantizando que se lleven a feliz término y a feliz puerto, para que, efectivamente, lo que estemos entregando no sean casas en el aire, ni cajitas de fósforos a medio hacer. Aquí vamos a estar garantizando que, efectivamente, entreguemos vivienda de calidad, porque nosotros no podemos ir donde la población más necesitada de este país a doble victimizarlos, a decirles que porque son necesitados tienen que cargar el resto de la vida con el estigma de una vivienda de mala calidad. Insisto, a mí me lo dice el Presidente y se lo dice al gabinete todas las semanas y es la gran premisa del gobierno de Iván Duque: para los más necesitados lo más hermoso, cuento con usted, muchas gracias Secretario y muchísimas gracias Alcalde.

Y déjenme decirles otra cosa, es que yo me emociono, a mí siempre me dice mi esposa “habla cortico y no grites”, pero es que, sobre todo, cuando estoy en mi tierra, cuando estoy compartiendo con la comunidad, no puedo, no puedo evitar emocionarme.

Cuénteme una cosa doctor Ava, tiempos de construcción de este proyecto. “Ocho meses”. Ocho meses. Quiero terminar con dos reflexiones: la primera, aquí estoy en ocho meses, a mí no me gusta poner

primeras piedras, a mí me gusta poner últimas piedras. Hoy vamos a tener un acto simbólico de comienzo que es muy importante, pero de nada sirve. Este país está lleno de charlatanes que ponen primeras piedras y se desaparecen no, no, no, no, no, aquí estaré haciéndole seguimiento y me comprometo con la comunidad que antes de venir a la última piedra, estoy aquí con mi equipo haciendo seguimiento, a ver cómo va el avance de obra, eso es lo primero.

Lo segundo: yo necesito que una intervención como esta, insisto, la más importante de la historia de Becerril en términos de vivienda, no se politice y en eso quiero ser muy claro. Acá están conmigo los amigos de los medios de comunicación, las familias para acceder a los beneficios de vivienda, en el gobierno del presidente Iván Duque no tienen que matricularse con ningún partido, ni con ningún político, es un derecho que tienen ustedes, no por tener un carné de un partido político, es un derecho que tiene la ciudadanía por empeñar su cédula, la cédula es la que les da derechos a los beneficios sociales, no el registro en ningún partido político; por eso, y yo lo celebro y lo felicito por esa decisión, porque esas decisiones de transparencia son las que hacen la diferencia, con el Alcalde llegamos

a un acuerdo, aunque estas viviendas se asignan por el lado de la demanda, es decir, el primero que llega y cumple los requisitos, obtiene la vivienda.

Entonces, ojo, son familias que lo necesiten, yo no quiero volados aquí, tienen que ser familias que ganen menos de dos salarios mínimos, tienen que ser familias que no hayan recibido beneficios de vivienda del gobierno antes y que no sean propietarias, porque es que no hay nada más frustrante que se lance un programa del gobierno y se llene de colados, el primo del amigo, en fin, de gente que no lo necesita. Nosotros tenemos que microfocalizar la inversión del Estado para que llegue a las familias que más lo necesitan. Pero para que en este ambiente de elecciones no falte el avivato que empiece a tratar de sacar réditos políticos alrededor de estos programas, como les dije Alcalde, y lo felicito porque es que eso lo tenemos que contar, en Becerril, en Valledupar, en Bogotá, en todos lados lo tenemos que contar, porque son actos de heroísmo político la asignación de la vivienda la haremos después de las elecciones, porque no vamos a permitir la captura política de los programas sociales. Los programas sociales son del Gobierno para la gente y no necesitan intermediación. Muchísimas gracias.



## 5. EL TIGRE Y BICICLETA

*Discurso durante la entrega del parque recreodeportivo Sol Naciente Amalfi, Antioquia (10 de octubre de 2019).*

Saludo de manera muy especial, con gran afecto, a Román. Mi querido alcalde, muchas gracias por recibirnos. Saludo también a las autoridades militares y de Policía, al mayor Manrique, al mayor Cardona, muchas gracias por estar aquí, gracias por ser siempre aliados de la alcaldía, del Gobierno Nacional, en este propósito, no solamente de brindar seguridad, sino de construir comunidad. Saludo a los compañeros del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, a los funcionarios de la alcaldía, a los líderes de la comunidad, muchas gracias por acompañarnos, a los niños que son nuestra gran inspiración, para todos, muy muy buenas tardes.

Estoy particularmente contento de haber venido aquí, a Amalfi, en el marco de la celebración de sus fiestas. Estamos celebrando, ¿ya son más de 50 años, no, alcalde? Más de medio siglo de celebración concurrente en las fiestas de la Paz y del Progreso, principal fiesta del municipio. Lo llaman el municipio del ti-

gre, que al final era un jaguar; el de las bicicletas, creo que tiene 17 mil bicicletas para casi igual número de pobladores, lo cual es francamente impresionante.

Pero yo me quiero referir a estas fiestas, ¿por qué? Yo soy de provincia, yo nací en La Guajira, nací en Riohacha, crecí en el Cesar y a mí me enseñaron que uno no se presenta a las fiestas con las manos vacías, y, por eso, el Gobierno Nacional se une a esta celebración de la mejor manera posible, materializando obras que hemos construido de la mano con la alcaldía y trayendo respuestas precisas a la comunidad.

Yo vengo acá a dos cosas: la primera, a inaugurar este parque recreodeportivo, el parque Sol Naciente, que lleva el nombre de nuestro proyecto de vivienda gratuita. Y segundo, a visitar a la comunidad vecina de Arcángeles, donde tenemos un segundo proyecto de vivienda gratuita que va atrasado, porque lo que tiene que hacer el

Gobierno Nacional, además de venir a cortar la cinta de las buenas noticias, es, también, darle la cara a la comunidad donde tenemos problemas, escuchar sus preocupaciones y ofrecer una respuesta efectiva, porque aquí no se trata simplemente de echarnos flores, sino también de ver cuáles son las dificultades y cómo las vamos solucionando.

Pero, déjenme referirme a este parque en el proyecto de vivienda gratuita Sol Naciente, que, en cierta medida, tiene mucho que ver con la celebración de nuestras fiestas, las fiestas de la Paz y del Progreso, porque para nosotros este parque es paz y progreso.

¿Por qué es paz? Porque bien saben ustedes que uno de los mayores desafíos que tenemos cuando construimos estos programas de vivienda social es la convivencia. Para nosotros es muy importante no solamente construir las casas entregar, las llaves e irnos, sino acompañar a la comunidad para que, en efecto, podamos convivir en paz, no tengamos indicadores altos de conflicto, ni de riñas ni delincuencia.

Hay dos teorías sobre cómo se construye esa convivencia: la primera, que esa convivencia se construye con el acompañamiento de la Policía, de las autoridades y de la vigilancia. Yo creo que eso es cierto, pero hay una segunda, que la convivencia se construye con obras. La

política de vivienda no puede ser solamente construir paredes, la política de vivienda tiene que construir comunidad, vecindarios, barrios y entornos para que nuestros hijos puedan crecer tranquilos y en paz. La política de vivienda no termina con la entrega de la casa, la política de vivienda empieza con la entrega de la casa e incluye toda la infraestructura complementaria.

Entonces, si queremos hablar de paz y buena convivencia, debemos tener claro que eso no se hace solo con el control a los ciudadanos; eso se hace con inversión. En ese sentido, este parque es un espacio para que lleguen nuestros niños a jugar, a divertirse sanamente, a hacer deporte, a profundizar en esa cultura de salud que existe y que también está enraizada en la comunidad de Amalfi. Este tipo de obras son, al final del día, construcción de paz, pero no solamente eso, también son la construcción de su progreso. En la medida en que nosotros llevamos infraestructura complementaria vemos como toda la zona se valoriza, todas sus viviendas después de construir este tipo de unidades, Alcalde, tienen un mayor valor pecuniario. Esto significa que el activo de sus familias vale más en el tiempo.

Por eso, en la medida en que nosotros creamos infraestructura complementaria hacemos paz y creamos progreso. Y yo quiero

hacerle un reconocimiento a usted, Román, señor Alcalde, porque usted comparte esa visión de la política de vivienda; usted, al igual que nosotros, está convencido de que esto no es solamente hacer casas y que son importantes otras cosas. Por eso, lo quiero felicitar, por la presentación del POT, del esquema de ordenamiento territorial.

El esquema de ordenamiento territorial parecería que no tiene nada que ver con nosotros, que es un problema de la alcaldía, de los concejales; sin embargo, quiero que sepan que es una disposición de la alcaldía planear cómo crece el municipio de manera ordenada. ¿Y eso qué va a permitir?, que tengamos más y mejores desarrollos de vivienda y un crecimiento que no se dé en barrios de origen informal, sino en una ciudad que planea su crecimiento.

Lo felicito por eso, pero también lo felicito por apostarles a esas obras de infraestructura complementaria. El Gobierno Nacional jamás hubiera sacado adelante este parque si no hubiera contado con su apoyo, que tuvo que ver con tres cosas: primero, la disposición del lote; segundo, un apoyo económico decidido de la

alcaldía en la cofinanciación de la obra, y tercero, el esquema de seguimiento, vigilancia y control para garantizar que la obra se entregara a tiempo, que aquí no se perdiera un peso y que, efectivamente, la comunidad fuera viendo los avances y que esa promesa se convirtiera en una obra concreta de la mano de Findeter.

Felicitaciones alcalde. Yo no quiero extenderme más. Simplemente reiterar que estoy feliz, estoy feliz de llegar en las fiestas de la Paz y del Progreso, construyendo paz y construyendo progreso con obras concretas. A eso la puesta el presidente Iván Duque, a hacer un gobierno que no se quede en la retórica, porque es que en esta época de elecciones (aquí no tenemos candidatos), a uno le hablan mucho de equidad y eso se queda en palabras y en carreta. Esto va de menos discursos y más recursos, y el Gobierno Nacional muestra con esta obra su disposición a seguirle apostando a un Amalfi que crezca, donde tengamos cada vez más oportunidades de convertir nuestro municipio en un territorio de propietarios.

Muchísimas gracias.



## 6. CAMPOALEGRE ESTÁ ALEGRE

*Discurso de entrega de viviendas nuevas en Campoalegre, Huila (8 de noviembre de 2019).*

Estoy nuevamente en Campoalegre, en el departamento del Huila, el cual visité hace unos meses. Alcalde Aldemar, querido amigo, recuerdo que usted me dijo: “Ministro deme una satisfacción. Yo no me quiero ir de la alcaldía sin que usted vuelva a mi municipio y les cumplamos a esas 145 familias lo que están anhelando desde aquel 22 de febrero de 2017”. Y le dije que sí, Alcalde, y aquí estoy cumpliéndole. El gobierno del presidente Duque le cumple a usted, le cumple al Huila, le cumple a Campoalegre. Este municipio, además, a mí me encanta; es la capital nacional del arroz, se celebra el Reinado del Arroz, tenemos el Museo del Arroz y las firmas más representativas productoras de arroz del país.

Déjenme contarles una anécdota. Esta mañana, muy temprano, a eso de las seis, me encontré en el aeropuerto al director de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), doctor Eduardo José González. Pregunté,

¿dónde está el doctor Gerardo, su secretario general?, quien lleva muchos años en la UNGRD, y, además, es uno de los protagonistas de este proyecto. Lo encontré muy flaco y le dije: “Doctor Gerardo, usted me tiene que dar la fórmula, porque veo que ha bajado a la mitad del peso de cómo lo vi los últimos cuatro meses. Y me dijo: “Vea ministro, le voy a recomendar una dieta, la dieta es fácil. Usted el lunes almuerza pollo con verduras, el martes almuerza las mismas verduras, pero con pescado; el miércoles almuerza las mismas verduras, pero con carne, y el jueves repite y vuelve, y vuelve, y vuelve”. Entonces, le pregunté esta mañana muy temprano: “Gerardo, ¿y el arroz?”, y me dijo: “No, el arroz no”. “No hermano, esa dieta no es para mí, yo me quedaré gordito porque a mí me gusta el arroz, a mí me gusta Campoalegre”, le dije.

Queridos habitantes, venimos de Algeciras. Estamos en un recorrido, el Gobierno Nacional con la UNGRD, con mi buen amigo Eduardo

José, el ‘Mono’ González. Estamos con la Gobernadora encargada; también, con mi buena amiga, Liliana Vásquez, con los congresistas, con tres amigos del Congreso de la República, con el senador Macías, con mi representante querida, hija de esta tierra, la doctora Flora, y con mi buen amigo Álvaro Hernán Prada, a quienes, además, desde el fondo de mi corazón siempre les digo que por ellos siento una gran gratitud. Son de partidos políticos distintos, pero yo siempre insisto en una cosa: cuando se trata de proyectos como el que nos convoca hoy, todos tenemos la misma camiseta y somos del mismo partido. Ellos tres son militantes del mismo partido que yo, somos del partido de la vivienda, del partido del Huila. Somos del partido de Campoalegre y del partido de lo social. Muchísimas gracias por acompañarnos.

Les decía que venimos en un recorrido que empezó en Algeciras, otro municipio hermoso de este departamento. Algeciras, ustedes lo saben muy bien, era un corregimiento de Campoalegre, pero lo que mucha gente no sabe es que antes de llamarse así, en 1937, un poco después de convertirse de corregimiento a municipio, tenía otro nombre. Se llamaba San Juanito. Ese era el nombre inicial que le pusieron sus fundadores hace dos siglos; de hecho, son muchos los municipios de Colombia que han cambiado de nombre. Unos eran los nombres

con los que veían los fundadores, pero, una vez se convirtieron en municipios, cambiaron. Campoalegre no. Campoalegre –usted me corregirá Alcalde– fue fundado en 1809 y desde ese año le pusieron ese nombre, que define muy bien donde nosotros estamos. Estas son unas tierras insuperables, que no solo son bendecidas desde el punto de vista de su potencial agrícola, sino que están habitadas y engalanadas por una gente hermosa y feliz. Pero no siempre Campoalegre ha estado feliz. Hay que recordar esos momentos duros que vivimos en 2017, cuando aquel 22 de febrero, desde muy temprano, empezó a llover. La lluvia no dio tregua y terminó con el desbordamiento del río Frío, que se llevó por delante 145 viviendas.

Yo entiendo. La vez pasada que vinimos acá a entregar un proyecto de vivienda gratuita, algunos de ustedes, queridos vecinos, me visitaron y me dijeron: “Ministro, no hay justificación para que entre febrero de 2017 y ahorita, esas viviendas no se hayan entregado”. Y yo les respondí: “Cuando llegamos al gobierno encontramos un nivel de avance de obra que parecía insuficiente. Pero a nosotros no nos gusta poner espejo retrovisor. A nosotros nos gusta trabajar de la mano para acelerar y cumplir, y nos pusimos una meta: que para estas navidades todos ustedes estuvieran viviendo en su vivienda propia”.

A mí me llena de ilusión pensar que en menos de un mes ustedes van a estar celebrando el Día de las Velitas en sus casas y con sus familias podrán pasar esta Navidad en sus viviendas, después de tantos meses de espera. Por eso, hoy Campoalegre está alegre, porque son casi 8 mil millones de pesos. Campoalegre está alegre porque la espera terminó, porque ustedes van a tener sus casas y no se las quita nadie. Hoy Campoalegre está alegre, porque estas viviendas que hemos construido, y que van a empezar a disfrutar, tienen las mejores especi-

ficaciones en términos de materiales; aquí puede llover intensamente, pero estas viviendas cumplen con las normas de sismorresistencia y ustedes y sus familias estarán protegidos. Campoalegre está alegre porque 145 familias van a poder hoy incluir en su patrimonio 8 mil millones de pesos que dejan de ser del Estado y pasan a ser de ustedes y de sus hijos. Y yo estoy alegre, y el gobierno del presidente Iván Duque está alegre, por la bendición que nos da el cielo de poder compartir con ustedes este momento. ¡Muchísimas, muchísimas gracias!



## 7. EQUIDAD EN LA SELVA AMAZÓNICA

*Discurso en el acto de primera piedra del Plan Maestro de Acueducto y Alcantarillado, etapa I en Leticia, Amazonas (21 de febrero de 2020).*

Buenas tardes a todos. En primer lugar, quiero darle las gracias al señor alcalde de Leticia, mi amigo, Jorge Luis, gracias por esta invitación. Gracias, también, a su esposa Lilia-na, la primera dama, la gestora social, ¡muchísimas gracias!

Saludo, también, al representante de la Gobernación, un viejo amigo, Argemiro, con quien nos encontramos varias veces en su tarea de Secretario de Planeación del municipio, y, ahora, con esta responsabilidad que asume en el departamento. Me da mucha alegría verlo aquí. Quiero saludar con el especial cariño a dos amigos del alma: los representantes Yenica y Harold, ambos de la comisión cuarta del Congreso de la República, la que nos aprueba el presupuesto y nos da los recursos para que obras de esta envergadura sean una realidad.

Aunque uno de ellos es del Partido de la U y otra, del Centro Democrático, cuando nos encontramos los tres, a mí me gusta decirles que somos del mismo partido, del

partido de la vivienda, del partido del agua, somos del partido de lo social... del partido de Leticia, del partido del Amazonas. Saludos, también, a los honorables concejales, a los compañeros del Ministerio de Vivienda que me acompañan hoy. Están con nosotros Andrés, David, Cristóbal, Alejo, Sharon y Zaira Samur, nuestra directora de Vivienda Rural. Finalmente, saludo a los grandes protagonistas de esta jornada, la comunidad; no son los políticos los grandes protagonistas de estos eventos, al final del día, son los miembros de la comunidad.

Tengo que decirles que esta es la segunda vez que vengo a Leticia, pero la primera como Ministro, y, tal como lo dice el coro del himno del Amazonas, uno se sorprende con la majestuosidad de la selva. Aterrizar en Leticia y ver a ambos costados del avión esa majestuosidad de nuestra selva amazónica es un privilegio para la vista; esa selva que es el gran pulmón, no solo de Colombia sino del mundo. Alcalde,

usted es médico; antes de ser político usted se dedicaba a la medicina y sabe muy bien que cuando nos falla un órgano vital todo está perdido, cuando nos falla el pulmón no llega oxígeno al cerebro, empiezan a fallar el resto de órganos, y, por eso, los órganos más delicados, como nuestro pulmón, tenemos que cuidarlos.

Esta semana, estos meses, en los últimos años, es mucho lo que dicen los activistas sobre el cuidado del Amazonas, de la selva, y, en general, del cuidado del ecosistema que, por supuesto, es muy importante. Sin embargo, ahora, además de cuidar nuestro pulmón y el Amazonas, lo más importante para nosotros es cuidar a su gente, el activo más valioso que tiene este departamento, que no quiere decir nada distinto a traer acá –Harold, Yenica–, una ambiciosa agenda de política social. Si ustedes me preguntan cuál es la dimensión de la política social, la primera que debemos satisfacer, en mi opinión es la del agua, porque el agua lo es todo; cuando tenemos solucionado el problema del agua tenemos solucionado, en gran medida, el problema de salud pública; cuando tenemos solucionado el problema del agua, solucionamos un problema económico, ya que las familias pueden tomar agua directamente de la llave y no tienen necesidad de comprarla. Cuando tenemos solucionado el problema del agua, también solucionamos un problema

de competitividad, porque se pueden desarrollar otros sectores como el comercial o el turístico, que muchas veces encuentran techos bajos en la falta disponibilidad de servicios públicos; el agua es fundamental para dignificar a las familias de Leticia y para cuidar al pueblo del Amazonas y yo lo tengo que decir, Alcalde, con mucha franqueza: a mí no me gustan los números de Leticia en términos de agua, a mí me preocupan, me inquietan profundamente, ¿por qué?, porque las coberturas que tiene Leticia en términos de acueducto de alcantarillado oscilan entre el 70% y el 80% y ¿saben cuál es el promedio urbano de Colombia? El 97%, eso quiere decir que estamos muy por debajo.

Es más, cuando nos comparamos con el resto de capitales del país, resulta que solamente hay cuatro por debajo de Leticia, todas las demás están mejor en los indicadores de cobertura, tanto de acueducto como de alcantarillado y eso, francamente, es algo que me tiene preocupado; no me deja contento un indicador de cobertura de acueducto de alcantarillado del orden del 70%, es inaceptable para una capital de la importancia de Leticia. Por eso, Alcalde, yo celebro la formulación del plan maestro de acueducto y alcantarillado, que tiene un gran propósito en su envergadura y en todas sus fases; si se llega a cumplir a cabalidad de estar en los niveles del 70% Leticia pasaría

al 95 %, 96 % y 97 %, equiparable al promedio de las ciudades colombianas y eso es lo que queremos.

Como es un desafío de hace varios años y un inconveniente que se ha venido acumulando, es un problema que ha envejecido mal. No es fácil sacar adelante el plan maestro de acueducto de alcantarillado, ni algo que se haga de un día otro cuando; por eso, cuando llegan a decirle “vamos a solucionar un problema de 50 años en los próximos 10 meses, porque encontramos la fórmula mágica”, lo más seguro es que les estén diciendo mentiras. Este es un proyecto que, si sumamos todas las intervenciones, tiene un nivel de presión financiera que rebasa los 120.000 millones de pesos, con los cuales hoy en día no contamos ni en la nación, ni en el departamento, ni en el municipio.

Pero, ¿qué pasa, queridos miembros de la comunidad?, ¿qué es lo que uno tiene que hacer desde la administración pública? Dar soluciones tiene y no excusas. Uno no se puede quedar amparado en que es muy costoso, entonces dejemos el problema al mandatario que viene, como ha sido tradicionalmente, y, por eso, no hemos visto avances significativos en términos de agua en los últimos años.

Por eso, Alcalde, es que nosotros queremos empezar. Puede ser que no tengamos los 120.000 millones de pesos, pero con que arran-

quemos ya una primera fase de ese plan maestro empezamos a direccionar al municipio hacia donde queremos, empezamos a recorrer el camino que queremos, que es el de traer inversión y soluciones, y dejar de la mano tanto discurso.

¿Cuál es la forma que tenemos para arrancar? Vamos a comenzar con los primeros 7.000 millones de pesos, con la primera fase de este plan maestro, que, por supuesto, al ser solamente una parte, no nos va a solucionar todas las problemáticas, pero nos va a permitir avanzar. ¿Qué encontramos?, ¿cuál es el punto de partida? Alcalde, tres cosas que son inquietantes: la primera, tenemos aquí un sistema de acueducto sin redundancia, es decir, que si por alguna razón a nosotros nos llega a fallar la captación, se nos colma la bocatoma, algo de lo que no estamos exentos, alguna tragedia ocurre y no podemos captar agua en la bocatoma, esa que tenemos aquí, en Jaguarcaca. Si eso llega a ocurrir, no tenemos forma alguna de seguir suministrando el servicio. Hoy, cualquier interrupción en la captación significa una interrupción en el servicio, lo que quiere decir que el sistema no tiene redundancia, no tiene respaldo.

Primera gran cosa que queremos hacer en la intervención que lanzamos hoy: darle a este acueducto esa redundancia, darle ese respaldo, ¿cómo?, a través de la construcción de un tanque que nos permita

almacenar agua por si llegamos a requerirla y tenemos algún problema en la captación, y, mientras se soluciona, poder seguir suministrando el valioso líquido; este tanque no es una inversión de poca monta, son 1.200 metros cúbicos, un millón 200 litros de agua. Quiero que piense en una botella de gaseosa de un litro, sáquele la gaseosa y pónganle agua potable, como esas, un millón 200 botellas de esa capacidad. Así va a ser el tanque que nosotros tendremos para Leticia para resolver la primera problemática, es decir, la falta redundancia, pero con la primera solución de la política pública: el tanque de almacenamiento.

Jorge Luis, alcalde querido, a mí también me mortifica lo siguiente: aunque no tenemos cobertura el 100%, nuestras plantas de potabilización tienen una capacidad ociosa. Hoy tenemos mayor capacidad de potabilización que el agua que, efectivamente, estamos captando en nuestra bocatoma; hoy, la capacidad de potabilización de Leticia es de 90 litros por segundo, eso es lo que Leticia podría potabilizar, pero, ¿cuánto estamos potabilizando? Argemiro, ¿usted se acuerda de eso?, solo 60 teniendo una capacidad de 90. Entonces, ¿qué queremos hacer para no tener esa capacidad ociosa?, vamos a duplicar la capacidad de captación aquí mismo, en nuestra misma bocatoma; queremos duplicarla y tener 120 litros por segundo captados.

Alguno me dirá: “Ministro, ¿cómo?, ¿si la capacidad de captación es 90, para que van a tener a tener 120?”. Está bien no estar por debajo, pero ahora se van a ir por encima, porque necesitamos captar más para poder llenar nuestro tanque. Entonces, la segunda intervención de nuestra primera fase del plan maestro es que vamos a duplicar la capacidad de captación en la bocatoma y Leticia pasará de 60 a 120 litros por segundo; en la práctica, eso significa que ya no vamos a tener una capacidad de potabilización ociosa, sino que los 90 litros vamos a estar usándolos para poderlos trasladar a todos los habitantes del municipio.

Tercera realidad con la que nos encontramos. Las tuberías que se construyeron en Leticia, tanto para acueducto como para alcantarillado, son, desde el punto de vista técnico, obsoletas. Y la obsolescencia de infraestructura tiene que ver con varios elementos, el primero, con materiales; tenemos tramos con asbesto y nosotros no podemos permitir eso, pero hay otro que tiene que ver con el diseño de las redes, que nos llevan a que las pérdidas técnicas superen, en ocasiones, el 40%. Entonces, a través de las tuberías se van arrastrando materiales que hoy ya no están permitidos por nuestra regulación para construir ese tipo de tubería.

¿Cuál es la tercera intervención que queremos hacer con el proyecto

que estamos lanzando hoy y al que le ponemos la primera piedra?, vamos a reponer y modernizar las tuberías. Inicialmente, las de acueducto y una pequeña fracción del alcantarillado, que luego, en una segunda fase, tendremos que modernizar de manera plena; entonces, tres cosas muy concretas, Alcalde: vamos a darle redundancia al sistema, vamos a duplicar la capacidad de captación para permitir utilizar toda nuestra capacidad de la planta potabilizadora, y, finalmente, nosotros vamos a reponer las redes. Es una primera respuesta, pero no es la última que quiere dar el gobierno del presidente Duque, el gobierno de la equidad.

La idea es poder avanzar en esta primera fase, pero ir desde ya, Alcalde querido, preparando y viabilizando las fases dos y tres, y luego la fase cuatro, porque nosotros tenemos que hacer realidad el plan maestro completo de acueducto de alcantarillado de Leticia. Mi esposa me dice siempre que hable cortico, que aburro a la gente, y, además, hablo después de almuerzo. Lo que pasa es que yo me emociono y simplemente quería darles un saludo, pero veo

aquí a la comunidad, al Alcalde, a los concejales, los representantes y a los compañeros de los medios de comunicación y no puedo evitar la tentación de contarles cuál es el alcance de este proyecto, que, de hecho, es un gran paso hacia adelante, pero no un punto de llegada.

Finalmente, déjenme compartirles una reflexión en nombre del presidente Iván Duque, porque a eso venimos a las regiones: nosotros somos un gobierno al que no le gusta despachar desde Bogotá; yo me la paso muy poco en mi oficina por instrucción del Presidente, además, a mí me gusta venir a las regiones. A nosotros no nos gusta gobernar desde el escritorio, nos gusta gobernar desde el territorio. Y aquí estamos, es un gobierno que habla de un plan de desarrollo, que es un pacto por Colombia y un pacto por la equidad, pero, ¿qué quiere decir para nosotros en la práctica la equidad? Que esto no son discursos, que dejamos de lado la retahíla del discurso y pasamos a la concreción de los recursos, porque lo que necesitamos en la región es menos carreta y más realizaciones, muchísimas gracias.



## 8. SPIDERMAN GUAJIRO

*Discurso durante el lanzamiento del Plan Agua Vida en Suaita, Santander (30 de octubre de 2020).*

Consejero Cortés, a todos, muy buenas tardes: al alcalde Cárdenas, de Bucaramanga; al alcalde Carvajal, de Piedecuesta, a todos muy, muy buenas tardes.

Presidente, ahora que veo a los niños de Suaita no puedo dejar de pensar que mañana es 31 de octubre, Día de los Niños. Yo me acuerdo cuando estaba niño, esperaba con profunda ilusión el 31 de octubre porque era el día en el que me podía disfrazar de mi superhéroe favorito; recuerdo, en particular, disfraces de Spiderman, yo era el hombre araña, un hombre araña guajiro. Muy temprano me levanté, me bañé en La Guajira a totumazos, tal vez uno de los días más felices de todo el año, era el Día de los Niños.

Mañana lo celebraremos y será un día atípico, un día poco convencional, no tendremos aglomeraciones, no tendremos los tradicionales recorridos pidiendo dulces, será una celebración en casa, pero yo les quiero decir una cosa: han pasado 30 años desde que yo me disfrazaba

en La Guajira de superhéroe; en estos 30 años todavía en buena parte de nuestro país la gente se sigue bañando a totumazos. Sin ir tan lejos, es uno de los que tiene los mejores indicadores de desarrollo humano en sus 87 municipios, pero hay 57 donde la cobertura de acueducto rural está por debajo del 50%. Ojo con esto, 57 municipios donde la mitad de la gente en el campo no tiene agua potable y es uno de los departamentos líderes en los indicadores de desarrollo humano.

Este gobierno, el gobierno del presidente Duque, de la mano del gobierno de Mauricio Aguilar, decidió ponerle fin a esa situación. No se necesita ser un superhéroe, no se necesita tener rayos x o sentido arácnido, se necesita simplemente tener decisión política y una profunda convicción para cambiar esa realidad y eso es lo que nos ha movido a nosotros. No somos el Hombre Increíble, pero podemos pensar en grande; nosotros no somos Flash Gordon, pero podemos pen-

sar en velocidad, nosotros no somos la Liga de la Justicia, Alcalde, Gobernador, pero podemos trabajar en equipo.

Este es el programa más ambicioso de inversión en agua que se haya hecho en la historia del departamento de Santander; son casi 400.000 millones de pesos que prioritariamente se van a ir a las zonas rurales del departamento en tiempo récord. Doctora Cristina, gerente de la ESANT, logramos estructurar varios proyectos y creamos una fábrica de proyectos, mostrando velocidad en su aprobación, estructuración y viabilización, y mostrando velocidad en los cronogramas de difusión.

Buena parte de estos proyectos se harán realidad en los próximos 36 meses, pero sin trabajo en equipo hubiera sido imposible que

la Gobernación, de manera autónoma, sacara un programa de esta naturaleza. Imposible, además, que las alcaldías solitarias pudieran sacar un programa de esta naturaleza, y tampoco lo hubiera podido hacer el Gobierno Nacional solo. Aquí nos dimos la mano, sumamos Alcalde, Gobernador, Gobierno Nacional y la ESANT, activamos todo tipo de mecanismos, presupuesto general de la Nación, Compromiso por Colombia, obras por impuestos, inversiones del plan departamental de aguas, recursos de regalías y solo así, con el trabajo en equipo, logramos que este programa finalmente fuera una realidad. Esta no es una proyección en abstracto, hoy comienzan los primeros 10 proyectos Aguavida Santander, una realidad, y, por eso, a los niños de Suaita les digo que espero que esta sea la última vez que se bañan a totumadas. Muchísimas gracias.



## 9. JÓVENES LÍDERES LATINOAMERICANOS

*Discurso a los jóvenes de la Fundación Botín  
(14 de noviembre del 2020).*

Ñigo, quiero comenzar agradeciéndote por esta invitación. Yo tengo la increíble e inmerecida fortuna, en muchos años ya, desde que tenía 20 años participar en un programa muy similar al que ustedes están participando hoy, muchachos: el programa de liderazgo de la Fundación Carolina.

¿Cuáles crees tú que son las habilidades y las aptitudes que más tendría que ejercitar un servidor público?

Yo creo que son varias: la mística, es imposible ser un buen funcionario público sino se tiene vocación. Es imposible, diría yo, hacer cualquier cosa; es imposible ser un buen empleado, imposible ser un buen padre, es imposible ser un buen esposo sino se tiene vocación.

La vocación, al final del día, termina siendo determinante, y que importante es –sobre todo– cuando

se es administrador público siendo joven. Todos ustedes van a llegar a puestos de liderazgo siendo muy jóvenes, este es un proceso de selección y yo los veo y no me cabe la menor duda de que, como ha ocurrido en el pasado en este programa, aquí ya hay un sesgo de auto-selección, aquí hay un grupo de los mejores cerebros de nuestra región y ustedes, si así lo desean, van a llegar a puestos de responsabilidad muy grandes estando, insisto, muy jóvenes.

Y es muy importante ayudar a desarrollar la empatía, que tiene un elemento fundamental en la política pública moderna que es la escucha; tengan presente que entre todos los jóvenes profesionales los escogieron a ustedes y también tendrán sobre sus hombros, más temprano que tarde, la posibilidad –desde lo público– de cambiar la vida de millones y millones de personas.



## 10. LOS PECES BEBEN Y BEBEN

*Discurso durante la entrega de proyectos de agua potable y saneamiento básico para el Atlántico (15 de diciembre de 2020).*

Patricia, muchas gracias; señor Presidente de la República, buenas tardes. Saludo, también, a la Gobernadora del departamento del Atlántico, mi colega, buena amiga, exministra de Vivienda, Ciudad y Territorio, Dra. Elsa Noguera; a nuestro alcalde anfitrión, a José del Tránsito Tato, a los alcaldes Jaime y Wilman, a todos los que nos acompañan también, de manera virtual; a los amigos del Congreso de la República, a los senadores y representantes que están con nosotros en la tarde de hoy, a los compañeros de gobierno. A todos, muy buenas tardes.

Se adelantó la navidad en el Atlántico. El gobierno del presidente Duque llega con obras y el sector de agua y saneamiento básico no es la excepción; tenemos catorce proyectos en el marco del Compromiso por Colombia que sugieren una inversión del orden de los \$250.000 millones. Hay que decirlo con esta claridad, Sr. Presidente, la inversión en agua del Compromiso por Colombia en el Atlántico hace

de este el departamento per cápita que tiene mayores recursos de todo el país. No existe un departamento en Colombia que vaya a invertir más en agua potable y saneamiento básico por habitante, que lo que va a hacer durante los próximos dos años Atlántico. Son catorce proyectos que, en coordinación con el Plan Departamental de Agua, con todos los alcaldes que se han sumado al Compromiso por Colombia, a la Gobernación y al equipo del Ministerio –aquí está el viceministro Acero– hoy son una realidad y yo creo que el mejor ejemplo de lo que serán estos proyectos es, justamente, el Acueducto del Norte, el Acueducto del Mar, que firmaremos en la tarde de hoy.

Presidente, ese acueducto nos soluciona, al menos, tres problemas: el primero de ellos, el de la cuña marina. Hoy, la bocatoma de Puerto Colombia se encuentra muy cerca a la desembocadura del río Magdalena y está pegada a Bocas de Ceniza; lo que ocurre en estos mo-

mentos de sequía –que son cerca de dos meses y medio–, es que baja el caudal del río, entra el mar, y, por lo tanto, estamos captando agua salada en nuestra Planta de Tratamiento de Agua Potable de las Flores que no tenemos la capacidad de potabilizar. Esa ineficiencia en el sistema la corregiremos, justamente, con la reubicación de la bocatoma; ese es el primer problema que solucionaremos con esta obra.

El segundo es el faltante de agua de Puerto Colombia, que hoy es cubierto con la producción de agua de Barranquilla, lo cual hace que en algunos de los barrios de la capital no tengamos todavía continuidad de 24 horas. Solucionar esa problemática en Puerto Colombia, a su vez, significará que podamos usar toda el agua producida en Barranquilla para llevar los indicadores de cobertura y de continuidad a 24 horas del día, los 7 días a la semana y eso va a ser sumamente importante.

Pero, lo tercero, es que este Acueducto del Mar nos permitirá tener el agua que requerimos para la zona de expansión las próximas dos décadas; allí, tenemos uno de los

grandes polos de desarrollo en términos de crecimiento de la ciudad desde el punto de vista de la construcción, y, lo cierto, es que el prerrequisito es justamente tener agua. Por eso, este proyecto, Sr. Presidente, que tiene una inversión cercana a los \$200.000 millones y que estaremos firmando en la tarde de hoy, va a ser determinante dentro del Compromiso por Colombia y en nuestro Pacto por el Turismo; también va a ser clave dentro de los próximos dos años en la ejecución de la obra de gobierno.

Mañana comienzan las novenas y es el preámbulo de nuestra temporada de navidad. Todos tienen un villancico favorito: a algunos les gusta el Burrito Sabanero, a otros les gusta Tutaina, a otros Campana sobre Campana... A mí me gusta el de Los peces en el río, el que dice: “Pero mira cómo beben los peces en el río, pero mira cómo beben por ver al Dios nacido”. Lo que vamos a lograr en el gobierno del presidente Iván Duque es que los atlanticenses beban y beban, y vuelvan a beber agua potable, limpia siempre y para todos... Muchas gracias.



## 11. QUERÍA SER PRESIDENTE

*Discurso durante la firma de la Ley de Vivienda y Hábitat en Valledupar, Cesar, tres grandes sueños (Valledupar, 14 de enero de 2021).*

El 2020 fue un año muy importante para el Ministerio de Vivienda y para el Gobierno Nacional en Valledupar. Logramos sacar adelante varios temas; por ejemplo, entregamos casi 900 subsidios (no se entregaban más de 500 en la ciudad), un récord histórico el año pasado.

Pero no fue solo eso. También entregamos un parque en la urbanización Nando Marín; pusimos la primera piedra de un parque en Mareigua, que se está construyendo; comenzamos la ampliación de la carrera 23, entre las calles 55 y 67; también lanzamos un parque en Mayales aeropuerto y el alcantarillado pluvial, y, finalmente, terminamos el tanque de Emdupar, que estaremos entregando el próximo mes.

Son una serie de obras, que, tal como lo decía el alcalde, son amores y muestran el cariño de este, su Gobierno Nacional, y su compromiso con la capital del Cesar. Pero en el 2021 vamos por más. Este año tenemos que rebasar los logros del

año pasado y llegar, todavía, mucho, mucho más lejos; por eso, estoy muy contento de que se haya escogido a Valledupar como la ciudad en la cual vamos a firmar nuestra Ley de Vivienda y Hábitat, la nueva Ley de Vivienda de Colombia, que es la actualización de todo el marco normativo bajo el cual funciona nuestro sector.

Y este 2021 tiene que ser, además, un año muy importante, porque en el 2021 el Ministerio de Vivienda cumple 10 años. ¡Estamos de cumpleaños, 10 añitos!, que parecen relativamente poco, pero que han servido para consolidar no solo la Política de Vivienda, sino también la de Agua, como un eje central dentro de la agenda social de este gobierno y de este país.

Cuando uno tiene 10 años está lleno de energía, de preguntas, uno es curioso. Cuando uno tiene 10 años está, sobre todo, lleno de sueños. Recuerdo cuando yo tenía esa edad; estudiaba aquí, en el barrio,

vivía en el barrio San Carlos y estudiaba en el colegio Gimnasio del Norte, donde cursaba quinto de primaria. Y tenía tres sueños que le contaba a mis profesores, a mis amigos de colegio y a mis padres. Soñaba con tres cosas inverosímiles, y, además, excluyentes entre sí; ninguna se ha cumplido, pero tenía tres grandes sueños.

El primero: yo quería ser una estrella de fútbol, un gran jugador. El segundo gran sueño que tenía era ser un campeón de ajedrez, un gran maestro. Y el tercer sueño, ser Presidente de la República. Y soñaba y soñaba con eso, como los grandes sueños de mi vida.

Presidente, de hecho, mi mamá hace poco me mostró una tarea del colegio en la que yo contaba cuáles eran mis sueños hacia el futuro. Naturalmente no he cumplido los tres, salí muy malo para el fútbol, me retiré del ajedrez a los 14 años, y, por supuesto, no soy Presidente de la República, pero tengo el honor de servirle a mi país de la mano del presidente Duque, como Ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio.

La obsesión que tiene este Ministerio es que todos los colombianos puedan cumplir un sueño que tienen de jóvenes, de adolescen-

tes, a los 30, a los 40, a los 50. Pueden cambiar los sueños en el tiempo, pero hay uno que se mantiene siempre y es el sueño de ser propietario, el sueño de tener una vivienda. Ese es el sueño más grande que abrazan las familias en este país y la labor de este Ministerio, al final del día, es que ese sueño se convierta en realidad. Por eso, la Ley de Vivienda y Hábitat, que simplifica todas las intervenciones.

Ahorita vamos a tener subsidios, vendrán unos subsidios VIS y vamos a impulsar subsidios No VIS, mejoramientos de vivienda, subsidios de vivienda rural... Toda la oferta institucional del Estado en términos de vivienda va a ser mucho más fácil de aplicar después de la Ley de Vivienda y Hábitat, y nos va a permitir cumplir la que, al final del día, va a ser la obsesión de este gobierno: que todas las familias colombianas puedan cumplir el sueño de tener una vivienda.

Como les decía, los sueños cambian a través del tiempo. Yo ya no sueño lo mismo que hace 10 años. Ahora sueño ser un gran papá en los próximos años de unos hijos que todavía no han nacido, sueño convertirme en un gran profesor y espero retomar uno de los sueños que tenía cuando tenía 10 años: volver al ajedrez. Muchísimas gracias.



## 12. EL LLANERO NO SOLITARIO

*Discurso en la entrega de mejoramientos de vivienda urbana del programa 'Casa Digna, Vida Digna' en el municipio de Arauca (13 de febrero de 2021).*

Muchísimas gracias, muy buenas tardes, señor Presidente de la República; querido Gobernador, querido Alcalde, congresistas, diputados, alcaldes, compañeros de gobierno, señoras, señores, a todos muy, muy buenas tardes.

Ayer aterrizamos en Arauca con el señor viceministro de Agricultura, el 'vice' Restrepo; con el señor viceministro de Vivienda, el 'vice' Ruiz, y apenas pusimos un pie en Arauca nos recibió su bella música, sus enérgicos bailes, su majestuoso atardecer, y, a la vuelta de un par de minutos, nosotros, tres foráneos, ya nos sentíamos en casa; un tolimese, un paisa y un guajiro, 5 minutos después de aterrizar, ya nos sentíamos en casa.

Así como la ley del llanero es darle la mano al que llega, la ley del gobierno Duque es darle la mano al que lo necesita. Presidente, era usted candidato a la presidencia de la República, y les decía a los colombianos en ese momento que te-

nía un gran sueño que cumpliría en caso de ser elegido, no solamente convertir a Colombia en un país de propietarios, sino, también, desplegar el primer programa masivo de mejoramiento de vivienda en su historia. Usted tuvo la conciencia de que en este país hay 2 millones de familias urbanas, que, aunque tienen una casa, todavía están en condición de pobreza y necesitan esa mano amiga del Estado para un mejoramiento en los pisos, en los baños, en los techos, en la cocina de sus casas; muchos lo habían intentado y habían desfallecido en el camino. Excusas hay un montón: la complejidad logística, la coordinación con los gobiernos subnacionales, el costo de las intervenciones de mejoramiento, pero usted no se amparó en ninguna de esas excusas, lanzó el programa 'Casa Digna Vida Digna' y hoy es una realidad. Fue usted, para ponerlo en términos de este territorio, el que domó ese potrero; fue usted el que ensilló ese caballo y hoy 'Casa Digna Vida Digna'

es una realidad en el departamento de Arauca.

Lo que nosotros estamos viendo hoy con estas 178 viviendas, que ya están mejoradas, y las 180 adicionales que tendremos mejoradas en los próximos 6 meses, no es una promesa, no es un discurso, es la evidencia material de nuestra obra de gobierno. Esto no es carreta, es verificable a los sentidos. Basta con caminar por los 20 barrios que hemos intervenido ya; ahí está el mapa, ahí están las familias para darnos cuenta de que este es un gobierno que cumple, que este es un gobierno orientado a los resultados.

Lo que tenemos hacia delante, Presidente, no es nada distinto a

la consolidación de este programa. Que enorme frustración la de una familia, propietaria de una vivienda que no está en condiciones óptimas, en condiciones dignas, cuando es excluida de la política social. Hasta hace dos años y medio, ningún colombiano que tuviera vivienda podía ser beneficiario de un programa de este Ministerio; nosotros lo cambiamos, nosotros convertimos esa frustración en esperanza. El que tenía vivienda y no la tenía en condiciones óptimas estaba excluido, estaba a un lado, estaba solitario; lo que logramos con 'Casa Digna Vida Digna', con el concurso de la gobernación y de la alcaldía, es que la época del llanero solitario llegue a su fin. Muchísimas gracias.



### 13. ARRENDAVIRUS

*Discurso durante la entrega del subsidio de vivienda 16.000 en Atlántico (Soledad, 18 de febrero de 2021).*

Señoras y señores, muy buenas tardes. Hoy es un día muy especial para el Atlántico; hace unas horas acompañamos al Presidente de la República a la aplicación de la primera dosis de la vacuna contra el Covid en el hospital Adelita de Char, en Barranquilla, y podemos decir, oficialmente, que comienza el fin del coronavirus en el departamento. Lo cierto, Presidente, es que el coronavirus, aunque ha sido el gran desafío de nuestra generación, no es el único flagelo al que nos hemos tenido que enfrentar como sociedad; en nuestro sector, por ejemplo, tenemos que afrontar un gran reto: el de cientos de miles de colombianos que mes tras mes tenían que dedicar un porcentaje muy alto de su ingreso al pago de un arriendo de una vivienda, que nunca iba a ser parte de su patrimonio familiar. Ese fenómeno estaba extendido por todo el país, era una epidemia.

Antes de enfrentar la pandemia del coronavirus este país ya se enfrentaba a un reto similar: a la epi-

demia del “arrendavirus”, que no es nada distinto a tener miles y miles de colombianos como arrendatarios eternos. Desde la campaña, Presidente, usted les propuso una solución para el “arrendavirus”, una cura y un antídoto que consiste en un esquema de subsidios, para que comprar una vivienda como cualquiera de estas que tenemos acá salga más barata que tomarla en arriendo. Así como hoy hablamos de la vacuna contra el coronavirus, la gran vacuna contra el “arrendavirus” es el esquema de subsidios del Gobierno Nacional que garantiza, en casos como el que vimos ahorita de doña Lorena, que una familia pueda acceder a una vivienda propia pagando solo \$160.000 pesos mensuales.

¿Para qué nos ha servido este gran esfuerzo en la práctica, alcalde Ucrós? Hoy, entregamos en Soledad el subsidio número 16.000, ¡16.000 subsidios!, Dr. Quintero, subsecretario de Vivienda en el Atlántico durante el gobierno del presidente Duque.

Al ver las cifras, a veces uno se pregunta si es mucho o poquito; sin embargo, hablar de 16.000 casas es hablar de tres veces Ponedera, es hablar de una ciudad, más o menos, del tamaño de Galapa; es hablar de 10 veces Piojón, construidas solo con familias propietarias gracias a los subsidios del Gobierno Nacional.

En 926 días hemos entregado 16.000 subsidios en el departamento del Atlántico y recuerdo cuando empezaba su gobierno, alcalde Ucrós, y hablábamos de entregar 10.000 en Soledad, algunos nos graduaban de dementes; cuando hablábamos de entregar 7.000 titula-

ciones, también nos graduaban de dementes, pero ya van 5.000 titulaciones y 9.000 subsidios aquí, en el municipio de Soledad, lo que confirma que esa vacuna ha sido efectiva, lo mismo que el diseño de la política. Esto demuestra que el gobierno cumple lo que promete.

Presidente, ayer usted les dijo a los colombianos con un enorme entusiasmo que teníamos que estar todos juntos alrededor del plan de vacunación, que la esperanza de todos en conjunto estaba en la “V” de victoria, en la “V” de vacunación y yo le agregaría un tercero, en la “V” de vivienda.



## 14. GUAJIRA AZUL

*Discurso en Wimpeshi, donde se conmemoraron los dos años de Guajira Azul (19 de febrero de 2021).*

Mi papá es boyacense, mi mamá vallenata, yo nací y crecí en Riohacha, aquí viví hasta los 7 años. Gracias por estar aquí acompañándonos en mi tierra a traer soluciones, a traer resultados. Quiero saludar a la autoridad ancestral de este territorio, muchas gracias por recibirnos, a usted y a los miembros de su comunidad. Saludo a nuestro alcalde anfitrión, Mohamad Dasuki, querido alcalde que gusto verlo. Señora vicepresidenta de la República, gobernador Nemesio Roys, compañeros de gobierno, funcionarios de la gobernación, de Guajira Azul, viceministro Acero, amigos, todos, buenas tardes.

Presidente: Llegando a este punto, en Wimpeshi, cuando uno se acerca, alrededor solamente encuentra uno el desierto, no hay nada alrededor, solo el desierto con su clima inclemente, con su imponente paisaje, y, en la mitad, tenemos esta solución de agua potable para la comunidad indígena. Yo me acordaba mucho de uno de los cuentos de

Las mil y una noches, el del príncipe Diamante, que caminaba ya desesperado por el desierto, desilusionado de la vida, desesperanzado y cuando estaba a punto de perder la esperanza se encontró un paraje con agua potable, un oasis, que le permitió cambiar por completo su destino, su trayecto, y, finalmente, alimentarse, alimentar a sus bestias, a su equipo y seguir adelante. Lo que nosotros estamos entregando hoy, “vice” Lotero; lo que nosotros estamos entregando hoy, doctor Lucio, aquí, en esta pila pública de Wimpeshi, es un oasis en el medio del desierto y no es el único que tenemos, tenemos uno en Arroyo Limón, otro en Casa Azul y en La Tuna, 6 en Manaure y vamos a contratar 16 módulos más. Este gobierno va a cerrar con 100 pilas públicas como estas, con acceso comunitario a agua potable para sacar adelante esa gran reivindicación histórica con el pueblo, con la comunidad wayuu.

Pero esto es muy distinto a la de Las mil y una noches por dos ra-

zonas: la primera, la que se encontró el príncipe Diamante estaba allí de manera espontánea, era un ducto de la naturaleza, pero esta no se dio de manera espontánea, se dio de forma deliberada, hay un esfuerzo de política pública que hace que esta pila sea posible. Esto se estructuró desde el punto de vista regulatorio en la CRA, viceministro Aceero, se financió con recursos de la Nación, Presidente, presupuesto de la Nación a través de obras por impuestos; esto convocó el liderazgo del sector privado, doctor Lucio, que hace uso de esa herramienta y también se suma a este gran propósito nacional. Además, demandó el trabajo conjunto con las comunidades, la coordinación con el Gobernador y la coordinación con la alcaldía; este oasis no se dio de manera natural, este oasis fue una respuesta de política ante una necesidad.

La segunda, este oasis no se da para que aquí tome agua un príncipe, sino para que aquí tome agua toda la comunidad wayuu y pueda tener, finalmente, agua limpia siempre para todos, que es el logo, lo que llevamos en el corazón, en nuestro logo de Guajira Azul. Presidente, las pilas públicas constituyen una intervención de regulación diferencial para la atención de comunidades que están dispersas, y que, además, pueden recibir una solución de este tipo, una solución de agua de manera comunitaria.

Pero no es la única que tenemos en Guajira Azul, los invito a que miren ese mapa, ese es el mapa de mi departamento, ahí tenemos más de 100 obras, entre las ejecutadas, las que estamos construyendo y las que se están licitando; más de 100 obras, esto no es carreta, esto no es power point, es, como lo hemos dicho recientemente, el testimonio material de la obra de gobierno del presidente Duque, esto es Guajira Azul, y los números muestran que vamos avanzando. Queda un gran trabajo hacia adelante, pero esa cobertura de acueducto rural que recibimos en niveles similares a los de África subsahariana del 6% ya se va acercando al 20% y trabajaremos muchísimo este año para llevar los números cercano al 50% para cerrar el gobierno con un número cercano al 70%, y, así, lograr a través de Guajira Azul la mayor reivindicación que hayamos tenido en una dimensión de política social en un departamento en tan corto periodo de tiempo.

Presidente, yo quiero reconocer el trabajo del señor gobernador. Nemesio, para mí, para nosotros, para este gobierno ha sido muy importante tu liderazgo y tu acompañamiento. La gobernación a dado grandes pasos hacia adelante, desde el punto de vista presupuestal e institucional, para que esto pueda ser una realidad; es una gobernación que está lista para recibir de vuelta las competencias de agua, una

gobernación con la que hemos dejado no solamente un conjunto de obras, que es muy importante, si no también elementos como un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo, un documento Conpes que sacamos con el Presidente de la República. Son 50 millones de dólares que van a apalancar inversiones en agua en este departamento de aquí al 2025. La empresa de servicios públicos en agua del departamento no existía, pero los alcaldes y los diputados dieron un gran apoyo, y el liderazgo fue todo suyo señor Gobernador; desde diciembre, esa empresa es una realidad, hemos ido dando los pasos para que Guajira Azul no sea algo efímero, para que Guajira Azul sea sostenible en el tiempo.

Al final del día los legados de agua están íntimamente relacionados con la capacidad para sacar adelante proyectos, cuando llegamos no había proyectos. Trabajamos con el BID, con la embajada de Suiza, y tenemos una fábrica de proyectos, cumpliendo la instrucción que me dio, Presidente: “Vaya a la Guajira y monte una fábrica de proyectos para que Guajira Azul sea una realidad”. Por eso, no solo hemos podido entregar 15 y entregaremos muchos más durante este año, sino que dejaremos competencias para un departamento que de aquí a un lustro pueda dar un gran salto, llegando a esa última milla en cobertura de agua potable; ese re-

conocimiento se lo quiero hacer a usted, Gobernador, y al equipo de Guajira Azul, un equipo con mística, que le ha puesto el alma a un trabajo muchas veces silencioso, horas y horas, y concertación con las comunidades y trabajo con los diputados, con los concejales, con los alcaldes, con los técnicos. Aquí está Juan el Mello Romero, hijo de la universidad pública, nacido en La Guajira, graduado de la Universidad de Oxford, quien ha hecho un gran trabajo como gerente de Guajira Azul, de la mano del viceministro Aceiro. También lo quiero saludar y felicitar.

Presidente, esta no será la última de las entregas, tenemos una agenda con el Gobernador, con la consejera, Ana María Palau, para recorrer todo el departamento. Hoy, estamos entregando no solo esta pila pública, sino también –y lo veremos en un video–, estamos cerrando intervenciones. Ya tenemos cinco, alcade Otto, ya tenemos cinco intervenciones en Riohacha, 4 en Maicao, 2 en Manaure, una intervención Dibulla, una en Albania, una más en Villanueva y otra en San Juan del Cesar, Presidente. Ahí sumamos 15 intervenciones que estamos cerrando y que le estamos entregando a La Guajira.

Presidente Duque, gracias. No se lo digo como su Ministro de Vivienda, esto no se lo digo con mi carné del Ministerio de Vivienda,

sino con mi cédula de ciudadanía que me registra como un guajiro, gracias. porque cuando con el viceministro Acero llegamos donde usted a contarle ese cúmulo de sueños que teníamos para este departamento, desde el primer momento lo que recibí de parte suya y de la Vicepresidenta fue un mensaje de aliento, que íbamos a hacer el esfuerzo desde lo presupuestal y desde lo institucional para que este gran sueño se hiciera realidad. Insisto, falta mucho por hacer, pero vamos por el camino correcto.

Finalmente, doctor Lucio, quiero agradecerle a todo el equipo técnico de Enel; aunque esta es una obra financiada por obras con impuestos, ustedes le han puesto el corazón, le han puesto el alma, han ido, incluso, más allá de los compromisos presupuestales, de lo que es descontable, desde el punto de vista tributario para garantizar también que haya aprehensión comunitaria de una obra de este tipo. Permítame cambiarle el acento a su nombre doctor Lucio, usted hoy se lució. Muchísimas gracias a todos.



## 15. SELECCIÓN COLOMBIA DE LA VIVIENDA

*Discurso, partido contra la inequidad, durante la entrega de mejoramientos de vivienda del programa 'Casa Digna, Vida Digna' en Ibagué, Tolima (5 de marzo de 2021).*

Buenas tardes a todos. Señor Presidente, buenas tardes. Estoy muy contento de estar aquí, en una tierra que usted lleva en el alma, la tierra de su familia materna. Lo escuchaba ahorita cantar con entusiasmo, con amor, ese himno del departamento del Tolima. Gracias por estar en este evento de Casa Digna Vida Digna.

Gobernador querido, nuestro anfitrión. Gobernador Ricardo, gracias también por acompañarnos. Alcalde, nada de lo que tendríamos aquí sería realidad si no hubiéramos logrado materializar estas iniciativas haciendo equipo. Gracias, Andrés Fabián, por creer siempre en la Política de Vivienda, por dar la extra milla, por hacer este esfuerzo para que al final logremos concretar estas obras. Saludo también a mis compañeros del Gobierno Nacional, a los compañeros del Congreso de la República, a los beneficiarios, a los amigos de los medios de comunicación, a todos, muy buenas tardes.

Presidente, si existiera algo así como un campeonato de la Políti-

ca de Vivienda, de manera indiscutible Ibagué sería la ciudad campeona. ¿Por qué? Porque aquí, en Ibagué, hemos batido todos los récords en entrega de subsidios y en lanzamientos, todos los récords en empleo y en iniciaciones. Si salimos de aquí, de este barrio, bien sea que nos fuéramos por la Ambalá o que recorriéramos la Quinta, podríamos ver a la derecha y a la izquierda una proliferación, una saludable proliferación, de proyectos de vivienda social. Son cientos, miles de casas, todas lindas y nuevas. La totalidad de ellas comercializadas con subsidios del Gobierno Nacional, lo que pone a Ibagué en la cabeza frente a todas las ciudades capitales de Colombia, de acuerdo con su población, en entrega de subsidios.

Presidente, en Ibagué se entregan tantos subsidios como en Barranquilla; un poquito menos que en Bogotá, pero teniendo menos población, es el municipio donde, desde el punto de vista per cápita, más subsidios de vivienda estamos

entregando. Pero Ibagué también es la tierra que vio nacer a nuestro viceministro de Vivienda, Carlos Ruiz, hijo del colegio San Simón, el colegio público más emblemático de Ibagué. Carlos, incluso, estando en el colegio, jugó en la Academia Tolimense de Fútbol con James Rodríguez, en esa época, cuando James era un muchacho lleno de ilusiones. Todos sabemos lo que pasó con James Rodríguez, a los 28 años ya era el capitán de la selección Colombia. Carlos Ruiz, en el entretanto, terminó en el colegio San Simón, luego se fue a estudiar a la Universidad Nacional – universidad pública –, fue mejor egresado del año, graduado con honores. Allí mismo tuvo una beca, hizo la maestría en la Nacional, mejor egresado del año, graduado con honores. Y gracias a ese rendimiento lo becaron para estudiar en la Universidad de Columbia, en Nueva York, donde también fue el mejor egresado de su clase; cuando tenía 28 años, así como James, logró ser capitán de la selección Colombia, sí, a Carlos lo convocaron a una selección, a un equipo también de alto nivel, de alto rendimiento, un equipo donde juega usted, Andrés Fabián; un equipo donde juega usted, Ricardo; un equipo donde juegan Ana María Palau, Hassan, María Paula; donde juega usted, representante Ferro, y donde el director técnico es usted, Presidente.

Ese equipo es la selección Colombia de la vivienda, de la que usted, viceministro ibaguereño, tam-

bién suda la camiseta todos los días por darle felicidad al pueblo colombiano. Así como el Deportes Tolima se juega en la A, Presidente, esos partidos contra la Equidad, la selección Colombia de la vivienda juega todos los días contra la inequidad y le puedo decir que a través de Casa Digna Vida Digna y a través de nuestro programa de los 200 mil subsidios, le hemos metido un gol a la pobreza y a la inequidad. Aquí, en Ibagué, vamos ganando el partido contra la exclusión y la pobreza, sí, también vamos ganándole el partido a la inequidad. Presidente, cuando usted llegó al gobierno, en Ibagué había 170.000 casas, de acuerdo con el Dane y hoy tenemos 190.000. Se han construido en dos años y medio más de un 10%, un 12% de lo que tenía Ibagué construido en 470 años. Ojo con esto, Alcalde: el 10% de lo que construyó Ibagué en 470 años lo construimos en 924 días de ejercicio de gobierno. Si mantenemos estos ritmos, usted va a dejar una vara muy alta, pero si mantenemos este ritmo de lanzamientos de vivienda, en 19 años Ibagué se duplica en términos de unidades de vivienda. Por eso, para entonces queremos que la capital del Tolima le siga entregando al país estrellas de fútbol, funcionarios públicos como usted, Viceministro, o como la ministra María Victoria Ángulo, pero, sobre todo, que le siga entregando al país cientos y cientos de familias que se conviertan en propietarias. Muchísimas gracias.



## 16. EL AVE FÉNIX

*Discurso de entrega de mejoramientos de vivienda en Riohacha, La Guajira (29 de marzo de 2021).*

Muchísimas gracias, buenos días. Estoy contento, feliz, conmovido de estar en esta, mi tierra, la tierra que me vio nacer, en mi Riohacha. Gracias, Gobernador querido; gracias, Alcalde.

Yo me fui de La Guajira teniendo 8 años, pero no se alcanzan a imaginar todo lo que le pasa a uno por la mente y por el corazón, cuando vuelve a la tierra que lo vio nacer. Los recuerdos de la infancia, de la niñez, y ver ahora que, además, llegamos cargados de buenas noticias, no con promesas ni discursos, sino con recursos y soluciones para las familias. La verdad, da mucha alegría e ilusión.

Gracias, gobernador Nemesio, por estar siempre trabajando de la mano del Gobierno Nacional para que estos proyectos sea una realidad. Gracias, Jote, amigo querido, también por ayudarme a concretar esta y otras iniciativas con las que hemos soñado.

Saludo al representante a la Cámara, doctor Alfredo de Luque.

Cuando te visitábamos en tu oficina para contarte la importancia de la adición presupuestal del Ministerio de Vivienda para sacar adelante Casa Digna Vida Digna, no tuviste ningún reparo en decir que tu bancada nos apoyaría, y, además, que en el Congreso de la República iban a dar la pelea para que tuviéramos más recursos para más mejoramientos. Hoy, ese presupuesto es una realidad y el programa y los mejoramientos también. Gracias por tu apoyo, por ser, también, un protagonista de las políticas de vivienda y agua potable.

A los funcionarios de la Alcaldía, a los miembros de la Junta de Acción Comunal (JAC), queridos amigos, los saludo con entusiasmo, lo mismo que a los beneficiarios, que son los protagonistas de esta jornada. No me quiero extender mucho, simplemente voy a hacer una referencia muy corta.

Tú, ¿cuántos años tienes? Por ahí, 37, eres mayor que yo, tengo 36. Yo me acuerdo, justamente cuando

vivía aquí, en Riohacha, que mi programa favorito era Los Caballeros del Zodiaco, ¿viste Los Caballeros del Zodiaco? En ese entonces yo jugaba con mi hermano, que es dos años mayor que yo, y con mis compañeros de la cuadra y conjunto; uno miraba cuál personaje le tocaba representar, y todos siempre querían al protagonista, que era Seiya. Yo siempre quería uno que se llamaba Ikki, el ave fénix, sí, el ave fénix, ese era el que más me gustaba, porque tenía una ventaja muy grande: recibía todo tipo de golpes, pero la armadura se regeneraba y cuando iba perdiendo, otra vez se volvía fuerte, salía adelante y ganaba las peleas.

Alcalde, tú me invitaste a tu posesión. Recuerdo mucho tus palabras respecto a Riohacha, la Fénix del Caribe. En tu discurso recordabas que en 1596 –si mal no estoy–, cuando el pirata Drake incendió nuestra ciudad salimos adelante, nos repusimos, y en 1820, cuando tuvimos ese empate, nuevamente independentistas contra españoles, y otra vez incendiaron la ciudad, nos repusimos y salimos adelante. Nemesio, hoy estamos dando la batalla más fuerte, la más importante en nuestra historia, que no es contra españoles ni piratas. Estamos dando la batalla que nos define como generación: la batalla contra la miseria, la batalla contra la pobreza, y empezamos a encontrar en esa pelea algunas cosas absurdas que nos quitaban instrumentos.

Por ejemplo, en Colombia el que tenía una casa no podía acceder a ningún programa del Ministerio de Vivienda del Gobierno Nacional. No importaba que la casa no tuviera puerta, ni ventanas, ni pisos; se podía estar cayendo a pedazos, pero el hecho de tener una vivienda –que bajo ninguna circunstancia es sinónimo de riqueza–, hacía que las familias estuvieran excluidas por completo de la mirada del Estado. Nosotros quisimos cambiar eso, quisimos dotar a las administraciones departamental y municipal, y al Gobierno Nacional, con instrumentos de política, no solo para la construcción de vivienda nueva, que ha sido la obsesión de siempre de este Ministerio, sino también para llegar donde esas familias que, aunque tienen una casa, estaban en condiciones de pobreza. Muchas veces les hacían falta la batería sanitaria, el piso, la cocina, y, difícilmente, en años tan complejos como los que vivimos por cuenta de la pandemia, podían ahorrar 10, 12 o 15 millones de pesos para hacer una remodelación.

Parece inverosímil que las familias estuvieran condenadas a no ver su casa mejorada. Ahí, precisamente, es donde llega la respuesta de la política, que no es nada distinto a la conjunción de esfuerzos del Gobierno Nacional. El Presidente lo dijo en campaña, cuando era candidato: “Si soy Presidente no solo haré casas nuevas, sino que quiero mejorar las

existentes a las familias que lo necesitan". Eso, sin embargo, es imposible hacerlo solo desde el gobierno central; incluso, el Ministerio puede tener la iniciativa, pero difícilmente se vuelve una realidad si no trabajamos en equipo. Por eso, hay algo que a mí me hace sentir muy orgulloso de mi tierra: encontré en el Alcalde y en el gobernador Nemesio el equipo que necesitamos para que este proyecto fuera una realidad. Van a ser más de 350 familias, ¡más de 350 familias! a las que les va a cambiar por completo su condición de vida con estas intervenciones.

¿Cuánto puede ser el valor comercial de esta intervención, José Carlos, 14, 15 millones de pesos? Es decir, una obra que se hubiera hecho con recursos propios les hubiera costado más de 10 millones de pesos. Ahora, 360, 366 familias recibirán una ayuda de más de 10 millones de pesos para mejorar las condiciones de su casa.

Y ya no está en power point, ni en renders; ya no está en afiches, es una realidad. Basta caminar, ir a la casa de las beneficiarias y de los beneficiarios para darnos cuenta de que este programa arrancó. Nos queda mucho por hacer, apenas llevamos 70 y queremos llegar a más de 350, pero lo que queda claro hoy es que vamos por el camino correcto; al final del día, la felicidad de las familias que están recibiendo su beneficio es la inspiración para llegar

a muchas más. La meta durante los próximos meses es seguir adelante con el ritmo de ejecución como vamos y rápidamente tener los recursos para llegar a las 360 y, por qué no, soñar que antes de que se acabe el gobierno el presidente Duque hagamos, ojalá en este departamento, en esta capital, no 360 sino cerca de 500.

De los amigos de la Junta de Acción Comunal quiero destacar una petición que me hicieron ahorita, me dijeron: "Para nosotros es muy importante acompañar este proceso desde nuestra responsabilidad, vigilancia y control", y yo estoy de acuerdo, soy un convencido de la importancia que tiene la acción comunal para sacar adelante la política pública, el territorio. Por eso, le quiero pedir al interventor, al contratista, a la alcaldía, que los vinculemos; ya tenemos una agenda de mesas de trabajo para conversar, hay varias reflexiones sobre lo que debería ser el programa para llegar a otros barrios. El gobierno recibe esos insumos con agrado, porque la retroalimentación nos sirve para que estos proyectos salgan adelante.

Y me gustó mucho que ustedes contestaran "¡listo!", no solo desde el punto de vista del seguimiento, sino lo que piensan del proyecto, de la iniciativa y el hecho de que existiera consenso en que es una intervención que se merece Riohacha y que no podemos frenar ni sabotear.

Que, además, no podemos ponerle palos a la rueda, porque comenzó la revolución de la vivienda digna y esta revolución es imparable. Si hacemos algún tipo de modificación será para terminar de afinar el proceso y llegar a muchísimos más hogares.

Alcalde, en la agenda de la vivienda también es importante el agua potable y el saneamiento básico. Tenemos barrios donde todavía no hemos llegado; ya hemos concretado cerca de cuatro obras y hay seis que tenemos en el tintero para sacar adelante, pero quiero hacer referencia a una que llevo en el corazón y que estoy seguro de que juntos vamos a consolidar: nuestro alcantarillado pluvial, aunque, claro, hay muchas, muchísimas obras importantes como las pilas públicas de Romonero y la repotenciación de nuestra PTAP. Imagínense, también, lo importante que tenemos para hacer desde el punto de vista de cobertura de alcantarillado y tengo la gran ilusión, Nemesio, de que en el segundo semestre del año tendremos las primeras piedras, los primeros tubos de nuestro alcantarillado pluvial.

La gente a veces me pregunta “¿por qué esa obsesión con el alcantarillado pluvial?, ¿para qué nos sirve?”. Nos sirve para dos cosas: la primera, para que no se nos rebasen las redes de alcantarillado cuando esté lloviendo; imagínense, si el

gran problema histórico de Riohacha ha sido, justamente, los charcos y las inundaciones cada vez que llueve. Uno ve por todos lados un charco en la calle, y hay municipios donde eso no pasa porque la diferencia la hace la tenencia de ese alcantarillado.

La mayoría de capitales en Colombia todavía no lo tienen, es decir, no es un reto solamente de Riohacha, es de Valledupar, de Cartagena, donde cada vez que llueve se inunda... Tenemos la oportunidad histórica de hacerlo realidad, porque entre la Gobernación y la Alcaldía ya estructuramos un proyecto, lo empezamos a soñar y está diseñado desde el punto de vista técnico, y desde el Gobierno Nacional contamos con los recursos y la contrapartida para que sea una realidad.

Entonces, Alcalde, siempre aprovecho para refrendar que para el presidente Duque sacar adelante el alcantarillado pluvial de Riohacha es una gran ilusión. Yo sueño mi ciudad en la que las aguas lluvias no traigan inundaciones, que casi siempre se presentan en los barrios más necesitados. Alcalde, Gobernador, sigamos trabajando de la mano, haciendo realidad los sueños de todas estas familias.

Muchas gracias a Findeter, que nos ha ayudado con la gerencia técnica del proyecto; al contratista,

vamos bien, siempre hay que acelerar el paso, pero a mí me da mucha satisfacción ver la alegría de las familias; a la interventoría, que juega un papel –en principio, invisible–, pero determinante para que estas obras se concreten de manera correcta. Gobernador, no quería terminar sin dar este mensaje; a los diputados y a la clase política, agradecer el apoyo al Gobernador con los re-

ursos del cierre financiero de este tipo de iniciativas. Eso hay que hacerlo y la política en Colombia también debe sacar más tiempo para dar las gracias a quienes confían en nosotros y nos apoyan, y, la verdad, el respaldo político de la Asamblea es el que se traduce –al final del día– en recursos y nos permite llegar a más familias haciendo realidad estas obras. Muchísimas gracias.



## 17. VIACRUCIS

*Discurso, evento del programa ‘Casa Digna, Vida Digna’, entrega de mejoramientos en Valledupar, Cesar (30 de marzo de 2021).*

Saludo a la máxima autoridad del municipio, a mi buen amigo, Mello Castro. Alcalde, gracias por hacerlo posible, gracias por hacerlo una realidad; tú me contabas que todos los miércoles de oficio, sin excepción, estás saliendo a entregar mejoramientos de vivienda, que este es un programa que llevas en el corazón y en el alma. Yo te sigo en Instagram, en Twitter, y veo la felicidad de las familias y pensé: “Bueno, este martes santo –ya no va a ser miércoles, va a ser martes–, me voy para allá y entregamos de manera conjunta más y más soluciones de vivienda; más y más mejoramientos”. Muchas gracias por recibirnos.

Saludos a mi buen amigo Chichí Quintero, representante a la Cámara. Aprovechando que no está –se tuvo que ausentar un momento–, le voy a echar un piropo; Chichí es un campeón de la vivienda, una persona que desde su comisión nos apoya permanentemente. Alcalde, no te alcanzas a imaginar la complejidad del trámite presupuestal, o, yo creo

que sí, tú tienes lo propio aquí en el trabajo político con el Consejo. El trámite presupuestal en el Congreso de la República es complejo, pero allí siempre tenemos en la banca del Cesar apoyo incondicional para que haya más recursos, y, de esa forma, podamos invertir en vivienda nueva, en mejoramiento, en vivienda rural, en agua potable y en saneamiento básico; agradezco al representante Chichí Quintero por acompañarnos.

Saludo también al gerente nacional de vivienda de Findeter, el que se encarga de todos los proyectos de ingeniería en edificaciones, doctor William Fuentes, una persona a la que su fama, su prestigio lo precede; una gran formación, una gran experiencia, un gran profesional. Gracias, William, por acompañarnos en esta obra como alto funcionario de Findeter, y, claro, también como vallenato.

Doctora Lilibeth, directora de Fonvisocial; estimado gerente de Camacol, mi buen amigo Pipe, gra-

cias por acompañarnos. Al equipo del doctor Sade, a los constructores e interventores, José Carlos, a los funcionarios; a mi tío, que me acompaña aquí, buenos días. Al exgobernador del Cesar, doctor Moreno, gracias por acompañarnos. Pero, sobre todo, gracias a los grandes protagonistas de esta jornada que son ustedes, los habitantes de estos barrios que hoy reciben su mejoramiento de vivienda; a ustedes los saludo desde el fondo de mi corazón. Buenas tardes.

Alcalde, usted dirá que si esos son los saludos, cómo serán las palabras. Prometo ser breve, prometo ser muy conciso.

Para mí tiene un gran significado estar en esta, que es mi tierra; yo nací en Riohacha y crecí en Valledupar, desde que tenía ocho años. Pero, incluso antes, en mis primeros ocho años de vida, pasaba todas las vacaciones en Valledupar donde mi abuela Altamira. Aquí venía a mitad de año, y, claro, en Semana Santa. De hecho –esto es una referencia, soy consciente de que Colombia es un Estado laico, neutral, desde el punto de vista de los credos, no me malinterpreten–, pero recordaba, ahora que recorrimos las casas de María e Ismael, lo que eran mis vacaciones de Semana Santa en la casa de mi abuela, cuando era un niño.

Para mí era superemocionante reencontrarme con mis tíos, con mis

primos, salir a jugar con mis amigos, pero mi abuela siempre me decía: “Ni el jueves, ni el viernes santo puede jugar fútbol. El viernes santo es de recogimiento y se pasa todo el día en la casa esperando la procesión”. Recuerdo que era al final de la tarde, una procesión que se hacía ya de noche, y uno niño no entendía; yo preguntaba: “¿Cómo no puedo jugar si son mis vacaciones?”, pero me insistía que ese día, en particular, “era un día de recogimiento, un día para reflexionar sobre lo que fue la pasión y la muerte de Cristo”, cargar su cruz camino a su ejecución, que, al final del día, terminó siendo en esa misma cruz.

Y pensaba yo ahorita que hablaba con el señor Ismael, que él me decía “llevo más de una década esperando la oportunidad para mejorar mi casa”, que en cierta medida todos estamos cargando una cruz cuando no nos llegan las ayudas del estado. La gente que tiene una casa, que la casa no tiene pisos, que la casa no tiene baños, que la casa no tiene cocina cargan en una cruz, una cruz pesada; la cruz de la exclusión, la cruz del olvido.

Han pasado décadas sin que los gobiernos tengan un programa claro de mejoramiento de vivienda, porque se creyó, por muchos años, que la razón de ser de los ministerios de vivienda era la construcción de vivienda nueva, que es importante, doctor Pipe, importantísimo, fundamental para la equidad, pero

no suficiente. Colombia no solamente tiene que avanzar en construir más vivienda social, sino que tiene que avanzar también en mejorarla la existente. Y, por mucho tiempo, Alcalde, el que tenía una vivienda, independientemente de sus condiciones, estaba excluido de la política social. De este Ministerio no se dedicaba un solo peso a alguien que tuviera un techo, independientemente de las condiciones del mismo.

Chichí, eso lo cambiamos en el Plan de Desarrollo, con el acompañamiento del Congreso de la República. Y, ¿qué tenemos ahora?, no solo el programa más ambicioso de la historia de subsidios para que la gente pueda comprar casa, sino de la mano del programa de Mejoramiento de Vivienda, que nos sirve para que, en la práctica, muchas familias puedan salir de esos indicadores de pobreza multidimensional.

Ahorita veía que a la casa de María le faltaba la fachada y que, por dentro, todo estaba en bloque, y sin estuco (solo una sola pared); además, el piso estaba desnivelado y no tenía baldosas. Aun embargo, logramos terminar la fachada y las paredes; se hizo el mesón, la cocina y logramos ponerle piso. Le mejoramos la vivienda y cuando uno ve las fotos del antes y el después, el cambio es impresionante.

Por primera vez tenemos recursos para mejorar las viviendas de

las familias y lo estamos haciendo de la mano de la alcaldía. Y yo, Mello, quiero hacerle un reconocimiento, porque es un programa que venimos trabajando desde la anterior alcaldía, que ahora, bajo su liderazgo, hemos consolidado y sacado adelante; el Presidente está enamorado de Casa Digna Vida Digna, está enamorado de los mejoramientos de vivienda. Recuerdo que usted, recién elegido, me visitó y me dijo: “Ministro, yo tengo en la cabeza varias cosas para Valledupar, quiero que a Valledupar le hagamos el alcantarillado pluvial, quiero que los corregimientos tengan agua potable siempre, limpia para todos permanentemente”. Y también me dijo: “Tengo la ilusión de sacar adelante ese programa de mejoramiento y que podamos llegar a las 620 familias”.

Son familias que tienen entre 4 y 5 habitantes por casa. Estamos hablando, fácilmente, de mejorarles la vida a 3.000 personas... ¡3.000 personas! Pónganlas en fila mentalmente: 620 familias a la que les estamos mejorando las casas. Y la buena noticia es que no son presentaciones en power point, estos no son proyectos, no son elucubraciones teóricas. Esto es una realidad, hoy estamos entregando las primeras 81. Y el compromiso con el señor Alcalde es seguir trabajando de la mano este año, en el segundo semestre, para que todas esas viviendas queden mejoradas.

Y no aceptamos excusas. El año pasado tuvimos todo tipo de contingencias; con el COVID-19 era fácil dar razones para haber detenido el programa, pero, lejos de eso, en las dificultades encontramos inspiración para seguir adelante y este programa ya es una realidad.

Nosotros no estamos llegando a Valledupar con discursos; nosotros estamos llegando a Valledupar con recursos. Basta con caminar estas calles y entrar a esas casas para darnos cuenta de la evidencia material de nuestra obra de gobierno. Esto no es carreta, este programa es una realidad. Para que nos crean, Alcalde, para que nos crean, Chichí, tenemos que acelerar el paso; aquí están el constructor y el interventor, para mí es muy importante que las otras viviendas queden tan buenas como estas 81. Yo no tengo queja de esta entrega, la obra fue perfecta e impecable; ahora, lo que necesitamos es velocidad. Yo aspiro que a final de año estas 620 Familias ya estén disfrutando su casa, que está prácticamente nueva.

Mi invitación, Alcalde, y con esto cierro: ojalá podamos hacer más. Valledupar es uno de los municipios que más se benefician en mejoramientos en términos de unidades. 620 familias es un número muy importante, pero Valledupar es un municipio que el Presidente lleva en el alma y en el corazón. Vamos a sacar adelante estas primeras y estoy listo para que nos sentemos como lo hemos hecho siempre con tu equipo, para soñar en grande; ahí nos acompañará el doctor William. Y pensemos, por qué no, en llevar y extender este beneficio. Si nosotros logramos crecerlo en un 50% en Valledupar, podemos hacer 1.000 mejoramientos de vivienda, eso sueño para mi región.

Ojalá podamos hacer, no los 620, sino traerle esta oportunidad, ojalá, a 1.000 familias vallenatas. Alcalde, como siempre, estamos listos en el Ministerio para que sigamos soñando en grande y haciendo realidad esos sueños, a través de nuestro trabajo en equipos. Muchas gracias.



## 18. LOS MITOS DE LA VIVIENDA

*Discurso en el evento de Primera piedra del mejoramiento integral de Barrios en Neiva, Huila (23 de abril de 2021).*

Esta mañana estuvimos entregando una obra de alcantarillado que comenzó y terminó en su gobierno, señor Alcalde; que comenzó y terminó en el gobierno de Iván Duque y que muestra que esto no es de discursos o de presentaciones en power point, ni de lucubraciones teóricas; esto es de obras, y, por eso, con ese mismo espíritu decíamos esta mañana: “Vamos a lanzar la que es, tal vez, la intervención urbanística más importante de la capital”; eso, precisamente, es lo que nos convoca hoy.

Gracias Alcalde por hacerlo posible, les hago extensivo este saludo a todos sus funcionarios, a los delegados de la gobernación y a tres amigos que no son del mismo partido político, pero sí son protagonistas de la política de agua; yo siempre digo: son del partido de la vivienda, son del partido del agua, del Huila, son del partido de lo social, de las obras, de las realizaciones. Gracias por estar aquí, querida senadora Esperanza; gracias, Pipe, y saludo muy

especialmente a mi senador y buen amigo, el exministro Rodrigo Villalba. Estoy muy contento de verlo recuperado, me alegra que esté bien de salud y que haya salido adelante; pido un aplauso y que, después de haber superado y batallado con esta enfermedad, se encuentre aquí, acompañando a su Ministro, a su Alcalde, a su municipio para traer buenas noticias. De verdad, estoy muy contento de verlos.

Buenas tardes para todos. Los amigos de Findeter, los contratistas, los líderes del proyecto, yo quiero hacer una reflexión muy corta sobre la importancia que tienen este tipo de obras dentro de la concepción de ciudad que nos hemos trazado en el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio: uno podría pensar que este ministerio consiste, fundamentalmente, en hacer acueductos, alcantarillados y casas; hablando particularmente de vivienda uno podría pensar que la política termina con la entrega de las llaves, pero no, estamos convencidos de

que realmente empieza con la entrega de las llaves. Por eso, nuestro gran reto no solamente es constituir más casas, sino revitalizar los espacios urbanos, hacer ciudades mucho más incluyentes y resilientes, donde la gente pueda ser feliz.

En ese propósito de tener una ciudad resiliente, me atrevería a decir –Alcalde– que no veo un proyecto que sea más hermoso y más importante que el que presentamos en la tarde de hoy. Aquí está nuestro director de Espacio Urbano, y usted, desde su dirección, lleva este tipo de intervenciones; en Fonvivienda hacemos las casas, usted se encarga de la infraestructura social complementaria. Por eso, le quiero agradecer y felicitar, porque concretar de la mano de Findeter una obra de este tipo, que sugiere una inversión de cerca de 8 mil millones de pesos, es devolverle a Neiva su mirada al río. Lo que nosotros vamos a hacer hoy parece sencillo, pero no es trivial, vamos a comenzar un parque lineal que no arranca aquí, sino desde la 7.<sup>a</sup>, pasa el puente de la 5.<sup>a</sup>, continúa, va a Las Delicias, a Rojas Trujillo y avanza y avanza 3 kilómetros continuos de una ciclorruta divina, espectacular, que nos permite revitalizar este río Las Ceibas, y, además, darle oxígeno a la ciudad con una alternativa que es importante desde lo urbano, pero, también, desde el punto de vista de la salud.

Yo sueño y cuando veo los renders, por lo general, pienso que esas

son solo presentaciones; sin embargo, sueño que las cosas sean tal cual como se ven ahí, es decir, que tengamos un montón de bicicletas, gente en patines, personas de todas las edades haciendo ejercicio de cara a su río... nosotros estamos en una región llena de mitos, y, en el país en general, en mi región, La Guajira, y en el Cesar, estamos llenos de leyendas. Aquí, por ejemplo, es el Mohán, aunque es de todo el gran Tolima; el Mohán, el Poirá y la Pata Sola, que está en el norte del país. Estamos llenos de mitos, pero son muy lindos porque nos hablan de la importancia del cuidado del río y del cuidado de los niños, pero también hay mitos que nos han hecho mucho mal, entre ellos, que la vivienda social en este país y en este departamento estaba destinada a las personas que ganaran 4 salarios mínimos solamente y que difícilmente una persona de menos de 2 salarios podía comprar casa. Así como dentro del folclor y la cultura popular tenemos que fortalecer las tradiciones y los mitos históricos de municipios y departamentos como este, igualmente debemos derribar los mitos que nos hacen daño, los que son mentira y los que son carreta.

Por ejemplo, Alcalde, que en el 2017, en Neiva, no se venden más de 1.300 casas, mito; que es imposible, no existe el mercado ni el suelo, no existen los planes parciales ni los constructores capaces de construir y vender 1.300 viviendas. En el

2018 fueron 1.500; en el 2019, senador Villalba, 1.700, y en el 2020, doctora Esperanza, en la pandemia, en el año más difícil de la historia de este país, en el reto más grande que haya tenido que afrontar nuestra generación, ¡vendimos más de 2.100! Esos son los mitos que debemos derrumbar, que la vivienda social no podía reverdecer en el marco del COVID-19, ¡carreta, llegamos a los niveles más grandes de la historia de este municipio en construcción y comercialización de casas, y en la entrega de subsidios!

Segundo mito: que los proyectos empiezan y no terminan, que se les ponen las primeras piedras y no las últimas, que estamos llenos –yo no diría de elefantes blancos–, pero sí de proyectos que tienen dos, tres reformulaciones y que nunca se cumplen los cronogramas; además, que los contratistas ven que los cronogramas hacen parte del paisaje y no se lo toman en serio y que los proyectos siempre tienen una primera piedra, pero rara vez quien pone la primera pie-

dra pone la última. Ese mito es carreta, carreta, esta mañana vimos cómo le pusimos la primera y la última piedra a un alcantarillado, y mi compromiso es que la obra que hoy estamos lanzando, y que estamos echando a andar, queridos amigos de Findeter y del consorcio, cumpla el cronograma para entregarla a final del año. Nosotros tenemos que cumplirles a Neiva, al Huila y a Colombia.

Es muy fácil excusarse, Alcalde, podemos decir que la realidad fiscal es apremiante y ahí tenemos una razón para justificar que no hacemos las cosas, o podemos decir que es difícil habilitar suelo, o que en el marco del COVID-19 la logística asociada al despliegue de la mano de obra y de los materiales para concretar una obra de esta naturaleza se vuelve inalcanzable, y, por lo tanto, siempre vamos a estar por fuera del cronograma. No, acá estamos para derribar mitos, para derribar mentiras, para derribar excusas y el gobierno del presidente Duque le cumple al Huila.



## 19. ¿QUIÉN QUIERE SER PROPIETARIO?

*Discurso el día del lanzamiento del programa Jóvenes Propietarios en Bogotá (18 de mayo de 2021).*

Presidente, se trata de unas medidas absolutamente audaces en la historia de Colombia para que más jóvenes puedan convertirse en propietarios. Si usted quiere comprarse una vivienda de interés social de \$100 millones, ya no va a tener que ahorrar durante 3, 4 o 5 años, con solo \$10 millones, es decir, con el 10% puede tener su crédito de vivienda.

Segundo, nunca en la historia de Colombia se había desembolsa-

do un crédito con tasas por debajo del 7%; tendremos créditos desde 6,8%, la tasa más baja del mercado en Colombia será para los jóvenes. Y tercero, la excusa de siempre que nos llevaba a aplazar los sueños, en el sentido de no tener quién respaldara esta transacción, es decir, un fiador, un colateral que respaldara este crédito –como lo llaman en finanzas–, será cosa del pasado. Todas las operaciones de los jóvenes tendrán un fiador y ese fiador será el Gobierno Nacional.



## 20. EL WILLYS

*Discurso, firma de convenios para viviendas rurales y urbanas en Filadelfia, Caldas (9 de julio de 2021).*

Muchísimas gracias, muy buenos días a todos. Estoy muy contento de estar en el departamento de Caldas, estoy muy contento de estar en Filadelfia, ¡muchachos los felicito! Maestro, director, profe, lo felicito, ¡que talento! Muchísimas gracias por acompañarnos en la mañana de hoy.

Quiero comenzar saludando a la máxima autoridad de este departamento, mi colega, mi buen amigo Luis Carlos. ‘Gober’ querido, gracias, porque hoy vamos a hacer realidad un sueño en el que hemos trabajado durante meses; han sido muchas horas, el trabajo de nuestros equipos, mucho sudor, ríos de tinta, y, finalmente, con la suscripción del convenio el día de hoy vamos a hacer realidad la gran apuesta de este ministerio para el departamento, que también es la gran apuesta de la gobernación, nuestro punto de coincidencia, la vivienda.

Escuchaba la anécdota de que le preguntaban a la hija del Gobernador: “¿Qué hace su papá?”. Doc-

tor Óscar Tulio, no contestó que su papá era político y Gobernador ¿sabe que contestó?, “que hace casas, casas...”, porque el Gobernador ha recorrido este departamento desde que era candidato. Con su casa, con su maquetica de la casa, todos los días y todas las semanas tiene buenas noticias en términos de vivienda, usted es el gobernador de la vivienda, gracias ‘gober’ querido, ya haré algunas referencias a lo que significa el anuncio, el lanzamiento, la suscripción del convenio del día de hoy.

Alcalde William Jairo Noreña, gracias por recibimos en su municipio, gracias a todo el equipo de la alcaldía, por acá están los secretarios, gracias –una vez más–, porque hacen de Filadelfia la sede de este importante anuncio de vivienda. Saludo a un amigo, a un compañero de sueños con el que hemos trabajado, no solamente este proyecto sino muchísimos más: doctor Óscar Tulio, gracias por estar aquí, me siento honrado de que usted nos esté

acompañando y saludo también a los protagonistas de esta jornada, a mis alcaldes queridos del departamento, que se pegaron la rodadita y están aquí para un anuncio tan importante dentro del esquema de política social, tanto del Gobierno Departamental como del Gobierno Nacional, los amigos de medios de comunicación, compañeros del Ministerio Vivienda, los amigos de la policía que nos acompañan hoy, Dios y Patria, y a todos los habitantes que están en esta hermosa plaza, muy buenos días a todos.

Alcalde y Gobernador, yo no me quiero extender, yo simplemente quiero poner en dimensión y en contexto lo que está pasando el día de hoy. Lo que ha ocurrido en los últimos meses en el departamento en términos de vivienda es impresionante y no tiene precedentes, pero lo que va a ocurrir a la luz del programa que anunciamos hoy es todavía mucho más ambicioso; rara vez encontramos una confluencia tan clara y tan explícita en los objetivos del Gobierno Nacional y los de un gobierno subnacional, de una entidad territorial como ocurre en el departamento de Caldas. El sueño que usted tiene para el departamento de Caldas, Gobernador, es el sueño que yo tengo para toda Colombia, es el sueño que tiene el presidente Duque para toda Colombia: hacer de este, un territorio de propietarios, eso no se hace solo, porque entregar viviendas es un proce-

so complejo, que requiere trabajo, programas y estructurarlo muy bien; requiere, además, cierre financiero y en eso es que nos hemos encontrado durante los últimos meses para poderles anunciar lo que les contaremos en la mañana de hoy.

Insuperable el lugar, insuperable el municipio, insuperable la puesta en escena. A mí me gustan mucho los Willys, vivo enamorado de ese carro; con los compañeros del Ministerio contábamos cuántos nos íbamos encontrando en el camino desde Manizales hasta acá, ¿y saben cuántos contamos? 17, en el recorrido nos pasaron por el lado 17 y yo veo este que tiene plátano, café, leche... lo que les voy a decir les va a parecer una tontería, pero yo cuando veo ese carro, en cierta manera define la cultura del Eje Cafetero, le encuentro una gran similitud a eso y a nuestra política de vivienda en varias dimensiones: dimensión número uno, nosotros nos parecemos al Willys, porque vamos a lo urbano y a lo rural, esta es una política de vivienda que no solo se encarga de construir casas en la ciudad, sino que por, primera vez, se atreve a construirla en la ruralidad. Gobernador, ¿usted se acuerda cuando soñamos con esto en el Congreso? Estamos hablando de 1.300 viviendas y en este primer lanzamiento tenemos 200 que construiremos en la ruralidad.

La política de vivienda urbana es relativamente sencilla, pero hay un gran desafío construyendo casas

en la ruralidad. Aquí está la directora nacional de Vivienda Rural, la doctora Sara, gracias por acompañarnos, vamos a hacer de este departamento un emblema de construcción de vivienda rural, así como ese jeep que ven ahí y que recorre no solo los municipios, sino que se adentra donde están nuestros cultivos; aquí hay panela, le cargamos de todo, así será nuestra vivienda va a llegar a todas partes.

La segunda similitud que yo le encuentro con el carrito, Gobernador y Alcalde, es que ese carro define la identidad de toda la región cafetera y de todo el departamento, ya que no es un municipio el que ama el Willys, sino que está en todos los municipios. Nosotros nos pusimos una meta, Luis Carlos, que esta política de vivienda no llegara únicamente a la capital, sino que tuviera muy buena capilaridad, que pudiéramos llegar a casi todo el departamento; por eso, lo que vamos a suscribir hoy sugiere el beneficio de 18 de los 27 municipios del departamento de Caldas, Gobernador, 18 de los 27 municipios van a ser beneficiarios de estas 1.300 viviendas, un poquito más, ¡son 1.322, 1.322 viviendas rurales que serán completamente gratuitas, mientras que las urbanas sugieren un esfuerzo de las familias de solo 5 millones de pesos! Doctor Óscar Tulio, ¿cuánto vale un arriendo aquí?, ¿cuánto puede costar un arriendo? ¿Más de 400.000? Por ahí dicen que hasta un millón,

bueno, las familias que accedan a estas viviendas van a pagar menos de 100.000 pesos por una vivienda buena, por una vivienda digna; habrá una inversión del orden de 30.000 millones de pesos por parte del Gobierno Nacional, una inversión similar por parte de la gobernación y los grandes protagonistas de esta política son ustedes, los alcaldes, porque no solo están ayudando al cierre financiero con recursos, sino que también está aportando el lote.

Gracias a la confluencia de estos esfuerzos y al trabajo en equipo, las familias solamente van a tener que endeudarse 5 millones de pesos, lo que, en la práctica, significa pagar dependiendo del horizonte temporal y a cuánto tiempo: si hay crédito, 90.000 pesos si es un periodo de cinco años; 80.000 pesos si se va a siete años o 50.000 pesos si el crédito va a 20 años. Pagar 50.000 pesos por una vivienda propia es una oportunidad increíble y esa es la gran promesa, el gran concepto que hay detrás de la política de vivienda para que salga más barato comprarla que arrendar. No va a ser una, no van a ser dos, van a ser 1.322 viviendas rurales, doctora Sara, completamente gratuitas, mientras que las urbanas demandarán un esfuerzo relativamente pequeño por parte de las familias.

Y ya decía yo, que esto iba a llegar a casi todo el departamento. Gobernador, no solamente va

a ser aquí en Filadelfia, también va a ser en Villamaría, en Viterbo, en Victoria, en La Merced, en Palestina... va a ser en Marquetalia, Marmato y en Norcasia, y también estaremos en Supía, en Samaná, en Salamina, en Riosucio; estaremos en Aguadas, en Belalcázar –Alcaldesa querida– vamos a Chinchiná. ¿Quién me quedó por fuera? La Merced, ¿otro? San José. Son 18 municipios, Gobernador, 18 de los 27 municipios. Esta política de vivienda será una realidad.

Quiero cerrar contándoles lo que hemos alcanzado hasta el momento: Este es un departamento en el que se vendían 2.500 viviendas anuales, no más. ¿Sabe cuántas hemos vendido en los últimos 12 meses? No 2.500, ni 2.600, ni 2.700, ni 3.000, hemos vendido más de 3.200 casas, 3.200 caldenses han logrado cumplir el sueño de ser propietarios en los últimos 12 meses. Esa es una cifra que rebasa en más de un 20% el máximo histórico de la región, pero eso no se logra solo, viene de la mano de niveles históricos de dispersión de subsidios; aquí se habían entregado 600 subsidios en los últimos 12 meses. El gobierno del presidente Duque ya ha entregado cerca de 1.300 en los últimos 12 meses, se entregaron tantos subsidios como en el 2015, en el 2016, en el 2017 y en 2018 hasta agosto; es decir, se ha profundizado la política de vivienda en la región y tenemos un sector privado que le cree

a esta política, con muchos constructores locales que están enamorados de esta apuesta y unos alcaldes que están comprometidos con hacerla realidad, como usted, Alcalde querido; y tenemos un Gobernador que ha hecho de la vivienda su obsesión.

Por eso, les quiero compartir una noticia que no tiene gran trascendencia mediática, pero sí un gran significado para el Ministerio de Vivienda: todos los años entregamos en homenaje al famoso urbanista, Patricio Samper Gnecco, la medalla Nacional de Mérito a la Política de Vivienda y reconocemos a un periodista, a un influenciador –ahora que hay youtubers y tiktokers de vivienda explicando cómo funciona esto de los subsidios– y reconocemos a un funcionario del Gobierno Nacional que no trabaja en el Ministerio de Vivienda y a un mandatario que sea protagonista de la política vivienda. Este año, el comité de selección de esa medalla Patricio Samper Gnecco lo escogió a usted, Gobernador, como el funcionario público del año y el 21 de julio lo estaremos premiando en Bogotá como el campeón nacional de la política de vivienda, en línea con lo que estamos lanzando hoy.

Ahora que veo a los muchachos de la Institución Educativa Filadelfia o banda sinfónica pienso en el futuro. Y es que el futuro de un departamento en términos de bienestar y

de consolidar la movilidad social, pasa necesariamente por tener una vivienda. Ustedes son muy jóvenes, ustedes son muy, muy jóvenes, pero el tiempo pasa rápido y dentro de poco van a tener 20, 21, 22 años y se van a encontrar una realidad, y es que en el momento en que uno abandona la casa de sus papás puede decidir irse en arriendo o con un familiar. Hoy está pasando en Colombia algo maravilloso, extraordinario, con la nueva generación y es que los grandes compradores de vivienda en este país son los jóvenes, son los que tienen unos añitos más que ustedes; los que tienen por encima de 20 años, pero menos de 30, nos se están comprando 4 de cada 10 casas en este país. Los grandes protagonistas de la revolución de la propiedad en vivienda son las nuevas generaciones, y, por eso, a mí me hace ilusión que no solamente el Gobernador y los alcaldes prioricemos esto con un criterio de pobreza multidimensional y de ingresos; estos beneficios están circunscritos a los que ganan menos de dos salarios mínimos porque la política pública tiene que ir al que más lo necesita. No tendría sentido darle un subsidio de este tamaño a una familia que gana 6 o 7 salarios mínimos; la gran frustración del pueblo colombiano es que un programa de

política social quede en manos del que no lo necesita y aquí vamos a ser muy rigurosos, y también me gustaría ver en esa lista de beneficiarios muchos jóvenes, muchos jóvenes que quieren empezar su vida, que quieren independizarse y a los 21 y 22 años, y dicen: “Voy a conseguir un primer trabajo, pero quiero tener vivienda”. Debemos darles la mano y hacer también de los jóvenes uno de los grupos centrales de nuestra política de vivienda.

A todos ustedes muchas, muchas gracias. Esta es la primera vez que el Ministerio de Vivienda tiene incidencia en la construcción de vivienda rural; antes no era una competencia nuestra, esto fue una revolución que vino liderada por el Congreso de la República, usted estuvo en esa discusión, yo me acuerdo que me acerqué y le dije “confíe en nosotros, confíe en nosotros, denos la mano, denos su voto, denle la oportunidad Ministerio de Vivienda de llegar a la zona rural, así como llega con casas a las zonas urbanas; así, ganamos y transformamos, también, la realidad en nuestra ruralidad. Creyeron en nosotros y aquí estamos cumpliéndole, no solo al Congreso de la República y a las entidades territoriales, sino a la comunidad. Muchísimas gracias.



## 21. DIGNILANDIA

*Discurso, evento 350 mil sueños cumplidos en Rionegro, Antioquia (15 de julio de 2021).*

Estoy muy contento. Esta mañana me levanté muy temprano –no sé si a Víctor y a Ana María les pasa lo mismo–, con un impulso instintivo, casi que natural, a tomar el celular inmediatamente a ver si tengo un mensaje o una llamada perdida de mi jefe; ayer tenía una, hoy no, pero me salió que el celular despliega de manera automática: recuerdos, una foto, de hace tres años y lo primero que vi fue que exactamente el día de hoy, hace tres años, estábamos preparándonos con el equipo de empalme en esas reuniones larguísimas para llegar al Ministerio de Vivienda el 7 de agosto con el fin de cumplir y ejecutar las promesas de campaña, y la plataforma programática del presidente Iván Duque.

Han pasado 3 años y hemos logrado muchas cosas: 150 mil subsidios sugieren que en toda la historia de los subsidios VIS, del Programa Mi Casa Ya, Presidente, usted ha entregado el 80% de ellos; 4 de cada 5 y 150 mil son un montón. Imagínense por un momento que con es-

tas 150 mil familias, más de 600 mil personas, hiciéramos una ciudad. Yo nací en Riohacha y sería casi 4 veces esa ciudad; crecí en Valledupar, y sería más grande; mi papá es de Moniquirá y esa ciudad sería 20 veces Moniquirá; su padre, señor Presidente, que fue gobernador de Antioquia es de Gómez Plata. Esa ciudad de 150 mil propietarios es 38 veces Gómez Plata y 3.5 veces Rionegro.

Si nosotros les sumamos a esas 150 mil familias, que ya recibieron subsidio de este gobierno, los que se han beneficiado también por otros instrumentos de política de vivienda –como las viviendas gratuitas, las viviendas rurales, los mejoramientos o las titulaciones– tendríamos 350 mil familias que han recibido beneficios en este gobierno próximo a cumplir 3 años, ¡350 mil familias! y no son renders, no son presentaciones de power point ni maquetas. Son sueños cumplidos, no un mundo fantástico que nos estamos inventando, no es ‘Alicia en el país de las maravi-

llas', esto no es Disneylandia, es 'dignilandia', un país creado por familias que viven con dignidad, que tienen casas bellas, hermosas como la que hemos visitado hoy.

Son cientos de intervenciones, también de mejoramiento de barrios, de mejoramiento de andenes, de centros de desarrollo infantil, de colegios y de parques que llevan a que no sea solamente la visión de construir más y más casas, sino una visión integral de la política de vivienda: 350 mil familias. Y no solamente tenemos aquellas que se han beneficiado directamente en su casa, sino que este impulso que le hemos dado a la economía colombiana nos ha permitido dinamizar, como nunca antes, el mercado de construcción de vivienda en nuestro país.

Usted no me deja mentir, doctora Sandra (Forero), en los últimos 12 meses los colombianos han comprado 222 mil casas, la cifra más grande de toda la historia. Brasil, que es 4 veces este país en términos de población, vende anualmente 180 mil casas y aquí en Colombia se han comprado en los últimos 12 meses más de 220 mil; aquí se están comprando más casas que en Brasil, siendo una economía más grande. En España, que tiene una población similar a la nuestra, no se venden más de 90 mil casas al año, acá vendemos más de 200 mil. So-

mos el país de América, y uno de los países del mundo, donde más se está comprando casa per cápita y eso no se da de manera natural, no es un resultado fortuito, sino inducido por una política de vivienda que usted prometió en campaña, Presidente, y que hoy se hace realidad.

Detrás de la mesa principal hay un mapa, yo quise poner un puntico por cada familia que se ha beneficiado de la política de vivienda de este país, casi no nos cabe en el mapa; cada punto de esos es una familia a la que le cambiamos la vida con una vivienda nueva gratuita, con un subsidio de vivienda o con un mejoramiento; 350 mil familias, 350 mil sueños cumplidos, pero no hemos terminado nuestra tarea, todavía nos queda mucho por hacer, vendrán más de 30 mil mejoramientos de vivienda adicionales y 120 mil subsidios por entregar, lo cual implica que el año entrante, terminando este gobierno, tendremos cerca de medio millón de familias beneficiarias directas de la política de vivienda, medio millón de familias que implican, a su vez, más de 2 millones de colombianos que se convierten en propietarios y que dentro de unos años, cuando se levanten y abran sus celulares, encontrarán el recuerdo del pasado, de una foto de cuando cumplieron el sueño de ser propietarios bajo el gobierno del Presidente Iván Duque.



## 22. JUEGOS OLÍMPICOS

*Discurso durante la entrega del subsidio 21.000 del programa 'Mi Casa Ya' en Sabanagrande, Atlántico (25 de julio de 2021).*

Muy buenos días a todos. Señor Presidente, gracias por estar en un evento más de vivienda y de agua potable, dos elementos de los componentes de la política social que usted lleva en su corazón, que más quiere, que más ilusión y esperanza le generan. Gracias por acompañarnos a un evento más.

A mi excolega, la exministra de Vivienda, Ciudad y Territorio, exalcaldesa de Barranquilla y ahora gobernadora del Atlántico, Elsa Noguera, que gusto estar contigo trayendo buenas noticias para para tu departamento; querido alcalde De la Rosa, te saludo a ti y también, y a todos los alcaldes que nos acompañan de Galapa, Soledad, Puerto Colombia y Barranquilla. Saludo a los compañeros del Congreso de la República, a los de la bancada del Atlántico, que es la bancada de la vivienda, la bancada del agua... a Mauricio, a Pincho a José David, a Ernesto, a Lucho, a Toño, a César, a Martha, a Fernando, Jeimy, a Laura, muchas gracias por acompañarnos.

A todos los compañeros del Ministerio de Vivienda, de la Gobernación y de la Alcaldía, compañeros de los medios de comunicación, muy buenos días.

Esta ha sido una semana muy importante para Colombia, una semana muy valiosa, de gran significado para quienes amamos a nuestro país, para los que izamos con orgullo nuestra bandera. Hace cuatro días conmemoramos los 204 años de nuestro grito de independencia y esta misma semana la delegación de Colombia que participará en los Juegos Olímpicos llegó a Tokio; esa delegación de más de setenta atletas, de los mejores deportistas que tiene el deporte colombiano que llevan en alto nuestra bandera y que nos representan ante la más importante competencia deportiva del mundo.

Si en Colombia existiera algo así, estimado Jorge, querido constructor, a quien saludo también con mucho aprecio –igual que a tu esposa Lourdes, tus hijos Daniel y Jorge, y tu hija

Stefanie–; si existiera algo así como unas olimpiadas, unos juegos olímpicos de la vivienda y el agua, el campeón sería, sin duda alguna, el departamento del Atlántico, el equipo que conforma Elsa Noguera con Leidy, con Alejandro, con el Gobierno Nacional y con el gobierno del presidente Duque, y, claro, con la bancada del Atlántico; ese grupo sería el que iría liderando ese escalafón, esa tabla de medallería, e, indiscutiblemente, la medalla de oro se la llevaría Atlántico.

¿Por qué? Por varias razones: número uno, por la dinámica de la vivienda en el departamento; este es un departamento en el que hace diez años se compraban –escúchenme bien– 3.500 casas anuales, no más. Hace cinco años, cuando Elsa Noguera fue Ministra, dio un gran salto, un salto impresionante y se alcanzó una cifra que no se volvió a repetir, un récord que se mantuvo durante mucho tiempo: 15.000 atlanticenses compraron casa; en un año, de 3.500 a 15.000 que, siendo usted Ministra, adquirieron casa. ¿Cuántos atlanticenses han comprado casa en los últimos doce meses? Más de 23.000, alcalde De la Rosa; eso es tres veces Sabanagrande, alcalde Vargas; dos veces Puerto Colombia, Gobernadora; eso es quince veces Piojó... 23.000 familias que han cumplido el sueño de ser propietarias en los últimos doce meses y esa ilusión se sostiene sobre los brazos de la gobernación y del

Gobierno Nacional, que, tal como lo dijo la Gobernadora, concurren en subsidios para que no solo puedan acceder al subsidio de la caja, sino al del gobierno. Pero, a eso le sumamos 6'300.000 pesos que entrega la gobernación; por eso, es sobre los brazos del trabajo conjunto de los subsidios que entregamos en conjunto que somos medalla de oro en ese levantamiento, ya no de pesas, sino de ventas. El departamento número uno, el que más ha crecido en comercialización de vivienda es Atlántico, y, por eso, son campeones.

Elemento número dos: subsidios de 'Mi Casa Ya', Sr. Presidente, hemos acelerado con el trabajo conjunto con la Gobernadora, es impresionante, pasamos de entregar en tres años 4.000 a 21.000 en estos tres años del gobierno. No es un salto triple, es un salto quíntuple, multiplicamos por cinco la entrega de subsidios con una particularidad: si esto fuera atletismo lo hacemos cada vez más rápido, los primeros mil subsidios que se entregaron en el Atlántico en el 2018 tomaron 163 días.

¿Saben cuánto nos demoramos entregando los últimos mil subsidios? Pasamos de más de 150 días en el 2018 a menos de un mes, los últimos mil subsidios que entregamos; entonces, si esto fuera atletismo, Presidente, en términos de velocidad la medalla de oro, la preseada dorada, también es para el departamento del Atlántico. Tercera razón

por la que Atlántico es el campeón de las olimpiadas de la vivienda; nosotros peleamos contra un enemigo rudo, difícil que es la informalidad en la tenencia de la tierra, un enemigo que tiene a las familias contra las cuerdas, y que, eventualmente, los lleva a la lona, producto de un crecimiento que se dio hace 50 o 60 años con barrios de origen informal.

Presidente, la solución, desde el punto de vista de la política, usted la tenía clara desde la campaña: acelerar los programas de titulación. Aquí, en el departamento del Atlántico, hemos entregado 10.000 títulos, no solo en Soledad, que es campeón nacional en titulación (no hay un municipio que tittle tanto per cápita como Soledad), sino también en Palmar de Varela, en Baranoa; en once municipios tenemos andando el programa de titulación y de los 60.000 títulos que ha entregado usted, presidente Duque, 10.000 son en el Atlántico... ¡hoy, entregamos el título 10.000! Y esto es muy curioso, Gobernadora, porque el Atlántico tiene el 5,5 % de la población y el 17 % de los títulos, es el departamento donde más se entregan títulos de propiedad per cápita; en ningún otro lado tantas familias reciben esa cantidad de títulos de propiedad como en el Atlántico. Y no es carreta, no es un sueño, no es un plan, no es un power point, es verificable a los sentidos: ¡son 10.000 familias, y el título número 10.000 lo entregamos hoy!

Tercer elemento: en términos de titulación, Atlántico se lleva también la presea dorada, y, finalmente, en términos de agua potable y saneamiento básico, igualmente estoy muy contento. Presidente, usted me dice que no le gustan las primeras piedras y que a mí me gustan las últimas, pero me gusta cuando ponen la primera y la última. Hoy, estamos entregando dos tanques muy importantes: el tanque Cupino, de Puerto Colombia, y el de Galapa; en su gobierno se puso la primera piedra, se puso la última y hoy estamos haciendo oficial la entrega. Estos tanques, como lo decía la Gobernadora, son supremamente importantes para la continuidad del servicio de agua, ya que sumando la capacidad de los dos tanques estamos hablando de 8.000 metros cúbicos; pero, ¿qué quiere decir eso en la práctica? Quiero que piensen en una botella de un litro de gaseosa, pero llena de agua potable; como esas, ocho millones, ¡ocho millones de botellas de esas de un litro es la capacidad de almacenamiento de esos dos tanques!, ocho millones de litros de agua potable que nos permiten acercarnos en estos importantes municipios a la continuidad de 24 horas diarias, con algo que a mí –además– me tiene muy orgulloso con su PDA gobernadora. Aquí está su gerente, una funcionaria insuperable, que hace un gran trabajo; y es que hemos logrado entregar doce proyectos de agua potable en su gobierno, junto con la Gober-

nadora. ¡Doce proyectos y tenemos andando nueve más! En términos de montos de inversión de proyectos culminados sin siniestralidad, sin reprocesos, sin reformulaciones, sin extensiones, sin elefantes blancos, este es el departamento que más ha recibido obras concluidas de agua con inversiones que superan los 300.000 millones de pesos y que, si le sumamos todo lo que hemos lanzado en los últimos dos meses, nos ponen inversiones por arriba del medio billón de pesos. Por eso, en términos de eficiencia en las obras de agua potable y de saneamiento básico el departamento del Atlántico también se lleva la medalla de oro.

Cierro diciendo que van a estar muy buenos los olímpicos, que a Colombia le va a ir muy bien, yo tengo mucha ilusión con eso, nos va a ir muy bien, tenemos a los mejores... no tenemos que ir hasta Tokio para ver unos campeones, los campeones de la vivienda y del agua están en el Atlántico. Son este conjunto de funcionarios públicos que trabajan de la mano del Gobierno Nacional para que estos programas sean realidad; además, también son los grandes protagonistas de la política social del gobierno del presidente Duque, que son las cientos de miles de familias que le creen a esta gran apuesta, a la revolución de la vivienda y del agua potable.



### 23. LA GUERRA DE LOS 1.100 DÍAS

*Discurso en el evento de entrega de mejoramientos de vivienda en Ibagué, Tolima (10 de agosto de 2021).*

Buenas tardes, señor Presidente de la República, un gusto estar aquí en esta tierra que también es su tierra, la tierra de su señora madre, que bueno estar aquí cumpliendo promesas. Estuvimos hace dos meses y medio, anunciando que tendríamos 900 mejoramientos de vivienda terminados a la fecha y usted me dijo: “Aquí vengo a entregarlos” ¡y hoy, estamos cumpliendo! Un saludo a la máxima autoridad del departamento, querido Ricardo, que gusto saludarlo a usted, a nuestro alcalde, Andrés Fabián; a nuestro director del Sena, Carlos Mario, a los colegas de gobierno que están aquí, Ministra, Consejera, Consejera de Comunicaciones les damos la bienvenida; director de Impulsa, a los amigos de la bancada, aquí veo no solamente del Tolima, del Congreso de la República, están Henry, Carlos, Ricardo, Ernesto, Juan Diego... a todos, muchas gracias por acompañarnos. A los grandes protagonistas de esta jornada, que son los miembros de la comunidad.

Presidente, hace tres días, hace solo tres días nos encontramos con-

memorando los 202 años de independencia de Colombia, los 202 años de esa épica Batalla de Boyacá, la efeméride de ese importante episodio de nuestra historia, que nos permitió consolidar el proceso de independencia, hace 202 años. Ahorita, el Alcalde hacia una referencia a las divisiones, a las tensiones; hace 202 años todos se pusieron de acuerdo para luchar por objetivos comunes, por la libertad, por la independencia, por Colombia y lograron trabajando entre todos el hito más importante de nuestra historia en la fundación de nuestro país, pero tristemente, como usted lo señala Alcalde, también hemos tenido otro tipo de episodios, donde la mezquindad nos ha ganado y ha sido tristemente célebre en los cursos de historia.

Lo que pasó por allá, en el siglo XX, en nuestra guerra de 1.000 días al final de la década de los 40 en esa temporada, en ese episodio de la violencia, donde lejos de unirnos, nos separamos, nos fragmenta-

mos, y, como país, nos hicimos mucho más pequeños por cuenta de diferencias que no logramos subsanar ni saldar.

Presidente Duque, usted es el Presidente del Bicentenario, usted es el Presidente de los 200 años de historia de este país y llegó al poder, llegó al gobierno con un mandato muy claro, que nos dio a quienes hemos tenido la fortuna de acompañarlo; usted nos pidió que nos uniéramos, que trabajáramos como equipo, que tuviéramos las capacidades para tender la mano, para tender puentes, y, sobre todo, para hacer alianzas de todo tipo, con los gobiernos subnacionales, querido Ricardo, querido Andrés Fabián, con el sector privado, doctor Veliz, doctora Nancy, presidente y gerente de Camacol, con los otros ministerios, entre distintas entidades del gobierno y con el Congreso de la República, para que todos, como lo hicimos hace 202 años, trabajáramos por un mismo objetivo y lográramos ganar una guerra, Presidente, la más compleja que le ha tocado a nuestra generación, la más dura de las batallas, la batalla contra la inequidad, la batalla contra la exclusión y la desigualdad.

Hoy, no solamente estoy cumpliendo 37 años, hoy estoy cumpliendo 1.100 días de trabajar con usted, de trabajar a su lado, hoy estoy cumpliendo 1.100 días de trabajar bajo su liderazgo, así como les contaba, que era tristemente céle-

bre en nuestra historia esa Guerra de los 1.000 Días, que terminó en hacer de Colombia un país más pequeño, aquí hemos estado peleando la guerra de los 1.100 días contra la pobreza, y déjeme decirle algo, Presidente, en esta, la batalla de Ibagué, vamos ganando, y vamos ganando porque lo que está ahí a nuestra derecha y a la izquierda de los que están sentados, es la evidencia material de la obra de gobierno. Esto no es un render, no es una proyección, cada punto de los que ustedes ven ahí en ese mapa Ibagué es un mejoramiento de vivienda que ya culminamos, que ya entregamos, no es carreta, son familias que ya están disfrutando de pisos, de baterías sanitarias, de cocina, de cielo raso, de mejoramientos que les permiten salir de la pobreza multidimensional. Hemos cumplido el propósito que usted me puso, Presidente, que hiciéramos de la vivienda no solamente un motor de crecimiento sino también un poderoso instrumento de justicia social.

Con usted, Viceministro, que es de esta tierra, que es el viceministro ibaguereño, que lo nombraron de 28 años el Viceministro más joven de Colombia, el que tenía la meta de construir 1.800 mejoramientos de vivienda en su ciudad capital, logramos la primera fase de 900, la cumplimos, y vamos por los otros 900. Pero no es solamente eso, con la doctora Nancy esta mañana entregamos el subsidio 6.200 para la

compra de vivienda y el número suena grande, pero déjeme ponerlo en perspectiva, cuando llegamos al gobierno, Presidente, aquí en Ibagué se entregaban tres subsidios diarios y no íbamos mal, porque empezamos entregando uno, se fue acelerando el programa Mi Casa Ya, entregábamos tres. ¿Sabe cuántos subsidios estábamos entregando las últimas dos semanas?, 15, tuvimos la capacidad de multiplicar el ritmo de entrega de subsidios por cinco.

Cuando llegamos al gobierno, acá en Ibagué se vendían 5.200 viviendas al año, este año vamos a vender más de 11.000 mil, es decir,

vamos a duplicar la cifra con la que nos encontramos. Duplicar el número de viviendas que se compran en la capital del Tolima, multiplicar por cinco el ritmo de asignación de subsidios y cumplir con la entrega de los 900 mejoramientos, es la mejor evidencia de que –aunque todavía nos falta mucho por hacer– aquí en Ibagué vamos ganando la guerra frente a la exclusión, vamos ganando la guerra contra la pobreza y hemos sumado entre todos y hecho equipo para cumplir lo que prometimos desde su campaña, Presidente: hacer de esta, la capital del departamento del Tolima, la capital de la vivienda. Muchísimas gracias a todos.



## 24. LA LIGA DE LA VIVIENDA

*Discurso sobre el buen desempeño del sector edificador durante el Congreso Nacional de Camacol en Bogotá (20 de agosto de 2021).*

Muy buenas tardes a todos, gracias por esta invitación. Quiero comenzar saludando a la doctora Sandra Forero, mi coequipera, presidenta de Camacol; a mi colega y compañero de universidad, Edwin Chiriví, vicepresidente Técnico de Camacol, y a todo el equipo del gremio, a todo el equipo de la Cámara, de igual manera a los miembros de su junta directiva. Dr. Carlos Arango, presidente de la junta y de la constructora Bolívar, a sus dos vicepresidentes, Dr. Felipe Calderón, presidente de CFC constructores, y al Dr. Carlos Mario Gaviria, presidente de Conaltura. Saludo, de igual forma, al equipo del Ministerio de Vivienda: Dr. Felipe Walter, Dra. Marcela Rey, Dr. Alejandro Lobo, y, por supuesto, a nuestro viceministro, Dr. Carlos Ruiz. De igual manera, al equipo RTVC que nos acompaña en esta transmisión.

Este es mi tercer Congreso Nacional de la Construcción, que Camacol identificó “como fuente de bienestar”. He estado en más de 20

encuentros regionales de las distintas seccionales y este es mi tercer congreso anual como Ministro de Vivienda; curiosamente, será la primera presentación que haga sin utilizar un solo gráfico. Quiero compartir con ustedes algunas reflexiones: la primera, tal vez la más importante, sobre lo que ha significado para el gobierno del presidente Duque, y, en particular, para el Ministerio de Vivienda, la muy buena relación con el gremio edificador.

Lo normal es que un gremio se dedique a la defensa legítima de los intereses de sus afiliados, lo normal es que un gobierno, desde la política pública, se dedique a la promoción sectorial y de empleo, y al cierre de brechas entre los sectores privado y público. En lo que tiene que ver con la vivienda, afortunadamente ha existido una confluencia de objetivos o incidencia de este sector, no solo como un motor de crecimiento económico, de generación de riqueza, valor agregado y generación de empleo, sino también como un po-

deroso instrumento de justicia social. En eso están Camacol y el Ministerio de Vivienda, junto con los ministerios de Industria y de Hacienda.

Tenemos confluencia en nuestros objetivos y ese feliz acuerdo nos lleva a que hayamos construido un equipo de trabajo que es una cuadrilla, donde tenemos constructores, distintos industriales, toda la cadena de producción, y, por supuesto, a los colaboradores. También están la academia y varias agencias y organizaciones del sector público.

La obsesión de hacer de la vivienda un poderoso instrumento de justicia social nos convierte en la liga de la justicia, pero de la construcción. Somos la 'Liga de la vivienda', un equipo multidisciplinario con personas de diferentes procedencias y regiones, de distintas profesiones de los sectores público y privado, que nos hemos dedicado de manera intensa durante los últimos 1.110 días a sacar adelante la agenda de vivienda para Colombia. Este es un puñado de los miembros de la 'Liga de la vivienda', pero todos los que nos escuchan a esta hora hacen parte de este importante equipo de la vivienda que no comenzó el 7 de agosto del 2018, comenzó un poco antes en el proceso de empalme, en el cual logramos conciliar las promesas de campaña, la plataforma programática con la que el presidente Duque ganó las elecciones y lo que el sector identifica como sus necesidades.

Ese proceso de empalme, muy interesante y que sentó las bases de lo que sería nuestra política de vivienda en el Plan Nacional de Desarrollo, arrancó el 7 de agosto del 2018, con el ejercicio de este ministerio; yo diría que comenzamos con pie derecho. Es, precisamente, el primero de los actos de este recorrido.

Acto 1: un arranque con pie derecho

Comenzamos en firme el 7 de agosto del 2018 y como uno no está desprovisto de accidentes, así como se nos acaba de ir la luz en el estudio, intentamos comenzar ese 7 agosto con pie derecho. (Ese día, el Ministro se resbaló).

La pregunta fue: "Se cayó el Ministro el día de su posesión, ¿será que se caerá también el sector?, ¿se caerán las ventas?, ¿se caerá la producción de vivienda, las iniciaciones?". Para tratar de convertir este incidente en una anécdota, y no en un mal presagio, tomamos una serie de determinaciones de política muy rápidas que hicieron parte de una suerte de victorias tempranas. La primera de ellas, la más importante, fue darle continuidad de inmediato al programa Mi Casa Ya (MCY); a mí me gusta hacerlo en público y en privado, reconocer que Luis Felipe Henao es el padre de MCY, el padre de la política de vivienda por el lado de la demanda en Colombia, el padre de los mecanismos de ahorro y crédito en este país. Lanzó

este programa con mucho éxito el 15 de septiembre del 2015 y 3 años después, cuando llegamos al gobierno, se había entregado un número muy importante de subsidios: más de 37.500.

Lo que hicimos fue darle continuidad y eso significaba mandarle un mensaje clarísimo al mercado, que, de hecho, nos permitiría entregar 37.000 subsidios en los primeros 12 meses de gobierno. En 12 meses arrancamos y entregamos casi tantos subsidios como se entregaron en los últimos tres años. Darle continuidad a MCY fue la primera gran victoria, un gran acierto de este gobierno, y, así como el programa continúa, continúa la expectativa de empleo para cientos de miles de trabajadores. Pero no es solamente eso, en el mundo emergente tenemos que avanzar en la reducción de los déficits cuantitativos; esto es producir más para que más personas dejen de pagar arriendo y se compren una vivienda nueva, pero, también tenemos los déficits cualitativos, que no es nada distinto a mejorar las condiciones de las viviendas que ya están construidas.

En el mundo emergente, en los países que han recorrido ese camino hacia el desarrollo, en el momento en que los déficits cuantitativos empiezan a estar por debajo del 10% y se consolidan en niveles de un dígito, surgen programas de mejoramiento de vivienda. De hecho, el gobierno del presidente Duque

propuso un ejercicio al país y lanzó, de manera muy rápida, Casa Digna Vida Digna (CDVD) con una meta muy ambiciosa: 600.000 mejoramientos, tanto de vivienda como de entorno y titulaciones; ya llevamos cerca de 120.000 casas mejoradas, 60.000 entregados y más de 350.000 beneficiarios de mejoramiento de entorno con CDVD para atender los déficits cualitativos; se lanzó y se hizo realidad justo al comenzar el gobierno.

Pero lo tercero que hicimos fue profundizar MCY, haciendo una serie de ajustes paramétricos o de programas complementarios, con el fin de aumentar las probabilidades de que los colombianos encontrarán ese cierre financiero de su vivienda. Entonces, activamos, por ejemplo, el subsidio concurrente, con el cual nos trazamos una meta de entregar 13.000. Ya vamos por el 28.100 y entregaremos más de 30.000, y cumpliremos en cerca de un 250% esa meta del subsidio concurrente. Funciona muy bien y llegó para quedarse de la mano de las cajas de compensación familiar, donde también han nacido subsidios complementarios con las entidades territoriales y son siete, escúchenme bien, siete, las gobernaciones donde están operando los subsidios que van más allá de lo que ofrecen las cajas y que hoy se puede sumar a los del Gobierno Nacional, con un objetivo muy claro, además, microfocalizados para que más familias

que ganan menos de 2 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) puedan comprarse una vivienda. Los apoyos van desde el lote, que es el apoyo natural para el pago de la cuota inicial, que en algunos casos es hasta de 10 SMMLV. Por su parte, las entidades territoriales ofrecen programas de este tipo con un ajuste paramétrico que nos ayuda a que MCY vaya más rápido,

Tercero, enfoque diferencial con cada una de estas entidades territoriales, priorizando ciertos grupos de la población como madres cabeza de familia en Bogotá. De hecho, hemos priorizado familias que ganan menos de un salario mínimo; por otro lado, priorizamos deportistas, víctimas y todo tipo de población vulnerable; ese enfoque diferencial es una reivindicación desde lo social. También lanzamos Semillero de Propietarios para que las familias vayan ahorrando y construyendo, justamente, una historia financiera que les permita acceder a mi MCY posteriormente. Pero, no solamente son estímulos desde el punto de vista de la demanda; también tenemos estímulos desde la oferta, que son importantes, uno de ellos, la modificación de los topes entre viviendas de interés social y prioritaria, VIS y VIP. El segundo fue a través del Plan Nacional de Desarrollo, pero también sacamos adelante instrumentos que nos permitieran simplificar los trámites asociados a la habilitación de suelo y, de esa forma, tener

un proceso más sencillo de habilitación de suelo se ha convertido en una obsesión de este gobierno para tratar de compensar algunas de las decisiones que muchas veces amenazan la estabilidad jurídica del sector edificador.

En ese sentido, ha habido un grupo de decretos e iniciativas –incluso, con fuerza de ley–; entonces, simplificar ese tipo de decisiones para entidades territoriales, que también ha sido uno de nuestros objetivos, quedó claro desde el comienzo del gobierno y por eso comenzamos a implementarlos. Así las cosas, logramos un 2018-2019 en el cual el sector edificador marchaba a buen ritmo; un 2019 donde se alcanzaron cifras históricas de comercialización de vivienda social, que trajo consigo cifras históricas en subsidios de vivienda. Así, en este primer año comenzamos con pie derecho.

## Acto número 2

Habíamos logrado darle continuidad a las cosas que funcionaban bien, pero debíamos lanzar otro tipo de instrumentos que, de hecho, empezaron a mostrar resultados interesantes. También se lanzó el componente cualitativo de la política y trabajamos, de manera obsesiva, en hacer mucho más fáciles los procesos de habilitación de suelo para cumplir una meta súper ambiciosa que planteó el presidente desde campaña: habilitar 16.000 hectáreas de suelo, de las cuales, sea dicho de

paso, ya se han habilitado más de 13.000 y vamos avanzando a muy buen ritmo. Pero cuando el 2019 mostraba una buena dinámica, buenos resultados y comenzábamos un 2020 cargado de ilusión y expectativas, y con un primer trimestre, donde lejos de perder dinamismo, lo que hicimos fue acelerar y profundizar lo alcanzado el año anterior, comenzó nuestro acto número 2.

Aparece un villano, aparece un terrible, terrible villano. Un murciélago, no como el de los superhéroes, y una sopa, probablemente la más cara de la historia, y nos encontramos con el coronavirus, el desafío más grande que haya tenido nuestra generación. Este cruel villano llegó a comienzos del 2020 a echar por tierra lo que habíamos logrado en el inicio de gobierno y lo que había alcanzado, en cierta medida, el sector edificador con una política muy clara que lleva más de una década. ¿En qué situación nos puso este terrible villano?, pues desafíos enormes desafíos para nosotros en términos de nuestra capacidad productiva y de empleo, y nos llevó a replantearnos buena parte de las decisiones que estábamos tomando hasta el momento.

Allí, tuvimos por meses una situación compleja, nos tocó reajustar buena parte de nuestros planes y nos concentramos, primero, en ayudarles a las familias a sobrellevar esta situación, a estar en su casa, a restringir los procesos de desalojo, a

refinanciar buena parte de los créditos hipotecarios, a volver la vivienda un instrumento de protección; fue el primer círculo, el primer anillo de protección ante el COVID-19, pero, más importante que eso, fue lo que logramos hacer de la mano de Camacol. No me cansaré de felicitar a este sector, a estos empresarios, y, de manera muy especial, a este gremio, porque quedará escrito en la historia de Colombia que el sector edificador fue uno de los primeros sectores de de toda América Latina que logró reactivarse. La experiencia de Colombia inspiró a muchos otros países que quisieron emular la propuesta que presentamos, de la mano del gremio, en términos de protocolos, en términos de ajustes logísticos –incluso–, en términos normativos, que nos permitieran seguir trabajando para ir recuperando poco a poco el empleo y la normalidad.

Luego, vino un antes y un después, no solo con la recuperación de la actividad productiva, sino con el programa de reactivación económica. Lo digo con orgullo: el programa más importante de número de subsidios que se haya lanzado en Colombia en un periodo de tan solo 24 meses, lograr 200.000 subsidios de vivienda entre VIS y No VIS, claro, reconociendo que la recuperación de este sector pasaba no solo por dinamizar el segmento VIS, sino también lograr reactivar el segmento No VIS; eso, precisamente, traía externalidades positivas desde el punto

de vista de la producción, pero, también, desde el punto de vista de la demanda de insumos y del empleo. A mí juicio, toda vivienda en Colombia termina siendo a la postre de interés social, dado que sugiere la demanda de mano de obra que se encontraba probablemente en el registro de no calificada y le permite entrar a la formalidad a un sector que, de hecho, tiene niveles muy importantes de informalidad.

El lanzamiento de los 200.000 subsidios nos permitió, además de recuperar esa buena idea que habíamos alcanzado en el 2019, ir mucho más allá, superarla y lograr una nueva escala de producción y de comercialización en Colombia. Estamos hablando de empleos que a la vuelta de 6 meses se había recuperado en su inmensa mayoría; estamos hablando de demanda en sectores industriales, que también empezó a mostrar una tendencia positiva al culminar el año pasado, y estamos hablando de uno de los países del mundo en los que más se comercializó vivienda. Indiscutiblemente, un país un país que fue líder a nivel americano.

Por ejemplo, de acuerdo con las cifras de Coordinada Urbana, aquí estamos comercializando cerca de un 30% más de viviendas de lo que comercializa un país como Brasil, que es más grande que el nuestro. De esta manera, Colombia es un ejemplo para el mundo emergente, y, sin duda, un líder regional en términos de dinamismo de vivien-

da, lo que ha permitido que marque un nuevo ritmo de viviendas anuales. Estamos hablando de más de 200.000 por año, que significa ser un Cúcuta, o, incluso, un Cartagena cada año; quiere decir, además, que los próximos 46 años Colombia va a duplicar el número de unidades habitacionales que logró construir en casi dos siglos de historia republicana, sí, las casas que se hicieron en dos siglos las haremos en 45 años; el paisaje urbano que verán mis hijos, que aún no han nacido, estará compuesto por viviendas de las cuales una de cada dos todavía no se ha construido. Eso es lo que trae consigo esta nueva escala de producción.

Este, de hecho, fue el resultado que alcanzamos en el 2020, como logramos darle la vuelta a la aparición de este terrible villano del COVID-19. Sectorialmente, dimos ejemplo de cómo se lleva a cabo un proceso de recuperación, lo que nos lleva al tercer acto, que hemos llamado: el baile de los que compran.

El baile de los que compran

Estamos hablando del 2021, un año en el que esa atracción, ese impulso que vimos durante el 2020 volvió a redefinir las escalas de producción y comercialización. Nos lleva al mejor semestre de la historia de Colombia en términos de iniciaciones de vivienda y al mejor semestre de la historia de Colombia en la comercialización de viviendas VIS y No VIS.

Con mucho menos ritmo este es “el baile de los que compran”, la felicidad de más de 100.000 familias que logran en un periodo corto de tiempo, los primeros cuatro meses, convertirse en propietarios. Y aquí están los números, aquí está la realidad, estamos hablando de un semestre en el que sacamos adelante la reglamentación de nuestra Ley de Vivienda y Hábitat, que, además, nos dio instrumentos impulsar el proceso de actualización de los planes de ordenamiento territorial; estamos hablando, también, de la profundización durante este semestre, durante este comienzo del 2021, de la agenda BIM, que hemos logrado trabajar –doctora Sandra– de la mano suya, y que nos ha permitido tener más de 40 curadurías, pero, igualmente, más de 300 certificaciones en nuestra capacitación de BIM y no parar la agenda de hipoteca digital. Empezamos el piloto como todo piloto de las notarías y ya tenemos cerca de 100 que se han sumado a este proceso para hacer más eficiente y transparente el proceso de compra, de adquisición, lo cual, a la postre, va a significar que también sea más barato. Finalmente, actualizamos (y eso fue un sueño desde el día 1), el Marco Nacional de Cualificaciones de trabajo conjunto con el Ministerio Educación y con el Sena, que rindió sus frutos desde el año pasado y que se termina de consolidar en lo corrido de este año.

Para ir más lejos, este año lanzamos el programa Jóvenes Pro-

pietarios con el fin de fomentar la competencia de crédito de vivienda para menores de 28 años; quisimos que el Fondo Nacional del Ahorro (FNA) diera un primer paso de la mano el Fondo Nacional de Garantías (FNA) para otorgar créditos de vivienda desde del 6,8 % efectivo anual; créditos que son sujetos de subsidio a la tasa y que, por lo tanto, traen por primera vez en la historia del país pagos de hipotecas con tasas efectivas anuales de menos del 3 %... ¡menos de 300 básicos anuales para un crédito de vivienda no tiene precedentes! Ya está avanzando, ahí tenemos una foto de la entrega 500, pero, en realidad, ya estamos cerca del 2.000 y eso nos perfila este año, tal como lo muestran Camacol y su reporte de prensa, como aquel en el que batiremos el récord del 2020; récord que, a su vez, batió el del 2019. El 2021 estará consignado en la historia como el mejor año de la vivienda; las cifras de Coordinada Urbana lo demuestran y no tienen parangón; estamos hablando de más de 100.000 iniciaciones y de 52.000 subsidios en lo corrido del año; recuerden, hablabamos de 37.500 entregados en 3 años, pero en un año en curso van 52.000 subsidios. Una cifra que parecía impensable hace 3 años hoy es una realidad.

Por lo tanto, empezamos a ver ahora los vasos comunicantes entre los indicadores de comercialización y los de actividad productiva, que,

si se quiere, bifurcan en dos dimensiones: la primera de ellas, la del empleo, pues tener más iniciaciones es tener más empleo, como lo confirman las cifras. La segunda tiene que ver con las cifras del Producto Interno Bruto (PIB); después de varios años de muchos registros negativos en el PIB de edificaciones, las mediciones nos marcan una nueva senda, una senda que seguirá creciendo en lo corrido de este año y que puede convertirse en gran protagonista de la reactivación, del empleo, de la demanda sectorial y del crecimiento de este indicador.

Esto es lo que registran las noticias, mes tras mes a nosotros nos llaman los amigos de los medios de comunicación, a preguntarnos: “¿Oiga, se les fue la misma noticia, por qué nos están hablando del récord en ventas de viviendas? Nos mandaron la nota de prensa del mes pasado”. Pero no, lo que pasa es que mes tras mes estamos registrando las buenas noticias en materia de comercialización de vivienda e iniciaciones extraordinarias.

Y ya para ir terminando, cerramos con un acto 4, el prospectivo. Cómo Colombia es ejemplo de resiliencia en América Latina para recuperarse muy rápido y cómo esa senda se sigue consolidando este año. Entonces, nos paramos en este acto de levantar la mirada y pensar qué tenemos hacia adelante y, lo cierto, hay que reconocerlo, es del huer-

to de nuestra subdirectora de Fonvivienda, Marcela Rey. Aunque le hemos ganado la batalla sectorialmente al COVID-19 (porque a ese terrible enemigo logramos darle la vuelta con los mejores indicadores históricos de nuestro sector), aún nos quedan varios “villanos” con los cuales tenemos que lidiar no solo durante los más de 350 días que nos quedan de gobierno, sino también en el futuro próximo, de aquí a un lustro.

Por ejemplo, mucha gente todavía está viendo el arriendo, también está el “tramitrón”, lo que implica que el proceso de adquisición de vivienda sea más rápido. También tenemos que ver qué vamos a hacer para que Colombia de un salto grande en términos de actualización de sus planes de ordenamiento territorial. Quiero compartirles 5 innovaciones de política, cinco anuncios importantes para que el sector los tenga en cuenta, porque harán parte de nuestro trabajo en las próximas semanas para seguir avanzando en este último año de gobierno. La primera de ellas, la suficiencia de subsidios, el éxito de la política de vivienda ha traído consigo un enorme desafío desde lo fiscal, entregar cifras sin precedentes en términos de ayudas para que más personas compren casa tiene como efecto secundario el consumo de unidades de subsidios del año entrante, salvo que logremos capitalizar la bolsa de subsidio de vivienda este año.

¿Cuál ha sido la instrucción del presidente Duque? Muy clara y, de hecho, la compartiré la próxima semana en el evento de clausura, pero nos ha pedido que seamos claros en el sentido de que en Colombia no se va a detener la venta de vivienda y que, en un momento fiscal más complejo, haremos un esfuerzo con el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, y con el Congreso de la República para que este segundo semestre les demos continuidad a los maravillosos resultados. Hay un trámite para este propósito, un trámite que es complejo, que incluye decisiones de distinta naturaleza y recursos, y también de distintas fuentes y vigencias; sin embargo, el mensaje que quiero dejar de los 5 que tengo es que, número uno, los subsidios de vivienda –que por su cardinalidad, parecería que se van acabar, y, de hecho, se consumen y cumplimos la meta de asignación– serán ‘recargados’ para que haya suficiencia y para que todos los colombianos que se acerquen a comprar una vivienda en el segundo semestre del 2021, pero también en el 2022, sigan encontrando esa mano amiga del Estado y no perdamos lo construido. Claro, cristalino, continuaremos ofreciendo subsidios, y aunque ya hemos sobre cumplido la meta, haremos el esfuerzo desde lo presupuestal y desde lo fiscal. Ya lo decía el Ministro de Hacienda: “Para darle continuidad y tener, por lo tanto, suficiencia en estas ayudas”.

## Recursos para equipamientos

Camacol ha sido uno de los grandes defensores de que la política de vivienda va mucho más allá de la construcción de una casa, de un apartamento, y que debe incluir un mejor entorno. La política de vivienda no termina con la entrega las llaves, la política de vivienda hay que acompañarla del equipamiento de la construcción de ciudad. La buena noticia es que hemos suscrito esta misma semana un crédito con el Banco Mundial para poder desplegar, en lo que nos queda de gobierno, cerca de 80 intervenciones a lo largo y ancho de Colombia para más y mejores equipamientos, que nos permitan revitalizar la oferta de vivienda social; eso es un hecho, acabamos de suscribir ese acuerdo, sacamos adelante todo el trámite desde lo presupuestal y desde las aprobaciones del mismo Comité Interparlamentaria de Crédito Público, y hoy esos recursos son una realidad y el país puede contar con esos equipamientos.

## Actualizar decreto de macroproyectos

Vamos a actualizar el borrador de decreto (seguramente estará al aire en noviembre) de los macroproyectos. Nuestra nueva generación de macroproyectos debe incluir un componente diferencial en términos de tamaño, especialmente en las ciudades capitales; no es sencillo conseguir 15 hectáreas en las cinco principales capitales, un proyecto macro en tér-

minos de altura se puede construir y reconstruir cuando hay escasez relativa de suelo en otro tipo de tamaños. Por eso, redefinir los tamaños de los macroproyectos de manera diferencial, teniendo en cuenta la escasez relativa de suelo, será una innovación normativa que nos permitirá tener más oferta de suelo y activar un instrumento que en el pasado ha demostrado ser exitoso y efectivo para garantizar oferta de vivienda, sobre todo, las de interés social y prioritario.

#### Nuevos operadores de subsidios

Anoche entró el esquema de otorgamiento de subsidios del Frech VIS no solo con los fondos de empleados, sino también con las cajas de compensación. Esto es una noticia maravillosa para el sector, porque sugiere mayores niveles de competencia; más actores nos van a permitir darles mayor velocidad a nuestros desembolsos de subsidios, pero, a su vez, van a representar mejores condiciones desde el punto de vista a la competencia, que al final del día se trasladan en beneficios para el consumidor beneficios, que van desde la tasa y el modelo de atención; así, mayores jugadores en la entrega de subsidios con el precio significa mayor bienestar para el consumidor. Lo habíamos previsto, lo hicimos realidad y anoche el presidente Iván Duque emitió el decreto que lo deja en firme y ya lo podemos hacer desde los próximos días y lo que viene, por lo tanto, es la fase de implementación.

#### Viviendas rurales

Quiero extender una invitación a todos los constructores, en particular, los de las regionales, porque estamos en proceso de contratación de más de 5.000 viviendas rurales, ahora que el Ministerio de Vivienda tiene la competencia de la construcción de esta vivienda. Una iniciativa que demanda la experiencia, las economías de escala y el conocimiento de constructores especializados. Quiero terminar con esta quinta noticia extendiendo, a su vez, una invitación a que participen activamente de los procesos de selección que se estará surtiendo durante los próximos seis meses.

Son noticias muy claras: convocatorias para la construcción de viviendas rurales; además, nuevos operadores de subsidios, la actualización de nuestros macroproyectos flexibilizando el parámetro de áreas para ciudades principales, recursos para equipamientos, y, finalmente, suficiencia de subsidios de vivienda para comprar oferta de interés social. Esta es una historia que no culmina, esta es una historia que continúa, porque el gobierno del presidente Iván Duque trasciende y los grandes legados que quedaron establecimos en nuestra Ley de Vivienda permiten hacer de ejercicio y hacer de estos instrumentos una filosofía, y, sobre todo, una relación entre lo público y lo privado y una política de Estado.



## 25. GRANIZADA DE EQUIDAD

*Discurso, entrega de viviendas gratis en El Molino, La Guajira (17 de septiembre de 2021).*

Alcalde, cada vez que yo voy a región le pido a mi equipo de comunicaciones que me ayude con un reporte de las noticias para saber qué ha sucedido en el municipio recientemente. Entonces, me compartieron ayer el reporte de noticias de lo que pasó en El Molino en los últimos días y me enteré de varias cosas. Por ejemplo, me enteré de que usted hizo un gran trabajo con Migración Colombia, activando ese protocolo de atención a población migrante y que le salió muy bien. Me enteré, además, de que el equipo de El Molino clasificó a la siguiente fase en el fútbol colombiano, en la C, que es estupendo, que es maravilloso. Me enteré de que de la mano de la Corporación Autónoma Regional ustedes lograron el intercambio para la protección del manantial El Molino; que bueno, que chévere.

Me sorprendió un poco lo del equipo de fútbol. Yo soy hinchita del Valledupar Fútbol Club, no siempre ganamos, me sorprendió un poco,

pero sí hubo una noticia que me pareció rara: veo en El Heraldito, “Granizada en El Molino”, ¿granizada en El Molino?, inmediatamente llamé a Clara Belisa y le dije, “Me pasaste mal, me pasaste mal el reporte”, y ella me contestó: “No, no, no, no, no, no, no, no, no está editado por nosotros, ese es el pantallazo de El Heraldito”. En efecto, “Granizada en El Molino”, hasta la clasificación del equipo es sorprendente, pero lo de la granizada sí que es inverosímil.

¿Cómo es posible que en este clima hayamos tenido una granizada? Yo nací en Riohacha, viví ahí mis primeros 7 u 8 años. Crecí en Valledupar, es toda esta región sur de La Guajira, norte del Cesar. ¿Cómo es posible que hayamos tenido una granizada?, ¿por qué hago referencia al tema de la granizada, alcalde querido? En esta zona llueve, llueve bastante, es frecuente ver lluvia, pero es inusual ver una granizada. Creo que hace muchos años no ocurre un fenómeno similar y mucho menos en esta magni-

tud, pero asocio el fenómeno con lo que está pasando hoy en la política de vivienda, ¿por qué?, porque la lluvia es nuestra semana a semana, la granizada es una cosa inverosímil. Los problemas sociales de esta región son nuestro día a día, son la semana a semana, La Guajira ha vivido un aguacero de problemas, de pobreza, La Guajira ha vivido un aguacero de exclusión, ha vivido un aguacero de inequidad y de miseria, y rara vez ocurre un fenómeno como esta granizada.

Este es el primer proyecto de vivienda que se construye en El Molino; aquí hay 1.400 casas y estamos entregando 180. Estamos haciendo crecer el municipio, más de un 10%, y no ha existido en su historia una intervención tan importante, desde el punto de vista habitacional, como la que estamos celebrando hoy.

Y parece raro y no ocurre todos los días, pero hoy estamos llegando –alcalde– con una granizada de buenas noticias, con una granizada de justicia, con una granizada de equidad, con una granizada de vivienda, una intervención que no nos esperábamos y que no tiene precedentes. Pero, a diferencia del granizo, de esas peloticas de hielo que se deshacen a la vuelta de unas horas, esta intervención permanece, quedará por siempre en la historia de El Molino; no vamos a ver deshielo, estas casas tienen los mejores estándares desde el punto de

vista constructivo y cambian para siempre el paisaje urbano del municipio. ¿Cómo llegamos a este punto? Eso no se hace de un día para otro, alcalde, este es uno de los tantos proyectos en Colombia que ha tenido que sobrepasar dificultades; tuvimos un contratista que eventualmente llegó a cesión y no pudo seguir el contrato, los niveles de avance no superaban el 50%, y ahí había dos caminos: número uno, tratar de reducir la cantidad de casas e imponer sanciones, y hacer un proyecto más pequeñito, lo que casi siempre es más fácil, rendirse en vez de hacer las cosas. El camino número dos, el que decidimos seguir, es trabajar sin descanso con las secretarías, con todo el equipo del Ministerio para ir subsanando una a una las eventualidades que nos fuimos encontrando para volver este proyecto una realidad en el tamaño que inicialmente habíamos previsto. A mí me visitó el alcalde, antes de comenzar su ejercicio, acababa de ganar las elecciones, primera dama, su esposo acababa de ganar las elecciones y me visitó. “Tengo que hablar con usted”, me dijo y agregó varias cosas de lo que planeaba hacer para El Molino.

La primera, usted se acordará, alcalde, fue: “Ministro, no nos vamos a dar por rendidos con María Fernanda, no nos sirve una solución de 70 casas, no nos sirve un proyecto más pequeño, no nos sirve declarar caducidad en el contrato, no nos

sirve que se siniestre la obra, lo único que a mí me sirve como alcalde, lo que necesito para mi comunidad, es que trabajemos, le pongamos el pecho y construyamos las 180 casas". No se había posesionado usted y nos encontramos en el camino una pandemia, un paro, todo tipo de excusas que podían hacer que dejáramos el proyecto en el camino, pero no se nos dobló el espíritu, lo que encontramos en la dificultad fue inspiración para hacerlo realidad. Se imaginarán ustedes la felicidad tan grande que siento yo, y el orgullo tan grande que, siendo Ministro y de La Guajira, el proyecto se convierta en una realidad, vien-

do que después de muchas semanas de trabajo esto no se hace solo, después de muchas horas de esfuerzo.

Y son viviendas lindas, hermosas. Estos no son discursos de campaña, esto no es carreta, esto no es promesa, esto no son presentaciones en power point; no son impresos, no, no, no, no, ahí está, visible, verificable a los sentidos, la evidencia material de la obra de gobierno. Ese es el mandato que nos dio el presidente Duque, ese es el mandato que la ciudadanía le dio a este alcalde y ese es el trabajo que, como funcionarios públicos, hoy ponemos al servicio de esta comunidad.



## 26. EL ENCANTO DE LA VIVIENDA

*Discurso, evento entrega de 650 mejoramientos de vivienda en Neiva, Huila (1° de octubre de 2021).*

Muy buenos días a todos, saludo de manera muy especial al señor Presidente de la República, buenos días Presidente, un gusto estar aquí con usted, un orgullo. Saludo a los compañeros de nuestra mesa principal, a nuestros anfitriones, gobernador Dussán, buen amigo, compañero de trabajo desde sus épocas como banquero; al alcalde Gorki, a mis compañeros, colegas, señor viceministro de Educación, señor subdirector de Prosperidad Social, señor director del Sena; saludo a la bancada, doctora Esperanza, Henry, Flora, saludo a Rodrigo y a Ernesto. Saludo, también, a uno de los constructores más importantes y emblemáticos no solo de este departamento, yo diría que del gran Tolima, el decano de la construcción, aquí, en el Huila, doctor Aníbal Rodríguez Briñes. Saludo al gerente de Camacol en esta región, gracias por acompañarnos, doctora Newball, compañeros de gobierno, alcaldes, funcionarios, señoras y señores.

Les tengo un plan. Hay una película que salió en cine y que se

llama Encanto, se va a estrenar en las próximas semanas, no sé si han escuchado sobre ella, es una película de Disney que está ambientada e inspirada en Colombia, ayer salió el tráiler, fue tendencia en todas las redes sociales, véanlo, es muy interesante, dura minuto y medio, los invito a que lo vean y es un abre-bocas de lo que tratará la película. ¿Adivinen de qué es la película?, es de una familia que tiene un sueño, una familia colombiana que sueña con tener una vivienda digna, ese es el sueño de la familia, trabajan y lo consiguen, pero resulta que la vivienda es mágica, entonces les da unos poderes especiales a todos los que viven ahí y no sé qué más vendrá. Era solamente el tráiler, pero la película se va estrenar en las próximas semanas; por qué hago referencia a la película (alguien pregunta algo en el público y el Ministro responde): "...pero bueno, cree expectativa".

Hoy, todo el mundo está pensando en la película, y los que no lo tenían presente la van a querer ver

la próxima semana. Presidente, estos no son dibujos animados, esto no es ciencia ficción, usted ha traído la magia de la vivienda a cientos de miles de familias colombianas. Vamos a los números, que son incontestables, vamos a los números, que, además, están apartados de la subjetividad: hoy estamos entregando el mejoramiento de vivienda número 115.000; junto al DPS, hemos hecho el trabajo de estimar el número de personas que viven en esas casas que hemos mejorado, viven más de 600.000... ¡más de 600.000 personas!, dos veces Neiva.

Dato número uno: 115.000 y ya van más de 590.000 beneficiarias de Casa Digna Vida Digna con todas sus intervenciones.

Dato número dos: hoy vamos a entregar aquí, en el departamento del Huila, el subsidio de vivienda número 175.000 en este gobierno, 1.152 días, pero en lo que nos queda, doctor Aníbal, entregaremos más de 250.000 subsidios, ¿cuántas veces es eso, doctor Macías?, ¿250.000 casas?, ¿Cómo 1,5, tal vez, o 2 veces Neiva? ¡Muy bien! 250.000 viviendas que se han comprado gracias a los estímulos del Gobierno Nacional. Hay un programa de vivienda que es Mi Casa Ya, que se lanzó en el 2015, que en el primer año de lanzarse para todos los segmentos, todas las regiones, todas las edades y todos los bancos, entrego 1.800 subsidios.

Nosotros lanzamos hace 6 meses un programa exclusivo para jóvenes entre 18 y 28 años, con un solo banco inicialmente, el Fondo Nacional del Ahorro. Recuerdo, Juan Sebastián, que cuando lo lanzamos el Presidente nos dijo: "Quiero un número ambicioso de este sueño que tienen. ¿Cuántos jóvenes obtendrán este subsidio de aquí a que termine el gobierno?". Nosotros hablábamos de 5 mil y poníamos el programa que aplicaba para todas las edades; al lanzarlo, en un año tuvo 1.800; con este programa, que es un subconjunto y con un solo banco, tener 5 mil sería un logro impresionante y todavía nos quedan varios meses. Hoy, precisamente, estamos entregando el subsidio número 4.000 de Jóvenes Propietarios.

Lo que proyectamos es que aquellos que tienen menos de 28 años terminen comprando una vivienda y que, después del subsidio a la tasa de interés, paguen menos del 3% efectivo anual por el crédito. No hay precedente alguno en este país de endeudamiento, yo diría que en ningún segmento de la banca, ni siquiera de fomento y mucho menos para créditos de vivienda; menos del 3% efectivo anual que redundan, a la postre, en el pago de las familias, en este caso de los jóvenes, que estarán por debajo de los 150.000 pesos mensuales. Presidente, esto no es carreta, esto no son promesas, esta es la obra de gobierno que se puede ver, que se puede verificar;

ahorita entregábamos nuestros mejoramientos de vivienda en el Huila, venimos de la casa de Enilda, ahí estaba su nieta Alison quien cumplió años y estaba muy ilusionada con su llegada, Presidente. Se puso la camiseta de la Selección Colombia y dijo: “Me voy a poner la camiseta de Colombia porque viene el Presidente de Colombia a ver mi vivienda mejorada”. Ahí nos quedamos con la doctora Sandra, mi compañera de batallas, mi compañera de sueños, hablando con Enilda y Alison, pero Alison en su camiseta de Colombia tenía el 9 y Falcao.

Falcao está de moda, lleva tres partidos con el Rayo Vallecano y tres goles, Falcao es súper efectivo, está en racha, la vivienda en Colombia está de moda y también en racha. En vivienda nueva marcamos gol, en mejoramientos de vivienda marcamos gol, en empleo marcamos gol, ayer salieron las cifras de agosto y nunca antes en este país

se habían contratado más de 1 millón de personas en el sector, ¡logramos contratar 1 millón de personas!; nunca antes en este país se habían vendido, ni siquiera en todo un año, 150.000 viviendas, pero ya pasamos las 165.000 y todavía nos falta, nos quedan unos meses y vamos a vender este año, algo así como una Cartagena.

Entonces, la vivienda está de moda y en racha, y Encanto y la magia de estas intervenciones, no hacen parte de aventuras animadas, es la evidencia de una obra de gobierno, verificable a los sentidos. Basta caminar por cualquiera de las ciudades, o municipios en este país, para ver los camiones, para ver las varillas, para ver la malla, para ver el cemento, para ver los trabajadores, para ver que la obra de gobierno es la revolución de la vivienda, aquí, en Neiva, aquí, en el Huila, pero en toda Colombia es una realidad, muchísimas gracias.



## 27. 10 AÑOS

*Discurso en la conmemoración de los diez años del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio: construir sobre lo construido en Bogotá (4 de octubre de 2021).*

Señor Presidente, gracias por acompañarnos en la mañana de hoy. Yo me siento honrado conmovido, hoy es uno de los días más importantes en mi carrera profesional. Estoy muy contento al ver este grupo de colegas, este grupo de amigos; aquí hay compañeros de gobierno, del Congreso de la República, veo no solamente a la presidenta de la Cámara, sino a varios presidentes de distintas comisiones. Aquí hay empresarios de lo que significa la vivienda, empresarios del sector edificador, pero también de los bancos, del sector industrial y los exministros, Presidente. Hoy tenemos la mejor de las convocatorias para celebrar los 10 años de esta entidad que es una de las innovaciones más importantes de la política social que ha tenido Colombia en los últimos lustros y las palabras que dirigiré a continuación, de manera muy breve, no son nada distintas a una reflexión de un concepto que parece raro, que parece extraño; es una idea peregrina parece inalcanzable,

pero este ministerio es evidencia de que sí se puede, es el trabajo en equipo a través del tiempo. Sí, este ministerio ha logrado durante 10 años eso, el trabajo en equipo a través del tiempo.

Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, llevamos 10 años, 10 años cambiando la vida de los colombianos. Son 2,6 millones de personas beneficiadas con vivienda a través de todos los instrumentos, a través de la vivienda gratuita, de Mi Casa Ya, del Frech VIS y del No VIS; 2,6 millones en 10 años. Durante esta década, 6 millones de personas tuvieron acceso a agua potable por primera vez, Colombia dio un salto impresionante en universalización del agua: pasamos de niveles por debajo del 80% y nos pusimos por encima del 90; este ministerio aceleró de manera dramática el acceso a agua potable y a saneamiento básico, lo mismo ocurrió con el alcantarillado donde 7,3 millones de personas tuvieron acceso por primera vez.

En estos 10 años, no solamente hemos logramos estos números, sino que, además, consolidamos una tecnocracia en vivienda, algo que veremos cuando mencionemos a las personas que han trabajado en este ministerio. Pero quiero comenzar un poco antes de los 10 años, con Juan Lozano, quien fue ministro de Ambiente y Vivienda e hizo cosas muy importantes para este ministerio; tenía de viceministro a Luis Felipe Henao, de directora de la DEUT de espacio Urbano a Sandra Forero, hoy presidenta de Camacol, y logró multiplicar por cuatro el presupuesto de vivienda. Durante su gestión, el presupuesto de vivienda en este país creció en 426%; al final del día, el presupuesto no es nada distinto al reconocimiento que tiene la política dentro de las prioridades, tanto en el congreso como en el gobierno y ese es un gran hito que sirvió de preámbulo. Pero no solo eso, Juan Lozano sacó adelante 15 macroproyectos, fue el reverdecimiento del concepto de macroproyectos, que tiene un nombre, un padre: Juan Lozano, quien creó el Viceministerio de Agua y antes de crear el Ministerio de Vivienda ya existía eso.

Después de Juan Lozano vino el ministro Carlos Costa, quien nos acompaña y quien hoy es el presidente de Acodal. Carlos Costa hizo muchas cosas acá, pero solo escogí tres corriendo el riesgo de dejar unas por fuera; es el padre de los Planes Departamentales del Agua

(PDA), concepto de que se desarrolla y se consolida con él y que tiene una meta: vi un discurso suyo, en el que usted decía: “Yo me soñaba, me sueño –todavía era ministro en ejercicio–, consolidar 10 Planes Departamentales de Agua” y llegó a 19. El concepto de los PDA es un concepto del ministro Carlos Costa, que sería muy importante para el desarrollo posterior del Ministerio de Vivienda. Pero también sacó adelante un Conpes con la política que permitiría el tratamiento de aguas residuales; hoy vamos avanzando en PTAR, mejorando la calidad del agua que devolvemos a las cuencas, todo eso empezó con una política, con un documento Conpes que es de su autoría.

Hoy, además, se celebra el Día Mundial del Hábitat, y hace 10 años, precisamente, el Ministerio de Vivienda y la primera Ministra de Vivienda esta aquí, la doctora Beatriz Uribe. Una reflexión sobre la tecnocracia que se va consolidando: en ese momento ella trabajaba con un director que hoy es presidente de Fedelonjas, el doctor Daniel Vázquez; además, trabajaba con Julio Miguel Silva, viceministro que luego se convirtió, a través de Economía Urbana, en uno de los más importantes consultores de política de vivienda de toda América Latina. Julio Miguel nos acompaña hoy. La doctora Beatriz no solo logró montar la estructura organizacional de este ministerio, sino que es la

madre del concepto de Vivienda de Interés Prioritario (VIP); en Colombia había Vivienda de Interés Social (VIS), pero no existía la segmentación a una vivienda de menor valor. La madre de ese concepto es la doctora Beatriz, quien también creó la Agencia Nacional Inmobiliaria Virgilio Barco.

Luego llegó el doctor Germán Vargas Lleras, a quien se le recuerda por muchas cosas. Yo quiero destacar tres: la primera, es el padre de la vivienda gratuita, pero también sacó adelante la Ley de Vivienda, que estuvo vigente y sigue vigente en muchos de sus artículos, y que solo hasta una década después se actualizaría con la ley que aprobamos el año pasado y que terminamos promulgado este año, con base en uno de los desarrollos institucionales más importantes para la historia de este sector, que, cabe destacar, no tiene un solo escándalo de corrupción en sus proyectos de vivienda. Allí se implementó una filosofía que se mantuvo a lo largo del tiempo y es la de los contratos “llave en mano”. Este es un ministerio que paga, que paga cuando los proyectos se terminan, y que demanda el músculo financiero de los contratistas y de los operadores; ese legado institucional tan importante hace parte de la filosofía del Minvivienda. Hoy, cuando llegan distintos mandatarios, nos dicen que como saben que el ministerio solo paga llave en mano, todo es más claro y así

es magnífico. Los contratos “llave en mano” y ese cuidado de los recursos fiduciarios es también un legado de Germán Vargas.

Posteriormente, llegó el ministro Luis Felipe Henao, quien es el padre de los programas ABC en Colombia: Ahorro, Bono y Crédito; él desarrolló Mi Casa Ya, que hoy es el buque insignia de los programas de demanda, el programa más exitoso de América Latina y eso hay que decirlo. Desplazó a Minha Casa, Minha Vida, que era el referente de todos. Todos soñábamos ser como Brasil, pero hoy Colombia entrega tres y cuatro veces más que Brasil, que es 4,5 veces nuestra economía, y comercializa en 8 meses; de hecho, en un año comercializamos más viviendas que Brasil. Por eso, este programa marcó el tránsito de los instrumentos de oferta a los de demanda.

Además, tuvo un gran desarrollo en la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA), porque actualizó el marco tarifario de Colombia. Finalmente, y muy importante, el doctor Henao también se encargó durante su ministerio de insertar –ya existía antes, a través del Frech– programas tan claros como el PIPE I y el PIPE II, con el elemento contracíclico de la política de vivienda; lecciones que han servido para nuestro presente y que servirán para el futuro, porque se utiliza la vivienda como un po-

deroso instrumento, no solo de justicia social sino de recuperación de las economías en momentos difíciles. Del ministro Henao destacaría, también, dos cosas: tuvo dos viceministros que hoy son ministros de Colombia en su gobierno: el viceministro de Agua, hoy ministro de Ambiente de Colombia, doctor Carlos Correa, y su viceministro de Vivienda, el doctor Guillermo Herrera, quien hoy es ministro de Deporte de nuestro país. Nuevamente, una reflexión sobre la consolidación de una tecnocracia en este sector.

Y llegó Elsa Noguera, quien hizo muchas cosas. Con ella sacamos adelante como país la Ley de Vivienda Segura; Elsa Noguera llevó los subsidios de Mi Casa Ya a quienes tienen ingresos entre 0 y 2 salarios mínimos (inicialmente estaban para 3 y 4, y teníamos un instrumento de focalización con viviendas gratuitas), lo que permitió mejorar fuertemente la progresividad del programa. Otra reflexión sobre la tecnocracia consolidada: el doctor Leonardo Navarro, quien nos acompaña hoy, trabajaba con Elsa Noguera en la política de tratamiento de residuos sólidos y los primeros documentos que tuvimos para la promoción del reciclaje, cuando Colombia tenía tasas de reciclaje por debajo del 2%; vamos a cerrar este gobierno con niveles cercanos al 15 y la meta al 2030 es de 18%. Hoy, Leonardo Navarro es el director de la CRA en este gobierno. To-

dos esos fueron desarrollos de la ministra Elsa Noguera.

Después de Elsa Noguera estuvo Jaime Pumarejo, quien innovó con los cambios paramétricos del Frech No VIS, lo cual hemos venido profundizando. Inicialmente, cuando usted lo concibió, ministro Henao, era para vivienda hasta de 350 salarios mínimos; reconociendo dónde necesitábamos desacumular los inventarios y el nuevo concepto de vivienda de clase media, con Pumarejo subió a 435, y este gobierno ya lo tiene en 500. Esta es una innovación muy rápida y muy audaz del ministro Pumarejo, quien también puso en marcha varios de los proyectos emblemáticos del aprovechamiento de residuos sólidos, dándoles continuidad.

Tenemos al ministro Camilo Sánchez, quien, por ejemplo, tuvo de viceministro a Jorge Carrillo, hoy gerente general de EPM. Camilo Sánchez será recordado, por siempre, en este sector, como el padre de los enfoques diferenciales; Presidente, él empezó en su ministerio un ejercicio que se llamaba Casa Azul, que consistió en llevar agua a través de metodologías alternativas permitidas por la regulación que, además, no eran sancionadas por la Superintendencia. Ese esquema fue el conato, ese esquema fue el germen, diría yo, de lo que luego se convertiría en Guajira Azul, pero no solamente desde el punto

de vista de las poblaciones en ruralidad, también hizo lo propio con las zonas urbanas de origen informal. Esa regulación que existe hoy en Colombia, premiada internacionalmente y destacada en todos los foros mundiales, tiene un enfoque diferencial para llegar a la última milla; el padre de ese enfoque diferencial es el doctor Camilo Sánchez, con quien también avanzamos en los Planes Departamentales de Agua. Ya decíamos que la revolución del ministro Costa de llegar a 30 Planes Departamentales de Agua fue, finalmente, el trabajo que consolidaría Camilo Sánchez, al tiempo que culminó varios de los proyectos de vivienda gratuita.

En el gobierno del presidente Iván Duque hemos construido sobre lo construido, y, por eso, quiero que se den cuenta del concepto de trabajo en equipo a través del tiempo. Cada uno de los desarrollos que hemos señalado parten de los desarrollos de los gobiernos anteriores; ninguna de las realizaciones de estos ministros hubiera sido posible sin el talento y sin el compromiso del nuevo, y la convicción de sus antecesores y de un equipo técnico que ha permanecido por años. Alejandro Quintero fue director de Fonvivienda 10 años, lo propio ha ocurrido con sus subdirectores y los puestos más importantes del ministerio se han mantenido a través del tiempo, porque hacen parte de esa tecnología que hemos logrado construir

y consolidar. Y usted, presidente Duque, será recordado por varias cosas: 250 mil subsidios de vivienda, de los cuales ya van 175.000 entregados, y por el programa de mejoramiento de vivienda, que pasa de la política solamente cuantitativa a la cualitativa con Casa Digna Vida Digna, de los cuales ya entregamos con usted el mejoramiento 115.000 hace dos días.

De igual forma, expedimos una nueva Ley de Vivienda. Diez años después de nuestra anterior ley, actualizamos ese marco normativo con los nuevos parámetros propios del desarrollo de mercado; también logramos que la tasa de reciclaje vaya por el 12 % (vamos a cerrar el nivel de 15 %), así como cerraremos cerca del 50 % el tratamiento aguas residuales, dándole continuidad a lo que ya mencioné de los ministros anteriores. Y, finalmente, 3 millones de las 5 millones de personas que no tienen acceso a agua potable y saneamiento básico, lo tendrán durante este gobierno, sacando provecho de los esquemas diferenciales que mencioné. Pero yo quisiera que fuera René, René a mí me llamo mucho la atención que cada vez que nos visitó un exministro lo primero que hacía era darle un fuerte abrazo a René. Presidente, René es el notario en la historia, René ha acompañado a todos los ministros y todo lo que hemos contado, a través de su talento. A través de su ojo, de su lente, ha quedado consignada

la historia de este ministerio. A mí me gustaría compartir con ustedes un video muy corto en el que René cuenta algunas de las experiencias personales de lo que él recuerda, ya no en estos números sino desde el punto de vista humano de cada uno de los ministros.

\*René\*

“Lo que más recuerdo de la exministra Beatriz Uribe es que ella nos quería como sus hijos; ella siempre decía: ‘¿Dónde están mis chiquis? Creo que era porque yo mido 1,60 de estatura, pero lo más chévere de ella es su amabilidad.

“Del exministro Vargas Lleras recuerdo que estábamos en un evento, en Nariño, y nos subimos al helicóptero, que comenzó a tener fallas. Yo estaba muerto del susto y lo veía a él, y estaba muy sereno. Esa es la cualidad de él: firme y sereno.

“Con el ministro Henao, cuando viajábamos a un sitio, Medellín, Chocó, o donde fuera que llegábamos, decían, ‘¿dónde está el Ministro?, ¿dónde está el Ministro?’, y él estaba saludando o jugando con un niño, esa es la humildad que yo recuerdo de él.

“Lo que recuerdo de la exministra Elsa Noguera es su sonrisa, esa capacidad de superar todo obstáculo, no importa las dificultades que tenga, eso admiro de ella. Del doctor Pumarejo recuerdo que en los

eventos él siempre hablaba con las personas y se le iluminaba la cara. Él siempre decía: ‘las ayudas del gobierno siempre deben llegarles a los más necesitados’.

“Lo que recuerdo del doctor Camilo Sánchez es que cuando estábamos en una comisión y no teníamos transporte, nos decía: ‘Muchachos, vengan conmigo, ¿ya almorzaron, ya comieron? Él se preocupaba mucho por el equipo, yo lo recuerdo como una persona muy solidaria.

“El ministro Malagón paso por un momento muy difícil en pandemia, porque su padre casi se muere por Covid. Él estaba muy afectado, sin embargo, uno a uno llamo a todos los funcionarios del ministerio que también se habían enfermado y a sus familiares, y les hizo seguimiento en todas las clínicas, él estuvo muy pendiente. De él destaco la capacidad de ponerse en los zapatos de los demás”.

La nuestra es una historia en construcción

En los próximos 10 años en Colombia se van a construir, doctora Sandra, 2,5 millones de casas, 2,5 millones de hogares. El paisaje urbano que van a ver mis hijos, que todavía no han nacido, va a estar compuesto por casas que aún no se han construido; doctor Gerardo, en 43 años Colombia se duplica, el número de unidades habitacionales que

se construyeron en 202 años de historia republicana se va a construir en algo más de 40 décadas eso es lo que hemos logrado con la nueva escala de producción, con la nueva escala de comercialización. Con el nuevo nivel de cartera hipotecaria en 42 años este país se duplica y de aquí a 10 años vamos a construir 2,5 millones de casas.

De aquí a 10 años se van a habilitar casi 50 mil hectáreas de suelo para construir esta cantidad de viviendas, 50 mil hectáreas de suelo, que es más o menos como el 18 % de las principales cinco ciudades capitales, es muchísimo, ese es el suelo que necesitamos habilitar durante los próximos años para construir esas viviendas. Además, en los próximos 10 años vamos a entregar más de 600 mil subsidios; pasamos a un nuevo ritmo, ya no entregamos 17 mil subsidios por año, ahora estamos entregando más de 50 mil, tendencia que llegó para quedarse. En la próxima década, igualmente,

también tendremos 1,3 millones de personas con acceso a agua potable por primera vez; en este gobierno logramos 3 millones. Esto significa que vamos a llegar a la universalización y en el 2030, doctora Natascha, todos los colombianos tendrán agua potable, ya no será el 94 % y 95 %, habrá agua limpia, siempre y para todos.

Y en esos retos, el país también avanzará en materia de aguas residuales, en gestión de residuos sólidos. Lo que tengo absolutamente seguro es que este ministerio será protagonista, porque llegó para quedarse y está inscrito, no solo en las relaciones con el empresariado, sino en el corazón de los colombianos; este ministerio será protagonista de las transformaciones sociales más importantes durante los próximos 10 años y lo que hemos logrado hasta ahora, que es impresionante, es solamente un paso de una historia que, como Colombia, está en construcción. Muchísimas gracias.



## 28. LA LIGA DEL AGUA

*Discurso en el XXIII Congreso de Andesco en Cartagena, Bolívar  
(15 de octubre de 2021).*

Muy buenos días a todos. Quiero comenzar saludando de manera muy especial, agradeciéndole la invitación, a mi colega, amigo, el exrepresentante a la Cámara, exsenador, exconsejero presidencial para las Regiones, exministro de Vivienda, y hoy presidente de Andesco, doctor Camilo Sánchez. Muchas gracias.

De igual forma, a todos sus afiliados, de manera particular a los miembros de la junta directiva, al doctor Bernardo Vargas, presidente de ISA, y al doctor Óscar García, country Manager de Veolia. Muchas gracias por acompañarnos. Saludo a los compañeros de gobierno, aquí presentes, a nuestro regulador, a nuestra supervisora, al viceministro Acero, a todos, buenos días. Qué bueno contar, además, con la presencia de aliados internacionales tan importantes para el país, en particular, para este sector; señora Embajadora, señor Embajador, buenos días, gracias por acompañarnos.

Yo estoy contento, muy feliz, de volver a un evento presencial

de esta envergadura con esta organización, ha salido muy bien. ¡Felicitaciones a todo el equipo de Andesco!, han hecho un trabajo extraordinario, maravilloso, de convocatoria, los paneles, las sesiones académicas insuperables, las oportunidades de negocios, la muestra comercial... quiero felicitar de manera especial al doctor Camilo y a su equipo, a todo el equipo logístico que está detrás de este evento y que lo hace posible.

La presentación que les traje para el día de hoy difiere un poco de lo que tradicionalmente hago en estos espacios. Voy a dejar de lado, de manera transitoria, a mis buenas amigas, las gráficas de barras, los diagramas de dispersión, las tablas y les voy a contar una historia. Les voy a compartir unas reflexiones, en una presentación relativamente atípica a las que hacemos en el Ministerio de Vivienda, unas reflexiones de lo que han sido estos 1.166 días de ejercicio de gobierno, lo que haremos en los 295 días restantes del Gobierno

del presidente Duque y cómo se inserta eso dentro de nuestra visión sectorial, de aquí al 2030. Y quiero comenzar lanzando, oficialmente, a través de este código QR que pueden escanear –o también a través de la página web del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio–, nuestro libro Colombia Azul, la visión de nuestro sector al 2030, ejercicio que hace un par de días presentó exitosamente nuestro viceministro de Agua, Jose Luis Acero, y que desarrollamos, además, de la mano de la Universidad Nacional de Colombia y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Allí plasmamos lo que queremos ser como sector, lo que soñamos, de aquí al 2030, lo que vamos a lograr más allá de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), es un trabajo maravilloso. Quiero aprovechar para felicitar al regulador, el trabajo que hizo la CRA en este ejercicio, lo mismo que a Hugo Bahamón, nuestro director; igualmente, el trabajo que hizo la doctora Gloria Tovar y todo el equipo del viceministerio de Agua y Saneamiento Básico. Viceministro, esta es nuestra carta de navegación, nuestra hoja de ruta durante los próximos dos lustros, durante los próximos 9 años de para dónde vamos y cuál va a ser Colombia en este sector en el 2030.

Y, tal como se los mostró Jose Luis (yo no lo voy a repetir), la Colombia en la que estaremos en el 2030, en lo que tiene que ver con

este sector, es una Colombia que avanzó dramáticamente en términos de eficiencia, economías de alcance y economías de escala. Producto de la regionalización, el país que veremos en el 2030 será uno en el cual la implementación de los pliegos tipo traerá consigo más competencia y eficiencia, mucha más transparencia en cada una de las licitaciones de agua; la Colombia del 2030 habrá tenido, desde hoy y hasta entonces, cerca de 60 billones de pesos de inversión, ¡60 billones de pesos de inversión en este sector!, de los cuales, por lo menos, 10 billones serán jalonados por el Gobierno Nacional.

La Colombia del 2030 tendrá una tasa de reciclaje del orden del 20 %, por encima del 18 %, que nos trazamos como ODS y este gobierno terminará en 15 %, entonces, iremos más allá, rebasaremos, y tendremos cerca de 20 % de reciclaje. La Colombia del 2030 tratará el 70 % de las aguas residuales, antes de vertirlas de vuelta a nuestras cuencas hídricas, y lo más importante de todo, es que habrá cumplido el gran anhelo de política pública en el que llevamos 35 años trabajando: la universalización del servicio de agua y de saneamiento básico. Ya vamos en el 93,5 %, pero en el 2030, el 100 % de las familias colombianas tendrán servicio de acueducto y alcantarillado; esa visión está plasmada en este libro, y si hay algo cierto es que las grandes metas

que nos hemos trazado, difícilmente las alcanzaríamos con el trabajo del Supervisor, de manera aislada, doctora Natasha; difícilmente las alcanzaríamos con el trabajo del regulador de manera aislada, doctor Leonardo; difícilmente, con el trabajo del rector de política de manera aislada, doctor Acero, o de los operadores, doctor Camilo. La única forma que tenemos para que en los próximos 9 años abracemos el gran sueño de política pública de este sector de universalizar el servicio, es que trabajemos como un equipo, de manera conjunta.

Ayer nos anularon en el último minuto el gol, pero conseguimos un punto de oro, Colombia se subió a los cuatro primeros puestos de la clasificación y cada vez estamos más cerca de abrazar ese sueño de ir a Qatar y participar, nuevamente, en un mundial. Ospina las atajó todas, Jerry Mina hizo lo propio desde la defensa, empezamos a ver en los últimos partidos los frutos, los resultados positivos de ese trabajo en equipo, y, por supuesto, un equipo compuesto por once jugadores en la cancha, un equipo compuesto por 25 jugadores convocados. Hoy, quiero hablar del trabajo de equipo de una selección mucho más amplia, una selección que tiene 187 mil jugadores, sobre esto reflexionamos poco, exministro Camilo, nosotros tenemos 187 mil jugadores en la selección Colombia del agua, 187 mil personas que trabajan en este sec-

tor y que han logrado normalizar lo que en otras partes del mundo parece imposible: abrir el grifo y que siempre haya agua, que Colombia sea hoy –ya no estoy hablando del 2030–, el campeón latinoamericano en la recolección de residuos sólidos y el campeón latinoamericano en la disposición correcta de los mismos.

Lo mucho que hemos avanzado en los últimos 35 años es producto del trabajo de estos 187 mil, que, por supuesto, están en sus empresas, que para mí son 187 mil héroes, que en el momento más complejo de nuestra generación, que fue la crisis del COVID-19, sirvieron como ese primer anillo de protección de las familias; esos 187 mil héroes que le pusieron el pecho al desafío más grande que hayamos tenido en la historia reciente y quienes garantizaron que en el momento en que la gente tuvo que quedarse en sus casas, tuvieran agua. Incluso, garantizaron que aquellas que se habían desconectado por cuenta de la gestión comercial contaran con el servicio; son 187 mil héroes que hacen parte de la selección Colombia del agua, que, para mí, más que una selección, son una suerte de escuadrón, como una liga de superhéroes, algo así como la liga de justicia, o como los Avengers, pero del agua. Para mí son la Liga del Agua, compuesta por 187 mil superhéroes, aquí hay algunos de ellos y hoy les vengo a contar una historieta, un

comic de lo que hemos aprendido con esta Liga del Agua en 1.166 días y lo que haremos en los 295 días restantes.

He dividido esta presentación en 4 actos: el primer acto de este comic fue nuestro arranque, cómo empezamos construyendo sobre lo construido, con una gran ventaja, ya que el gobierno anterior –y no es porque esté acá el Ministro inmediatamente anterior–, dotó a este Ministerio de unos súper poderes, el primero de ellos, el de los enfoques diferenciales. Nosotros llegamos al gobierno y ya existía, Mauricio, el trabajo que hicieron ustedes, que hizo el Ministerio, doctor Camilo, que consiste en la posibilidad de lo normativo, desde lo regulatorio, de llegar a los barrios de origen informal y a la ruralidad dispersa eliminando los desincentivos a los prestadores; esa gran innovación de política, para mí de las más importantes de los últimos 10 años, era un punto de partida para nosotros. Venía la implementación, pero la conceptualización y la norma ya existían. El segundo súper poder fue el fortalecimiento de los planes departamentales del agua (PDA), que nos iba a permitir hacia adelante el acceso de los mismos al mercado de capitales y al sector bancario. Acto número 1, arranca este gobierno con el pie derecho.

Mucho me ‘mamaron gallo’ por la caída el día de la posesión, pero el sector no se cayó, arrancamos

bien; entonces, para avanzar hacia la universalización, lo primero que hicimos fue ponernos metas francamente muy altas: había 4,7 millones de colombiano que no tenían acceso a agua potable, pero en este gobierno dijimos que llegaríamos a 3 millones y vamos a llegar a 3 de los 4,7 millones, sacando provecho de los enfoques diferenciales, una meta súper ambiciosa. También decidimos intervenir algunas de las zonas donde teníamos los mayores desafíos desde el punto de vista de la prestación, como en La Guajira, y desde el punto de vista de la cobertura, con programas especializados. Sacamos rápidamente alguna de las innovaciones normativas; yo me siento de la que está en la izquierda –de la 0691–, porque fue una resolución que cambió por completo la ventanilla, ya que no solo hizo público el proceso a través del cual se van habilitando todos los proyectos, sino que se hizo un poco, un poco no, mucho más eficiente, porque los tiempos se redujeron en un 60%; esa ventanilla, que durante tanto tiempo sufría con reprocesos y demás, ahora saca proyectos y los viabiliza un 60% más rápido. También sacamos el decreto que permite, en línea con los desarrollos que teníamos previamente, que esos PDA, ya fortalecidos, accedieran al mercado de capitales y al mercado bancario de manera más sencilla; y sacamos, también, el 673, que es el decreto que penalizaba, en cierta medida, el desperdicio. En realidad,

Luis Felipe Henao revive el decreto, en el cual teníamos un desincentivo al desperdicio de agua y todas estas fueron disposiciones normativas que se hicieron en los primeros 4 meses, es decir, arrancamos con el pie derecho.

Los enfoques diferenciales que existían desde lo conceptual y desde la regulación los convertimos en programa, lo que no fue nada distinto a convocar a las entidades territoriales a que se subieran a los mismos y crearan un mecanismo de apoyo por parte del Gobierno Nacional; esos programas se llaman Agua la Barrio y Agua al Campo, que son la materialización y la evidencia de los enfoques diferenciales. Tenemos 100 mil beneficiarios, cerca de 100 mil (92 mil de Agua al Barrio y cerca de medio millón de Agua al Campo), en un periodo relativamente corto. Esto demuestra que sí se podía, que los enfoques diferenciales eran el camino, como país, para abrazar mayores niveles de cobertura y también reivindicamos; incluso, refrendamos el componente ambiental y profundizamos el programa SAVER, con algunos proyectos emblemáticos, entonces, lanzamos el incentivo al aprovechamiento, que está imperfecto, al que tenemos que hacerle algunas mejoras, pero lanzamos el mecanismo, como dicen los teóricos, de “internalizar la externalidad negativa de la sobredisposición de basuras”. Existe el incentivo de apro-

vechamiento, lo que nos permitirá tener más recursos para que avancemos, de manera más decidida, en términos de economía circular. Así, tenemos un componente ambiental, unos programas que les dan forma a esas disposiciones regulatorias y unos números que empiezan bastante, bastante bien al final del 2018 y durante el 2019. Acto número 1, concluye con un gobierno que hacia al 2020 iba razonablemente bien.

Acto número 2, marzo del 2020, llega un nuevo villano. Cada vez que vemos este murciélago pensamos que es el que nos va a salvar cuando estamos hablando de cómic, pero este nos trajo el desafío más grande al que tuviéramos que enfrentarnos y fue, tal vez, la sopa más cara de la historia de la humanidad. Nos tocó desde marzo del año pasado enfrentar un nuevo panorama, un sector que iba avanzando de manera ordenada, pero se encontró con la mayor de las disrupciones: el desafío asociado al COVID-19, veamos.

Esta fue la otra burla en las redes sociales, me quedó al revés el ladrillo de esas PTAR, pero no la PTAR, entonces, en el marco de ese desafío del COVID-19, empleos detenidos y el problema de la prestación, fue el momento en el que, a mi juicio, este sector mostró al país su mayor entereza y su mayor denuedo. La grandeza histórica de este sector, que había sido importante para

Colombia desde siempre, y que es importante en cualquier país, se vio multiplicado en el marco de la emergencia; por eso, pasará a la historia y se escribirán ríos de tinta de cómo el sector de servicios públicos y los operadores estuvieron a la altura del reto más grande de nuestra historia, porque lo que les voy a contar aquí es el trabajo de la política, pero –al final del día– el trabajo de los operadores. ¿Qué íbamos a hacer con la operación?, ¿cuáles medidas íbamos a anunciar?, ¿cómo las íbamos a financiar?

En ese momento lo que yo tuve –y quiero expresarle mi agradecimiento, doctor Camilo, porque en los momentos en que estábamos llenos de incertidumbre, en los que el mundo tenía que enfrentar algo que no tenía ningún tipo de precedente–, el sector nos dio luz, porque logramos que las facturas se pagaran de manera diferida; este sector nos dio luz, porque en 15 días, y lo repito, en 15 días, Embajadora, Embajador, en 15 días calendario, se conectaron 300 mil usuarios y se les dio el servicio de agua, sin importar en ese momento cómo lo hacíamos financieramente sostenible, y lo hicimos para hacerle frente al primer anillo de protección de las familias. Cuando era mandatorio quedarse en casa y lavarse las manos, más de un millón de colombianos, incluso, entre 1,8 millones y 2 millones de colombianos, tuvieron agua, en esos 15 días. Por el tamaño promedio de

esas familias, los ejercicios muestrales proyectan que son hogares de 6 ó 7 integrantes por cada núcleo familiar, de ahí la cifra.

Así, desde el día dos de haber declarado la emergencia económica, la emergencia social y la emergencia sanitaria –eso lo tenemos que repetir una y mil veces, y por eso hablo no de 187 mil trabajadores, sino de 187 mil héroes–, este sector le puso el pecho a la problemática. Eso sí es una primera línea, una primera línea de defensa de los ciudadanos, de defensa de los intereses de la política social con la cual el gobierno congeló tarifas, sacó líneas de redescuento con Findeiter para permitir transferir la liquidez para el pago aplazado de facturas, e hizo algo poco comentado: me siento muy orgulloso de usted, “vice” Acero, y es que logramos por primera vez un subsidio a la ruralidad dispersa, tanto que estamos hablando de empresas y prestadores pequeños atomizados a los que difícilmente tenemos acceso a través de la supervisión; nunca antes en la historia de Colombia habíamos llegado con un subsidio para esos prestadores rurales, y, por primera vez, el subsidio termina y queda como experiencia de política a ver cómo se implementa hacia adelante, pero, por primera vez, les dimos una cifra que podría representar el 70% y el 80% del cobro a los acueductos comunitarios en el marco de esa emergencia. Algo que, insisto, no tiene pre-

cedentes, y allí no solamente estuvo el trabajo suyo; también el de la Supervisora, doctora Natasha, porque se necesita mucho, desde el punto de vista del Supervisor, para avalar y permitir que un programa de este tipo, donde todavía no tenemos toda la información sobre el Índice de Riesgo de la Calidad del Agua, IRCA, se empiece a desarrollar de manera piloto.

Cuando hablamos de superhéroes, no tiene que haber capa. No tenemos a Superman, que es el hombre de acero, pero tenemos a Natasha y al “vice” Acero, que están haciendo lo propio, y es impresionante, quedará registrado por siempre en la historia. Pero, no es solamente eso, hay 185 proyectos, porque logramos refrendar la importancia del agua, lo que, al final del día, es la manifestación política de la importancia de un objetivo, y usted, que fue presidente de la Comisión Tercera, entiende la manera de que algo es importante dentro de nuestro contrato social. Con el Congreso de la República conseguimos presupuesto para sacar adelante esos 185 proyectos, 2,6 billones de pesos de inversión, para un sector que no solamente recuperaría los niveles de empleo prepandemia, sino que los rebasaría y crecería en un 10%. Esa fue la historia 187 mil héroes en el marco de la pandemia y acá están las noticias positivas, cómo los medios fueron registrando en Colombia, e incluso en Latinoa-

mérica, el fenómeno de los servicios públicos, en particular, de agua y saneamiento básico en el país.

### Goles a la inequidad

Después de haber controlado esta gran preocupación, este gran desafío, debíamos compatibilizar los objetivos. Por ejemplo, cómo hacíamos para mantener la cultura de pago en Colombia, la sostenibilidad, la fortaleza de este sector y recomponer parte las intervenciones que se hicieron el marco de la pandemia, garantizando, insisto, la sostenibilidad del sector; segundo, cómo lográbamos que no se detuviera –doctor Diego–, esa agenda que habíamos trazado para el Gobierno, una agenda súper ambiciosa, para la cual el COVID-19 podría ser una excusa; entonces, la pregunta era: ¿cómo recomponemos el tiempo que habíamos perdido y le damos la suficiente velocidad para garantizar que siguiéramos adelante en nuestros objetivos de universalización, metiéndole goles a la inequidad?

El mayor presupuesto en agua. Este sector, que tenía entre 220 mil y 380 mil millones de pesos mensuales en el presupuesto público en el Ministerio de Vivienda, empezó a abrazar niveles por encima del billón de pesos, ¡niveles por encima del billón de pesos!, con un multiplicador que se mantiene históricamente súper consistente: cada peso invertido por el Gobierno Nacional induce 6 pesos más, moviliza 6 pesos

más del sector privado y de entidades territoriales en inversiones de agua y saneamiento básico; esa relación 1 a 6 es súper interesante, porque si se mantiene con todos los niveles, hablar de un billón de pesos anual significa que de aquí al 2030 vamos a tener la capacidad de movilizar 60 billones de pesos de inversiones en el sector. La universalización cuesta 54, yo no sé si ustedes la actualizaron con el riesgo cambiario –quizás ahora, con este dólar, de golpe cuesta más–, pero la universalización, la última milla, nos cuesta 54 billones de pesos. Entonces, lograr la meta de universalización, sobrecumplirla y luego pasar a los otros objetivos de continuidad y calidad, después de llegar al de cobertura, sugiere una gran decisión desde el punto de vista de recursos y eso lo logramos: 1,3 billones de pesos.

Pero hicimos otras cosas: los pliegos tipo, por ejemplo, una de las grandes innovaciones de política, que ya existían en el sector de vías, pero traerlos a este sector ha resultado maravilloso. Nosotros teníamos más o menos 3 proponente por licitación, y desde que implementamos los pliegos tipo –aunque la cifra es demasiado dispersa para sacar un promedio–, si sacamos una mediana, la distribución de cuántos proponentes tenemos en los proyectos después de pliegos tipo, en el caso del país, viéndolo como un promedio, estamos en 26 y 27 participan-

tes en una licitación. ¿Ustedes saben lo que ocurre cuando dejamos de tener 3 proponentes y pasamos a 27, en promedio, y en algunos casos a 64?, que eso tiene que redundar de manera positiva en la transparencia del proceso, en la eficiencia de la asignación de recursos, y, por supuesto, en el servicio al consumidor que es lo que nos interesa. Además, quitando esa peregrina idea de hacer las cosas rápido y bien, si usted las quiere hacer bien, es un proceso que toma un montón de tiempo, pero los pliegos tipo también trajeron velocidad, pues acortan los tiempos elección, rompiéndole el falso trade off, la falsa disyuntiva entre velocidad y eficiencia, y estamos entregando de manera más eficiente y más transparente y en mejores tiempos.

Como una serie de obras emblemáticas, hay 82 proyectos en ejecución, y así estamos brindando con el viceministro Acero con agua en una taza en la zona rural de Manauare, pues ya tenemos ya tenemos 2,1 millones de colombianos con acceso a agua potable por primera vez, y vamos para los 3 millones y cumpliremos (no sé si sobrecumpliremos), pero vamos a cumplir la meta de los 3 millones de colombianos con acceso a agua potable por primera vez, de los 4,6 que faltaban; es decir, vamos bien.

Y para cerrar, acto número 4, la batalla continúa. Este es un trabajo permanente, que no puede terminar

con el gobierno. Yo lo que sueño es que lo que suceda con el próximo gobierno sea lo que ocurrió en la transición del gobierno anterior y este; me encantaría que como equipos que vamos recibiendo desarrollos de los anteriores, y es una historia que todavía continúa, los que vengan después –yo llevo 1.166 días como Ministro de Vivienda– continúen luchando contra estos 3 villanos: Contaminator, todavía nos hace falta tratar la mitad de las aguas residuales antes de verterlas, y el doctor Átomo, que es terrible y es la atomización en la prestación. De hecho, Colombia tiene tres veces más operadores que municipios, no puede ser, es impresentable, el Embajador se sorprende, ya que en Israel han hecho un trabajo de regionalización, han compactado y capturado y capitalizado las economías de alcance y las economías de escala. Nosotros, 1.103 municipios, 3.800 prestadores, y si sumamos los comunitarios, tenemos más de 15 mil y no puede ser; ahí, nosotros y los que vienen tenemos todavía una agenda pendiente. Y también está ‘Water Krueger’, que no es nada distinto a la gente que sueña tener agua, pero el sueño se le convierte en una pesadilla porque los proyectos no se logran terminar en los tiempos que queremos.

Cierro con esas 5 municiones: para el próximo año tenemos 1 billón de pesos de presupuesto, no podemos como sector bajar de ahí, recuerden, la universalización cues-

ta 54 billones, quedan 10 para cumplir esa meta del libro de Colombia Azul del 2030, la del ODS, la del país. No es la del gobierno, que todo el mundo tenga agua al 2030, necesitamos 60 billones para movilizar, que la Nación ponga 1 billón (el año pasado pusimos 1,3 billones, el próximo vamos a poner 1 billón). Entonces, vamos a cerrar con ese track de inversión, no lo podemos perder, todo se daña si en el 2023 volvemos a 243 mil millones de pesos de inversión, porque Colombia necesita mantener –tengan esa cifra en la cabeza, porque hará parte de los debates políticos el billón de pesos de inversión–, el gobierno necesita el billón de pesos de inversión para multiplicar y jalonar a los otros sectores. La buena noticia es que lo logramos en el 2021 y ya lo logramos para el 2022; bueno, faltan los últimos debates del presupuesto, pero lo logramos.

Segundo, no nos vamos del gobierno sin sacar adelante nuestro decreto de regionalización, con los incentivos e instrumentos de políticas para tener esquemas regionales más fuertes. Hemos visto que en ausencia del decreto se puede dar, como en el norte del Cauca y en el sur de La Guajira, donde tenemos los mayores retos de prestación, el consenso político con alcaldes y concejos para tener esquemas regionales, pero esa revolución está incompleta, no avanza rápido. Yo no me siento conforme, siento que vamos per-

diendo la tarea, para ponerlo en términos del villano: el doctor Átomo nos sigue ganando esta batalla, entonces, necesitamos una innovación de política, que vendrá con el decreto de regionalización.

Tercero, el decreto de gobierno corporativo de toda la Nación incluye a las entidades públicas y está próximo a salir las próximas semanas, pero este, en particular, tiene una reflexión sobre el gobierno corporativo de los operadores públicos, y sobre el gobierno corporativo también en los Planes Departamentales de Agua, con eso contaremos.

La modificación del 596, una petición a gritos de este sector, para ver cómo podemos revisar todo el tema del reciclaje, pero también cómo se vuelve a parametrizar el incentivo del aprovechamiento que ha funcionado bien desde el punto de vista de la recolección de recursos, pero que no ha permitido habilitar proyectos para poder –como decía ahorita, como decían los teóricos, usted doctora Natasha, “internalizar esa externalidad negativa” – Están los recursos que castigan la sobre disposición, está el incentivo, entonces, para que avancemos en

economía circular, está la plata y no la hemos podido usar, por lo tanto, se requiere que hagamos los ajustes del caso en lo normativo para que esos proyectos, de los cuales se han presentado más de 60, se puedan sacar adelante.

Finalmente, nuestro Plan de Manejo de Aguas Residuales (PMAR), que es nuestra carta de navegación y nuestros proyectos más importantes en cerca de 60 municipios en términos de agua residuales, de aquí al 2050 es una realidad y estará publicado, y eso nos va a permitir tener muy claro cuáles son los proyectos estratégicos, no de aquí al 2030, sino de al 2050, para que desde ya avancemos en su reestructuración, y, sobre todo, en su financiación. Cinco anuncios de política que estará trabajando este gobierno en los 295 días que nos quedan y que haremos realidad, varios de ellos en el 2021, y que nos permitirán seguir avanzando, en esta, una pelea continua, una historia continua, que Colombia está escribiendo. Así, basados en lo que ha ocurrido en los últimos 120 o 150 años nos permiten estar optimistas sobre lo que será el futuro próximo de este sector. Muchísimas gracias.



## 29. LA MAGIA DE LAS OBRAS QUEDA

*Discurso durante la entrega de Centro de Desarrollo Infantil en Guadalajara de Buga, Valle del Cauca (29 de octubre de 2021).*

Buenos días, buenos días a todos. Quiero comenzar saludando de manera muy especial a la máxima autoridad del municipio que nos recibe el día de hoy. Mi buen amigo, mi aliado para sacar adelante proyectos, no solamente de vivienda, sino de infraestructura social y complementaria. Alcalde querido, alcalde Julián Rojas, que alegría tan grande estar aquí; nosotros nos vimos cuando Buga cumplía 450 años y nos pusimos la meta de entregar este Centro de Desarrollo Infantil (CDI). Han pasado mil cosas, nos pasó por encima una pandemia, un paro, y, sin embargo, aquí estamos, aquí estamos cumpliendo.

También saludo al Secretario de Vivienda del departamento del Valle del Cauca, amigo mío; no solo el departamento representa algo así como el 10 %, 11 % de la población. El 10% de la población recibe el 20% de los subsidios de vivienda en Colombia, sino que también el 18% de los recursos de infraestructura social complementaria. Eso

quiere decir que Valle del Cauca es, indiscutiblemente, el campeón de la vivienda, gracias por estar aquí en representación de la señora Gobernadora.

También saludo a mi compañera de sueños, a la representante de la entidad con la que nos soñamos todos estos proyectos que es justamente el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en representación de la doctora Lina, que no pudo venir, pero nos mandó un mensaje muy afectuoso de cariño y agradecimiento por haber sacado esta obra de manera conjunta.

Saludo, de igual forma, a los protagonistas de cada una de las transformaciones sociales de este departamento. A mí me dicen, “¿por qué habla tanto del Congreso?”, pero, lo cierto, es que nada de lo que nosotros hacemos aquí en territorio sería posible si no contáramos con el apoyo de los congresistas. Ellos son los que no solo nos avalan los programas, sino que, desde el punto de vista presupuestal, nos apoyan para

que se vuelvan una realidad. Y si algo he encontrado de parte suya, John Jairo, senador querido; de parte suya, querido doctor Monedero; Álvaro, representante querido, y representante Christian, es un “sí” al unísono de esta bancada siempre que he tocado las puertas pidiendo más apoyo para la vivienda del Valle del Cauca; ustedes han sido protagonistas de esta transformación. Senador, representante, gracias por hacerlo posible. Muchísimas gracias John Jairo, Álvaro, Christian.

Saludo, además, al doctor Mario Duque, vallecaucano, quien es el encargado de las infraestructuras complementarias en el Ministerio. La política de verdad no termina con la entrega de las llaves, es un error creer que con eso uno cumplió; por supuesto, se compone de casas, pero va mucho más allá, consiste en crear entorno y la creación de entornos dignos pasa necesariamente por estas obras de infraestructura complementaria. Mario, muchas gracias por estar aquí, gracias por hacer esto posible.

A todos los funcionarios que nos acompañan, a los amigos de los medios de comunicación y, por supuesto, a los protagonistas, la gente de Uninorte, los dueños de esta obra. Esto no es una obra del Alcalde, no es una obra del ICBF ni del Ministerio de Vivienda. Es una obra de ustedes, de las familias de este sector y de sus hijos. Cuando llegué esta mañana y empezamos el re-

corrido, me recibieron Spiderman, Ironman, tres princesas, el gato con botas, la Sirenita, y, justamente, este fin de semana tenemos el Día de los Niños y no se me ocurre una mejor manera de celebrarlo que entregando este Centro de Desarrollo Infantil. Recuerdo mis celebraciones de Halloween cuando era niño, era un día especial, uno se disfrazaba, soñaba con una realidad en paralelo de todo lo que podía lograr, pero ese día se acababa. Uno se quitaba el disfraz y volvía a la realidad.

Nosotros soñamos con este CDI, que parecía inalcanzable, como una infraestructura para 160 niños que se compara, además, de manera favorable, con la que pueden encontrar en cualquier parte de Colombia en el sector privado. No hay una infraestructura para niños entre 0 y 6 años más linda y digna que la que estamos construyendo aquí. Eso es lo que nos ha pedido el presidente Duque para la gente que lo necesita, lo más lindo y lo más bello. Y reitero, este CDI no tiene nada que envidiarle a cualquier desarrollo de infraestructura para la primera infancia en ninguna de las principales capitales. Eso le pedí a Findeter, necesitamos hacer infraestructura a la altura de esta comunidad y sí, es de las mejores especificaciones de Colombia, con las mejores aplicaciones del mundo.

Esto no es un discurso, no son renders, no son slides ni presentaciones de power point, esto es una

evidencia material verificable a los sentidos, aquí no estamos hablando carreta, cualquiera en Buga puede recorrer este Centro de Desarrollo Infantil y darse cuenta de que la que entregamos hoy es una obra espectacular. Y a mí me alegra y hago una referencia con el Día de los Niños, porque uno se quita el disfraz y se acabó la magia, pero la magia de las obras queda y perdura por siempre; quedará escrito aquí, su liderazgo, Alcalde, y por siempre quedará escrito aquí el liderazgo del presidente Duque y el trabajo de esta bancada que lo hizo posible. La invitación, por supuesto, cada vez que se entregue una obra de infraestructura, es a que la cuidemos y la aprovechemos al máximo.

Y tengo por lo menos dos elementos que me hacen tener mucha ilusión respecto a este proceso: número uno, aquí está la doctora Claudia, saber que aquí está el ICBF es saber que esta obra la vamos a entregar y no la vamos a desamparar. Llega el proceso de educación, pero viene también un acompañamiento que es muy importante. La directora del ICBF es otra vallecaucana que ama esta tierra; muy importante que el ICBF nos acompañe de aquí en adelante, como lo ha hecho siempre con el mantenimiento y el aprovechamiento, y con sacarle, justamen-

te, el jugo a este gran esfuerzo, eso me da tranquilidad. Lo segundo que me da tranquilidad es que por acá están Nancy, Gloria, Sandra... las lideresas de este sector, que han sido también protagonistas de esta obra. Yo sé que ustedes nos van a ayudar a que le saquemos el máximo provecho y que sean los niños de acá, de Uninorte, los que prioricemos en el proceso de selección de los beneficiarios. Y yo sé que con la auditoría y el acompañamiento siempre permanente de las veedurías, las obras no solamente se entregan, sino que se mantienen en el tiempo. Los funcionarios públicos se van, los funcionarios públicos tienen una responsabilidad, tienen un trabajo y una dignidad que es transitoria.

Las comunidades permanecen. Gracias por estar aquí, por acompañarnos. Alcalde, usted es hijo de educadores, su papá y su mamá son educadores. Yo le escuchaba ahorita hablar sobre la importancia de la aprehensión psicosocial y los ciclos propedéuticos, que usted maneja muchísimo mejor que todos nosotros. Yo me siento muy orgulloso de lo que deben estar pensando sus papás hoy, que enviaron un hijo y crearon un alcalde que le trajo una respuesta efectiva en términos de educación a la población que más lo merece, a la población que más lo necesita. Muchísimas gracias.



### 30. ESTA VEZ ES DISTINTO

*Discurso en la 55.ª Convención Bancaria en Cartagena, Bolívar  
(5 de noviembre de 2021).*

La crisis más fuerte que ha tenido que afrontar Colombia en nuestra generación, la más fuerte de todas, coincide con el mejor momento, la más grande de las expansiones del sector vivienda. Y es que este país ha sido sumamente estable; cuando uno mira el comportamiento del PIB, en los últimos 120 años solamente hemos caído 5 veces, cifra que se compara de manera positiva con el resto de América Latina, que ha tenido más de 10 datos de crecimiento, mientras que Colombia solamente ha crecido de manera negativa 5 veces. Por allá, en la Guerra de los Mil Días, en La Gran Depresión, dos datos, en la crisis del 99 y en la crisis del COVID-19.

Me voy a concentrar en las dos últimas, porque son las más fuertes: la crisis del 99 –la crisis financiera–, y la que vivimos el año pasado por cuenta de la pandemia, las dos caídas más grandes que ha tenido Colombia en los últimos 120 años. Me concentraré allí porque lo que ha ocurrido en términos de vivienda es

impresionante; recordemos la crisis de la Upac, sé que no es el mejor de los recuerdos, pero trasladémos un momentico a lo que ocurría en términos de vivienda en 1999. La cartera hipotecaria, el saldo, cayó 55%; las iniciaciones, cayeron el 52%; dejamos de comprar insumos y la venta de cemento cayó 22%. Estos eran los titulares de prensa, si uno va y busca todos los titulares que hay sobre lo que ocurrió en el sector vivienda, son negativos en 1999, y parafraseando a Renjar y a Rogoff, esta vez es distinto, esta vez es claramente distinto, estos son nuestros titulares, aquí hay varios amigos de los medios de comunicación, Luis Carlos. En los últimos 12 meses se han hecho 8.852 menciones al sector vivienda, el 99% de ellas son positivas, ya no son el 100% negativas, hablan de récord, de ventas y yo quiero puntualizar las cinco grandes diferencias entre esta crisis y la anterior.

Diferencia número uno, lo que ocurrió con la cartera hipotecaria,

era el 9,2% del PIB, cayó al 4,5 en la crisis del 99. Ahora, no solamente no cayó, sino que se profundizó, hoy es del orden del 9,5%, el nivel más alto de profundización financiera que ha tenido Colombia en su historia, es el que tiene hoy. Germán Montoya, el economista jefe de Asobancaria, hizo un estudio hace unos años de cuánto sería el nivel óptimo de profundización financiera (aquí está el doctor Montoya), en cada una de las carteras, y concluía que el de vivienda era el 10,5%, bueno, ya vamos en 9,5%, el más alto de la historia, y vamos a cerrar el gobierno del presidente Duque en dos dígitos. Entonces, primera gran cosa que hace la diferencia: no se cae la cartera de vivienda, y, además, colocamos más y más créditos.

Segundo, los créditos se están pagando. La cartera vencida a 120 días en el 99 se triplicó, fue superior al 20%, más del 20% de la cartera no se estaba pagando a 120 días, hoy es del orden del 3,3%, que tiene dos cosas que llaman la atención: la primera, respecto al resto de modalidades de cartera es la mejor, es la de mejor comportamiento respecto al resto de modalidades de cartera, contrario a lo que ocurrió en el 99, que era la más mala. Pero lo segundo es que está anclada, hemos desembolsado muchísimos más créditos en la mitad de una recesión y los créditos se están pagando, eso también es llamativo.

Tercero, las ventas no pararon, las ventas crecieron y este gráfico es impresionante, ustedes dirán que soy un autopromotor pero no, de verdad, el gráfico es impresionante porque la comercialización de vivienda, en la anterior crisis, cayó y se recuperó levemente. Miren en la parte verde del gráfico, no solo continuó, sino que cambió la pendiente, porque se hizo más empinada, es decir, se aceleró, estamos vendiendo muchísimas, muchísimas más casas. Estamos en Cartagena, que tiene 210 mil casas, 210 mil hogares; en Colombia este año se van a comprar 225 mil, estamos haciendo una Cartagena por año. En este país se comercializaban 140 mil viviendas, ese era el tamaño del mercado, ahora estamos hablando de más de 220 mil por año, es un crecimiento impresionante, no solamente en el marco de una crisis, en cualquier circunstancia sería un crecimiento llamativo y a mí me gusta mucho mostrar esto, porque hicimos el ejercicio con la comercialización de vivienda, que teníamos un año después de la crisis. Es decir, en el 2000, ¿cuánto tiempo hubiéramos demorado en duplicar el número de casas de Colombia?, en ese momento hubiéramos demorado 170 años.

Llevamos 1 año de la crisis del COVID-19 y Colombia hoy, con este ritmo, se duplicará en 41 años. El paisaje humano, Natali –aquí está mi esposa–, que van a ver nuestros hijos, que aún no han nacido, está

compuesto de unas casas donde la mitad todavía se está construyendo. Lo que se construyó en 202 años de historia republicana, con este nuevo ritmo, lo vamos a construir en 4 décadas, en 4 décadas vamos a duplicar este país, antes demoraba 170 años para publicarse.

Cuarto punto. Un año después de la crisis, el resto de economía de América Latina (acá estoy viendo solamente la de la Alianza del Pacífico), recuperó buena parte de su cartera hipotecaria. Chile creció 70% respecto al nivel de crisis; México, 10%; Perú, 50%, y Colombia menos de 60%. Nuestro país, entonces, se demoró mucho más que el resto de América Latina en recuperarse después de la anterior crisis. Todas fueron hipotecarias, todas fueron muy parecidas en la región, entonces pasamos, junto con Argentina, al último puesto de la tabla. Ahorita, no solamente no estamos en el último puesto de la tabla, sino que somos el país número uno; queridos colegas, no hay un país en América que, per cápita, este vendiendo más casas que Colombia, y de los 69 que se reportan, solamente nos gana Turquía y lo vamos a pasar en un mes.

No hay un país en América que esté vendiendo más casas que Colombia por cada millón de habitantes; de hecho, si lo vemos en niveles, doctor Montenegro, acá se venden más casas que en Brasil,

que es 4,5 veces nuestro PIB. Pasamos de ser los últimos en la tabla, a ser, de manera indiscutible, los líderes regionales. Cuando tengamos más información seremos de los número uno del mundo, sino el número uno, y, finalmente, tenemos más personas trabajando en el sector edificador; un año después de la anterior crisis habíamos recuperado el 1% del empleo, hoy, nuestro empleo crece 14%, el último dato, ya pasamos ese techo de cristal del millón de ocupados y cada 240 mil personas se baja un punto la tasa de desempleo. Este sector tenía 835 mil empleos un día antes del COVID-19 y hoy ya tiene más de 1 millón, entonces, eso también es claramente distinto.

Quiero destacar, además, que los bancos han jugado un papel muy importante. Les quiero hacer un reconocimiento público a tres esfuerzos maravillosos que ha hecho este sector sobre lo que les estoy contando: primero, transmitieron tranquilidad en el momento más difícil, el 54% de las operaciones y más del 60% de la cartera, querido Superintendente, lograron protegerse, lograron refinanciarse en el marco de la pandemia, esto es impresionante; estamos hablando de la mitad y cuando son las operaciones, estamos hablando casi de 2 de cada 3, cuando hablamos de los montos de la cartera se protegieron gracias a las ayudas que les dieron los bancos, ayudas que fueron indiscutible-

mente contra la rentabilidad. Ustedes se encargaron de ayudar a los colombianos a proteger el más importante de los activos de las familias que son sus casas. Hoy no se reconoce lo suficiente, pero se escribirán hacia el futuro ríos de tinta sobre lo que pasó durante el COVID-19, y, sin duda alguna, estará escrito con letras de oro.

Dos, la tasa de interés en un escenario de mayor riesgo ha bajado. En un momento como estos uno diría, “tasa de interés compensatoria del riesgo, las tasas de interés deben estar disparadas”. Miren lo que ha ocurrido con las tasas de interés de vivienda, van para abajo y llegó el COVID-19, y siguen para abajo, pero yo quiero hacer este ejercicio aquí, señor gerente del Banco de la República, esta es la tasa cuando le descontamos el tamaño de la cobertura y a eso restémosle la inflación; la tasa real que paga una familia por una vivienda VIS, sea la tasa de interés menos el apoyo de 400 básicos o 500 básicos que da el Gobierno, menos la inflación, está por debajo del 3%. Si a ese 5,46% le resta la inflación, en Colombia estamos prestando para vivienda créditos que van hasta los 30 años a tasa fija muchas veces por debajo del 3%. Y, finalmente, esta es la última encuesta que le hace el Banco de la República a las entidades financieras, donde les pregunta la disponibilidad de prestar en cada una de las carteras (más, igual o menos). En el balance de res-

puestas, se destaca el número más grande que hemos tenido en los últimos años, nunca antes había habido tanto apetito de la banca por prestar para este sector, como el que tenemos ahora saliendo de una crisis.

Cierro con tres anuncios. Número uno, el Congreso de la República, doctora María del Rosario, queridos congresistas que están aquí, nos ayudó con 200 mil millones de pesos más para presupuesto de subsidios de vivienda. Ha pasado algo muy curioso, la plata se nos ha acabado 4 veces y hacemos estimaciones con los nuevos ritmos, y se nos vuelve a acabar, son las noticias buenas, son los problemas que uno quisiera tener. Yo me acuerdo cómo celebrábamos, Superintendente, el día que Colombia llegó a 50 subsidios diarios, eso era impresionante. ¿Saben cuántos entregamos ayer? ¡520!, cada vez que sale el sol en Colombia más de 500 familias compran una casa con ayuda del Gobierno Nacional. Este era un país que entregaba 14 mil subsidios en el 2017, y ahora está entregando 70 mil; entonces, la plata se acaba y son buenas noticias. El Congreso de la República nos respalda, seguramente se acabará, ojalá nos siga yendo tan bien para que se acabe hacia junio, y lo que hemos visto de este gobierno del Presidente y del Ministro de Hacienda, es la disposición de hacer un retanqueo de los fondos de vivienda para nunca detener el mercado.

Mensaje número dos, ya voy cerrando, Colombia tiene un gran problema de parámetros homogéneos para regiones completamente disímiles: uno son los macroproyectos, que son iguales en Aguachica que en Cali, y no puede ser; entonces, hoy vamos a regionalizar los parámetros de sus tamaños para permitir una habilitación de suelo que vaya más en línea con la escasez relativa de las principales capitales. El decreto se presentará en las próximas semanas.

Y lo tercero, no sé qué tal suena en mercadeo, pero a mí me gustó que por primera vez estamos haciendo un sobresubsidio para las construcciones verdes. A todas las construcciones en Colombia que tengan certificado Edge les vamos a dar, ya no 450 mil pesos mensuales de cobertura, como damos para las

viviendas No VIS, sino 560 mil. Nosotros vamos a crecer un 25 % el tamaño del subsidio para aquellas hipotecas que sean de construcciones verdes y las coberturas van a crecer 25 %, a través de un mecanismo que no será gendarme ni policivo, sino que impulsará los incentivos para profundizar la construcción sostenible en este sector. A esa cobertura le llamamos Ecobertura.

Entonces, nuestra Ecobertura estará disponible desde el primero de enero y significa un 25 % más de ayuda del Gobierno al que compre una vivienda certificada como verde; esta es una historia que, como el país, está todavía en construcción y ustedes, sector financiero, son protagonistas de lo que hemos logrado, y seguirán siendo protagonistas hacia adelante. Muchas gracias.



### 31. LA CUENTA REGRESIVA

*Discurso en la XXX Asamblea del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe —Minurvi— en Cartagena, Bolívar (24 de noviembre de 2021).*

2030, Objetivos de Desarrollo Sostenible.

No hay presentación internacional, no hay encuentro internacional en el que no hablemos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular, en Colombia. Ustedes sí que lo saben, viceministro Acero, viceministro Ruíz, los ODS se han vuelto una parte fundamental de la narrativa de gobierno.

En el 2015, cuando se plantearon, se veía lejano su cumplimiento, pero el tiempo se va acabando, en América Latina, el tiempo se nos va acabando, nos quedan 9 años, 1 mes, 9 días, 14 horas, 13 minutos y unos segundos, para cumplir esas ambiciosísimas metas que nos trazamos en los ODS. El camino por recorrer es inmenso, en particular, en lo que tiene que ver con vivienda y hábitat son muchos los desafíos, porque de las 17 dimensiones varias están relacionadas con nuestras carteras; hoy, quiero referirme a los que para mí son los 5 retos más

grandes que tenemos como región para el cumplimiento de los ODS, sin perjuicio de todo lo que se me quede por fuera, citaré los que más tenemos que trabajar para que esas ambiciosas metas del 2030 se vuelvan una realidad, pues sigue corriendo el cronómetro.

Cinco retos: reto número uno, 127 millones de personas, otra vez lo voy a repetir, 127 millones de personas en nuestra región, viven en barrios de origen informal; eso puede ser, fácilmente, 9 ó 10 veces Cuba, y una vez, México, en condiciones de asentamientos de origen informal, que representa para nosotros, a mi juicio, uno de los mayores desafíos como región, por razones que son evidentes.

Razón número uno, los desafíos de propiedad y titulación; número dos, la provisión de bienes públicos para estos asentamientos, pues llega primero la gente y tienen que llegar después los colegios, los parques, las estaciones de policía y los

hospitales; razón número 3, la provisión de servicios públicos, es tremendamente complejo ampliar las redes de servicios públicos a los barrios que originalmente se fundaron de manera informal. Entonces, gestionar estos 127 millones de latinoamericanos implica, no solamente grandes inversiones, sino grandes decisiones de política que sugieren darles una voz de aliento a los que ya están asentados allí, sin que el Estado renuncie y se rinda al control urbano, ni genere el incentivo perverso al asentamiento informal, reconociendo una realidad sobreviviente de una gente que ya vive allí. Encontrar ese balance entre el control urbano y la titulación de esos predios, diría yo, es uno de los retos más importantes, sino el más importante que tenemos de aquí al 2030; recuerden esto: entre 20% y 30% de la población latinoamericana vive en barrios de origen informal. Reto número uno.

Reto número dos. No se detiene el proceso de urbanización en América Latina; todos los días, 18 mil personas entran a las áreas urbanas de nuestra región; bien sea por natalidad o por migración, la cifra de urbanización, el tamaño de los asentamientos urbanos en América Latina, crece en 18 mil personas todos los días. Si eso se mantiene, a la vuelta de un año quiere decir que cada año son 6,7 millones de personas que entran a lo urbano en América Latina, lo que sig-

nificaría crear en un año algo más que un Costa Rica, o dos veces un Puerto Rico. Esto, por supuesto, demanda la provisión de las soluciones y las unidades habitacionales, la construcción de vivienda para este número tan importante de 6,7 millones cada año, y, también, un ejercicio muy detallado y muy bien hecho de ordenamiento territorial y de planeación de nuestras ciudades. Desafío número dos, el proceso de urbanización de América Latina no se ha detenido, se está consolidando, avanza de manera muy rápida y requiere, hoy más que nunca, decisiones muy claras desde el punto de vista de ordenamiento territorial para hacerle frente a este nuevo volumen y a desafío de urbanización que tenemos de aquí al 2030.

Desafío número 3. Este número también es impresionante: 161 millones de personas todavía no tienen agua potable en condiciones óptimas en América Latina, ¡161 millones de personas! Son 5 veces Perú, tal vez, y unas 8 veces Chile; 161 millones de personas es lo que nos falta para cumplir con la meta del ODS de la universalización del servicio de agua, y recuerden que la universalización no tiene que ver únicamente con que el acceso llegue al 100%, sino con que tenga, además, dos atributos que son muy importantes en la política pública; uno, la continuidad, porque decir que alguien tiene acceso al agua, pero solo 10 minutos al día no es un ac-

ceso en condiciones óptimas. Y, segundo atributo, por supuesto, la calidad, es decir, que el riesgo del agua sea mínimo, que sea efectivamente potable, que se pueda tomar sin que traiga ningún tipo de afectación para la salud de nuestros habitantes.

Entonces, tanto la meta de cobertura como las dimensiones de continuidad y las de calidad van a ser súper importantes, 161 millones, y esa cifra tenemos que ir reduciéndola todos los años y en el 2030 tiene que llegar a 0; lograr esa meta implica inversiones que están focalizadas en dos segmentos de la población, todos tenemos el mismo desafío, es igual en todos nuestros países. ¿Dónde están los problemas de cobertura? ¿Dónde está ese 8% de latinoamericanos que no tienen agua limpia siempre? Fundamentalmente, en dos grupos: en la ruralidad dispersa, en las zonas más apartadas de las urbes, donde cuesta mucho más, no solamente desde el punto de vista técnico, sino también es desde el punto de vista económico, llegar con una solución donde hay deseconomías de escala; allá es donde no hemos llegado. El segundo grupo lo componen los barrios de origen informal; así, el 90% de los latinoamericanos que hoy no tienen agua están, además de la ruralidad dispersa, en los barrios de origen informal; entonces, llegar a esos habitantes donde las inversiones van a ser mucho más altas porque, insisto, hay deseconomías de

escala, será el principal desafío para nosotros desde el punto de servicios públicos para llevar esos 161 millones a 0 durante los próximos 7 años. El reloj sigue corriendo.

Desafío número 4. Son 422 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> las que produce en un año el sector constructor en América Latina, eso es algo así como 10 veces todas las emisiones que produce Ecuador por cualquier tipo... ¡10 veces! es lo que nos da el tamaño de la contaminación asociada a este sector, es algo así como la totalidad de las emisiones que produce Brasil, entonces todas las emisiones que produce Brasil, o 10 veces las emisiones de Ecuador, son las emisiones imputables al sector edificador, imputables no solamente en la transformación de los materiales en casas, viviendas y soluciones habitacionales, sino también en la cadena de producción, por ejemplo, de cemento, acero, cerámica, tubería; todo eso sumado nos da lo equivalente a las emisiones de un Brasil, entonces, ¿qué tipo de soluciones vamos a dar desde el punto de vista de sostenibilidad?, el ingente pesa mucho más desde las emisiones latinoamericanas que lo que pesa el sector en el producto interno. Entonces, este es un sector intensivo, intensivo en emisiones; cuando uno mira la participación de las emisiones sobre el total de América Latina es más grande que la participación de construcción sobre el total del

PIB de América Latina. Por lo tanto, ¿qué vamos hacer nosotros como países, para que este sector sea, o bien carbono neutro, o reduzca drásticamente sus niveles de emisiones? Para mí, para nosotros, sería otro de los 5 principales retos que tenemos de aquí al 2030.

Reto número 5. Último de los retos, ya lo decían en su intervención, tanto Maimunah Mohd Sharif como el alcalde de Cartagena, cuando hacía referencia a los migrantes en la ciudad, 4,6 millones –que es media República Dominicana o un Panamá–, son los refugiados de América Latina y también los desplazados de Venezuela, y, por lo tanto, otro de los grandes desafíos. ¿Qué vamos a hacer con la población refugiada?, esa no era una problemática de América Latina, no lo era, hace 20 años era una problemática que solía enfrentar Europa y el mundo desarrollado. Hoy, tenemos un problema de migraciones en el mundo emergente, ¿cuál es la respuesta desde el punto de vista de política?, ¿cuál es la respuesta desde el punto de vista habitacional?, ¿cuál es la respuesta desde el punto de vista de infraestructura complementaria?, ¿cuál es la respuesta desde el punto de vista de servicios públicos, y de colegios, parques y demás, para tender otra vez una realidad que es sobrevenida? Desafío número 5.

Ustedes dirán: “Si eso es solamente el listado de los desafíos, ¿cuánto va a durar esta interven-

ción?”. Les prometo que ya vamos acabando, pero quiero reflexionar muy rápidamente sobre lo que se ha hecho en nuestra región y cerrar reflexionando sobre la importancia que tiene el foro de Minurvi para cada uno de los retos.

Primero de los retos, ¿qué hacer ante la realidad de las familias que viven en barrios de origen informal? Recuerden ese número impresionante: 127 millones de latinoamericanos en barrios de origen informal, y esto es lo que hemos hecho hasta hora. Casi todos los países de la región, casi los acá presentes, tienen hoy programas de déficit cualitativo, que hace 15 años no existían y son una innovación institucional. Tal como lo veíamos ayer con Maimunah Mohd Sharif en el programa Casa Digna Vida Digna, lo de Colombia está saliendo francamente muy bien, pero no es la excepción, lo propio está haciendo el resto de América Latina, por ejemplo, con Minha Casa Minha Vida, importantísimo para construir nueva vivienda. Sin embargo, también hay una mirada al mejoramiento de las viviendas existentes, y algo similar en la región; es claro que la respuesta de política no solamente pasa por la construcción de nuevas casas, sino también por el mejoramiento.

La Política de Vivienda, que tenía como únicos elementos, instrumentos y objetivos, la reducción del déficit cuantitativo es anacrónica, pues construir más casas es nece-

sario pero no suficiente y constituye una lección de América Latina para el mundo donde se construyen más volúmenes de viviendas; Colombia, por ejemplo, es el país per cápita de América donde más se están vendiendo casas, estamos en un boom de construcción de viviendas, es impresionante lo que está pasando aquí, pero eso no es suficiente; nosotros no podemos creer que con eso cumplimos los objetivos del Ministerio de Vivienda. Atender el déficit cualitativo es importante, los programas de mejoramiento son importantes, y no solo mejoramientos de vivienda, sino también de barrio, qué hemos hecho en América Latina; en Colombia, de hecho, lanzamos el primer programa de nuestra historia de mejoramiento de vivienda liderado por el Gobierno central, con una meta de 600 mil beneficiarios de aquí al 2022 y ya llevamos 607 mil, más de 400 mil con mejoramiento de entorno, más de 116 mil casas mejoradas, que son cifras impresionantes, 62 mil titulaciones, 3 mil conexiones intradomiciliarias. Parecía ilusorio y hasta ingenuo cuando decíamos que íbamos a beneficiar a más de medio millón de colombianos con este programa, lo que inicialmente era un sueño, con la ayuda de los gobiernos subnacionales y autoridades locales, hoy es una realidad. Más de medio millón de colombianos tiene intervenciones de mejoramientos de vivienda y mejoramientos de barrio, que, por supuesto, no es un punto de lle-

gada y nos falta un montón –recuerden que tenemos niveles entre el 20 y 30 por ciento de familias viviendo en estos asentamientos informales–, pero, sin duda, la existencia del programa, en lo que tiene que ver con Colombia, nos hacen ver que vamos en la dirección correcta, al igual que el resto de América Latina.

Segundo, crecimiento urbano ordenado. Aquí les quiero contar que en 1999, de los 42 países que hacen parte de Minurvi, solo 7 tenían una Política Nacional de Ordenamiento Territorial, solo 7. Hoy, tenemos 33, que no solo representan el 80% de los vinculados a Minurvi, sino que allí vive el 97% de la población de América Latina, entonces podemos decir que el 97% de la población de América Latina, casi la totalidad, vive en países donde tenemos programas de ordenamiento territorial. Aunque muchas veces son de discrecionalidad de los gobiernos subnacionales, están liderados, fomentados e incentivados por el Gobierno Nacional, lo que es otra razón para sentirnos orgullosos, pues América Latina le pone el pecho al ordenamiento territorial desde el nivel central, y no le deja el problema simplemente a la entidad territorial, le dice “usted, actualice su Plan de Ordenamiento Territorial”, pero procuramos acompañarlos en ese proceso y en varios países se han hecho modificaciones de ley, para que un proceso que antes era tortuoso, hoy sea un poco más sencillo.

En el caso de Colombia se han logrado actualizar en los últimos 3 años 212 Programas de Ordenamiento Territorial, hemos invertido más de 5 millones de dólares, desde el Gobierno Nacional, en estudios de suelos y de riesgos para que las municipalidades con menores ingresos los puedan tener. Y es que los estudios tan onerosos, que podían representar el 80% del presupuesto de un municipio, se convertían en casi que una restricción para actualizar el Plan de Ordenamiento Territorial; de hecho, difícilmente los podían pagar, pero ahora los pagamos desde el Gobierno Nacional y los entregamos de la mano del servicio geológico, y eso nos ha permitido que Colombia, en lo corrido del gobierno del Presidente Iván Duque, haya habilitado para construcción más de 14 mil hectáreas de suelo. El número suena nada, pero es, más o menos, el 5% de las 10 principales de Colombia; en un gobierno se solían habilitar 4 mil o 5 mil hectáreas de suelo por periodo presidencial, y hemos logrado habilitar 14 mil y vamos camino a las 16 mil hectáreas de suelo, lo que puede ser, fácilmente, 3 ó 4 veces lo que tradicionalmente se habilitaba de suelo en un periodo presidencial, esto es un logro del país. No lo cuento como un logro del Gobierno Nacional, porque es un logro de las entidades territoriales, pero es la segunda razón para sentirnos orgullosos y tenemos una América Latina, un grupo de ministros de vivienda, y

una tecnocracia en los temas de vivienda y hábitat que atiende los temas de ordenamiento territorial.

Tercero, universalizar el acceso al agua potable. Estos son solamente dos ejemplos de programas que entienden la aproximación de enfoque diferencial con el que debemos llegar a estos dos tipos de publicaciones: recuerden, el 90% de la población que no tiene acceso a agua potable está en la ruralidad dispersa o en los barrios de origen informal, y ya tenemos iniciativas en América Latina que están pensadas para los dos casos, y Colombia no es la excepción. Colombia lanzó en este gobierno dos programas, uno se llama Agua al Campo y el de los barrios, Agua al Barrio, pero también son poderosos comunicacionalmente. Ahí tenemos, en el caso particular de Colombia, el 95% de la población que no tiene agua; cuando llegamos al Gobierno Nacional y empezamos, hace 3 años y medio, teníamos un número parecido a los 4,6 millones de colombinos sin agua y la regulación se convertía para nosotros en una talarquera, pues casi que nos impedían accionar, sancionaban al operador que quisiera llegar allá, otra vez, con inversiones más difíciles, deseconomía de escala y mayor ineficiencia en lo prestacional; entonces, tuvimos que adaptar nuestra regulación para crear unos sam boxes, regulaciones especiales, para llegar a los barrios de origen informal

y a las ruralidades dispersas, y –lejos de poner sanciones, crear incentivos, dentro de una transitoriedad y una temporada de ajuste mientras vinculamos a todos esos colombianos–, soñamos que de los 4,6 millones que no tenían agua, queremos llegar a 3 millones. Hoy, van 2,5 millones y vamos a llegar a los 3 millones; entonces, estos enfoques diferenciales, insisto, no son propios de colombianos, los estamos utilizando en el resto de América Latina, impulsamos nuevas regulaciones para llegar a los barrios de origen informal y a la ruralidad dispersa, y, por lo menos aquí en nuestro caso, 3 millones de los 4,6 que nos faltaban, van a contar con agua y vamos acercándonos, por lo menos, un 66 % a esa meta de universalización.

Número 4, fomentar la construcción sostenible. Otro de los elementos de los que más siento orgulloso, haciendo esa revisión que no es propia del Ministerio de vivienda de Colombia, pero sí de Minurvi y todos sus ministerios con buenas prácticas (ha salido, Elkin, de los laps que has dirigido y de la Secretaría Técnica, donde está Tulio de Uniapravi, y de la comunidad de diseñadores y ejecutores de política de vivienda en América Latina), sabemos que existen varias iniciativas de construcción verde a lo largo y ancho de la región. De hecho, ya no es un tema que se vuelva relativamente optativo; ahora, es difícil pensar un ministerio de vivienda que no

tenga un capítulo de sostenibilidad, no abrazando algún par de indicadores, no haciendo fotos, sino trabajando métricas, con instrumentos de políticas medibles. Hay varios ejemplos de lo que ustedes han propuesto y Colombia, hace relativamente poco, entregamos una cobertura de la tasa de interés, donde el Gobierno Nacional paga 4 puntos, 400 básicos, entonces podemos pagar hasta la mitad del crédito de vivienda y a eso le llamamos EcoBERTURA. Así, cuando alguien compre en Colombia una vivienda verde con certificación EDGE, a esa cobertura le incrementamos el valor, pasa de 450 mil pesos colombianos a 560 mil pesos, y a esa cobertura extra le llamamos EcoBERTURA. Es el instrumento con el cual queremos promover un sobre estímulo de demanda para los colombianos que quieran comprar viviendas certificadas como verde, y, otra vez, no con la aproximación gendarme, policiva de la obligación del constructor, sino a través del incentivo, les damos a los colombianos más plata para que compren esas viviendas.

Cinco, atención a la población migrante. La verdad es que aquí tienen mucho para decir, no solamente Acnur, sino también ONU-Hábitat, y yo quiero destacar que estas iniciativas venían fundamentalmente desde Europa, donde habían tenido que afrontar situaciones de migración. En América Latina ya se están aplicando, existen convenios y esta-

mos trabajando, por lo menos, en 5 países, de la mano de la comunidad europea, sacando provecho de esas mejores prácticas y de ese aprendizaje que han construido a la vuelta de tres décadas, algo nuevo para nosotros, pero estamos trayendo parte de esas enseñanzas. A esto se está sumando, de manera cada vez más activa, y cada vez más decidida, la banca multilateral: quiero poner el ejemplo de Colombia y hacerle un reconocimiento al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo, porque ambas entidades han hecho un trabajo maravilloso, por lo menos en Colombia, en lo que tiene que ver con ayudarnos al diseño del instrumento de política y a la respuesta, desde lo urbano, para la población migrante. Aquí veo a José Aguirre, para la población Santo Domingo que también nos está ayudando con nuestro primer piloto, y queremos no solamente construir más infraestructura complementario para los barrios que alojan, adoptan y reciben parte de esa población migrante y desplazada, sino que también estamos innovando con algunos instrumentos de tenencia de vivienda y reducción del déficit cuantitativo, como los subsidios de arrendamiento para esa población y la construcción de infraestructura complementaria, que serán algunas de las intervenciones que tendrá Colombia el año entrante, inspiradas en lo que ha hecho Europa. De hecho, nos está enseñando, acompañan-

do y apalancando, a lo que se han sumado, también, la asesoría técnica y el acompañamiento del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Entonces, son cinco desafíos tremendamente fuertes, ambiciosos, grandísimos de aquí al 2030, porque sigue corriendo el reloj y son retos muy grandes. Sin embargo, destaca una institucionalidad, un aprendizaje institucional, una calidad técnica, la tecnocracia de la vivienda latinoamericana, nuestras instituciones, nuestros equipos que están a la altura y que hoy tienen los programas, los recursos y el tipo de intervención que son diseñados para hacerle frente a estos retos. Y termino hablando de la importancia de la cooperación, porque miren que acá más que hacer una comparación de países, he querido destacar lo importante de aprender, porque el camino y los desafíos son muy parecidos. Sin ser ingenuos, pretendiendo abstraernos de los elementos idiosincráticos propios de cada una de nuestras economías y de nuestras sociedades, casi que compartimos los mismos retos y tenemos intervenciones muy parecidas. Por eso, lo que hoy nos convoca es tremendamente importante y por eso entregamos, junto con Irene Campos, la presidencia de Minurvi con 3 logros: Lo primero, el fortalecimiento institucional –gracias, Elkin, doctora Alicia–, logramos crear una Secretaría Técnica que no tenía Minurvi;

este consejo de gobernadores lo pidió hace 3 años y hoy existe, lo logramos. Los primeros pasos se dieron con la presidencia de Irene Campos, lo consolidamos y hoy es una realidad.

Ese repositorio institucional de experiencias allí está, hay una Secretaría Técnica que lo analiza y lo recoge, pero, segundo, aunque parece un tema de forma para mí es de fondo: la imagen institucional, no solo tenemos un hermoso logo, sino que dejamos una página web y tenemos un nuevo branding, un nuevo look and feel de lo que significa Minurvi; ese refuerzo desde la imagen, pero también desde lo institucional, creo que es un logro, no es un punto de llegada, pero sí un logro de lo que ha sido Minurvi estos años. Segundo, la construcción de conocimiento, que no es fácil ni se hace solo; logramos hacer un libro, 20 boletines, 12 laboratorios, 2 foros, y, en un año de pandemia, sacamos adelante esto. Hoy somos una asociación de ministros que no se reúnen para hablar cosas propias de los ministros de vivienda, sino un equipo que produce conocimiento y lo compartimos, porque de nada nos servirían esas experiencias guardadas en los anaqueles. Nos sirven en los libros, nos sirven en los boletines, en los laboratorios, en los

foros, en los procesos de estandarización estadística. Por ejemplo, ¿qué quiere decir el déficit cuantitativo en cada país?, ¿qué quiere decir el déficit cualitativo?, ¿cuál es el tamaño medio, a través de la familia respecto al área a través del cual se consideró hacinamiento técnico? Algo que no está estandarizado, lo estandarizamos para poderlo comparar y eso no se hace solo, lo hemos logrado y hemos avanzado mucho en ese sentido.

Y, finalmente, está el intercambio de experiencias donde quiero destacar que no solamente sacamos en el marco del COVID-19 nuestro encuentro de Minurvi del año pasado, que fue muy bueno, exitoso. Nos acompañó Maimunah Mohd Sharif con su saludo en digital y salió bastante bien, y hoy –y con esto cerramos–, creo que este es el mejor cierre, tenemos la oportunidad de reencontrarnos acá, en Cartagena, para compartir esos enormes retos, pero también todo lo que hemos avanzado para darles la confianza no solamente a nuestros gobiernos, no solamente a nuestros votantes, sino a nuestra familia y a nuestros colegas, en el sentido de que el sector vivienda en América Latina está listo para hacer realidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



## 32. RECONSTRUYENDO

*Discurso para la conmemoración de un año de la reconstrucción de Providencia (11 de diciembre de 2021).*

(...) Y motivados para seguir trabajando con mucha más fuerza y con más ahínco por lo que nos falta. Saludo de manera especial a quien se ha convertido en mi amigo, Norberto Gary Hooker, alcalde querido, máxima autoridad de este municipio, buenos días. Buenos días, también, a la doctora Susana Correa. Doctora Susana, usted va a pasar a la historia de Colombia como la gerente, la cabeza de uno de los procesos de reconstrucción más exitosos de este país, sino el número uno. La saludo con enorme respeto, con admiración y cariño; hemos logrado muchas cosas, su trabajo ha sido incansable, me uno a las palabras de reconocimiento de todos los que me han precedido, buenos días para usted y para todo su equipo. Coronel Fernández, coronel Gómez y almirante Mattos, con ustedes un saludo a todo este equipo de héroes de la patria, a los que se suma la Defensa Civil, la Cruz Roja y los bomberos. A todos, muy buenos días.

Voy a ser muy breve. Recientemente se publicó un estudio del Departamento de Vivienda de EE. UU., revisando 88 procesos de reconstrucción alrededor del mundo. ¿Sabben cuánto tiempo, en promedio, toma una reconstrucción? 4 años. No hay una intervención que sea más difícil en una política de vivienda en el mundo; no es Colombia, no es el mundo emergente, incluye el desarrollado y no hay una intervención de la política de vivienda que sea más difícil a nivel global que la reconstrucción después de una tragedia natural. El tiempo promedio, incluyendo países desarrollados, reitero, es de 4 años.

Aquí en Colombia, las reconstrucciones han tomado entre 5 y 10 años. Incluso, están algunas que han sido emblemáticas y rápidas, por encima de ese promedio mundial. A mí no me cabe la menor duda de que en marzo del año entrante nosotros vamos a concluir la totalidad de la reconstrucción de Providencia.

El proceso más complejo desde el punto de vista logístico, a más de 700 kilómetros de donde están los

materiales de construcción, sin tener una infraestructura ni portuaria ni logística suficiente para apalancar.



### 33. LOS REYES MAGOS

*Discurso durante la entrega del subsidio de vivienda nueva número 200.000 el mejoramiento de vivienda 615.000 del programa 'Casa Digna, Vida Digna' en Cartagena, Bolívar (6 de enero de 2022).*

Muchísimas gracias, muy buenas tardes a todos, quiero saludar de manera muy especial al señor presidente de la República, Iván Duque Márquez. Presidente, que gran manera de comenzar el año viniendo a las regiones con resultados concretos, cumpliendo lo que alguna vez fueron las promesas de campaña y luego las promesas del Plan de Desarrollo. Gracias Presidente por hacerlo posible.

Saludo, de igual forma, a nuestro gobernador encargado, Juan Mauricio; que gusto verte, que gusto saludarte; a mi buen amigo, el alcalde de Cartagena, Willian Dau. Alcalde, ¿cuántas veces hemos venido a este barrio?, ya van tres, cuatro veces que venimos juntos a entregar los mejoramientos de vivienda que hemos hecho de la mano de la Alcaldía, que también ha sido mi aliada. La doctora Angélica Salas, nuestra gerente de Camacol en Bolívar, que, dicho sea de paso, es la que ha multiplicado el crecimiento más

grande que hemos visto en venta de vivienda en todo el país; lo que ha pasado en Bolívar es impresionante y tiene su sello y liderazgo.

También saludo a los compañeros de gobierno: doctora María Paula, doctor Hassan, doctora Zoraya, al viceministro de Vivienda, Carlos Ruiz, a todo el equipo de Corvivienda de Cartagena, que también es nuestro equipo, y, por supuesto, a los protagonistas de esta jornada que son ustedes, los beneficiarios, los habitantes de este barrio, beneficiarios de Casa Digna Vida Digna y también de los subsidios de vivienda.

Seis de enero, un 6 de enero llegaban a Belén los Reyes Magos a visitar y a conocer al Niño Jesús. Yo diría que contrastaba la grandeza de la figura del hijo de Dios con la humildad de su posada; vivía en un establo y estaba allí dispuesto en un pesebre. Han pasado 2022 años y todavía en el mundo tenemos millones de personas que viven sin paredes, sin pisos y sin techos dignos,

sin baterías sanitarias y aquí, en Colombia, hay cientos de miles.

Nos propusimos una meta e Iván Duque, que era candidato a la Presidencia de la República, les dijo a los colombianos: “Si yo soy presidente, entre mejoramientos de viviendas y barrios, y titulación, vamos a beneficiar a 600.000 familias”. No faltaron los que nos graduaron de ingenuos y decían: “600.000 son muchísimas”. No existía un programa de este tipo en Colombia, y llegar a 600.000 en 4 años parecía imposible. Se creó el programa y demostramos de la mano de las entidades territoriales que se puede, que lo podemos lograr.

Hoy entregamos aquí, en Cartagena, el mejoramiento número 615.000, quedan todavía más de 6 meses de gobierno y ya sobrecumplimos la meta del Plan de Desarrollo, la promesa que le hicimos al pueblo colombiano. Pero no solamente eso, también en ese momento dijimos que queríamos hacer una revolución en la propiedad, doctora Angélica, una revolución en la vivienda-, es decir, que más personas pudieran comprar casa como una gran premisa, que el pago de la hipoteca fuera inferior al pago de la arriendo y esa ha sido nuestra hipótesis: si a la familia le sale más barato comprar que arrendar, siempre van a decidir comprar.

Para eso nos hacían falta una cantidad de cosas: ¿quién les da la

garantía bancaria?, se las da el Gobierno Nacional; ¿quién les da la cuota inicial?, se las da el Gobierno Nacional, y ¿cómo hacemos para que el monto de la cuota inicial sea más alto para los que ganan menos de dos salarios mínimos de ingreso?

Creamos el subsidio concurrente, hicimos muchas, muchas cosas para que eso fuera posible. La meta era impresionante: 135.000 subsidios; uno dice, son poquitos, pero en Colombia se entregaban, escúchenme bien, 14.000 subsidios al año (ese fue el número del 2017 en todo el país). Así, 135 mil cada año significa más que duplicar lo que se ha hecho en la historia, entonces, en sí mismo es una meta ambiciosa, pues no entregamos solo los 14.000, ni los 135.000. Hoy estamos entregando en Colombia el subsidio de vivienda número 200.000 a María de los Ángeles... ¿200.000, van 200.000 familias que han logrado comprar su casa con una ayuda del gobierno del presidente Duque!

Cartagena tiene 240.000 casas. Si solamente hiciéramos una ciudad con los beneficiarios de los subsidios, ya esa ciudad se va acercando a lo que es una Cartagena. Impresionante, solamente con propietarios que son liderados por el Gobierno Nacional.

Por eso, Presidente, no somos reyes, ni magos, no llegamos ni con incienso, mirra ni oro, pero en lu-

gar de incienso llegamos con subsidio No VIS, en lugar de mirra llegamos con subsidios VIS, en lugar de oro llegamos con mejoramientos de vivienda y celebramos hoy el Día de Reyes de la mejor manera posible, mostrando que las metas –por ambiciosas que sean– las podemos cumplir, mostrando que cuando trabajamos en equipo superamos lo que tradicionalmente se han vuelto unas taras. Ahorita le decía a María de los Ángeles: “Vine a tener casa cuando me casé y a mí cuando me criaron, mis papás me decían ‘es que el que se casa quiere casa, cuando usted crezca y se case, busque comprarse una vivienda’. Esta generación nos ha demostrado que eso quedó atrás, porque hoy en día el 42% de las casas en Colombia las compran menores de 30 años”.

María Los Ángeles es un ejemplo de ello. Con 26 años, ganando un salario mínimo, cumplió el sueño de ser propietaria, accedió a un subsidio concurrente y va a pagar menos de 350.000 pesos, no para un arriendo que fortalecerá el capital de un tercero, sino para construir ese capital propio y cumplir ese, el gran sueño de las familias colombianas y el gran sueño en la movilidad social de nuestro país que es el de tener vivienda.

No tengo nada distinto que entender un mensaje de agradecimien-

to a usted, Presidente, por ser nuestro líder, nuestro faro. Usted ha sido como esa estrella de Belén; usted, que nos ha ido llevando y convencido de que estos sueños los podemos cumplir, y que no debemos desfallecer, sino tener resiliencia, una de sus palabras favoritas. Incluso, en el marco de un paro y de una pandemia logramos resultados históricos para nuestro país y nos convertimos, tal como somos hoy, en el país del continente donde más personas compran casa por cada millón de habitantes. Aquí se compran más casas que en Brasil, somos indiscutiblemente el líder de la región y pasamos de convertir un simple sueño en un récord para la historia de Colombia, de Latinoamérica y del mundo.

El país en donde más veces se busca la palabra vivienda en Google es Colombia, el país donde más ha crecido la visita a páginas en las cuales ofrecen viviendas es Colombia, al pasar de 300.000 a 5 millones al mes... ¡5 millones! Además, el país donde más personas están visitando las salas de ventas y donde más crece el crédito hipotecario: Colombia, campeón de la vivienda, gracias al trabajo en equipo y a la mayor inspiración, que es ver la cara de felicidad de ustedes cuando podemos mejorar sus viviendas, y, además, cumplimos el sueño de convertir a esta generación en una generación de propietarios.



### 34. LA TERCERA DOSIS

*Discurso en el acta de inicio de proyectos de alcantarillado en Rionegro, Antioquia (15 de enero de 2022).*

“Queriendo a Rionegro con hechos”, así es como dice el himno, alcalde, y así es lo que estamos haciendo, queriendo a Rionegro con hechos; es su mantra, ese es el mantra del presidente Iván Duque, querer a Rionegro con hechos.

Aquí donde estoy, vengo de aplicarme la tercera dosis de la vacuna y pensaba en el programa de vacunación en el que Colombia ha sido exitoso en los contextos latinoamericano y mundial, como algo similar a lo que nosotros estamos haciendo acá, alcalde. Usted es un líder visionario, que levanta la cara y piensa lo que necesita este municipio no solo hoy, sino de aquí a un década y se ha encargado de lo que tiene que ver con vivienda y agua potable, y de poner otra vacuna, la vacuna contra la inequidad, que también tiene tres dosis: la número uno, la revolución de la construcción en Rionegro, del sector edificador; cuando usted llegó a la alcaldía se construían 2 mil viviendas en un año, ese era nuestro techo de cristal, queridos con-

cejales, a veces eran 1.700, a veces 1.900, volvíamos a 1.800. ¿Saben cuántas viviendas se compraron en Rionegro el año pasado? Cerca de 5.000; este señor que ustedes ven aquí lideró un crecimiento de más de 130 % en el tamaño del sector edificador, y es difícil encontrar una dimensión positiva en la que las cosas crezcan más de un 100 % de un año a otro; sin embargo, la vivienda es una de ellas.

Entonces, la primera dosis de la vacuna es la revolución que tenemos en propietarios y en empleo. ¿Saben cuántos subsidios se entregaron en Rionegro en el 2017? 11 nada más, ¿saben cuántos subsidios entregó el alcalde el año pasado con el gobierno del presidente Iván Duque?, casi 350, multiplicamos el ritmo de asignación de subsidios por 35... ¡35 veces!, primera dosis de la vacuna contra la inequidad, la revolución de propietarios, la revolución de construcción y de oportunidades.

Dosis número dos: el programa de mejoramiento de vivienda, Casa

Digna Vida Digna; acá llegamos a decir “oiga, Rionegro no se puede quedar por fuera”. En la zona urbana de Rionegro tenemos un grupo importante de habitantes que, aunque tienen una casa, viven en condición de pobreza; antes el que tenía una vivienda, aunque no era rico, estaba por fuera de los programas sociales y que, al tener casa, había solucionado su problema; sin embargo, en Colombia tenemos muchísimas familias que, a pesar de tener un techo, les faltan pisos y baterías sanitarias, y arreglar sus paredes. Ellas, históricamente, estuvieron por fuera de los planes del gobierno, porque la prioridad era constituir vivienda nueva; aquí hicimos compatible la revolución de la vivienda nueva con la reparación de aquellas existentes, que estaban en condición de vulnerabilidad y dijimos que íbamos a hacer 700. Me acuerdo, alcalde, la cara de la ciudadanía cuando dijimos que íbamos a mejorar 700 casas, nos miraban como ¿700? Llevamos 360, nos faltan un montón, vamos por la mitad, pero a 360 familias ya les cambiamos por completo su vivienda; 360, alcalde, y debemos llegar a esas 700 este año. Dosis número dos de nuestra vacuna: el mejoramiento de vivienda.

Y la tercera dosis, la que nos faltaba: saneamiento básico. Lo que estamos haciendo aquí para este sector de Poblado, para Rincón Santo, para la Y, pero, también, para Galicia baja es, a todas luces, revolucio-

nario. Cuando yo decía que usted es un líder visionario, me refiero a que no solamente está pensando en las 1.500 personas que viven en este sector, sino en el crecimiento potencial que sugiere que de aquí a 10 años podamos tener 4 mil personas más en esta zona, entre Galicia alta y Galicia baja, 4 mil personas más.

Tener solucionado el problema de saneamiento básico para este sector no solo reivindica los derechos de la ciudadanía que vive acá, sino que permite un crecimiento ordenado de la sociedad, y, por eso, lo quiero felicitar, alcalde, lo quiero felicitar porque sacar adelante esta inversión en saneamiento básico sugirió –y usted, doctor Amaya, sabe lo complejo que es eso–, la estructuración de cuatro proyectos de infraestructura, que sacamos adelante con las mejores condiciones técnicas, presentando una ventanilla al Ministerio de Vivienda, y luego, una gestión predial; eso es complejísimo, encontrar los derechos, de paso, para construir las obras, pero se hizo, el proyecto, se financió y hoy es una realidad, queriendo a Rionegro con hechos. Estos no son discursos en abstracto, aquí no hay presentación de power point, acá no hay render, acá hay hechos, la revolución de la vivienda en Rionegro es un hecho, el programa de mejoramiento de vivienda en Rionegro es un hecho y el sistema de alcantarillado para Poblado, para la Y, para Rinconsanto y para Galicia baja es un hecho.



### 35. 45 SEGUNDOS

*Discurso durante la entrega de la optimización de la Planta de Tratamiento de Agua Potable La Esmeralda en Villavicencio, Meta (23 de febrero de 2022).*

Presidente, llevamos algo más de tres años y medio en el gobierno y cada 45 segundos, en promedio, de manera ininterrumpida, un colombiano ha tenido acceso a agua potable durante su gobierno.

Recuerdo cuando llegamos, cuando estábamos empezando, en agosto de 2018, y usted nos honró al viceministro Acero y a mí con la responsabilidad de llevar la rectoría política en términos de agua potable y saneamientos básico, y nos puso una meta muy ambiciosa, ya que en Colombia 4,6 millones de compatriotas no tenían agua potable; ese era el reto y lo trazamos como objetivo de desarrollo sostenible de aquí al 2030.

¿Qué nos dijo usted, Presidente? “Al 2030 estamos lejos, tenemos 12 años para 4,6 millones de colombianos, pero yo quiero que en este gobierno avancemos, por lo menos, a 3 millones, es decir, que dos de cada tres colombianos que

no tenían agua cuando empezamos la tengan. Una meta tremendamente ambiciosa, ya que es la primera vez que un gobierno tiene la capacidad de hacer más accesos que el anterior en un sector donde hay economía de escala, pero hoy, con la llegada del beneficiario número 2 millones 500 mil, queda perfectamente claro que de aquí a los próximos tres meses vamos a cumplir la meta y al 6 de agosto de este año, será sobrecumplida.

¿Cómo es posible que hayamos llegado a esta cifra sin precedentes?, ¿cómo es posible que hayamos hecho en 4 años lo que estaba previsto para hacerse casi en una década?, ¿cómo lo logramos? Fundamentalmente, por tres razones: la primera, el presupuesto; yo creo que la más fuerte evidencia del compromiso político es la asignación para la historia. El gobierno de Iván Duque le puso al agua el presupuesto más grande que se haya tenido en todos los tiempos, testigos en la co-

misión séptima, que este es un sector que tenía 320 mil millones de pesos, pero con ustedes llegamos a 1,2 billones de pesos al año.

Segundo, los proyectos. En Colombia teníamos una realidad con la que reflexionamos mucho con la doctora Sandra Gómez en Findeter y es que tenemos más necesidades que plata, pero hay más recursos que proyectos. En el país, muchas veces el proyecto es el recurso escaso y no la financiación, y, en esos términos, hemos hecho algo sin precedentes. El que estamos entregando hoy es el proyecto número 310 en la administración de Iván Duque y mañana será el 311.

De manera incansable vamos para el 350 con las gobernaciones. Juan Guillermo ha sido testigo de una fábrica de proyectos, una modernización de los planes departamentales de agua, y tenemos más obras que hace 4 años, lo que nos da un panorama completamente distinto para avanzar hacia esas metas. Natasha Avendaño, Jose Luis, el trabajo de ustedes ha sido impresionante, heroico; en Colombia nosotros no tenemos a Supermán, que es el hombre de acero, pero tenemos a la 'Super Natasha' y al 'vice Acero', entre ustedes dos se han en-

cargado de que logremos 350 proyectos y en estructuración tenemos 800 más que le dejamos de repositorio a este país.

El tercer y último elemento, Presidente, es la transparencia. Esto no es la interpretación de un cuadro, esto queda escrito para la historia: el presidente que le puso los pliegos tipo al agua, el que trajo la transparencia importando esa práctica de la ministra Ángela María, la mejor que vimos en el Estado –del sector de transporte– la trajimos al sector de agua potable, y déjeme decirle que solamente con seis meses de tener esta implementación ya pasamos de tres proponentes en cada licitación a 24, en promedio, por cada licitación; entonces, son más proyectos y una eficiencia y transparencia en su ejecución. Ese es el legado de Iván Duque, el legado de este gobierno y de este ministerio del que me siento tan orgulloso de pertenecer.

Cada 45 segundos, que en el mundo nacen 100 bebés; 45 segundos, en los cuales un ser humano parpadea 10 veces, además, en 45 segundos el corazón late 50 veces y aquí, en Colombia, gracias a usted, Presidente, en 45 segundos un compatriota tiene acceso a agua potable por primera vez.

Este libro se terminó de imprimir,  
en mayo de 2022, en la planta industrial de Legis S.A.,  
Av. Calle 26 N° 82-70 Tel. 425 5255 A.A. 98888  
Bogotá, D.C. - Colombia

The logo for 'legis' is centered in the lower half of the image. It features the word 'legis' in a white, lowercase, sans-serif font. Below the text is a white graphic element consisting of a horizontal line that curves downwards at both ends, resembling a stylized bracket or a book's spine. The background is a dark, textured blue with faint grid lines and a glowing white rectangular shape on the right side.

legis